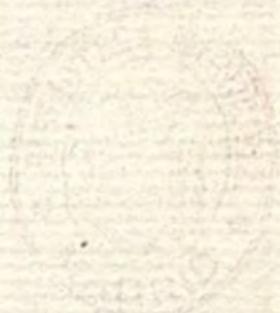


T. ARJAS

XVI^c 52



Ayuntamiento de Madrid

A faint, circular red stamp is visible in the upper center of the page. It appears to be an official seal or stamp, but the details are too light to discern clearly.

A: 3447.

Hystoria y relaciō verda
dera dela enfermedad felicissimo tran
sito, y sumptuosas exequias funebres de la Serenissima
Reyna de España doña Isabel de Valoys nuestra Señora.
Con los sermones, letras, y epitaphios a su tumulo, dilata
do con costūbres, y cerimonias varias de diferentes
nasciones en enterrar sus diffunctos, como paresce
por la tabla deste libro. Enel qual se Compre
hende el nascimiento y muerte
de su Magestad.

Dirigido al Illustrissimo, y Reuerendissimo Señor Don
Diego de Espinosa, Cardenal de la sancta Yglesia de Ro
ma, titulo S. Estevan de monte Celio, Obispo y Señor
de Siguença, Presidēte del consejo Real, Inquisidor A
postolico General en los Reynos y Señorios de Espa
ña, contra la heretica prauedad y apostasia. &c.

Cōpuesto y ordenado por el Maestro
Iuan Lopez Cathedratico del Estu
dio desta villa de Madrid.

Impresso en la muy noble y coronada villa de Madrid
en casa de Pierres Cofin, a las espaldas de la Victoria.

Año de M.D.LX.IX.

Con preuilegio Real.

Esta tassado en dos reales y medio.

YO Francisco de Vallejo escriuano del cō
sejo de su Magestad, doy fee que por los
señores del consejo fue tassado el libro que hi
zo el maestro Iuan Lopez cathedratico del e-
studio desta villa de Madrid, que se intitula re-
lacion de la enfermedad y tránsito y exequias
funebres de la Serenissima Reyna doña Isabel
nuestra señora, q̄ sancta gloria aya, en dos rea-
les y medio cada Volumen, y mandaron que
no se pueda vender sin que al principio del se
ponga esta tassacion, y para que dello conste
yo firme de mi uombre. Fecha en Madrid a tre-
inta de Agosto, de mil y quinientos y sesenta
y nueue años.

Francisco de Vallejo.

*Quo i. do. mna. 19. vbi. fido
leges. et. culpa. typ
graphi. oblitterata. beneuol
u. emenda. et. vale.*



3 Approuacion desta obra del muy reuerendo padre maestro en sancta theologia fray Diego de Chaues, confessor que fue del Serenissimo Principe don Carlos, y tambien confesso a su magestad, y se hallo presente a todo lo que en esta historia y transito declara.

LA historia del maestro Iuan Lopez de la muerte de la Magestad de la Reyna nuestra Señora que sea en gloria he visto con diligencia por mandado del consejo real. No veo en ella cosa por dōde no deua ser impresa: Antes el author, con mucha diligencia la ha adornado con historias curiosas, y otras cosas dignas de su buen ingenio y exercicio. Y ha hecho discretamente en poner aqui algunos sermones de los que a este proposito se hā predicado, porque son de muy buena doctrina. Y aunque estan en vulgar, ninguna occasion tomara dellos el pueblo para hazerse bacher, como de algunas cosas semejantes el se la suele tomar. Antes quanto mas los leyere, sera mas aprouechado. En Madrid a quinze de mayo de 1569. Años.

Fray Diego de
Chaues.

DO N Phelippe por la gr̃a de Dios Rey d̃
Castilla, de, Leon, de Aragon, de las dos
Cecilias, de Hierusalem, de Navarra, de
Granada, de Toledo, de Valencia, de Galizia,
de Mallorca, de Seuilla, de Serdeña, de Cordo
ua, de Corcega, de Murcia, de Iauen, de los Al
garues, de Algezira, de Gibraltar, Duque de
Milan, Conde de Flandes, y de Tirol, &c. Por
quãto por parte de vos el maestro Iuã Lopez
Cathedratico en el estudio de la villa de Ma
drid, nos fue hecha relaciõ, q̃ vos auia des cõ
puesto vn libro, en el qual se contenian mu
chas letras y epitaphios, y versos, hechos al
tumulo y exequias d̃ la Serenissima Reyna
doña Isabel ñra muy chara y muy amamada
muger ques en gloria. Las quales auia des re
copilado con todo el ornato y buen estilo q̃
auia des podido, q̃ todo yua dilatado cõ mu
cha doctrina y gr̃ade antiguedad, muy vtiles
en lo qual de mas del trabajo que ordinaria
mente auia des puesto en leer en esta nuestra
corte, en su compuscion auia des puesto mu
cho trabajo y diligẽcia, el qual era muy y vil
y prouechofo, e nos supplicastes os diessẽmos
licẽcia y facultad para q̃ lo pudieffedes impri
mir y vender. Mandandõ q̃ por el tiempo que
ñra merced y voluntad fuesse otra persona al
guna no lo pudieffe imprimir ni veder, o co
mo la ñra merced fuesse. Lo qual visto por
los del ñro cõsejo, como por su mãdado se hi
zieron

zierō las diligencias q̄ la prematica por nos
nueuamente hecha dispone. Fue acordado q̄
deuiamos mandar dar esta n̄ra carta para vos
en la dicha razon, e nos tuuimos lo por bien.
Y por la presente damos licencia y facultad
a qualquier impressor destos nuestros reynos
para que por esta vez pueda imprimir el di-
cho libro que de suso se haze mencion, sin q̄
por ello cayga ni incurra en pena alguna, o q̄
que despues de impresso no se pueda vender
ni venda, sin que primero se trayga al nuestro
consejo jūtamente con el original que se vio
que va rubricado y firmado al cabo de Pedro
del Marmol nuestro escriuano de camara de
los que residen en el nuestro consejo, para q̄
se vea si la dicha impressiō esta conforme al
original, y se os de licencia para lo poder ven-
der, y se tasse el precio que por cada volumē
huuieredes de auer. So pena de caer en las pe-
nas contenidas en la dicha prematica y leyes
de nuestros reynos. Dada en Madrid a veyn-
te y seys dias del mes de Junio, año de mil, y
quinientos, y sesenta y nueue años.

El doctor Velasco. El Licenciado Morillas.

El Licenciado Pero Gasco. El Licenciado

Fuenmayor. El licenciado Iuan çapata.

Don Antonio de Padilla.

Yo Pedro del Marmol escriuano de camara d̄
su Catholica Magestad lo fize escreuir por su
mandado, con acuerdo de los de su consejo.

EL REY.

POR quanto por parte de vos el maestro Iuan Lopez cathedratico en el estudio de la villa de Madrid nos fue hecha relaciõ que vos auia des compuesto vn libro sobre la muerte y honrras dela serenissima Reyna doña Isabel nuestra muy chara y amada muger que tẽ gloria, y nos suplicastes vos diessẽmos licencia y facultad para le imprimir sin que otra persona alguna le pudiesse vender sino vos o quien vuestro poder huuiesse, o como la nuestra merced fuesse. Lo q̃l visto por los del nuestro consejo el dicho libro se hizieron en el las diligencias que la pregmatica mãda y fue acordado que deuamos mãdar dar esta nuestra cedula, en la dicha razon, y nos tuuimos lo por bien. Y por la presente vos damos licencia y facultad para que por tiempo y espacio de diez años primeros siguiẽtes que corran y se quenten desde el dia de la data della y no mas, vos y vuestros herederos, o quien vuestro poder para ello huuiere, podays imprimir y veder el dicho en estos nuestros reynos de la corona de Castilla, y defendemos q̃ otra ninguna persona no lo pueda imprimir ni vender sin vuestra licencia, so pena que la tal persona que le imprimiere y vendiere aya perdido y pierda los libros que huuiere impresso y vendido, y los aparejos y moldes cõ con que se hizieten, y mas cinquenta mil marauedis

rauedis de pena , la mitad para vos el dicho
maestro Iuan Lopez y para vuestros herede
ros , y la quarta parte para nuestra camara , y
la otra quarta parte para el juez que lo senté
ciare, y so la dicha pena defendemos que nin
guno de los dichos libros se pueda vender ni
venda sin que esten firmados de vuestro nom
bre, o de quié vuestro poder huuiere, y todos
los que se hallaren sin la dicha firma se tomē
por perdidos, y el que los tuuiere y vendiere
incurra en la dicha pena. E mādamos a los del
nuestro consejo presidentes y oydores de las
nuestras audiencias, alcaldes , y alguaziles de
la nuestra casa y corte, y chancillerias, y otras
qualesquier justicias de los nuestros reynos
y señorios y a cada vno dellos en su jurisdicció
que vos guarden y cumplan y executen esta
nuestra cedula y lo en ella contenido, y cōtra
el thenor y forma della no vayan ni passen ni
consientan yr ni passar en tiempo alguno ni
por alguna manera. Fecha en Madrid a veyn
te y seys dias del mes de Agosto, de mil y quí
nientos y sesenta y nueue Años:

YO EL REY.

Por mandado de su Mage
stad, Antonio de Erao.

Maiorum stemmata & proprie
gloriæ triumphus.

Propter veritatem, mansuetudinem & iustitiã,



Dedaxit te mirabiliter dextera eius. psal. 44.

*Quo resonet totum fœlix Spinosa per orbem
Grande Seguntinis fert Tiriale decus.
Cardineus cui fulget honos pro Rege Phelippo
Cui sceptrum Hispanis Urbibus omne datur.
Quem Rex Cesareo sacroq; præesse senatu,
Legerat è multis, non sine mente Dei.*

Al Illustrissimo y Re-
uerendissimo Señor don Diego de
Espinoza, Cardenal de la sancta yglesia de Roma,
titulo de sant Estevan del monte Calio, Obispo y
señor de Ciguença, Presidente del conseio Real, In-
quisidor Apostolico General contra la he-
retica prauedad y apostasia en los rey-
nos de España. &c. El maestro Ioã
Lopez saludy perpetua felicidad.

SI las cosas naturales quanto mas se lle-
gan a su cetro tanto son mas perpetuas
conseruadas y libres de las alteraciones
y rencuentros de sus contrarios. No ter-
na. V. S. Illustrissima por descomedimiento, ni a
mi se deue imputar a demasiada altinez preteder
dedicar aun tã señalado Principe de la yglesia co-
mo a. V. S. Illustrissima esta obra. Pues todos los
exercicios de buenas letras, e ingenios sublimados
erudicion rara en qualquier profesion recurren a
V. S. reuerendissima como a centro para que cõ su
virtud, fauor, y premio esten seguras de ser menos
cauadas con las ordinarias detraçiones de los que
con falta de consideracion dimimuyẽdo la auiho-
ridad agena pretenden adquerir gloria, fama y nõ

¶ s bre

bre de eruditos. Considerando esto señor Illustrissimo me atreui como el gran poeta Maron a Iulio Cesar, Vitruuio a Augusto, Opiano a Antonio, Diophanes al Rey Deyotaro, y el gran philosopho Aristotiles a Alexandro Magno, Horacio a Mecenas y toda la de mas copia de escriptores dedicaron sus obras a principes, Reyes y Emperadores, para que cõ su fauor fuessem estimadas, y cõ las mercedes que de los tales patrones recibieron fuessem remuneradas, y los authores passassen adelante con su virtud y exercicio. Porque como Solon Legislador de lo Athenienses dezia, y en esto ponía grandissima efficacia, siendo preguntado como podia ser la republica bien gouernada e yr en perpetuo augmento y amplificacion? respondió el buen philosopho, Premio & pena. Solas dos cosas de Solon. dixen necessarias, premio para los que trabaxan y se dan a la virtud, assi en letras como en exercicios de la guerra, y castigo para los malos, y zanganos olgaxanes que en la republica comen los trabaxos de los virtuosos.

Procurando señor Illustrissimo que esta obra ya que por la materia y subiecto de que se trata merezca mucho y deua ser tenuta por vn eterno dechado y feliz recordacion de buena muerte, he-

AL CARDENAL.

roycas y sublimadas virtudes de vna tan esclavada Reyna, como por nuestros demeritos perdimos y que tanta voluntad a Vuestra. S. Illustrissima tuuo el tiempo que estos reynos gozaron de su presencia y aun hasta el punto de su dichosa muerte, pidiendo a V. S. Reuerendissima su bendiciõ y encomendando le muchas cosas (como en el discurso de la historia paresceran) mostro bien la confianza y amor, que a V. S. Illustrissima tenia. Pero por ser de vn author tan humilde como yo, podria ser tenuta en poco si el fauor y sombra de V. S. Illustrissima no supliessi los quilates que le faltã assi en el estylo como en su disposicion.

Porq̃ siendo el amparo de V. S. Reuerendissima la piedra de toq̃ de la abilidad y letras, auiso y gouerno de la republica espiritual y tēporal destes reynos por el valor y limpieza de su sangre, mereci miētos, letras y virtudes proprias, en cuya mano cõ tanta razon esta puesta la distribucion del premio que ala virtud se deue, no temere el tempestuoso impetu de la bestia fiera q̃ Iacob dixo q̃ auia despedaçado a su amado hijo Ioseph. Antes cõsio yo en el fauor de dios y clemēcia de V. S. Illustrissima serã premiada y estimada como lo fue la obra de Celio Rodiginio acerca de dõ Ioan Glorierio de Leõ gran prinado del Christianissimo rey de Frã-

Gene. 30.
1. Inuidia.

AL CARDENAL.

cia y la de Raphael Volaterrano a Iulio onzeno Pontifice Maximo, y la de Pedro Bembo y Sado leto a Paulo Papa tercio, el qual en premio de sus grandes letras y singular virtud creando los Cardenales los metio en el sancto colligio apostolico de la manera que nuestro beatissimo padre Pio quinto pontifice maximo ha hecho con. V. S. Illustrissima entendiendo quan fuerte ancora contra el tempestuoso impetu de la heretica prauedad sea V. S. en estos reynos de España y el bien vniuersal de q̄ con su gran prudencia y singular gouierno tan felizmente gozan.

Pues con este desseo y animo en dia de dos Apostoles S. Symon y Iudas a veynte y ocho de Octubre solemnissimamente en el real monesterio de sant Hieronymo desta villa de Madrid, auiendo Ludonico Guasco (al qual embio su sanctidad solo a traer el capelo) con vna elegante oracion referida la embaxada del summo pontifice y grades razones y iustos respectos, que su sanctidad hauia tenido para collocar a. V. S. Illustrissima en el sagrado collegio Apostolico Romano y numero de Cardenales (como tan bien se dexaua entender de los breues Apostolicos que alli leyo Mattheo Vazquez secretario de. V. S. Illustrissima y dela general Inquisicion) ofrecio el capelo en manos del Illustrissi-

El capelo
y su solen
nidad.

AL CARDENAL.

Ilustrissimo y Reuerendissimo señor don Iuan Baptista Castaneo Arçobispo de Rosano Nuncio de su Sanctidad en estos Reynos de España, para que de mano suya dicha sumissa de pontifical le rescibie V. S. Illustrissima como le rescibio, con tantas y con tan deuotas y maravillosas cerimonias y numero de perlados con grandissimo triũpho a hõra y gloria de nuestro señor.

Y porque en tan breues palabras no quiero ser tan atreuido, que pretenda comprehēder el applauso con que tres dias antes salieron a rescibir todos los grādes e illustres y caualleros que en esta real corte se hallaron al Legado que el capelo traya y el aparato y grande triumpho con que los dos serenissimos Principes de Vngria y Bohemia Rodolpho y Arnesto hijos del Emperador Maximiliano segundo y dela Emperatriz doña Maria de Austria hermana del Catholico Rey don Phelippe segundo nuestro señor, los quales acompañando a V. S. Illustrissima le lleuauan en medio con toda la guarda y casa real, auiendo precedido tan grande e illustre frequencia de grandes, conseios y nobleza de toda España hasta llegar a su possada. No quiero detenerme en escriuir el ornato de macevos y bastones que así precediendo como en confor

Venida y recibimie
to del legado.

Acompañamiento y triũpho del cardenal.

no de

CARTA

torno de V.S. Illustrissima lleuuan sus armas y bastones ricamente esculpidas.

De todo lo qual, lo que senor Illustrissimo pretēdo inferir es, q̄ pues todos estos varones illustres y valerosos principes dela yglesia, cōforme al estylo q̄ todos los estrangeiros tienen en estima y fauorecer y amparar las letras para q̄ con este aliento vayan de bien en mejor. Tambien V.S. sea seruido como siempre lo haze, fauorecer las letras de nuestra España, y a mi como tan humilde sieruo de V.S. Illustrissima a quien como a patron y señor poco ha dedique la relacion e historia de la muerte del. S.S. Principe. D. Carlos, y agora en el poco tiempo que del ordinario leer y predicar y ver algunos libros que del Real conseio me son cometidos, me queda, dentro de seys meses he ordenado la presente, la qual aunque parezca algo azeda, no madura, ni sazónada y por tal la iuzgo que V.S. reuerēdissima, respondere yo senor, lo q el poeta Accio al gran Tragico Pacuio, el qual como estuuiesse en Tarento y el Accio le recitasse la Tragedia q̄ el auia cōpuesto de Atreo, despues de auerla muy biē oydo el Pacuio respōdio, q̄ el lo auia mucho la magestad y conceptos poeticos pero q̄ aquella obra le parecia ser vn poco aspera, dura y sin sazón.

Oyen

AL CARDENAL

Oyendo esta respuesta el poeta Accio dixo q̄ tenia muy grande razon, y q̄ assi lo confessaua, mas q̄ no le daua mucha pena porq̄ esperaba escreuir o tras cosas mejores. Porq̄ los ingenios humanos en rēdiessse q̄ erã como las frutas y mãçanas, las quales a su principio s̄o duras, ahogadizas, y desabridas, mas viniendose poco a poco madurãdo, llegã a dar tãto gusto, y ser tã agradables, q̄ al muy desgustado paladar son muy sabrosas, y que renegasse el de los arboles muy tēpranos q̄ luego dauan su fruto sazonado, porque estas tales frutas o las abura el yelo, o las destruye, la oruga, o las carcome el coco, y en breue se acaban y enuejescē, sus arboles, quedãdo inutiles para mas producir y llevar fruto.

Ingenios
tēpranos

Assi que señor Illustrissimo yo espero en Dios, fauor y merced de V.S. que aunque esta obra no llega al punto que yo quisiera, para que por si die ra gusto, puesta ella y su autor debaxo de la sombra y alas de V.S. Illustrissima quedare animado para poder escreuir otras cosas maduras y bien limadas, y ella tendra brios para osar parescer, porq̄ de la pobreza demi ingenio è recogido muchas cosas a mi parescer necessarias y de algũa doctrina.

Y pues en cosas tan arduas como son las que de la .SS. Reyna dona Isabel de Valoys que en gloria

gloria sea) se podian historiar solo el auerlas acometido es grande hazaña. V.S. Illustrissima reciba con la clemencia que de tan gran Principe yo espero, este pequeño seruicio. Pues entrando con tã buen pie en el cambio de tã gran thesoro, los quartos mohosos y ruynes cornados alcançarã el lustre y valor del oro finissimo de Tybar, que de la grã dezay generosidad del animo de V.S.

Illustrissima y Reuerendissima resulta cuyo estado N.S. por muchos años.

Etc.

Al Illustre Senado de

la muy noble, y Coronada villa de Madrid,
el Maestro Juan Lopez. S.

ES muy aueriguado, y doctrina muy clara entre Philosphos y varones de raras prèdas y singular erudiçõ, que no menos gloria y triũpho se deue al historiador que escriue, y cõ perpetua memoria de escriptura, celebra las hazañas, proezas, y cosas memorables de algun Príncipe, valeroso Capitan, o Illustre Ciudad, que al mismo que las haze. Porque bien se dexa entender, que ninguna de las nasciones, que desde el primer principio del mundo hasta agora ha auido, ni ningun Capitan adquirio tanto para su tierra, ni ninguno de los Casares tanto fue celebrado en vida por sus hazañas, quanto todos los sobredichos han adquirido, y se han perpetuado, y su nobleza ha sido mas dilatada, y conosciada, por lo que sus historiadores con sus escriptos los han hecho immortales entre las gentes, y dellos por sus historias hemos conosciado, que no por lo que ellos hizieron. Porque quien supiera de los triumphos, y Monarchia del Emperador Alcibiades, ni del gran Rey de Ponto Mitridates, ni la potencia y riquezas del Rey Dario, y su contrario

99

Alexan-

Carta al Ayuntamiento

Alexandro Magno. Ni de las grandes antigüedades, que en este volumen he recogido, si los escriptores no las huuierá eternizado con sus escriptos y librado de la injuria q̄ los incédios y perdidas de ciudades, destruycciones, y diluuios de naciones, y la variedad de los tiépos, y antigüedad d̄ siglos suelen ordinariamente arruynar y traer en ignominia y desauthoridad de perpetuo oluido.

Pues pretendiendo yo q̄ las cosas q̄ tan illustremente en seruicio de los SS. Reyna y Principe D. Carlos SS. n̄ros en sus hōrras y recomendaciō V. S. hizo, quedassen en perpetua memoria, acorde historiarlas con el mejor y mas correferano lenguaje y elegante estilo q̄ en mi ha sido. De a donde todo el mundo conoscerá la obediēcia, lealtad, y amor, con q̄ en qualquier genero de seruicio q̄ a su M. pertenezca V. S. pone por obra aficionadissimamente todo su decreto y authoridad. Pues por la misericordia de Dios n̄ra patria no deue ser pospuesta a las muy nobles y muy felices en clemēcia y serenidad de cielo, en ayres salutiferos, en fertilidad de todo genero de bastimento de toda su comarca, y terminos, q̄ tã celebrados son por el vniverso llamados los lomos de Madrid, cō la ribera de Xarama, la qual es de tanto renōbre, q̄ no ay nasciō a quien no sean muy conocidos y notorios los toros, çaça, y pesca sabro
brofiss-

Las cosas
y calida-
des d̄ Ma-
drid é su-
ma.

desta villa de Madrid:

brofissima, pasto, y fotsos grauissimos, vmbrosos, y deleytables. No diziendo de los bosques y Real casa del Pardo, la qual en pulicia y pintura, y grandes riquezas, caça, cielo, y sitio, y compartimiento, y buena traça, es la mejor y mas rara que Principe en el mundo tiene. Y la floresta graciosissima de Aranzuez, y los jardines, fuentes, y recreacion de la casa (que vulgarmente llaman del Campo en esta villa de Madrid. Ni la casa y Reales palacios tan antiguos, y tan ilustrados cõ nuevos edificios y presencia de la Magestad del Rey Dõ Phelippe segundo nuestro señor, los quales son de tã gran magestad, que son tenidos a dicho de todos los estrãgeros por edificio muy raro, y de gran magnificencia, y digno (como desde su antiquissima fundacion lo ha sido, como parece en todas las Choronicas.) de ser perpetuo palacio de Reyes y Principes:

Entre las antiguedades que euidentemente declaran la nobleza y fundacion antigua deste pueblo, ha sido vna, que en este mes de Junio de. 1569. años, por ensanchar la puerta cerrada derribaron. Y estaua en lo mas alto de la puerta en el lienço de la muralla labrado en piedra berroqueña vn espantable y fiero Dragon, el qual trayan los Griegos por armas, y las vsauan en sus vanderas, como

Armas d
los Griegos
ẽ Ma
dida

Carta al Ayuntamiento

parece en las historias, y particularmente recopilado por Iuan Pierio, libro quinze, dize, como el clarissimo Emperador Epaminondas Griego traya por vadera vn Dragon, el qual ponia en las obras y edifficios que edificaua. de donde inferimos estos tan excelentes y superbos muros auer sido edificados por esta tan antigua, e ilustrada gente, pues en ellos hallamos sus armas y memoria. Y siendo yo de pocos años me acuerdo que el vulgo no entendiendo esta antiguedad, llamauan a esta puerta la puerta de la culebra, por tener este Dragon labrado bien hondo, y con vnas ymagines que en yeso sobre esta culebra se pusieron se atapo, de manera que no podia ser visto. Y esto no piense nadie que es lisonja, o que los Griegos nunca descendieron tan al riñon de España. Pues Vlyses Griego descendio tãto, que a la entrada de Tajo en el mar, edifico aquella celebrada Ciudad Española, que de su mismo nombre llamo Vlysiopolis, q̄en nuestro vulgar llamamos Lisbona. &c.

No es menos notable y valerosa en nobleza de caualleros, pues en ella ay sesenta y quatro mayorazgos, no de grãgerias, sino de muy buena renta, y qualidad en nobleza de sangre e illustres familias, ètre los quales ay muchos señores de vassallos.

De todo lo qual no es mal argumento ver
tantos

Mayorazgos.

de esta villa de Madrid.

tantos Comendadores en todas las ordēnes de
Caualleria, y tanto numero y frecuencia de
Ciudadanos deste pueblo en la casa Real, co-
mo es el licenciado Iuan çapata Oydor del cō-
sejo Real, ~~gobernador de~~ ~~del~~ ~~Arçobispado~~
~~de Toledo.~~ Dō Gomez çapata del consejo Real
de Indias. Don Iñigo de Cardenas del consejo
de Ordenes. Francisco de Erafo de la orden y
caualleria de Calatraua, secretario de su Ma-
gestad. Melchior de Herrera thesorero mayor
de su Magestad. Antonio Gomez de Erafo se-
cretario de su M. Antonio Perez Secretario del
consejo de estado, y de Italia. Y don Gabriel
çapata gentil hombre de la boca de su Mage-
stad. Y don Ladron de Gueuara gentil hōbre
de la ~~buca~~ ^{marca} de los serenissimos Principes de Bo-
hemia y Vngria. *y d. Jca de Lutenia de la boca*

Contadores Luys de Peralta, y Iuan de Ga-
larça, y Luys de Ribera superintendente de to-
das las obras. Medicos en la casa Real. El Do-
ctor Sanctiago. El Doctor Madera, y el Doctor
Pedro de Torres. Dexo los de Mas Acrois, y
Pajes, y officios, porque pocos, o no ninguno
son (como adelante hemos dicho) los officios
en que no ay gente y vezinos de nra patria.

Pues en la capilla Real estan Don Hierony-
mo çapata, Arcediano de Madrid en la sancta
yglesia de Toledo. Y Antonio de Erafo Arce-
diano de Coria, y Canonigo de Seuilla. Y don

Carta al Ayuntamiento

Iñigo de Mendoza, y otros muchos, que por no ser molesto (aunque perdonen) passo por alto. No callado a Melchior de Valdes maestro mayor de la capilla Real, vna de las raras prendas que ay de su arte. Dexo los triples y demás cantores famosos en la capilla Real, naturales de nuestra patria.

No es de callar ver como en el palacio Sacro ay tambien vezinos de Madrid, el Doctor Don Diego de Vargas Camarero de su Sanctidad, y Canonigo de Toledo. Pues en el sancto consejo de Inquisicion, tambien tenemos el secretario Tapia, varon de gran confianza, en las cosas muy arduas por sus excelentes dotes de animo.

Dexo a parte todos los señores de titulo que en este pueblo se han auenzinado. Todo lo qual haze muy felix y muy Illustre a nuestra patria, no tractando de los antepassados, por no hazerles injuria de en breues palabras historiar lo mucho que dellos hay que dezir.

Papa Damasso natural de Madrid.

Pues a lo mucho que hay que notar de nuestro beatissimo padre Pontifice Sant Damasso, natural deste pueblo, dexado a parte su sanctidad, con la qual ordeno, que al fin de los Psalmos se dixesse Gloria patri, & filio, &c. Y al principio de la missa se dixesse la confesion. Sus letras fueron tan grandes, que dio harto exemplo a los successores, como elegantemente lo decla

de esta villa de madrid.

declara el maestro Matamoros, en el libro que compuso de Viris Illustribus. Y esto mismo también afirma Lucio Marineo Siculo, tractando de las calidades de madrid.

Los Capitanes y gentes valerosas en armas que de madrid han salido, y al presente sirven a su magestad en defensa de nuestra sancta Fe Catholica en Fládes, En Granada, y en otras muchas partes, tocantes a su servicio.

Y por cócluyr due V. S. dar muchas gracias a nuestro Señor, de que por su misericordia son todas estas partes para q se desuele en ordenar y conseruar su Republica tan sancta y piadosamente, que en virtud, sciencia, authoridad, se vaya siempre mejorando.

Sola vna cosa dire, que entre todos los dichos de los Philosophos recopilados por Erasmo Roterodamo, en vn libro que llamo Antibarbarorum, que quiere dezir libro contra Barbaros, hallo yo que reprehende a los que tienen el gouierno de las Republicas dos cosas. La primera, los q consienten malos vinos, porque estos corrompen y dañan los cuerpos humanos, y con sus adobos engendran piedra y dolor de hijada, y otras muchas indisposiciones, de a donde se viene a destruir la salud de la Republica, y acortarse la vida de los

Dos daños muy perniciosos a la Republ.

Carta al Ayuntamiento

hombres. El segundo yerro es de los que confienten en sus Republicas malos preceptores, porque estos destruyen y corrompen las buenas costumbres de los animos tiernos de sus discipulos. Y no solamente se pierde el tiempo y la hacienda, pero queda tan habituado a vicios el estudiante, q̄ en breue tiempo de ruyn niño va vicioso mancebo, y de ay sube poco a poco a ser verdugo de sus padres cō julto juyzio y premission de Dios. Pues vn labrador rustico para encargar vn par de mulas y su carro a quien se le administre, le busca con toda diligencia que sea discreto, cuydadoso, honesto, diligente, y exercitado en aquel negocio y con ser importancia de dozientos ducados quando mucho, se pone este cuydado. Y para dar Ayo, o Maestro a vn Principe, para criar vn cauallero, para ser preceptor, y por mejor de zir padre vniuersal d̄ la Republica, qualquier cosa basta.

Pues todos han de yr a beuer de la fuente, y leche de su doctrina, la qual si estuviere atofigada y corrompida con el mal exemplo y barbaria, todos los que della beuieren lo yran, y así sera gran daño en la republica, por el vn error destos, o del otro. Tenian en Athenas en tanta veneracion, y tratauan tan regaladamente, y fauorescian tá por el cabo a los que se empleauã biẽ en este exercicio de enseñar y tenía cargo

desta villa de Madrid.

cargo de historiar las cosas de su patria, q̄ para solo este efecto edificarō vna casa muy superba que llamaron Prytaneo, donde eran sustentados y conseruados en mucha paz y fofsiego con las rentas del Erario publico. Pues es así, que como dize Marco Tulio en el tercero libro de Diuinatione) que no podemos hazer otro beneficio mayor a lo republica, que enseñar, e industriar los mancebos de a donde salē buenos ciudadanos , y para qualquier estado bien instruydos, especialmēte en tiempo que tan necessarias son las buenas costumbres , y tanta corrupcion vemos por nuestros peccados en todas las edades, lo qual declara el buē Philosopho con estas palabras. Nullū munus Reipub. afferre maius , meliusue possumus, quàm si doceamus, atque erudiamus iuuentutem, ijs præsertim moribus, quibus ita prolapsa est, vt omniū opibus refrenanda atq; coerenda sit. Ningun bien (dize) ni mayor don , ni ningun genero de seruicio podemos hazer a la republica mayor que enseñar, y encaminar a virtud los animos de los mancebos y niños, principalmente en tiempo donde va el negocio tan de rota, que con todas las vias, modo, y riquezas de todos se deuián refrenar y constreñir a la virtud.

De lo qual y de toda esta obra, y de todo lo que yo he hecho en seruicio de mi patria, vera

Lugar
dōde erā
sustenta-
dos los
virtuosos
en Athe-
nas.

Carta al Ayuntamiento

V. S. si cumpro en lo que dixo Platon, en dezir que no solo nascimos para nosotros, sino que parte de nuestro nacimiento deuemos a nuestra tierra, y parte a los amigos. No dire yo esto, sino que todo me doy a mi patria, y mucho a mis amigos, y toda mi vida y tiempo gasto en enseñar, assi en el estudio de V. S. cō buenas letras, cōmo en la declaracion del sagrado Euangelio en los pulpitos. De a donde confio en la misericordia de Dios, conseguire mi intento de salir con el fructo que todos desseá, teniendo por aueriguado, que a quien es tan razonable hijo de V. S. correspondera como buena madre, y en ninguna cosa primitira ser V. Señoria llamado madrastra. Cuyo lustre y valor nuestro Señor por muchos años conferue.

Amen.

Al piadoso y discreto

lector. salud.

EStan aueriguado en Philosophia,
que en tanto vna obra es mas vir-
tuosa, en quanto mas contradiccion
y dificultad en ella huuiere, que
no es necesario gastar muchas palabras en su
declaracion. Digo esto porque de la difficul-
tad que ay en acertar en cosas tan arduas, tan
heroycas, y tan Realés como estas, y de la de-
traction, e inuidioso testimonio, que los detra-
ctores Zoilos, mordaces Vatnianos dellas ro-
yeren, conosceras la excelencia de la obra, q̄
aqui se te offresce. Atemoriza tanto la embi-
dia de nuestros tiempos, que amilana y aco-
uarda a muchos, que no osan escreuir por
huyr de sus vñas, y no abrir la puerta a que
executen la malicia y embidia interior con
sus rauiosas bozes y lenguas serpentinias, con
las quales no echá menos veneno que la Ser-
piente Hidra, con tantas cabeças contra todos
los Argiuos de si echaua, no son tan intolerables
como las ruynes intenciones de los em-
bidiosos. Y lo que peor es, que las cosas que de
su cosecha son muy buenas, y de suauissimo gu-
sto, ellos las cõuerten en pōçena y ordinaria
ecca

Al lecto. .

ocasion de mal dezir , no menos ponçoñosa que las arañas, cuya calidad es conuertir en su ponçoña y veneno el rocío y licor suauissimo de la manna, del qual la aueja haze miel , con la qual se da remedio y medicina a muchas enfermedades. Desta manera discreto lector son los piadosos y buenos Christianos , cuyos animos inflamados en charidad Euágelica, todo lo atribuyen a bien y echan a buena parte , y de todo sacan vtilidad, todo lo conuierten en miel para medicinas espirituales, y ninguna cosa fuera de las offensas de Dios les da desguſto, ni haze ruyn paladar. Pero a los impios de tractores todo les offende y da en rostro , y en todo hallan desguſto y materia para roer, y en que tropeçar y todo lo conuierten en el humor de su defaforada malicia, encallados en el atolladero de su defaſtrada obstinacion.

Por muy couarde y harto pusilanimos se deue tener el que por miedo de vnos perrillos de falda que le salieſſen a ladrar dexasse proseguir su camino, y llevar al cabo su buen proposito. No menos temeridad seria (como dize Horatio) en el segúdo de las Satyras, querer aplacar la malicia y embidia de los malos dexando la virtud y buen exercicio de escreuir , pues harto mal remedio seria dexar la virtud , por pretender remediar el vicio. El remedio q̄ yo hallo, no: s otro sino el que vſo Hereules para ma

Al Lector.

ra matar la sobredicha Serpiente Hidra. La qual cortandole el buen Capitan vna cabeça, dicen los Poetas, q̄ le salía tãtas cabeças, quãtas gotas de sangre le corrian. El managnimo Hercules vso de vna hacha, con cuya llama y calor quajaua la sangre, para que asì no corriendo no se multiplicassen las cabeças de la Serpiente. Asì yo encendere con el fauor de Dios la hacha de la charidad, supplicãdo a nuestro señor sea seruido de apagar el incendio y malicia de nuestros detractores. Y ati, y a mi discreto lector nos de su amor, para que todo lo que emprendieremos sea en seruicio de su diuina magestad. Todo lo que ha sido en mi he procurado huyr dela embidiosa affectaciõ, vsando vn elegante estylo cortesano, contando lo que en realidad de verdad passo, porque casi en todo fuy testigo de vista, y en lo q̄ no he vsado del testimonio de hombres muy graues y fidedignos en las historias, letras Hero-glyphicas, epitaphios, fictions poeticas que aqui van insertas, procuramos siempre imitar la magestad antigua. Van muchas cosas en Latin, y su declaracion en Romance. Ponense los inuẽtores de las cosas tocãtes a las materias de que se trata, con muchas costumbres de Varias nasciones, que en enterrar y honestar sus diffunctos tuuieron. Hazese de todo vn jardin y agradable entretenimiento, donde puedes dilatar

Al lector.

dilatar el animo, cogiendo lo que mas gusto te pareciere, y suplico no seas como los que entrando en alguna huerta, cogiendo alguna fruta por madurar, en gustandola la arrojan y se retiran a fuera y pasan de largo, creyedo que todo es ansi. Pues si alguna cosa hallares en esta obra que no fuere tan sabrosa y tan digna de tus delicadas orejas, passa adelante, que yo confio en Dios, que hallaras alguna fazonda para tu paladar. Todo lo qual te mostrara mas por estenso la tabla de lo que en el se contiene. En todo deues mirar mi desseo de acertar voluntad y zelo de seruir y aprouechar a la republica, sujetandome en todo a la obediencia de nuestra madre la sancta yglesia Romana, cuyo estado nuestro señor conserue cō felicissimo adelantamiento de nuestra sancta Fe Catholica. Qui viuit & regnat. &c.

Don Pedro de Carde
nas de la orden y Caualleria de Sã
etiago al maestro Iuã Lopez.

¶ España, y Francia maestro
Ostienen obligacion,
Pues con tanta erudicion,
Mediante el ingenio vuestro
Tratays de cada nascion.
Si a Virgilio, el Mantuano
Pueblo, y a homero el greciano
Tienen en tanto caudal,
Madrid do soys natural
Tambien puede estar vfano.



ELEGIA IN OBITU SERENIS-
sime Isabelle Hispaniarum Reginae, grauis-
simi Doctoris Francisci Nunnescij Coria-
ni Medici peritissimi, in huius ope-
ris commendationem.

ANte diem raptam Isabellam Musa cauro
Gutture conqueritur, hinc Elegia venit,
Hinc Elegia venit, toto resonabilis orbe,
Orbis enim tanta perditione dolet,
Perdedit exemplum magnū atque insigne pudoris
Virtutum, morum, religionis, opis.
Tu tamen, o Regina sedes super ætheris axe
Regales inter virgineosq; choros
Vnde tuas vrbes Hispanaq; prospicis arua,
Et Fratris pariter Gallica regna tui.
Hos ergo è cœlo versus, qua mente solebas
Suscipe Franciscus, quos tuus ecce facit.
Hæc sacra Ioannis diuina poemata saltim
Suscipe, quæ sçlers dedicat ille tibi,
Concinit ille tuas Musis & Apcline dignis
Versibus in ferias, funereasq; preces.
Plus Cicerone, sonās tua sacra encomia pandit
Plena tua (authore hoc) gloria semper erit.

Prefaction a la obra.



Vnq̄ las digni-
dades y fauores
presentes, el tra-
fago y tropel de
negocios, nue-
stra carne y san-

gre, la pōpa y aparato exterior del
mūdo, nuestras pretēfiones vanas
coloreadas con el aluayalde y apa-
rēcia de buenos propósitos, el ordi-
nario curso de engañar al proxi-
mo, y con mentiras confitadas li-
songear, y todos los vicios q̄ de la
ordinaria ociosidad resultan, nos
traygā a estado q̄ con su tiniebla,
modorra y sueño profundo, no
echamos de ver lo q̄ por nuestros
peccados cada dia padescemos, ni

A oymos

oymos las palabras de Dios, ni las
aldauadas de sus castigos. Escier
to caso el q̄ teremos entre manos
que deue despertar, y hazer tem-
blar la cõtera a todos los mortales
y ver como en espejo tã claro que
representa bien nuestro proprio
rostro, pues tan al descubierto nos
da a entēder la fragilidad dela vi-
da, y muchedũbre de nuestros pec-
cados, arrebatandonos tã de repē-
te a vna reyna tan perficionada en
todas sus acciones y dotes de ani-
mo: assi adquisitos como natura-
les: y que tanta trãquilidad traxo
a nuestros reynos, y a toda la Re-
publica Christiana. No deuemos
cierto entēder que es cosa de caso,
o como los Plebeyos nescios dizē
Fortuna, sino que es prouidencia
par-

particular de nuestro Señor para
sobre lo mucho q̄ nos predicā las
escripturas sagradas, darnos por
experiencia particular doctrina:
y q̄ a vista de ojos leamos nuestros
peccados en vniuersal, y en parti-
cular cada vno: pues qualquiera es
causa suficiētissima para que por
el viniessen todas las penalidades
y afflicciones que se puedē imagi-
nar: y de aqui como buenas auejas
cojamos las flores de reformation
de costumbres, haziendo penitē-
cia delo passado, referendada con
los Sacramentos, y meritos de la
pasiō de nuestro señor y maestro
Iesu Christo. Saq̄mos el panar de
la cōsideracion de la muerte, pues
tan prouada triaca es contra el ve-
neno mortifero del peccado mor-

A 2 tal.

tal. Lo qual declaro bien el Sabio
diziendo. Que la medicina prefer
uatiua para no peccar era la ordi
Eccle. 7. naria memoria de la muerte. Me
morare nouissima tua & in eternũ
non peccabis. Acuerdate de la mu
erte, y no haras peccado mortal.

Y porq̃ con mayor affecto, vien
do tãtos açotes cada dia sobre no
sotros, acudamos a la causa meri
toria q̃ son nuestros peccados, y cõ
nueuavida embie nuestro señor la
primauera de la felicidad, y pro
spero successo, y conseruacion de
nuestro muy sancto Padre P I O
quinto, y del Catholico Rey don
Phelippe nro señor, con toda su
sancta Republica, hagamos muy
grande llanto por nuestros pecca
dos, y supliq̃mos cõ Daniel, en el
cap. 9.

cap.9. Auertatur obsecro ira tua
& furor tuus â ciuite tua Hierusa
lẽ, & â mōte sãcto tuo. Señor dize
el sancto propheta. Supplicos por
vos mismo pues tan yermos esta-
mos de obras, que cō ningunas po-
demos hazeros cargo, que vuestro
furor, e yra se aparte de Ierusalem
y de vuestro sancto monte, q̃ por
esso se llama en las diuinas letras
esta yglesia militante mōte, porq̃
desde lexos sin poder ser anegada,
se paresce, y su verdad, y estabili-
dad es perpetua, y ella como mon-
te sea el refugio y defensa: y vn ca-
stillo roquero de a donde los fieles
con sus lagrimas y disciplinas, y
buen exemplo de vida, vençan la
heretica prauedad: mitiguẽ la yra
de aql que cō tan recta justicia per-

A 3 mite

Relacion de la muerte de la M.

mite seamos affligidos con tantos Hereges, Moros, malos Christianos: y tantos desastres de muertes de Principes, y cabeças de nuestra Republica Chřiana, la qual perda discātare cō la breuedad y estillo q̄ en mi fuere, refiriēdo la enfermedad, muerte, y exequias funebres de la Serenissima Reyna doña Isabel de Valoys nra seņora.

Relacion de la enfermedad.

D Espues que la Reyna nuestra seņora pario ala Infanta doña Cathalina, a doze de Octubre de.1567. quedo tan flaca y debilitada, que passaron algunos dias en conualescer. Y auiedo pre-

cedido algunos indicios, le creyo
q̄ estaua preñada el mes siguiente,
lo qual fue falso, hasta q̄ passados
ocho meses en effeçto lo fue cõ mu-
chos vomitos y vascas, que suelen
ser accidentes del preñado. Tenia
algunos desmayos a las entradas
de los meses, de lo qual no sentian
bien los Medicos, porque assi por
auer precedido el falso preñado,
como por tener gran abundancia
de malos humores, temiaffe graue-
mẽte su successo, en especial yẽdo
cada dia aumentãdose la crudeza
destos humores y enflaquecido,
y debilitãdo la virtud y sujeto de
su Magestad. De dõde resultauan
mayores y mas temerosos desma-
yos, porque con algunos le veniã a
faltar los pulsos, y otros acudian

con tanta dificultad en la respiración, que la poniã muchas vezes en peligro de ahogarla. Eran tãtos, q̃ cõ sus muchas diferencias mostrauan diferentes enfermedades, por q̃ eran algunos cõ vnos vaguidos de cabeça, y entomecimientos en las manos: vltra de lo qual tenia su Magestad el braço yzquierdo cõ vna manera de resolucion, la qual le auia q̃dado de otro mal parto.

Como la dispusciõ de su Magestad era tan mortal, los Medicos dierõ parte al Rey nuestro Señor, significãdole la mala opinion que tenian de la salud de la Reyna, y como auia mucha necesidad de cura, y muy gran regimiento: por que su Magestad de la Reyna era muy enemiga de medicinas, y cõ esto

de la Reyna Doña Isabel de Valoys. 5

esto dissimulaua muchas indisposiciones mas de lo q̄ conuenia, aunque los medicos bien vian el peligro en que estaua : pero la Reyna hazia muy poco caudal de lo que los medicos dezian , dando a entēder con su Real condicion y gracioso semblante tener poca necesidad de sus medicinas.

Cresciendo poco a poco los accidentes sobredichos , cō mal color en el rostro, y en los ojos algo hinchados, le sobreuiuo vn muy gran dolor de riñones, que los Medicos Griegos llaman Nephrytis, cō algunas señales de piedra. Fue este dolor tan vehemente , que casi entomecio todos los miembros, cō grandes bomitos de flema y colera. El qual se aliuio algun tanto con al

A 5 gunas

Relacion de la muerte de la M.

gunas medicinas, que los Griegos llamá Chrystiles, fomentos, vnturas, y otros muchos remedios competentes, aduertiendo a que su Magestad estaua preñada, con mucho acuerdo y cõsejo de todos los Medicos de la casa real.

A los veynte y dos de Septiembre, sobre tantos accidentes q̄ con tanta continuaciõ menoscabauã, y enflaqueciã la fuerça de vna señora tan delicada, le dio vna calentura no muy grande, pero bien maliciosa, porque su principio fue con vnas camaras, de especie de melancholia, sin ninguna señal de cozimiento. Todo lo qual era tan mala señal, quanto es notorio a los que tienen alguna pratica en medicina.

Duraron

Duraron estas camaras quatro dias, cō las quales se le aliuio algũ tãto el dolor, por auerse el humor diuertido y euacuado por diuersas partes: mas cessando cō mayor vehemencia, boluio el dolor con los mismos vomitos de flema y colera de varios colores, y algũos de vna muy adusta melancholia, y los desmayos se aumentarō cō grande excessō, vaguido, torpeza, y entomecimientos en la cabeça y manos, y con tã desaforada continuaciō crecchia la enfermedad, q̄ en poco espacio, por n̄ra infelicidad, y grandes demeritos, sin ninguna esperança declararon los medicos el triste y desastrado successo.

Viernes primero de Oçtobre cre scio excessiuamente la calẽtura, y
con

Relacion de la muerte de la M.

con mayor frecuencia de desmayos q̄ mas a menudo mostrauan la flaqueza interior: con la qual su enfermedad apretaua tãto, q̄ a todos traya atajados y en grãdissima cõfusiõ. Por vna parte su Magestad que tan enternescidamente lo sentia. La Serenissima Princesa de Portugal a este tiempo tambien estaua con tercianas, y con harta sollicitud y cõgoxa de la salud de su Magestad, porq̄ se amauan como verdaderas hermanas.

Las dueñas de honor, que son señoras todas de titulo y gran calidad: y las damas era cosa marauillosa y de grande tristeza, y compassion ver tanto numero de señoras llorar por diuersas partes, y cõ diferentes generos de sentimientos.

TOS.

tos. No Menos turbados andauan los Medicos en ver quan enbreue, y con quanta presteza succedia lo que ellos auian pronosticado: y con esto dierõ muy por extremo cuẽta al Rey nuestro Señor del estado de la enfermedad de la Reyna, diziendo como importaua purgarla, y que en ninguna manera se podia excusar, principalmente, que era el quinto mes dõde se permite dar purga a las preñadas. Con esta resolucion vinieron al aposento de la Reyna, y visto q̃ estaua fatigadissima, por no alterarla no dixerõ cosa alguna, dilandolo para el sabado por la mañana. Este dia dos de Oõtubre, entre las seys y las siete de la mañana los Medicos dixerõ a la Reyna con

con las palabras mas comedidas y consideradas que se pudo significar, sin que su Magestad rescibiesse desabrimiento, que le era muy necessario tomar vna purga. La Reyna con harta paciencia, y conformidad lo tuuo por bien. Y traydas tres diferencias de purgas, bocados, pildoras, y beuida, escogio la beuida. Y auandola rescibido, aunque se hizieron hartos remedios para su retencion, dentro de vn quarto de hora la vomito. Los medicos cõ harta pena dierõ cuenta al Rey, que con tanta sollicitud, y pena auia mandado que de todo se le diessẽ cuenta: y auida consulta de todos los medicos de la casa real, determinaron de darle vnas pildoras, preueniendo cõ algunos reme-

remedios acomodados , para que las pudiesse retener, y rescibiendo las con harta paciencia y facilidad, dentro de poco espacio las torno a echar , y lo mismo era de todas las substancias, que con mucha diligencia muy a menudo rescibia.

Mas como los remedios tēpora-
les erā de tan poca efficacia, su M.
con particular exēplo de piedad,
y religion Christiana pidio los sa-
cramentos. Y viniendo el Padre
Maestro Fray Diego de Chaues,
confessor que fue del Serenissimo
Principe don Carlos, y confessa-
ua tambien a su Magestad , por su
grande doctrina , y auentajadas le-
tras , con el exemplo de Christi-
andad resplandesce en su Orden
Domi-

Dominica, y aunque muy a menudo su M. solia frequentar los sacramentos, era tãto el affecto y amor con que entonces lo rescibio, que fue vn eterno exemplo, para q̄ su gloria sea perpetua, y nosotros imitemos tan felix transito en aparejar nuestra partida, con el viatico y matalotaje, que llega hasta la suprema felicidad, y visiõ beatifica, que son los sanctos sacramentos, q̄ fortalecen el alma, y le dan brios para q̄ gozen de la passion y muerte de su Redemptor, principalmente a la salida desta yglesia militante para la triumphante de la bienaventurança.

Auiendo confessado, pidio los demas sacramentos de la comunion y extremaunciõ, y siendo los
bomi-

vomitos dolores y desmayos tantos y tan ordinarios, se yuan entre tiniendo poco a poco con su M. esperando se soslegasse algun tanto para darle el sanctissimo Sacramento.

Toda esta noche passo harto trabajosamente el Rey nuestro señor, con harta oración y lagrimas. En todo este tiempo no se acostó, aunque como tã esclarecido Monarcha, templaua algũas vezes su sentimiento, por consolar y animar a su tã chara y amada compañía, que con tan desaforados dolores y varios accidentes via padecer: y poco a poco llegar la hora en que por nuestros peccados auia mos de quedar yermos de la presencia de vna Señora, que con su

B. aspe-

aspecto recreaua todos estos reynos y señorios, y daua aliento a toda nuestra religion Christiana.

Entrando su M. despues de auer preguntado algunas particularidades, junto con la dispusicion de la Reyna, hablando con ella, con palabras no menos graues q̄ amorosas, le pregunto: como esta vuestra alteza? porque este es el estilo y termino de que los Reyes vsan con sus mugeres, la qual respōdio, y enternescidamente. Señor sientome tan fatigada y debilitada, q̄ entiēdo ser pocas las horas de mi vida: y entre las otras cosas q̄ me hā dado pena, son dos desseos que en extremo me fatigan.

El primero es, no auer seruido a vuestra Magestad como yo de-
uia,

*Palabras
entre el rey
nuestro se-
ñor y la
reyna.*

uia, y vuestra magestad merefce,
por el amor y mercedes cō que siē
pre vuestra Magestad me ha teni-
do en mucho.

El segundo, como bien publico
y vniuersal q̄ t̄to V. M. ha dessea-
do, que es no dexar vn hijo here-
dero, que con su vista y succession
mitigara el dolor que de mi muer-
te se rescibe. Iūto con esto, no pue-
do dexar de sentir, como madre, el
ausencia q̄ hare a las Infantas: pe-
ro siendo ellas hijas de vn tan Ca-
tholico y poderoso Rey, como
V. M. tanto como mias, y quedan-
do amparadas con tan esclareci-
das prendas de padre: no tengo pa-
ra q̄ cōdolerme dellas, ni me pare-
fce que ay necesidad de encargar
las mucho a vuestra magestad.

B 2 Vna

Relacion de la muerte de la M.

Vna cosa suplico quan de veras puedo a V. M. tenga por encomendadas mis Damas, y mi casa, haziendoles mercedes a todas en vniuersal, pues con tanta affection y voluntad me han siempre seruido, y en particular las que de Francia salieron conmigo: pues no he tenido tiempo para gratificar y remunerar a cada vna conforme sus meritos y calidad.

Y sobre todo tenga V. M. por encomendados a mi madre y hermano, tractandolos como a tales, como hasta aqui, por hazerme a mi merced V. M. lo ha hecho. Y por reuerencia de nro señor, pues tienē tantos trabajos, y han tenido en sus reynos con sus vassallos rebeldes, que lo siēto en este passo
como

como es de razon, no me echen a mi menos para hallar socorro y ayuda en V.M. pues como tan Catholico executor y amparador de la ley Euangelica V.M. esta obligado a darselo. Lo vno como a Rey Christianissimo, que por defender la S. fe Catholica se vee har to gastado y consumido, y lo otro como a hermano y prenda mia.

Yo tengo grandissima confianza en los meritos de la passion de mi Redemptor Iesu Christo, que yre a parte dõde pueda rogar por la larga vida, estado, y contentamiento de V.M.

Estas y otras palabras q̃ la Reyna dezia, que como cãto de Cisne, con harmonia tan sonora enterne sciendo mouian a grãde compas-

sion y lagrimas harto mas graue-
mēte, y cō mayor affecto q̄ yo se re-
presentar, ni se puede escreuir.

El rey nuestro S. con harto senti-
miēto respōdio. De V. A. gracias
a nuestro señor, q̄ yo confio en su
diuina misericordia, le dara salud
para que por su mano se executen
y cumplan sus sanctos desseos: y
en esta dispusicion no ay para que
vuestra alteza tēga pena de nada,
pues con esta confiança espero en
Dios tendra muy larga vida. Pe-
ro siendo otra cosa, por mis pecca-
dos, tenga vuestra alteza entendi-
do hare mi officio y satisfacion, y
locūplire muy enteramēte, demas
de la obligacion y respectos porq̄
yo estoy obligado: por tanto a V.
A. suplico repose y descāse, q̄ yo
*endre

tendre cuenta y memoria de hazelle en todo muy cūplido seruicio.

Su Magestad auiendo dicho esto, cō palabras harto mas graues, y de mas leuantados conceptos q̄ yo se significar, viendo ala Reyna tan congoxada, y que no cessaua de hablar y dezir marauillas, con la pena y lagrimas que la vista, cō goxa, enfermedad, y estado en que la Reyna estaua, deuian causar salio, y harto de mañana oyo missa, y se retiro.

Todas esta noche la Duquesa de Alua camarera mayor, no se aparto dela cabecera dela Reyna echãdo agua bendicta altiēpo q̄ algun desmayo, o parexismo venia con grãdissimo sentimiēto y lagrimas porq̄ como madre amaua y seruia

B 4 con

con grandissima reuerencia a la Reyna nuestra Señora.

Tambiẽ toda esta noche Doña Isabel de Castilla guarda mayor de las Damas, y la Marquesa de Fromesta, dueña de honor, y el padre maestro Chaues, y don Iuan Marrique de Lara, Clauero de la la orden de Calatraua, y Capitan general del artilleria de las coronas de Castilla y Aragon, del consejo de guerra, y estado, mayordomo de su M. nunca casi faltarõ, ni se apartaron de la presencia de la Reyna, con grande sentimiento, y muestra del amor q̄ al seruicio de su M. tenian. Las damas, no pudiẽdo dissimular, ni retener las lagrimas, la Reyna las consolaua: y cõ vn amor y affecto de madre las animaua,

maua, diziendo: que ya que ella no auia tenido tiempo de hazer por ellas, y mostrar con obras la voluntad que a todas tenia: que ella las dexaua muy encargadas al Rey su señor, para que muy auentajadamente les hiziesse merced. Tanto esto, como el amor que todas tenian a su M. porque en efecto, el modo y manera con que ella las trataua, no era de señora a quien pareciesen seruir, sino de madre y compañera, que ordinariamente les hazia tanta merced y fauor: con tanta modestia, que hasta el dia que murio ninguna se quexo de mal tractamiento que huuiesse recebido. Todo lo qual las enternescia de tal manera: que unas en oracion, otras en el aposento de la Reyna sentian bien

B s su per-

de la Reyna D. Isabel de Valoys,
su perdida y la nuestra.

Siendo poco mas delas tres de
la mañana Domingo fue llamado
el doctor Martin de Velasco delos
Cõsejos Real, Camara, y hazien-
da de su magestad, y Martin de
Gaztelu secretario que fue del Se-
renissimo Principe don Carlos, y
al presente lo es de su magestad, y
la Reyna sobre el testamento que
tenia hecho como tan Catholica
Christiana ante q̄ pariesse ala In-
fanta doña Isabel, hizo vn codici-
lo, en q̄ mando cosas dignas de su
Real animo dexádolo todo ala di-
sposicion del rey N.S. para q̄ el en
todo alterasse y mandasse y orde-
nasse como bien visto le fuesse, co-
mo aquella q̄ entendia bien la grã
prudẽcia de su magestad, y estaua

tan

tan confiada de su gran retitud y christiandad, cō singular intelligēcia y entereza de entendimiento, todo lo qual no le falto hasta la hora de su transito de tal manera que nunca se persuadian los circunstantes que se moria, y firmo el codicillo en presencia de los sobredichos y del padre maestro Chaues y don Iuan Manrique su mayordomo mayor, y visto que su virtud y subieto se yua acabando truxeron el Sanctissimo Sacramento ya siēdo mas delas quatro dela mañana eran tantos los vomitos y tan vehementes y de tanta angustia que no pudiendo le rescebir con grandissimos actos de contricion le adoro, y con la deuocion que su Magestad tenia al bienauēturado

Recibio
con mu-
cha deu-
ciō los Sa-
cramen-
tos.

Sant

Relacion de la muerte de la M.

S. Francisco, viendose en su vispera, pidio que le truxessen vn habito en que queria morir, teniendo confiança en los meritos de Iesu Christo, e intercession y patrocinio del bienauenturado S. Francisco, le seria tan buen patron y abogado como lo es, y ha sido de todos los Reyes de Francia sus mayores, que cõ su ayuda mereciesse ser socorrida en el agonia de la muerte.

Visto por los medicos q̃ a mas andar se le yua allegando la muerte, siendo ya como las siete del dia auiendo su M. pedido el Sacramento de la extremauncion, dixeron q̃ se le dieffen: y auiendo ya venido, con muy particular deuocion lo rescibio como Christiana, y despues

pues oyo missa del padre maestro
Chaues.

En este interin los Illustrissimos
y Reuerendissimos SS. el Carde-
nal don Diego de Espinosa, Obi-
spo y Señor de Ciguença, Presidē
te del Cōsejo Real, Inquisidor ge-
neral, del Real Consejo de estado.
&c. Y el Obispo de Cuenca Don
Fray Bernardo de Fresneda, con-
fessor de su M. Cōmissario general
de la Orden de S. Francisco, y del
Consejo de estado, &c. Entraron
a visitar a la Reyna nuestra seño-
ra: la q̄l les pidio su bēdiciō: el Car-
denal con la voluntad que su M.
le tenia, auiendo tres meses antes
dadole el pesame de la muerte del
Principe, que tanto la Reyna auia
sentido, consolandola su Señoria
enton

entonces le dixo, todos esperamos con fauor de Dios parira vuestra Magestad vn Principe que con su nascimiento se restaure la perdida que estos Reynos hã rescebido cõ la muerte del Principe don Carlos, acordandose la Reyna destas palabras leuãto vn crucifixo q̃ rato auia tenia junto a si diziendo.

Palabras
de la Rey-
na al Car-
denal.

Este es Cardenal, el Principe q̃ yo auia de concebir en mis entrañas, este es a quiẽ yo esperaua, este es el principe de España que todos deuemos desear, pues todo lo deste siglo es tan incõstante y variable, este es el verdadero Rey de España señor de todo el mundo, refrigerio y consuelo de mi anima, y en quien yo cõfio me ha de salvar, y por tanto yo os ruego padre
tengays

tengays muy gran cuenta de me encomendar a Dios en vuestras Oraciones y sacrificios, junto cō esto os ruego que traigays ala memoria al Rey mi señor, el fauor y merced que para mis Damas y toda mi casa le he suplicado, como buen medio que sereys para todo.

El Obispo de Cuenca como tã buen Religioso y tan gran letrado hizo a su Magestad vna platica no menos graue que espiritual de gran doctrina y Theologia para que con mucho contento dexase los Reynos percederes y transitorios para yr a gozar de los eternos en perpetuo gozo y compañía delos bienauenturados que para siẽpre gozã dela vision beatifica.

El obispo de Cuenca ala reyna.

La

Relacion de la muerte de la M.

*Respuesta
de la Rey
na al Obi
spo.*

La Reyna le respondio, yo voy
cõtenta por cierto, y doy muchas
gracias a mi Dios q̃ me ha toma-
do la muerte en buen juyzio, para
que conozca la merced que su di-
uina M. me haze en q̃ muera en su
sancta fe catholica rescebidos los
sacramentos, que son prẽdas de la
bienauenturança.

Dicho esto, el Cardenal cõ har-
to sentimiẽto, entre otras muchas
palabras espirituales, y de gran cõ-
fuelo que a su M. dixo, fue. Espero
yo en la diuina misericordia dara
a V. M. mucha vida, y cõ esta con-
fiança supplicaremos muy de ve-
ras a nuestro S. con publicas y se-
cretas plegarias, nos haga esta mer-
ced, y mire la affliction de todos
estos reynos y señorios. V. M. que-
de

de muy consolada y dispuesta como tan catholica christiana, para loque su diuina magestad ordena re, que nosotros como capellanes de V. M. haremos lo que somos obligados. Dichas estas palabras he chandole estos dos Perlados su bē dicio (como su magest. lo auia pedido) se salieron y ordenarō se hiziesse vna procession general, y q̄ con mucha presteza el licenciado Augustin de Valdiuiesso Vicario General dela audiencia y corte arçobispal desta Villa, y capellan de su Magestad. &c. Concurriessse a sancta Maria que es la parrocha principal, cō todo el cabildo y cru zes de todas las parrochias, y los mascofadrias q̄ se pudiesen conuocar.

C Tambien

Tambien con grandissima diligencia, se dio auiso a todas las religiones y conuentos, para q̄ cō toda la breuedad posible viniessen ala procefsiō. Y assi en breue tiēpo vino grandissimo numero de religiosos cō el cabildo dela clerezia desta villa, todos cō harta deuocion, espantados de vn caso tan repētino que en tã poco tiēpo se dixesse q̄ la Reyna auia venido a tal extremo.

El Cardenal como quiē tambien persuadido estaua, y tan altamente entendia la perdida q̄ a estos Reynos venia, en q̄ faltasse vna señora tan q̄rida y amada de todos en vniuersal, tã catholica, piadosa, modesta, charitatiua y limosnera: madre delos pobres y necessitados.

Juntamente cō el obispo de Cuenca,

enca, y grande cōcurso de señores,
y caualleros cortefanos. Vinieron
al dicho templo, y todos assi jutos
y la capilla Real con su cruz vino,
y toda la guarda, y el Obispo de
Cuenca vestido de Pōtifical, salio
la proce ssiō cō grã cōcierto y par-
ticular sentimiēto todos supplicā-
do a Dios fuesse seruido dar salud a
la Reyna, pidiendo misericordia
en vn caso tã digno de ser llorado.

*Proce ssiō
por la sa-
lud de su
Magest.*

El Cardenal cō tan exemplar de
uociō q̄ en toda la proce ssiō cō ha-
zer harto sol, nunca cubrio su cabe-
ça, siēpre rezando cō grã modestia
y cōpostura. Fue solēnissima pro-
ce ssiō: y procediēdo casi a las diez
llegaron a Palacio, y auiendo pre-
cedido todas las Cruces y entra-
do por la Capilla Real, y llegados;

C 2 la

la capilla, Obispo, Cardenal y grã
des que se pudieron juntar estãdo
haziendo oraciõ dadas las diez di
ziendo el Obispo la oraciõ que cã
ta la yglesia en la festiuidad del glo
rioso monarca de los pobres sant
Francisco.

Deus qui ecclesiam tuam beati
Frãcisci meritis.&c. Todos hincã
dos de rodillas cõ grãdissimo affe
cto, vino vna nueva al cardenal co
mo la Reyna auia malparido vna
hija de cinco meses, la qual rescibi
o agua de espiritu sancto, con la
qual nueva todos se allẽtarõ, y hu
o grande contentamiẽto, porque
se creyo que con esta euacuaciõ se
restaurara la perdida que tan cerca
na vian, con este consuelo voluio
la procesion a sancta Maria don
de

de el Obispo acabo la missa que antes que saliesse auia començado, y siendo cerca delas doze harto cansados todos boluieron a sus posadas.

Fue cosa marauillosa y argumẽto bien claro, del sentimiento que todos tenian, que no quedo cofradia que cõ harta instancia no fuese al vicario, pidiendo los ordenasse para que todos aquella tarde saliesse con su procesion, y disciplina, pues tan de repente y tan en breue auia sido la apretura y vrgẽcia dela indisposicion dela Reyna sin auer dado lugar a que se vsassen antes destos medios para cõ Dios.

Pero como nuestros peccados sõ tan grandes quiso nuestro Señor bien a bola vista, clara y manifi-

C iij *stamẽ*

Relacion de la muerte de la M.

stamente dar a entender nuestras culpas ser grandes, embiando nos cada dia açotes y castigos con que despertassemos ya del sueño del hau, hau del mūdo, pues es verdad q̄lleuar Dios los buenos Reyes en agraz, es vn castigo tan ordinario en la escriptura sagrada que no ay ninguno medianamēte leydo que no lo conozca.

En este tiēpo el Embaxador de Francia cō hartas lagrimas, asistia a todo lo que con harta congoxa y fatiga de todos asfi passaua. La reyna le llamo, y con vn sentidissimo y contemplatiuo discurso, le dixo palabras tan Sanctas, y de tanta deuocion que deue ser exemplo immortal a todos los q̄ cō animos christianos se veē cerca de su muerte

te. Yo huelgo (dixo) q̄ os halieys presente pues sabeys la bueua volū tad q̄ siempre os he tenido, y mostrado, y tened entendido que muero con las satisfaciones q̄ se pueden dessear, porq̄ acabo en la sancta fee catholica Romana, donde han precedido t̄atos y t̄a innumerables sanctos, y aboga dos mios, y donde al presēte por la misericordia de dios ay t̄ato numero de buenos christianos q̄ rogaran a nuestro Señor por mi, me fauorezca y ampare en la agonia de mi muerte. Y con esto ruego escriuays ala Reyna mi señora, y a mi hermano el rey christianissimo de Fr̄acia q̄ lo q̄ mas ĩcarecida mēte le supplico es, se acuerdē siēpre de āparar, y fauorecer, y cō mucho feruor defender n̄ra s̄acta fee y

dela Reyna al embaxador de Fr̄acia

Relacion de la muerte de la M.

Religion christiana como lo han hecho nuestros mayores, y antepassados, con tanta constãcia y veneracion. Y que en este caso castiguẽ, defarrayguen, y persigan, con grãdissimo rigor de justicia la heretica prauedad y sus sequaces.

Tambien le escriuireys que tengan el respecto que es razon al catholico rey don Phelippe mi Señor con mucho comedimiẽto dándole siẽpre cuẽta de sus negocios pues para todo le hallaran bien favorable, y q̃ sobre todo por amor de Dios aya entre ellos mucha cõcordia, y conformidad como hermanos, y principes tan catholicos acordandose que aunque yo muero quedan aqui mis hijas que son prẽdas eternas dela paz, amor y cõcordia

cordia que entre todos deue auer. Estando en esto siendo ya casi las doze, el padre maestro Chaues (todo este tiempo el qual nunca se aparto de su M. auia ordenado se truxesse el Lignum Crucis del rey nuestro señor, que es vna muy buena parte que con grandissimo ornato de oro, y perlas, de supremo valor su M. tiene) besádole la reyna con grandissimo feruor, dezia. Señor mio Iesu Christo aued misericordia de mi anima, vuestra soy mi Dios, vos me criastes, y redemistis, mirad me señor con vuestros ojos de misericordia, aunque aya sido descuydada en vuestro seruicio y no aya granjeado cō vuestros dones tanto como deuia para que mereciessse vuestro sancto reyno. Vir-

*Palabras
de la Rey
na en el a
gonia de su
transito.*

C 5 gē

gen sacratissima madre de Dios, yos supplico, aunq̃ indigna y peccadora, seays intercessora por mi a vuestro glorioso hijo mi señor Iesu christo, aya misericordia de mi. Bienauenturado señor S. Frãcisco por vuestra humildad os ruego, seays mi intercessor, y abogado. O Angel de mi Custodia, fauorecedme vos en esta necesidad.

Glorioso. S. Luys, yos supplico como a padre y patron mio, aunq̃ indigna me fauorezcays en esta agonía y transito offresciẽdo me cõ vuestro fauor y ayuda a mi redemptor y maestro Iesu Christo.

Siẽdo ya las doze de medio dia con la gran flaqueza q̃ auia precedido, y fuerça q̃ auia hecho quando mouio la criatura, no pudiendo

he-

echar la s pares, en esta dispuſicion diziẽdo marauillas y abraçando ſe cõ el crucifixo, y lignũ crucis, a lo q̃l ayudaua doctiſſimamente el padre maestro Chaues (cõ ſingular doctrina) diziẽdo la reyna el credo caſi alas vltimas palabras, diziẽdo el dulce nõbre de Ieſus, le dio vn deſmayo cõ el q̃l debilitado el cuerpo ſu anima feliciffima eſtribãdo en el fauor y meritos de Ieſu Chriſto tomo fuerças con que en breue eſpacio cõ la mayor ſerenidad y ſoſiego que ſe puede creer, e yo ſe ſignificar, ſin viſage ninguno volo de los reynos percederos de la tierra a los eternos y glorioſos, del Cielo donde en perpetuo Triumpho (como piadoſamente ſe deue creer) goza de la Gloria y deſcanſo q̃ de tan chriſtianiffimo trãſito

Feliciffi-
mo tran-
ſito de la
SS. Rey-
na

se deue esperar, quedo tan hermosa que casi no se persuadian los circunstantes ser muerta.

A este tiempo fue cosa que los Doctos advertieron, y harto notablemente echaron de ver, que con hazer el dia harto claro hasta aquel punto, en vn instante se cubrio de ñublado bien grãde que escurescio harto el dia, y no es marauilla pues que Aristotiles, Plinio tratãdo de los cometas dizen, que ordinariamente hazẽ mas impressiõ en los cuerpos de los Reyes y Principes, por la delicadeza de sus humores, los quales estan mas sujetos a las alteraciones, e influencias de los Cielos.

Esto asì presupuesto quisiera yo saber dignamente declarar el llan-

to, trilleça, lagrimas y solpiros, que en toda la casa Real vbo y particularmente en las damas, que como quien tanto perdiã, viã su infelicidad, lastimadas de vntã triste caso hazian cosas de grandissima cõpasiõ. Que ni las Sabinas, ni Troyanas, ni zimbrias, ni algũas otras muy celebradas en historias llegaron a lo que en este tiempo cõ grandissimo sentimiento lamentauan, toda la corte era cosa notable ver, que desde el mas pequeño hasta el mas encumbrado daua bien a entender su tristeza, y comun sentimiento.

La duquesa de Alua no menos triste y afligida que las de mas, con las otras señoras dueñas de honor, uistieron ala Reyna el hauito de S.

Francisco

*Llãto de
las damas
y comũ se
timiento.*

En vn ha Francisco y la pusierō en vn ataud
bito de S. puniendo cō ella la infanta que en
Frācisco. poco espacio auiendo rescebido a-
gua de Spiritu Sancto murio.

En este tiempo don Luys Manrique limosnero mayor de su M. auia preuenido se hiziesse vn cadahalso de dos gradas proporcionadas cubiertas de luto, en la capilla real, porq̃ afsi en esto como en todas las otras cosas este dia desde q̃ amanecio hasta q̃ fue biē de noche nūca se aparto del aposēto dela reyna hallādose a todas las particularidades q̃ arriba emos cōtado, fue cosa increyble el doblar, y clamar, por todas las parrochias, y monesterios, y hospitales. Lo qual causo vn nueuo dolor y grādissimo augmēto de tristeza, siēdo ya algo tarde los grādes q̃ en la corte se halla-

rō, y mayordomos de su M. sacaron *Del apose*
 el cuerpo dela reyna, y vinieron con *to donde*
 el ala capilla real y le pusieron sobre *murio la*
 el cadahalso, en su seguimiento vi- *llevarō a-*
 nieron la duquesa de Alua camare *lacapilla*
 ra mayor, y doña Isabel de Castilla *Real.*
 guarda mayor de las damas, la duq
 sa de Feria, la princesa de Euoli, la
 marqsa de Fromesta, doña Maria
 Chacō, dueñas de honor, estuuieron
 en la capilla real hasta q se acabo el
 officio. Puesto el cuerpo por este or
 dē cubierto cō vn muy rico paño
 de brocado rodeado el cadahalso
 de muchas hachas en sus muy sum
 ptuosos blādones de plata cōcurrie
 rō grādissimo numero de capella
 nes de su M. todos cō sus sobrepelli
 ces, las damas en las tribunas de dō
 de oyē missa cō hartos sospiros y
 folloços

lleuauan el contrapunto ala suaue
triste y contemplatiua musica, con
que empeçaron el officio la capilla
de su magestad.

El qual acabado, todas las orde
nes, ya puesto el sol, auiendo espera
do mucho, cada vna dixo su notur
no con sus velas en las manos. Co
mēçarō los padres Geronimos, tras
ellos los Dominicos, y assi por su
orden como lo disponia don Luys
Manrique. Salieron de todo esto
biē tarde, por ser Franciscos, Agu
stinos, Minimios, Trinitarios, los
de la compania de Iesus, y Merce
narios, los quales por orden, y par
ticular acuerdo de don Luys Man
rique quedaron de cada orden al
gunos frayles rezando toda esta
noche en la dicha capilla real, acō
pañando

pañando el cuerpo. Siendo ya bien de mañana. 4. de Octubre deste año de 1568. dia de señor S. Francisco la duquesa de Alua y doña Isabel de Castilla y la marquesa de Fro mesta, y don Iuã Manrique de Lara, apartando el ataud de el cadahallo donde estaua, lo truxeron baxo de las tribunas donde oyan las damas missa. Las quales viendo apartar el cuerpo, dierõ muchos gritos, y sospiros y abriendole la Duquesa de Alua, truxo muchos poluos de olores aromaticos de grande olor y fragancia, y embalsamo ala reyna: la qual aunque auia pasado tanto tiempo estaua como si entonces acabara de morir, y con tan gran hermosura en el rostro que no parescia estar muerta.

Embalsamaron a su M.

D He

Hecho esto voluieron el cuerpo a su cadahalso, y todos los capellanes dixerón muchas missas con tanto orden, y concierto: en vn tã real y catholico palacio se suele hazer, y porque el numero de los capellanes es tan grande que no huuo lugar que las ordenes viniesen a dezir Missa a Palacio, el Limosnero mayor, ordeno q̄ en todos los monesterios dixessen las missas cantadas: y todas las demas por la reyna. Todo este tiempo doblauan y clamorean por todo el pueblo.

Disposicion, y orden del enterramiento.

Todos los grandes embaxadores y Illustres q̄ en la corte se hallarõ en grãdissimo numero vinierõ a palacio al enter-

ramiento. El Cardenal acõpañado de todos los consejos, alcaldes de corte y ayuntamiento desta Villa vino a palacio, y jütando se todos en la capilla real, el cabildo y clerezia con todas las ordenes y las cruces de las catorze parrochias: los cabildos y cofradias q̄ es todo grãdissimo numero vinierõ a palacio, tambien concurrieron. el arçobispo de sancto Domingo dõ fray Andres Carabajal, dela orden Frãcisca vestido de põtifical: y dõ Inigo de Mēdoça cõ otro capellã de su M. lleuauã el gramial: cubiertas dos capas de Brocado negro muy ricas.

Comēçaron a salir, los cabildos cruces y clerezia, q̄ assi ellos como los frayles se juntaron gran copia, mezclados los vnos con los otros,

D 2 todo

todos cō sus velas en las manos, salian bien ordenadamēte, la postre-
ra cruz fue la de la capilla Real, y
sus capellanes, dela vna parte, y de
otra, todos con sus lutos bien cum-
plidos, y sobrepellizes, y todos los
cantores con harta tristeza, canta-
uan las letanias, marauillosa y con-
templatiuamente: despues de auer
dicho vn muy lloroso, y sentido re-
spōso. Sacaron el cuerpo los gran-
des, que en la corte se hallaron, y al-
gunos illustres.

Tras el cuerpo yuã, el obispo cō
sus diaconos, y poco mas distantes
los Serenissimos Principes de Bo-
hemia, y Vngria, hijos del Empe-
rador Maximiliano, todos con el
orden que diximos, en las honrras
del serenissimo Principe don Car-
los

los, y Rodolpho que es el mayor. lle
uaua a su lado derecho, a su herma
no Arnesto, y al yzquierdo al Car-
denal. Ala mano derecha yuan los
consejos, al otro lado, el Illustrissi-
mo y Reuerendissimo señor Iuan
Baptista Castaneo, Arçobispo de
Rosano, Nuncio de su Sanctidad,
y los Embaxadores, entre los qua-
les el de Francia con grandissimo
luto cubierta su cabeça, cõ muchas
lagrimas. Fue cosa notable su senti-
miento, y no menos fuyo que de to-
dos los que yuan en la procession,
que a pocos vi sin lagrimas. Los ma-
yordomos, y todos los de mas seño-
res dela casa real, yuã a trechos en-
tre la procession, cubiertos de luto.
Los pajes todos vestidos de luto cõ
muchas hachas delãte del cuerpo

Orden de
los que a-
cõpañarõ
el cuerpo
de su. M.

en vnas andas guarnecidas de terciopelo negro, con el paño sobredicho de brocado, salio de palacio al qual tiempo fue grande el llanto q̄ toda la gente del pueblo hizo: era tanta y tã innumerable que con ser vna gran plaça, todo estaua tan poblado de gente que no se via palmo de tierra.

Las damas, y toda la gente q̄ en palacio q̄daua, dieron tãtos gritos y hizieron vn llanto tan sentido y notable, que anssi este tiempo como lo mucho q̄ auian llorado desde q̄ murio, se oya tan lexos, que queriendo encubrir ala serenissima princesa de Portugal que estaua en la cama con sus tercianas la muerte de su magestad, su alteza lo oyo, con lo qual se le renouaron las llagas q̄

tan

tan tierna, y dolorosamente le auia quedado de la muerte del serenissimo Principe.

Procediendo con el enterramiento, toda la guarda en su ordinario officio de hazer plaza, y campo, dō de la estrechura suele ser impedimento para no yr todo ordenada, y concertadamente, los Archeros y uan ala postre de todos, porque el grandissimo numero de gente, no molestasse cō sus ordinarios descomodimientos, este tan real acompañamiento D. Carlos.

Fue harto de ver la gente que auia por las calles y ventanas todos llorando declarauan bien el amor que en vniuersal ala reyna se tenia.

Llegados al monesterio cabildos,

D 4 y or-

y ordenes con todas las de mas cru-
zes, y clerezia, passauan de largo, y
las puertas del templo estauan cer-
radas, hasta que llego la cruz, y ca-
pilla real con el cuerpo dela reyna:
al qual tiempo los dela guarda que
assistien a esta puerta abrieron, y en-
trando la cruz, y capilla, salio el O-
bispo de Cuenca, vestido de ponti-
fical, a rescebir el cuerpo, y puesto
sobre vn cadahalso cubierto de lu-
to. El Arçobispo de S. Domingo
se aparto, porque assi delas muchas
lagrimas que en todo el camino a-
uia derramado, como del gran tre-
cho que ay desde palacio hasta el
monesterio: llego bien fatigado.

Apartados todos a sus assientos
como los tenian destribuydos, de
cuyo orden diremos adelante. La

capi

*Alentra
da con el
cuerpo en
el Mone-
sterio.*

capilla real començo con harta solemnidad la missa. La qual dixo el obispo de Cuéca, cō diacono y subdiacono, y acabada incēso y echo agua bēdita al re dedor del cuerpo.

En medio del quadro dela yglesia deste Monesterio de la Madre de Dios de la consolacion de las Descalças, de la primera regla de sancta Clara, de la orden de sant Francisco (del qual trataremos adelante) estaua hecha artificiosamente vna boueda de argamasa, que para depositar a su M. se hizo, con harta diligencia y breuedad, en contorno de la qual el obispo, diaconos y toda la corte que alli estaua, como a baxo diremos. Fue llamado Martin de Gaztelu secretario y escriuano real de su M. para dar testimo-

D 5 nio

nio del solemnisimo deposito que
alli se hizo: en esta forma.

Deposito
del cuerpo

El dicho don Iuã Manrique de
Lara, como mayordomo mayor de
la Serenissima Reyna, dixo que
por quanto su Magestad de la di-
cha reyna, fallecio en esta villa de
Madrid, en su aposento de la casa
y Palacio Real dõde su Magestad
abituaua, y que la voluntad de su
Magestad del Rey nuestro Señoria
quien la Reyna lo remitio, y dio
para esto y lo demas, cumplido po-
der por su testamento, o codicilo
(que como diximos poco antes
ante el Secretario Gaztelu auia o-
torgado) es que su cuerpo se pon-
ga y deposite en este dicho mone-
sterio, durante el tiempo q̄ fuere su
volũtad: por tãto q̄ requeria a Fray

Fran

Francisco de Villafranca vicario,
y confessor. Y a fray Diego de Vi-
uar su compañero, por si: y en nom-
bre, y como procuradores para este
efecto nombrados de la abadesa,
monjas y conuēto de este dicho mo-
nesterio, que rescibiessen en deposi-
to el cuerpo de la dicha Serenissi-
ma Reyna, y tuuiesen en buena
guarda y custodia, hasta que el rey
nuestro señor lo mande trasladar
y mudar, quando y como y a la
parte que mas fuere su voluntad,
lo qual pidio por testimonio los
dichos Fray Francisco de Vi-
llafranca, y Fray Diego de Viuar,
en nōbre de las dichas abadesa y mō-
jas y cōuēto del dicho monesterio,
y por virtud del poder q̄ dellas te-
nia dixerō q̄ recibia y recibierō cō
el aca-

el acatamiento y respecto que de-
 uian el cuerpo de su M. Y se consti-
 tuyan por depositarios del: obligã-
 dose en el dicho nõbre: de le tener
 en deposito, y buena guarda: y dar
 le y entregarle siẽpre que se les fue-
 re pedido: para la dicha translaciõ,
 ala persona, o personas que su M. o
 los reyes sus successores por su real
 cedula mandaren.

El dicho secretario Gaztelu hi-
 zo quitar la tapa del ataud en q̄ esta-
 ua el cuerpo de su M. y se le descu-
 brio el rostro: en presencia de los te-
 stigos que a baxo diremos, y de los
 dichos fray Francisco de Villafrã-
 ca, y F. Diego de Viuar, todos los
 quales cõ el dicho secretario Gaz-
 telu conocieron, dixerõ y confes-
 saron ser el rostro de su M. Lo qual
 así

aſſi certificado porque en realidad de verdad, eſtaua con tan gran hermoſura el roſtro: como de aquella q̄ piadoſamēte creemos que goza de los reynos dela eterna felicidad, y bienauenturança.

Y bendiziendo el obispo de Cuenca el ſepulchro ſe cerro, y clauo la dicha tapa del ataud, y en preſencia de los dichos frayles, dos monteros de guarda de ſu Mageſtad la puſieron en la boueda debaxo de las gradas del altar dela capilla mayor, del qual lugar nunca ſe apartaron los dichos vicario y ſu compañero, haſta que ſe cubrieſſe y atapaſſe la dicha boueda, a todo lo qual aſſitieron y fueron teſtigos los Illuſtriſſimos y Reuerendiſſimos ſobredichos Cardenal, y Nuncio, y obispo

Obispo de Cuenca, y Reymundo
señor de Forcauas cauallero de la
orden de Sant Miguel, Gouverna-
dor de Narbona, y embaxador,
del Consejo del Christianissimo
Rey de Francia. Y Don Francif-
co Pereyra, embaxador, y del con-
sejo del Serenissimo Rey de Por-
tugal. Y Luys Quixada, del conse-
jo de estado de su magestad: y presi-
dente del Real consejo de Indias.
Y el Duque de Medina de Rioseco
Y el duq̄ de Arcos. Y el marques de
Aguilar. El cōde de Alua de lista,
el cōde de chinchō thesorero de la
Corona de Aragon. Y don Fa-
drigue Enriquez de Ribera, Pre-
sidente del Consejo de las Ordenes
ambos mayordomos de su mage-
stad. Y don Antonio de la Cue-
ogrido

na. y don Rodrigo de Mendoza, y don Iuan de Velasco, Mayordomos de la magestad de la dicha reyna, y el doctór Martin de Velasco, del consejo Real, y de la camara y hazienda de su magestad, y los Licenciados Salazar, y Ortiz, Hernã Velazquez, de su consejo y Alcaldes de su casa y corte. Y otros muchos caualleros que se hallaron presentes. Todo lo qual acabado, sus Altezas con el acompañamiento sobredicho voluieron a palacio.

Martes. 5. de Nobiembre, las ordenes de Sant Francisco, Sancto Domingo, Augustinos Trinitarios, minimos de Sant Francisco de Paula, y mercenarios. Vi-
nieron al Monesterio y dixero

Nobiembre

rō

ron cada vno vn nocturno y missa cantada: la qual dicha salian al responso con sus velas en las manos, todos los padres dixeron muchas missas, y por ser gran copia la que concurrio los que en el dicho monesterio no teniã commodidad de dezir missa, se passauan a S. Martin ques vna parrochia que esta junto a este monesterio a dezilla, y dicha voluian al sepulchro a dezir el responso, en todo lo qual passo la mañana hasta que dieron las nueue: al qual tiempo clamorearon por toda la villa, y el Cardenal acompañado de muchos caualleros, y del ayuntamiento desta villa, fue a palacio: y entrando al aposento delos principes, sus altezas con grandissimo acompañamiẽto, vinieron ala missa

la mayor, ya el Nuncio y Embaxadores auian venido al monesterio, y llegados los Principes, y el Cardenal abrieron las puerras del monesterio, y los mayordomos salierõ a rescebir a sus Altezas con sus bastones en las manos precediendo, guiaron al setial de sus Altezas. El Cardenal se aparto a su asiento que era vna silla cõ vn coxin a los pies de luto.

Todos asì congregados, la capilla real començo la missa con singular suauidad de musica: la qual dixo de põtifical el obispo de Cuenca, con diaconos, y acauada: el obispo acompañado de los Diaconos, los quales ordinariamente lleuauã el Gremial: incenso y hecho agua bendita en contorno de la tumba,

E y di

y dixo el responso harto desem-
buelto y ordenadamente con el qual
se remato el officio.

Sus Altezas, y el Cardenal bien
acompañados, voluieron a palacio
El ayuntamiento desta Villa y grã
numero de caualleros acompañarõ
al Cardenal hasta su casa.

Este dia ya puesto el sol la catho-
lica magestad del Rey don Phelip-
pe nuestro señor se retiro a Sant Ge-
ronimo, que es vn Monesterio al-
gun trecho apartado de Ma-
drid.

Querer con breues palabras y
tan baxo Estylo, significar la tri-
steza, congoxa, sentimiento, y
afflicion con que tan tiernamen-
te sentia la muerte de su tan cha-
ra, y amada muger. Por pares-
cer

cer atrebimiento mas que buena
consideraciou, lo dexare a lo mu-
cho que qualquier buen entendimi-
ento en este caso (aduerriendo ala
perdida de su primogenito, con la
que de pres̄te padecemos) deue cõ-
siderar, que si nuestro señor no con-
curriera con su fauor, y gracia, tu-
uieran todos estos Reynos y toda
la monarchia del summo Pontifi-
ce bien que llorar, como dizen
con dos Ojos: pues tantos y tan
infelices successos son sufficientis-
simos para derribar a qualquiera
por muy animoso, y esforçado
que le queramos pintar, pero con
el fauor Diuino, y paciencia co-
municada del Cielo mas que con
fuerças humanas, tiempla Nuestro
Señor los defastres, e infortunios

E a cõ

con que misericordiosamente nos castiga como a hijos.

En este retraymiento, estuuó su M. muchos dias, el conuento cada dia hazia su officio de diffuñtos, cõ grande sentimiento singular, armonia de vozes, q̄ cõ grandissimo concierto, y aplauso representan su religion y recogimiento: en vna casa de tãta deuocion como en este monesterio fundado por el rey don Henrique el. 4. de buena memoria, en el passo viejo ques vn transito, o vado en el rio desta villa de Madrid, camino del Pardo, y a esta causa se llamaua sant Geronimo del passo: el qual fue edificado en este lugar, en memoria de vn torneo y seruicio notable que el duque de Alburquerque en aquel lugar hizo al SS. Rey
dõ

dō Hēriq̄: fue mudado por la incomodidad del sitio, a lugar donde agora esta: con consentimiento y licencia de los catholicos rey dō Fernando, y la reyna doña Isabel, y cō firmado por el papa Adriano. 6. Començose a edificar en este lugar, a nueue de Mayo de. 1503. Y dentro de. 4. Años se poblo de religiosos: dexole el S. S. rey don Hēnrique bien dotado: y con muchas y muy ricas prefeas: y es Illustrado cō la presencia y grandes mercedes del Catholico rey dō Phelippe segundo nuestro señor.

Y por estar este orden ocupado en hazer este officio toda la nouena, y honrras, en presencia de su M. no vino al monesterio dōde la reyna esta depositada.

E 3 Mierco-

Miercoles. 6. de Nobiembre luego por la mañana, los padres Dominicos cōcutrierō ala hora de prima y dixeron vn nocturno, y missa cantada, con la auctõridad, y graue orden que en femejantes actos se deue vsar. Siendo ya ora de tercia auiedo clamoreado por todo el pueblo todos los grandes e Illustres se junrauan al aposento de los principes. Y el Cardenal con grandissimo acompañamiento de muchos caualleros, y particularmente el ayuntamiento desta Villa, que en toda esta nouena ala yda y vuelta nunca faltõ de su seruicio. Entro en el aposento de sus Altezas: y con grande concierto: y toda la Guarda vinieron al Monesterio donde fueron rescebidos con la cerimonia que

que el dia antes, donde el Nun-
 cio y Embaxadores auen ya con-
 icurrido. La Capilla Real comen-
 ço su Missa de Requiem, la qual
 dixo el Arçobispo de Sancto Do-
 mingo de Pontifical. Y assi este
 dia como todos los de la Noue-
 na, fueron Diaconos dos Cape-
 llanes de la Capilla Real, entre los
 quales como tan exercitado y de
 buena gracia y desemboltura fue,
 don Inigo de Mendoça: el que con
 mas frecuencia hazia este Officio:
 El qual acabado, todos los Cape-
 llanes cõ sus velas en las manos en
 torno del sepulchro, la Capilla cãto
 cõtẽplatiuamẽte su respõso, alq̃l res-
 põdiã los capellanes El Arçobispo
 incenso y echõ agua al rededor del
 sepulchro por el ordẽ ya dicho.

E 4 Esto

Esto acabado sus altezas, y el Cardenal con todo el de mas concurso de señores boluian a palacio, y assi este dia con todos los de mas de la nouena. Fue cosa notable el respeto y real comedimiento de los Principes con el Cardenal, que antes q̄ llegassen a palacio, pidieron cō mucha instancia al Cardenal, su señoria fuesse derecho a su posada, en ninguna manera primitiendo otra cosa. Y assi los principes acompañados de todos los grandes, con toda la guarda fueron a su Palacio, y el Cardenal con grande frecuencia de cauallerros, y el ayuntamiento desta Villa, voluio a su posada.

Este orden se guardo toda la nouena. La orden de S. Augustin fue la tercera. La quarta los Trinitarios

Esto

La

La. 5. los Minimicos. La. 6. los Mercenarios. La. 7. los de la ordē de la Cōpañia de Iesus. Vltimos el Cabildo y clerezia desta Villa, con mas de dozientos sacerdotes, de manera q̄ en todo el processo deste tiēpo del nouenario. Los Principes, Cardinal, Nuncio, Grandes Embaxadores, Mayordomos y grādissimo numero de Illustres, con el ayuntamiento desta Villa, nunca faltaron del officio que el Obispo de Cuenca, y el Arçobispo de Sancto Domingo hizieron con harta autoridad y grandeuociō, como tan Illustres religiosos y tan auentajados letrados, dela orden de S. Francisco, y en vna casa de tanta abstinencia y religiō como esta, delaqual por no hazer aqui digression con el largo discurso de

E 5 lo

lo mucho que de su excelencia (ay
que contar) diremos adelante.

Miercoles que era el noueno del
de otro dia del enterramiento, ca-
torze del dicho, todas las ordenes
con grandissima frecuencia concu-
rieron, por la mañana al moneste-
rio, y cada vno dixo su nocturno y
missa cantada, y acabado, todos co-
sus velas en las manos en contorno
del sepulchro, cantauan sus respon-
sos harto deuotamente, y puesto q-
auia tres altares, por ser grande el
numero de los religiosos, passauan
a la yglesia de sant. Martina cele-
brar y boluiã a dezir el respõso al se-
pulchro como dicho es.

Y a hora de tercia clamor cea-
ron en todo el Pueblo y toda la
Corte en grande exceso y auen-

taja

tajado concurso, vinieron como e-
mos dicho a palacio, y salieron sus
Altezas y el Cardenal con gran ma-
gestad y ostentacion de sus escla-
recidas prendas. Llegados al mone-
sterio, abrierõ las puertas, y los ma-
yordomos los rescibierõ, con la ce-
rimonia sobredicha.

Con sus bastones en las manos, y
los acompañaron hasta su sitial. El
cardenal, gñales, y embaxadores se
apartaron a sus asientos, los Cape-
llanes de su Magestad con sus so-
brepellizes y velas en las manos po-
blauan bien las gradas del altar ma-
yor, y la capilla con illustre con-
cierto y suauidad de voces, comen-
çaron la missa. La qual dixo de pō-
tifical en grande aplauso el O-
bispo de Cuenca, y acabada con
gran

gran compostura precediendo a los diaconos con el Gremial, los capellanes al rededor del sepulchro. El obispo incenso, siguiendo la costumbre de otros dias, y dicho su responso se remato la nouena, y sus altezas voluieron a palacio, con este real acompañamiento.

Desde este dia, el conde de Chinchon, y don Fadrique Enrriquez mayordomos de su magestad, diéron orden (como superintendentes de esta real pompa funebre) en el ornato de las exequias, para lo qual por que el templo es de vna traça muy rara y exquisita, fue necesario con particular aduertencia, tener consideracion, a que tanto los asientos como el tumulo estuuiessen, también compartidos, y proporcionados q
con

con el gran concurso y estrechura para los assientos, no huuiesse confusio[n] e impedimento, al buen orde[n] que en todo auia desta sancta casa, e inteligencia de todo lo que en el templo ay, y en las hōras se hizo.

Y Por no auer interpolado la historia de la muerte con el discurso dela relaciō del templo y su religiō a quien tanta deuocion la reyna tenia que tres o quatro dias antes que muriess[e] auia embiado a pedir ala serenissima Princeza tuuiesse por biē darle su enterramiēto: su Alteza como a este tiempo estaua indispuesta recibio harta alteracion con tan infelix nueua, teniendo por biē lo que su Magestad pedia, porque la deuocion desta casa la loaua, y tenia en mucho su magestad. Visitandola

dola muy a menudo, por ser la primera que desta religion ay en estos reynos, las quales truxo la serenissima princesa de Gandia, a donde el Papa Alexandro. 6. edifico vn monesterio de la primera orden de Santa Clara, que instituyo el bienauenturado padre Sant. Francisco, en la qual orden han florecido muchas sanctas. La Serenissima Princesa como tan catholica y tan aficionada ala religiõ y heredera de tã esclarecidas dotes de christiandad como las del emperador Carolo. 5. y emperatriz doña Isabel de Castilla sus padres y señores nuestros, edifico este monesterio en estas casas, cõ la mayor religion que hablando cõ el acatamiẽto que deuemos a todas las de mas religiones, esta señala singular-

Que fue
223 Porti
ficas des-
pues de S.
Pedro. el
año del se-
ñor de.
1492.

alob

gularmēte, Ayunā toda la vida cō
mantenimiento quaresmal, son en
numero.33. A los treynta y tres a-
ños que Iesu Christo nuestro señor,
anduvo en el mundo: dizen mayti-
nes a media noche puntualmente,
toda la vida, no cātan sin ò en tono
segun la deuocion con que dizē las
oras: nuestro señor les haze singu-
lar merced, de comunicarles algo
del Spiritu y contemplacion con q̄
los bienauenturados prophetas cā-
tauan, y componian los Psalmos.

Religiō y
orden de-
las Descal-
cas.

Dichos maytines estan en ora-
cion hasta las tres, alas.5. oyen mis-
sa y dizen las de mas oras. Pudiera
harto amplamente, y bien por ex-
tenso dezir muchas cosas dignas
de memoria en este caso dexādolas
alo mucho q̄ el discreto lector pue-
de

de inferir en este caso porque lunes
miercoles, viernes, de todo el Año
tienē disciplina, no traen lienço ni
mas que vn habito de paño, y vn ve
lo negro, andā descalças, y porque
esta aspereza guardan en comer, ve
stir, y calçar, no tienen menos rigor
en el dormir, porque en su cama no
tienē alguna tarima, ni mas que vn
xergon de paja, con su almohada
de paja, y mantas asperissimas de
piel de cabra, porque aunque todas
son Illustres, Illustremente se privā
de todos los regalos, pompas, y ha
lagos de la carne.

Y destruyendo la hinchazō y va
nagloria con q̄ los señores se tractā
en el siglo, con falsos titulos, todas
en esta religion, imitando la sincer
idad christiana, y religion que pro
fessian

nessan se llaman vnas a otras hermanas, y vos, no cōsientē criadas mas con mucha charidad por sus semanas se siruen vnas a otras. Fue la primera Abbadesa, q̄ la Serenissima Princesa truxo, vna hermana del marques de Denia, la qual murio en esta sancta casa: y por su muerte fue trayda, vna hermana del padre Frācisco, que dando de mano al mundo y sus falsas aparencias de señorio con harto triumpho de religiō dexo el ducado de Gandia, y tomo el orden de la Compania de Jesus dōde al presente es generalissimo) la qual al presente viue tan exemplar y sanctamente como hemos dicho. Es el locutorio deste monesterio de tal traça, que ni puedē ver ni ser vistas, ni tampoco admiten visi

F tas

ras sino son de padres, y hermanos, y esto aun no en todo tiempo del año: porque ni en quaresma ni en adviento son visitadas de padres ni hermanos: para evitar las poluareadas que se suelen levantar en las visitas, confiesan y comulgan cada semana, es su recogimiento tan religioso y recatado, que aun quando entren los religiosos van vestidos como para dezir missa tañedo vna cápanilla de' ante no pueden entrar si no es cō gran necesidad de administrar los sacramentos a alguna enferma y ayudarle a bien morir.

Y porque la descripcion del templo se infiera la disposicion y real aparato que en las honras huuo, con la breuedad q̄ en mi fuere dire solo lo q̄ hiziere al proposito y declaracion

ciõ del tēplo, dexando a parte el sitio y clemēcia del cielo, jardines, fuentes, reales, patios y claustros adornados de mucha escultura y columnas de marmol de Genoba, y muy rico alabastro, la grādissima capacidad de toda la casa, q̄ es vna Isla dõde en los años pasados el inuictissimo y catholico emperador Carolo. 5. y la emperatriz daña Isabel de Castilla, padres del rey dõ Phelippe N. S. y de la serenissima princesa. Y el Arçobispo de Seuilla don Hernãdo de Valdes, Inquisidor general, se aposentarõ harto holgadamente, lo qual no es mal argumento de la gran capacidad y compartimiēto de aposento: y dexo a parte lo mucho q̄ cada dia la Serenissima Princesa va illustrando cõ nuevos

edificios, escultura y pintura de toda la casa y claustros sumptuosísimamente.

Trazo y de
scriptio
n del templo.

El templo en su edificio y plâta (para hablar con termino de arquitectura) es de ordẽ doricã. La portada que comunmente llaman de lâtera, es labrada a lo Romano del mismo orden toda de requadramẽtos de piedra berroqueña, los claros o macizos de ladrillo q̃ hermosean mucho el edificio: en medio cay la puerta, ala qual se sube con tres gradas muy biẽ compartidas. Es guarnecida de vn alquitraue que va haciendo vn requadramento a toda la puerta, salen a los lados dos medias columnas doricãs que alcãçan hasta el alto de las jambas, parece que salen como detras de la guar
ciõ

nicion, encima vn friso y alquitraue, sobre el qual ay vn tablamento al ancho de la puerta con su guarnicion por las mismas jâbas, encima de la qual corona vna cornisa cõ su frontispicio, la qual sale por detras del entablamiento hasta el plomo de las columnas.

Sobre esto se leuanta vn çoculo, o enuafamento sobre el qual viene otro segũdo cuerpo, y en medio vn compartimiento Romano con las armas de la Serenissima princesa, y Rey de Portugal, todos los requadramientos que la acompañan son de columnas Doricas, sobre la cornisa que las corona, corre y abraça toda la obra vn muy rico frontispicio con su frisso y alquitraue, difinen, y rematẽ toda la obra tres A-

F 3 crote-

Relacion de la muerte de la M.

croterias, en las quales ay vnos Globos de piedra grandes, con tres cruces de piedra verroqueña: encima del escudo de armas esta vn tondo, o ventana redonda, con vna cornisa al rededor, y vidriera por donde entra luz al coro de las monjas, que esta fabricado sobre vn portico entrando en la yglesia, de la manera siguiente:

*Entrada
y portico
sobre que
esta el co
ro.*

Ay diez y seys columnas q̄ por otro termino llaman Pilastras cuadradas de piedra berroqueña labradas graciosamente, encima destas sus capillas y arcos de vna Pilastro a otra, embuelta de arista con sus encañamientos a los lados de las dos primeras Pilastras, a seys pies de la entrada salen dos pilas de agua Bendicta muy bien labradas de Marmol

mol en forma de veneras asentadas sobre dos manos que salen por abaxo que en las palmas sustentan estas dos veneras sin tener otro pie alguno, porque no estorben el paso, este portico tiene singular cõpartimiento, porque hazen tres transitos a manera de naues, el principal tiene diez pies, y los caletales biẽ proporcionados, cada pilastra es de a . 2 2. pies de alto, su plãta de quatro pies y medio de salida, las qualas recibẽ los lienços de las paredes, tienen buena parte de relieuo en medio de las q̄les ay dos nichos correspondiẽte el vno al otro, q̄es vna parte cõcaua dõde suelẽ poner algũas figuras, es el primer edificio q̄ en españa se ha labrado desta manera, sobre el qual portico assidispuesto esta el coro cõ

F 4 vna

reja de hierro biē fuerte que sale en frente del altar mayor, tiene doze pies de alto, y mas de ocho de ancho, y en cada claro del ñudo q̄ hazen los encafamientos de la reja, sale vna pua bien fuerte, a manera de punta de Diamante, que tendra de largo vna quarta, sube el cuerpo de la yglesia mas que el choro, tāta cārtidad que encima desta reja caben tres ventanas cō sus vedrieras, y fajas, las q̄les solas bastauan a dar luz a toda la yglesia, la altura de su cuerpo, que es cerrada a medio punto que haze vn caño, es mas de .65. pies Las paredes adornadas de muchas fajas y pilastras y requadramentos con tal proporcion, q̄ correspondē las partes al todo que son muy gratas ala vista, todo este templo esta
blan

blanqueado de estuco ques vn betū
hecho de marmol y cal, que reber-
uera de tal manera que se veen en e-
llo, tiene en el testero de en frente
de la puerta el altar mayor de gran
magestad, hecha vna messa con on-
ze gradas de piedra verroqueña.

El altar mayor tiene vn retablo
labrado de sculptura y pintura de
mas de cinquenta pies de alto, sen-
tado sobre dos escudos de armas de
la Serenissima Princesa y Rey de
Portugal, son de marmol de Geno-
ua, toda su guarnicion y ornato
de lo mismo labrado costosissima-
mēte, ay en el retablo diez quadros
de marmol negro, en los quales ay
muchas historias Sagradas pinta-
das de mano de Gaspar Bezerra Es-
pañol, maestro de las obras del Rey

*Retablo
del altar
mayor.*

E 5 do

do Phelippe N. S. q̄ a testimonio
de todos los artifices estrangeros y
personas q̄ en esto tienē voto ha si-
do el q̄ mas a tirado la barra, como
nā notablemēte declarā sus obras, y
(entre las sculturas) porq̄ todo es de
su mano) q̄ ay maravillosas, ay la A-
sumpciō de n̄ra S. q̄ es la dedicaciō
del tēplo, porq̄ en tal dia fueron las
primeras monjas colocadas en este
monesterio año de 1558. a compaña
das cō grā aparato y procesiō ge-
neral desde las casas del ilustris-
simo y reuerēdissimo S. do Gutierre
de Bargas Carabajal, obispo de Pla-
sencia natural de Madrid, dōde su se-
ñoria por cōmissiō de la S. S. princesa
la tuvo muchos dias cō grā venera-
ciō y coñta, en el interin q̄ se hazia e-
ste monesterio, dōde fuerō acōmo-
dadas

dadas, está a los lados de los escudos
q̄ reciben el retablo dos puertas de
nogal labradas de vnos arabescos
hechos de oro y negro, por estas pu-
ertas se entra a vn relicario q̄sta en
vna boueda detras del Retablo de
muchas maneras de labores, así de
talla como de pintura, poblado y tã
tas y tã varias reliquias q̄es cosa ma-
rauillosa, porq̄ ay grãdes partes del
lignũ crucis, y dela tabla de su titu-
lo, dela colũna, sabana, y sudario de
christo Nuestro Señor todas las qua-
les prouocan a tanta deuocion que
como testigo de vista entrando dẽ
tro desta boueda vistas las Reli-
quias por vna Ventana pequeña
por donde las Religiosas reciben
el Sanctissimo Sacramento, se de-
zir que mueuen tan enternecida-
men-

*Reliquias
del tẽplo.*

mente que parecen arrebatat los animos, y temblar los cuerpos, porq̄ ay treynta y tres cabeças de Sãctos las mas dellas son de las onze mil virgines, reliquias, hueslos de señora sancta Ursula, de señor sant Sebastian, de sant Blas, del habito y sili-
cio de S. Frãcisco, de sant Antonio del bienaueturado S. Bernardo, ay vn Innocente entero con su sangre tan viua ques cosa de grandiscima deuocion, y otras muchas y diferẽtes reliquias ilustrissimamẽte adornadas de plata y oro de mucho valor. La cabeça de S. Isabel Reyna de Vngria.

Y tornando a nuestro proposito a la parte del Euangelio esta vn confessorario de las Monjas, con vna portada labrada cõ su friso y a' quitraue, y cornissa, encima desta puer

ta en el derecho del lado della esta vna ventana adornada dela manera de la dicha puerta.

Por la qual se entra al pulpito q̄ es ochauado cō quatro niños en la peana que pa rescen sustentar el pulpito, assi en este lado como en el yzquierdo, estan dos puerras q̄ entran ala sacristia que esta hecha de vna muy excelente boueda debaxo de las gradas del altar mayor, tan clara y tan polida y de tanto ornato que me admire de tan Ricos y tan reales ornamentos, ternos, vasos y seruicio para el culto diuino, en tã grandissimo numero y excelencia. A los dos lados del altar mayor ay dos oratorios labrados de azulejos con dos rejas doradas que salen al altar mayor, el vno de los quales es de

de grē deuociō, porque en el ay mu-
chas reliquias, y mages cō illustre
ornato, poblado de excelentes, va-
rias y diuinas historias de marauil-
loso pincel, en el qual nascio la Se-
renissima princesa, y al presente su
alteza tiene grande oracion y reco-
gimiento en el como tan catholica
y afficionada ala religion, a los dos
lados del altar mayor en dos escon-
ces colaterales ay dos altares cō dos
retablos de orden Corinthio exce-
lentemente labrados, con vn qua-
dro de marmol negro en cada vno,
el vno de la aduocacion de S. Iuan
Baptista, y el otro de S. Sebastian,
al lado de cada vno destos esta vna
puerta en correspondencia la vna
de la otra La vna sale a vn jardin de
diuerfas maneras de labores de qua-
dros

dros dōde ay grandissima copia de
yerbas exquisitas, odoriferas y de
grãde fragãcia, naranjos en medio
del qual esta vna fuēte adornada de
principales labores de açulejos, a e-
ste jardin salen los Reales aposen-
tos de su Alteza, todo este templo
es blanqueado de Stuco (que es)
vn material hecho de marmol y cal
y que reberbera de tal manera que
se pueden ver en el, es losado de
Marmol blanco y negro, en figu-
ras quadradas ricamente adorna-
do. En medio deste Templo, so-
bre la boueda que se hizo don-
de sepultaron a su Magestad se hi-
zo vn tumulo, el qual fue de singu-
lar orden de architectura que llama
Corintia, fundado sobre vna plãta
quadrada, cō dozecolūnas. 3. a cada
es-

*Tumulo
con su tra
ç a y com
postura.*

esquina con sus pedestales, vasas y capiteles, los pedestales de Jaspe verde y colorado, las vasas y cornijas de los pedestales eran de plata y lo mismo era las de las columnas, en cada vna de las colaterales que acompañauã ala esquina, en lo alto della auia vn angel de vulto q̄ tenia en las manos vn escudo de armas de la christianissima reyna, en cima destas colūnas en el lugar del alquitraue corrie en su contorno vna pieça de terciopelo negro, sobre esto venia vn corredor, o ande de valauistres torneados, jaspeados de verde, y plateados, dentro otro segundo cuerpo con ciertas gradas del qual subia vna punta piramidal que los estrangeros llaman capilla ardēte, o castrum doloris: subia ha
sta

sta la techumbre con gran numero de candeleros, como diximos en la relacion de la muerte de su alteza, en el remate del qual estaua de vulto vna corona real de oro que campeaua por buena parte, que de diametro tenia seys pies, dëtro de stas doze columnas por la parte inferior se leuataron tres gradas, sôbre las quales se puso la tumba cubierta vn Rico paño de Brocado cruzado de carmesi, y la guarniciõ de terciopelo negro, sôbre el qual estaua vna almohada de brocado, y encima de la almohada vna corona real de muchas y diuersas piedras de grande valor, en cuya correspondencia estauan pendientes dos Angeles de vulto que teniã en las manos vn escudo de Armas a

G dos

dos hazes que hazian buena vista de qualquier parte, con tan marauilloso artificio q̄ parecian sustentarse en el ayre.

Ornato
y distribu
cion de los
asientos
en el tēplo

Toda la yglesia se poblo de lutos, tan altos que llagauan a las vedrieras. a los lados de las q̄les muy proporcionadamente auia vnos escudos de armas pintados en paños negros, los q̄les tenian a los lados vnos angeles q̄ pareciã sustentarlos escudos de grãde magnitud, en el testero sobre el choro de las monjas otros escudos de armas de la misma forma: q̄ acõpañauan y correspondian a los otros con graciosa y agradable perspectiua: todo el restante del tēplo se adorno de lutos q̄ arrastrauã por tierra, los asientos lo estauã de la misma manera los

206

qua-

ques, los dos sobredichos dō Fadriq
Enriquez, y el cōde de Chinchon:
cō singular acuerdo ordenaiō y di
stribuyerō en esta manera. A la par
te q̄ correspōde con el lado del euā
gelio al altar mayor, en la correspō
dēcia q̄ a manera de capilla esta frō
tero de la puerta q̄ sale al jardin, se
hizo vna cama de luto, cō su sitial
para los Serenissimos Principes,
mas baxo en el interualo que aura
entre el sitial de sus Altezas, al as
siento de los Grandes, huuo vna
silla rasa, para don Iuan Mārrique,
como Mayordomo mayor de la
Reyna: consecutiuaente el assiē
to de los Grandes, junto el del con
sejo Real, luego el de la Sancta
Inquision, tras el el del Real con
sejo de Indias, en su seguimiēto el

G 2 de

de ordenes y contaduria, aũque no se hallaron presentes, alomenos en el orden que tenemos dicho. Tras esto estuuó el regimiento y corregidor desta villa de Madrid.

El sitio del cardenal se puso frótero del de los principes, al lado de la epistola, y mas baxo el de los embaxadores. Tras esto para chanciller y consejo de Aragon, mas abaxo para los presidentes de Flãdes todo lo de mas se poblo de illustres y muchos caualleros,

*Honrras
y su apara
to.*

Esto assi distribuydo dia de san Lucas en la tarde. 18. de Octubrea las quatro, los grandes, con toda la caualleria y el cardenal acompaña do de todos los consejos y regimiẽto desta villa, concurrieron a palacia en grandissimo numero y illustre

ltre frecuencia, de a donde salierõ con sus altezas con singular orden y real aparato de toda la guarda y acompañamiento dicho, clamoreãdo por todo el pueblo que cierto se dezir que causaua tan enternezido sentimiento, que todo parecia llorar y sentir tã infelix y defastrado successo.

Llegados al monesterio, abrieron las puertas y quatro Reyes de armas con sus cotas, y otros tantos maceros cõ cotas y ceptros reales, salieron a recibir a sus altezas con grande aplauso guiaron al sitial, y el Cardenal se aparto al suyo, grandes, y consejos a sus assiētos como los teniã compartidos, los reyes de armas se pusieron a los quatro angulos de la tumba, y los maceros al

algo distantes ala esquinas del tumulo, assi los vnos como los otros en pie con grande respecto y acato todo el chapitel, o pyramide del tumulo ardia con tãto numero de velas que era cosa marauillosa, encon torno de todo el Tumulo auia muchos hacheros, y en cada esquina vn grueso blãdon con escudos de armas de vna parte y otra, que hazian vn espectaculo harto digno de ser visto y historiado.

La capilla Real començo el officio, el qual fue de nueue lecciones, duro gran espacio de tiempo con marauillosa suauidad de voces, porque en lo que toca a las cosas del culto Diuino y su ornato resplandescce (por la misericordia de Dios) en la casa del Catholico rey
do n

don Phelippe nuestro Señor.

Acabado el officio algo ano-
checido, sus altezas voluieron a pa-
lacio con gran acompañamiento,
y el Cardenal con gran frecuencia
de caualleros a su posada, la mas
parte desta noche se clamoreo vni-
uersalmente por todos los mone-
sterios y parrochias.

Martes. 19. bien de mañana, to-
das las religiones concurren al
dicho monesterio, y todos dixerón
sus missas cántadas, nocturnos y res-
pōsos, y por ser grãde su cōcurso, en
la parrochia de S. martin prioratode
los frayles de S. Benito, los mas de
ziã missa y passauã a dezir el respō-
so al tumulto de su Magestad, todos
con sus velas en las manos, deuota
y ordenadamente, este dia fue cosa

G 4 nota

notable ver el orden, religión, y gloria del señor en las exequias piadosas, ceremonias, sanctas y consuelo con que nuestra madre la sancta yglesia catholica regida con la asistencia del Espiritu Sancto, prouoca a las ouejas de sus apriscos Euangelicos a contemplacion y esperança del premio felicissimo de la vida eterna, que dexo depositado en los sanctos sacramentos, como prendas de la gloria que esperamos.

*Las mis-
sas de pon-
tificial que
huuo el
dia de las
honrras.*

Rematado pues las ordenes sus officios, huuo tres missas de pontifical. La primera dixo el obispo de Cuenca, fue del Espiritu Sancto corno blanco, esta acabada y dicho su responso, incensando al rededor del tumulo, el arçobispo de Sãcto Domingo con terno y Pontifical blanco.

blanco dixo con mucha solemni-
dad la segunda, que fue de nueſtra
ſeñora, eſta y la primera fueron de
gran deuocion, e incensando con
la cerimonia que a la primera con
ſu Reſponſo ſe acabo a mas de las
nueue, el qual tiempo doblado y cla-
moreado como he dicho vniuerſal
mente por todo el pueblo.

Toda la corte y conſejos con el
Cardenal con grande exceſſo con-
currieron a palacio, y por ſer gran
de ſu concurſo, ſalieron por eſte or-
den. El corregidor y ayuntamien-
to deſta villa, precedio bien orde-
nadamente, ſaliendo de palacio cõ
toda ſu juſticia y miniſtros en har-
to numero, vino al Moneſterio,
y ſe aparto al lugar y aſſiento que
para el eſtaua dedicado.

*Orden en
el ſalir de
palacio a
las horas.*

Paſ-

Passado interualo de vn quarto de hora, el Consejo de Indias e Inquificion, con todos los Alcaldes de Corte, el licenciado Ortiz, y el licenciado Velazquez, tras estos yuan el Consejo Real, y con ellos el Alcalde Salazar, todos con sus lutos cobiertas sus cabeças, y a causa del gran lodo de las muchas aguas que por todos estos tiempos llouio, fueron todos a cauallo, tendidos sus lutos que arrastraban por tierra, de ay a vn quarto de hora toda la caualleria, y grandes embaxadores, y toda la guarda con real aparato, acompañando a los Serenísimos Principes, vinieron a su lado el Cardenal como dicho es, llegados al Monesterio con aquella antiguo cerimonia los Reyes de

de Armas y Maceros, saliendo los a rescebir a la puerta guiaron al sitial de sus Altezas, el Cardenal y Grandes se apartaron a sus asientos como diximos que estauan distribuydos. Los mayordomos del Rey y de la Reyna con sus bastones en las manos asistieron en pie delante del tumulo.

Este dia fue el. 1. que don Francisco de Toledo virey del Peru se hallo en a Etõ publico, con bastõ, como mayordomo de su magestad.

Todos assi collocados la capilla real començo la missa, harto auentajadamente, la qual dixo el Arçobispo de Rosano Nūcio de su Sãctidad, fue pro defunctis, con tereno de brocado negro. Llegando el tiempo del offertorio, dõ Luys Marique Limosnero de su Magestad mãdo tender vna grã pieça de luto (como diximos en las exequias del SS. Principe dõ Carlos q̄ en gloria es)

Relacion de la muerte de la M.

desde el sitio de sus Altezas hasta lo alto del altar mayor, todos en vniuersal se leuataron, los grâdes y mayordomos vinieron al sitio, precediendo los maceeros y Reyes de armas se distribuyeron en dos partes dexando calle, y plaça, por donde sus altezas passassen subiendo a lo alto, y el dicho limosnero dandoles dos velas offrescieron, y recibida la bendicion voluieron a su sitio, y los de mas a sus lugares, consecutiua mēte, el obispo de Cuenca rescebida la bendicion predico auentajadamēte, refiriēdo muchas loas y hazañas de los serenissimos reyes de Frãcia, predecessores de su M. Con mucha, varia, y Catholica doctrina, como lo declara el thema Estote parati, quia nescitis diē neq; horam

Acabada la missa todos los capellanes y capilla real con sus velas en las manos en contorno del tumulo (como dicho es) El Nuncio cō sus diaconos los quales llevauan el Gremial del dicho Pontifical, descendiendo al tumulo, incenso por el orden que antes diximos. Dicho el respõso cō harto sentiemiẽto de todos se acabaron las honras. Este dia sus altezas y cardenal, voluieron con el orden que diximos, y por no parecer affectado, a que muchas vezes repito lo que tantas vezes en realidad de verdad pafõ, no quiero dezir el llanto, y nuevo sentimiento, y grandes lagrimas que todas la Damas y casa de su magestad este dia hizo.

Hon-

Honrras y solennes
exequias que el illustre ayuntamie
to desta villa de Madrid hizo, con
muchas cosas notables, diferentes
costumbres, y cerimonia de se-
pultar muertos de muchas y
varias naciones, letras y epi
taphios, hieroglyphicas
que ordenamos.

A C A B A D A S las hōras
q̄ de parte de su M. del rey
don Phelippe nuestro Se-
ñor en este dicho monesterio se hi-
zieron, fue harto digno de memo-
ria el affectoy piadosa voluntad cō
que todos se incitaron a hazer los
officios, que tan sanctamente testi-
fican la Fee viua en que con chari-
dad

dad los siervos de Dios se amã: repudiando el impio y abominable comun modo de dezir que mano de los malditos Epicureos, y de los impios y abominables hombres, q̄ la Sabiduria en el capitulo. 2. nos representa. Los quales como bestias sensuales dexando se solo llevar brutalmente de sus desordenados apetitos, dierõ en q̄ se diesse a comer y beuery holgar, ya las deshonestidades de los hõbres carnales, pues todo se cauaba cõ la muerte, y al fin dixerõ el impio y abominable dicho, q̄ los q̄ a estos imitã cõ su mala vida y ruynes exercicios.

Despues de yo muerto, ni viña ni huerto, como si dixesse q̄ no ay mas de nacer y morir, comer y beuer, jugar y dormir, marmurar, y deshonestar

Sap. 2.

Epichar-
mi ver-
sus est. 1.
lib. ruscu-
lanarum.
cap. 1.

star a todos los viuentes, como si no huuiesse prouidēcia de Dios ni ley Euangelica, que con los articulos de la fee instruye nuestros entēdimientos, y con los mandamientos y preceptos diuinos, aficiona y da regla a la voluntad: y finalmente premio eterno, para los q̄ la guardaren, y castigo para siempre para los transgressores y menospreciadores de su sancta ley. A si que el hazer estos officios y exequias, es ayudar a las almas de los fieles que en charidad salieron desta yglesia militante, para el purgatorio, donde ya que por virtud de los sanctos sacramentos, y penitencia que hizieron en este siglo, se les fue perdonada la culpa, el reato y pena que aca no pagaron, paganle en el Purgatorio,

gatorio: y por la communicacion que entre los miembros del cuerpo mystico de Iesu Christo hay: las sanctas exequias y oraciones y sacrificios hechos por los difunctos de nuestra parte, aprouechales mucho para librarlos de la pena q̄ en Purgatorio tienen, como lo hizo el fuerte Iudas Machabeo: el qual 2. lib. c. 12 despues de auer sepultado a los que en la guerra auian muerto, embio gran offrenda a Hierusalem para q̄ la offresciessen en el templo por los peccados de aquellos difunctos.

Religiosa y sanctamente el buē capitan teniēdo creydo que todos los que en charidad auian partido deste siglo, tenian bien atesurada la gloria y triumpho de la vida eterna. Pero porque para llegar

H alla

Ad Eph.
5.

Juan.
Apo. 12.

Mal. c. 3

...lla, han de yr las animas tan limpias y perficionadas que no se halle como dize el Apostol ni aun vna arruga ni vna muy pequena mancha, y lo mismo Vaticino, Esaias cap. 25. que no passará por ella ninguno cō alguna muy pequena mancha, ni con cosa indigna de la limpieza y fruycion beatifica. Dize el propheta Malachias cap. 3, ipse. *Christus quasi ignis conflans, & quasi herba fullonum, & sedebit conflans & emundans argentum, & purgabit filios Levi & collabit eos quasi aurum &c.* Christo sera como fuego que hunde y limpia los metales, y como la yerba con que el Baranero limpia y blãquea la ropa, y asentar se ha limpiando y purificando la plata, y limpiara

piara a los hijos de Leui, que son
los hijos desta yglesia, y quedaran
tan limpios y purificados, como
el oro de veynte y cinco quilates,
tan re'uziētes y limpios, que offree
cerā y representaran aquellos cari
ticos de alabança con que S. Iuan
nos da a entender que estaran ala
bando a Dios los bienauēturados.
De manera que para las Almas
que no hizieron en este siglo con
digna penitencia, necessariamen
te es el lugar del Purgatorio, don
de entran en la lexia con que las
maculas veniales y la pena tempo
ral que deuen se limpie, y consu
ma: como el plomo se refuelue y
q̄da cōsumido cō el fuego, quedand
do el oro y la plata en su perfectiō,

Apoc. 4^o

Cap. 7^o

.segundo

H 2 anu

ansi son los justos, que ya que cō el oro de sus buenas obras tienen algun tanto de plomo de culpa venial, o reato dela del mortal, que se perdono por el sacramento, consume aquello con el horrible y espantable fuego del purgatorio, el qual como dize sant Gregorio en el .4. lib. de los dialogos, es el mismo q̄ el del infierno, saluo que el vno es eterno y para siempre y el otro es temporal, porque afsi como cō vn mismo fuego, vemos q̄ las pajas se quemán y el oro se afina y se haze resplandeciēte desá misma manera el fuego del infierno purga y limpia y purifica al sieruo de Dios, y haze arder para siempre al desventurado condenado, y ansi cōsideramos la pena tan excessiua y graues tormentos

Greg. 4.
dialogo.

mentos y cō la presteza que deue-
mos fauorescer a las animas de los
difunctos, como lo amonestaua el
buen viejo de Thobias a su hijo en
el cap. 4. diziendo panem tuum &
uinũ tuũ super sepulturã iusti con-
stitue, vt pauperes inde resecti, pro
difuncti salute deum deprecentur.

Tobi. 4.

Offrece (dize) tu pan y tu vino so-
bre la sepultura del justõ, para que
de alli sustentados los pobres sup-
pliquen a Dios por la salud y per-
don del difuncto, a donde el Sãcto
varon euidentemẽte declara el pro-
uecho y necesidad de los suffra-
gios, y plegarias y limosnas, sacri-
ficios por los difunctos, y porque
en este articulo me remito alo que
S Augustin en el libro que escriuio
del cuydado que se ha de tener de

H 3 te-

de las animas de los difunctos,
donde el Sancto Doctor aprue-
ua los suffragios por los difunctos
y su madre sancta Monica pidio e-
stos suffragios desde el sacrificio
del altar.

Lib. 9. cõ
fessum
in fine.

Y el bienauenturado sant Ambro-
sio de obitu Theodosij dize mara-
uillas, y sant Iuan Damaceno affir-
ma que esta sancta costumbre y ce-
rimonia de exequias y oraciones
por los difunctos mano desde el
tiempo de los Apostoles, Sant Iuã
Chrisostomo haze vn sermon en
esta materia de la utilidad y fru-
cto, que traen las oraciones y suf-
fragios a los difunctos.

7. C. Ecc.
Hierar.
chie.

Sant Dionysio discipulo de san
Pablo, dize como la tradicion y
enseñança de los Apostoles ha si-
do

do que traydo el difuncto al templo el perlado, o sacerdote haziendo oraciõ por el, todos los de mas fieles tambien supplicauan a nuestro señor por las animas de los difunctos porq̃ su diuina Magestad tuuiesse por bien perdonar todos los descuydos y fragilidades, que huuiessen cometido, y los restituysse a la patria de la bienauenturança y region de los que viuẽ en perpetna paz y holgança beatifica, donde con el propheta David *Psal. 65.* digan. Transiuimus per ignem & aquã & induxisti nos in refrigeriũ, glorifiquẽ os señor todas las criaturas q̃ por ṽra misericordia emos passado por las picas, por el fuego de Purgatorio y por las aguas de las tribulaciones y prolixos

Relacion de la muerte de la M.

martyrios de la vida, yaueys nos se
ñor leuantado al refrigerio trium-
pho perpetuo, gozo y complimien-
to de todos los bienes inefables, que
ni los ojos vieron, ni los oydos lo
oyeron, ni en imaginacion de hom-
bres cupo lo que teneys aparejado
para los que os siruen y amã. Y aun
los philosophos Pithagoricos, con
lumbre natural dixeron, como lo
dize Aristotiles en el. 2. lib. de Cæ-
lo & mundo. Que en el centro del
mundo estaua encerrado vn gran
incendio de fuego, que era carcel de
Dios. Dexo aparte lo que Virgilio
en el. 6. y Ouidio en el. 4. de los me-
tamor. dixo. Callo lo de Platon y
todos los philosophos que con so-
lo el discurso racional dauan en las
verdades y cosas que tan cõcernien-
tes

Aristo.
2. lib. de
Colo.

tes son ala razon, en especial en cosas tan piadosas como el rogar y ofrecer sacrificios a Dios por los difunctos, fue aun entre Gentiles tan ordinario que no ay ninguno medianoamente versado en historias a quien no le sea muy notorio.

Porque si mira a Solon legislador de los Athenienses, hallara la religion y cerimonia con que mandaua se reuerenciassen y conseruassen los lugares de los sepulchros, lo qual fue tan celebrado y de tanta veneracion y tanto se preciaua dello, que vino a tanto exceso, que se hizieron enterramientos de tanto aparato y costa innumerable, en vn lugar que fuera de la ciudad de Athenas auia llamado Coeramico donde enterraua a los varones A-

Solon.

Athenienses.

H 5 th

10
Athenienses illustres en batalla, que
fue necessario poner tasa y ley en
ello de tal manera q̄ no pudiesse ser
el sepulchro mayor de lo q̄ pudiesse
hacerse diez hombres en tres dias
y aun las sumptuosa manera de en-
terrar. Limito tambien Demetrio
Phalereo, ordenándose enterrassen
antes que amaneciese, al qual los
Athenienses despues de su muerte
le pusieron por sus grandes virtu-
des. 360. estatuas de metal, tanta e-
ra la authoridad y religion con q̄
honestauan los Difunctos que a
vn a los capitanes que dexauan de
enterrar a los que obiesse muerto
en la guerra, cortauan los Athe-
nienses las cabeças como a im-
pios que no tenían cuydado de
los difunctos.

Limita-
ciones de
los sepul-
chros, y en
terramien-
tos.

Cicero. 2.
de legibus

no 02

amor

Los Espartaneos se enterrauan *Esparta*
amortajados en grana y con mu- *necos.*
chas hojas de Oliuas en señal de
la Paz y holgança que deseauan
poniendo les a cada vno los epita-
phios de sus loas.

Si mire los Macedones tenian *Macedo-*
tanta obseruancia en el enterrar, *nes.*
y tan piadoso affecto que ningun
triumpho ni renombre en la guer-
ra tenian mayor y de mayor loa
que enterrar sus difunctos.

Los Persianos enterrauan sus *Persianos*
Difunctos con grande y sum- *Cl. 1. lib.*
ptuoso aparato, rodeandolos *tus.*
primero de Cera para preserua-
llos no se corrompiessen en bre-
ue, sus llantos era poner grandes
lutos y cortar los cabellos a sus hi-
jos y mugeres.

No

Scytas.

No digo de los Scytas (los q̄les aunq̄ como dize Herodoto en la historia. 4. fuerõ e dos sectas, los vnos en los muy celebres combites, por grande authoridad se comian sus difunçtos. Estos fueron tan impios y Barbaros, que los de su misma naçiõ los reprehendian y abominauan y eran tenidos en grãdissimo vilipendio, haziendo lo contrario que es con grandissimo cuydado y reuerencia enterrar a sus amigos conterraneos y naturales, lleuando los antes en sus carros de amigo en amigo, donde eran recibidos y hospedados los que los lleuauan muy opulentamente, hecha esta salutacion y visita ya que todos se auia despedido de su amigo defunçto, en espacio de quarenta dias sacando-
les

les los sesos y todo lo que puede facilmente corromperse, los enterrauan con solemnidad.

Estos mismos enterrauan sus reyes despues de auerlos bien embalsamado poniendole en vn coche se andauã de Ciudad en ciudad, y los que le recibian cortauã la oreja, afeytauã los cabellos, rompian los braços, herian sus frentes y narizes y las manos yzquierdas traspassauã con saetas. Hecho esto en señal de grande llanto lleuauan el cuerpo real a los otros pueblos donde auia reynado, finalmente enterrandole enterrauan juntamente con el alguna de sus amigas, vn Maestresala vn cocinero, muchos caualllos, su cauallerizo y moços de caualllos, algun casamentero, y otras muchas cosas

*Calius Ro
digi. lib.
17. co. 19
C. 20.*

cosas en especial a las que el era aficionado.

Cabo da-
ño de los
Egytios.

Por cabo de año le apresenterauā y offrecian cinquēta caualleros de su real casa, todos de grāde authoridad, con otros tantos catuallos, lo qual con grandissima affiction matauan para offrescer a su rey en señal del sentimiento, amor respeto y obediencia que a sus reyes tenían.

Aegy-
tios.

Los A Egypcios adornauan y tenían mas cuydado de sus sepulchros y mas illustremente los fabriuan, que no las casas en que viuiā, porque dezian que las casas y posadas auian de seruir de mesones y ventas de mal abrigo por do tenemos de pasar muy empesta con la breuedad de la vida, y que los

Los Sepulchros y las cosas del
Alma auian de fabricallas como
cosas que auian de durar.

Los de Thraeia en nasciendo
alguno le llorauan, como hõbre
que nascia para tantas miserias pe-
ligros e infortuñios que por nue-
stros peccados cada dia padescer-
mos, y en muriendo se regocijauã
mucho con combites y bayles, di-
ziendo que entonces era quando
ya los hombres quedauan sueltos
y libres de la mas q̄ ciuil batalla, q̄
en el cuerpo padescemos.

Trausos vecinos delos de Thracia
tauan esta costumbre, llegados e to-
dos los deudos en nasciendo algu-
no y con grande llanto cõtauan
los trabajos a que nacia sujeto
el re-

Thracēs

Trausos

*Herodotus
s. lib. hist.*

Herodoto
5. lib. his.

el recién nacido y los duelos, que auia de padecer, y lo que le quedaua por pasar, pero quando moria, có grandes fiestas celebrauã sus enterramientos.

Arabes.

Los Arabes tuuieron tanta obseruancia y reuerencia a los muertos, que fue muy sumptuosa y de grande exceso la manera de gastar y consumir grã copia de cosas aromaticas de grande olor y fragancia para celebrar los enterramientos

Pli. lib. 12
cap. 8.

de sus defunctos, de a donde se dilato tanto esta costumbre, que las pompas y aparatos y gastos excessiuos de estos dolores que en esta regiõ de Arabia se crian, la hizierõ tan rica y foelix que la llamaron Arabia la felix.

Hebreos.

Acerca de los Hebreos fue ley q ni aun a sus enemigos y contrarios dexassen

dexallen de enterrar.

Fue pues esta costumbre de enterrar y sepultar a los muertos, antiquissima y tan vniuersal que pocas naciones huuo q̄ no lo tuuiesen en gran veneracion y reuerencia, teniendo cuydado de las exequias y sepultura, lo qual en los libros de legibus declara M. Tulio, porque desta costumbre vso Cyro acerca de Xenophonte, solo dexauan los antiguos de enterrar, y era tan infame el que esperaua, que era echado a los perros, el q̄ assi se mataua, y prohibido por ley q̄ no fuese sepultado sino que como impio bestial careciesse deste beneficio.

No gastare tã poco muchas palabras en contar el Sepulchro de Mausolo rey de Caria, al qual por

I el

*Artemi-
dorus. 1. o
nicrocito-
rum.*

Mausolo

el gran amor que su muger Arthemi-
 miffa le tuuo finiendo grauissima-
 mente su muerte y queriendo bus-
 car remedio como pudieffe gozar
 de su tan amado marido y a quien
 por amor tenia en su coraçon, en
 realidad de verdad le metieffe en
 sus entrañas, tomo por remedio
 mandarle quemar y en vino beuer
 se poco a poco las cenizas, y por-
 que assi ella como todo su Reyno
 y todo el vniuerso tuuieffe perpe-
 tua noticia de Mausolo su mari-
 do, mando hazer vn sepulchro el
 qual fue de tanta magnificencia y
 valor, que entre las siete cosas me-
 morables del vniuerso tuuo su lu-
 gar y renombre, tãto q̃ de aq̃ste Se-
 pulchro de Mausolo todos los se-
 pulchros de los reyes y emperado-
 res

Como la
 reyna Ar-
 temiffa be-
 uiu a su ma-
 rido en vi-
 no.

De donde
 sellamarõ
 mausoleos
 los sepul-
 chros rea-
 les.

res se vinierō a llamar Mausoleos.

Los Romanos tuvierō esta costūbre de enterrar cō grā religion. Y *Romanos*

Numa Pōpileo segūdo rey despues de Romulo q̄ fue tenido por hombre de grā justiciay rectitud en go

uerner y de grā piedad en reuerenciar los ritos y cerimonias de sus idolatrias, se mādo enterrar en su

sepultura, y desta manera lo hizo toda la gēte illustre, familia de los

Cornelios, hasta q̄ Sylla dictador, q̄ era la suprema dignidad, fue el

primero q̄ desta familia se mādo cō grādissimo aparato q̄ mar temiēdo pagar el Taliō, haziendose cō *pli. lib. 7a*

sus huesos lo que el hizo cō los de

Cayo Mario (que junto al rio Aniene estauan enterrados) mando

los destruyr y anichilar.

Antiquissima finalmente es esta tan sancta costumbre, la qual Virgilio significo pidiendo a Aeneas Palinuro su piloto (que en el Mar se le auia ahogado) con mucha instancia le mādasse enterrar su cuerpo, o que alomenos le echasse alguna poca de tierra por cima, porq̄ esto bastaua para quedar enterrado y honestado, lo qual significo cō estas palabras. ¶ Eripe me his in victe, malis, aut tu mihi terrā, Inijce, nanq; potes. Librad me señor de tanta vexacion como tengo por no estar enterrado, o vos pues podeys, me echad algun tanto de tierra? Era cierto cosa impia en viendo algun cuerpo de difuncto no enterrado, no echalle algũ poco de tierra. Lo qual Sophocles

poc:

poeta tragico natural de Athenas de muestra bien claramente en la tragedia Antigone, y aun como Servio dize y el mismo Virgilio a *Vir.in. 5.* firma, ausentes los cuerpos les hazian muy grandes exequias y solennidades sagradas en su hõrra y cõmemoraciõ, lo qual en los libros de legibus declara bien M. Tulio, y era ley de los emperadores q̄ dize desta manera. Vbi corpus de mortui hominis cõdas facer esto, el lugar donde sepultares el difun-cto ten le por sagrado de aqui es a quello de Plinio en el segundo libro de su historia. Terra nos a reliqua natura abdicatos, tũ maxime vt mater operit, nullo magis sacramento, quam quo nos quoq; sacros facit. La tierra dize el buen philo-

En ausencia tambien offrescian por los difun-ctos sacrificios

Respecto de los antiguos a los sepulchros

Relacion de la muerte de la M.

Sopho nos cubre como buena madre teniendo nos desheredados y apartados de si toda la demas naturaleza, no cō otro misterio mas de por hazernos a nosotros tambien sagrados, porque a los difunctos antiguamente llamauã sagrados como los llamo Plutarcho en la vida de Numa Pompilio.

De aqui viene que los Griegos llaman a los Sepulcoros Eria que quiere dezir lugares leuãtados cō la tierra como lo dize vn interprete de Theocrito in pharmaceutria. Porque como diximos era la antigua costumbre celebrada con grã religion echar tierra a los difunctos, la qual los Griegos llaman eram, porque en efecto los Sepulchros los llamaron seminario de

de los muertos q̄ se cōseruar en las
 entrañas y senos de la tierra, y assi
 parece acerca de S. Hieronymo, es-
 criuiēdo a Pamachio, segū la sentē-
 cia de Origenes de resurrecciónē,
 ansi q̄ los sepulchros eran lugares
 dōde religiosamente enterrauā los
 cuerpos q̄ llamauā fundamento, si-
 miēte, y principio de los q̄ auia de
 resuscitar, porq̄ como Origenes de *Como los*
 clara tractando de resurrecciónē, *antiguos*
 dize que en los cuerpos humanos *llamauā a*
 queda vn principio y aptitud de *los Sepul-*
 resuscitar, assi como en la razon *chrossemi-*
 de la simiente estan virtualmente *narios.*
 tronco, ramos, hojas, y fructa,
 y si miramos la razón Philosophi-
 ca hallaremos que realmente que-
 da en la materia apeto ala for-
 ma: aliende de que el Philosopho

Democrito siempre prometia y en
señaua la resurreccion. Vt Pli. lib.
7. cap. 55. Assi que no entendamos
lo q̄ Thieles dezia acerca de En-
nio, que los sepulchros y sepultu-
ras eran puerto donde ya descansa-
uan los difunctos porque el sepul-
Exe. 37. chro es seminario para todos, por-
que en effecto todos tenemos de re-
suscitar, los buenos para la honrra
y triumpho de la vida eterna, los
malos para el castigo, affrēta y fue-
go eterno, y para estos dize el pro-
pheta Dauid, que sus sepulchros se-
Daui. 12 ran moradas para siempre jamas,
pues como cernicalos lagartije-
ros afferraron y hizieron presa en
cosas de la tierra, quedar se han pa-
ra siempre jamas en los abismos y
profundo del infierno, como par-
rocho-

rochianos del caudillo y concilia
bulo de Sathanas, y assi quedaran
enterrados en su parrochia del in-
fierno,

Pero para los buenos es el Sepul-
cro seminario de donde reflore-
ceran los cuerpos de los bienauen-
turados q̄ por la misericordia de
Dios en la tierra tenemos, a los q̄
lesha dilatado nuestro señor su pre-
mio, y re promissiō, de q̄ no estē por
agora sus cuerpos en el Cielo, di-
spuniendolo su diuina magestad,
assi con su diuina prouidencia pa-
ra nūestra utilidad y prouecho por
que assi estado aca los cuerpos de
los sanctos sus animas que gozan
de Dios sean nuestros intercesso-
res para que su diuina magestad a-
nosotros y a ellos nos de la repro-

Como por
hazernos
Dios. m.
nos ha de
xado en la
tierra las
reliquias y
cuerpos
de los san-
ctos.

I os pro-

promission y premio de la vida eterna, mudando nuestro sayal corruptible en los dotes de gloria, q̄ de la mucha que las almas ternan gozando de Dios redundaren los Cuerpos, y así los vnos y los otros gozemos de su diuina repromission, lo qual dixo el apostol cō singular cōuelo y doctrina nuestra, escriuiendo a los Hebreos cap. ii. con estas palabras. Hi omnes testimonio fidei probati, nō acceperunt repromissionem, Deo pro nobis melius aliquid prouidente, ut nō sine nobis confumarētur. Todos estos sanctos q̄ he dicho aprobados cō el testimonio de la fee no hā recibidola repromission de q̄ sus cuerpos estē en el cielo, dispuniendo Dios otra cosa mejor por nō propecho, porq̄ no fuesē totalmē

te premiados sin nosotros: pues to-
dos justos sō miēbros viuos del cu-
erpo mystico de Iesu chño y hijos
adoptiuos de dios, y por cōfiguiē-
te herederos del Mayorazgo del
cielo, y coherederos cō Iesu chño
como lo dize S. Pablo. Y por cō-
chuyr por no ser notado en esta par-
te de diminuto dire la costūbre de
las partes septētrionales acerca de
los Griegos muy antiguos y de los
sabios Indios oriētales q̄ teniā co-
stūbre de q̄mar los difunctos en lu-
gar de sepultura al q̄l tiēpo cātuañ
grādes, y diuersos himnos y loas de
los dioses por el difūcto y por q̄ no
se alterē los vulgares desta costū-
bre dire la razō y motiuo q̄ para e-
sto dauā dexādo muchas, por no
causar fastidio, la principal era q̄ en
los

oxar en I.
supropan
los cuer-
nos q̄
sobanup
Ad ro. 8.
y q̄
y q̄

Costūbre
de quemar
los cuerpos
y cāt. en
sus enter-
ramientos

Las razones
son porque
los cuerpos
eran quemados
en lugar
de sepultura.

hombres considerauan las dos partes principales de que somos compuestos conuiene a saber el alma como cosa diuina criada de Dios dezian que quemando el cuerpo que es lo terrestre: y pesado, que con su grauedad, y peso algunas vezes agraua y haze hozicar por tierra a

1. la pobre de el alma, quemando lo que es pesado que es el cuerpo lo que es leue, conforme a razon de philosophia con mayor velocidad entendiã que volaria a su centro del cielo.

2. Otros dezian que en el fuego auia cierta fuerça, y naturaleza de limpiar todas las maculas y vicios que en las cosas halla, y assi lo vemos en todos los metales, en los quales consume todo lo terrestre, y viscoso

viscoso purificandolos con gran
perfection, y q̄ desta manera la lim-
pieça que las animas auian de lle-
uar al Cielo no la podian tener si-
no era por las purgaciones y ma-
neras de limpiar q̄ ellos llamauã
carharmos, las q̄les enningũa ma-
nera se podian hazer sino eran cõ
fuego, como lo dize Euripides tra-
ctando como el cuero de Clytem-
nestra fue dedicado para fuego, en
lo qual no estauã dos dedos de nue-
stra fee en entender la limpieza cõ
que las almas se hã de representar
a Dios, y que el purgatorio auia de
ser por fuego.

Nota.

Tambien se mouian a quemar
los cuerpos por la sentẽcia del phi-
losopho Heraclito, el qual dixo q̄
el principio de las cosas auia sido
el

el fuego, en el qual se auian de tornar a conuertir, al qual cōtradixo maravillosamente, condenãdo su sentencia por irronea, y de poca ciencia, Aristotiles en el primer libro de los phisicos.

De todo aqueste largo discurso infiriremos dos cosas harto importantes. La primera ver q̄ pocas naciones huuo tã barbaras ni ningũ hōbre tã impio q̄ no tuuiesse gran reuerencia y veneraciō a los sepulchros, y enterramientos, ordenandolos con grandes exequias, y ceremonias. La segunda que aun dexãdolo mucho q̄ dela sagrada escriptura, y doctores Sagrados emos dicho, huuo philosophos q̄ cō sola razō natural dierō en el negocio del purgatorio, lo qual cō los

de

de mas enterramientos, y exequias
y honrras funerales, los impios y
malditos hereges con tã poca ver-
guença tienen en poco.

Aunq̃ los Hebreos tuuierõ por co-
stũbre, y assi lo mãdaua el Ecclesi.
en el. c. 22. llorar a sus diffunctos sie-
te dias, porque este numero de. 7. si-
gnifica holgança, y assi el Sabba-
do que es vltimo de. 7. quiere dezir
dia de holgãça, porque en este dia
dize Moyse en el cap. 2. del Gene-
sis q̃ ceso N. S. rematãdo cõ la crea-
ciõ de la fabrica del vniuerso bẽ-
diciẽdo a este dia como dia de hol-
gãça, de manera q̃ los Hebreos no
rãdo cõ el lloro y sentimiẽto deste
Sãcto numero de. 7. dias, la quietud
sossego, y holgãça, q̃ a sus difũctos
deseauã le llorauã. 7. dias, dexãdo
a parte

Costũbre
de los
Hebreos
en llorar a
sus difun-
ctos. Y por
que 7. di-
as no mas.

aparte la significacion mystica de este numero, porque como se cõpone de dos numeros, de vn numero ternario y de .4. por el ternario entendemos el anima que es irracible concupicible, irracional, y por el numero de quatro entendemos el cuerpo que es compuesto de los .4. elementos que todo junto viene a hazer siete por la qual significaciõ para que en estos siete dias supplicassen a Dios por qualquier defecto y peccado q̄ por qualquier destas partes (de que somos compuestos) huuiessen cometido.

Mystico serido del numero 7 en el qual se entienda de el hombre.

Gentiles lloraban .9. dias.

Llorauã todos los antiguos, Gẽtiles sus diffunctos nueue dias de adonde vino el vso de las nouenas, las primeras que en Roma huuo, cuenta Tito Liuius en el primer li-

bro

bro de la primera decada que auie
do los Romanos destruydo a Al-
ua la longa, los Aluanos que a Ro-
ma auian venido dando de mano
a los sacrificios con que solia reue-
renciar a los Dioses, llouio sobre
Alua gran copia de piedras, y vi-
niendo a noticia del rey Tullo, y
de los padres de la republica tenie
do por increyble vn prodigio tan
estraño, mando fuessen personas fi-
de dignas que supieffen la verdad
de lo que pasaua.

Los quales llegados al mote Al-
uano, en su prefencia con grandis-
simo fragor y estruêdo vieron llo-
uer grandissimo numero de pie-
dras, y oyeron vna gran voz desde
lo alto que les dixo, que los Alua-
nos tornassen a hazer sus sacrifi-

L cios

Primeras
nohenas

cios como de antes, y assi se aplacaria la yra de los Dioses deste prodigio, ordenaron los Romanos se hiziesse exequias, y sacrificios nueue dias y de alli quedo en costumbre este nombre de nouenario, que ellos llamaron nouendiale. Teniendo atencion a los nueue choros de los Angeles, supplican los fieles a Dios en este espacio de nueue dias con oraciones, missas, y limosnas, sea seruido de librar las Animas de los difuntos, y sacarlas del purgatorio y por su misericordia las colloque, con los nueue choros de los angeles en perpetua felicidad. Lo qual no deue alterar a ninguno ni parecelle que la Yglesia regida por orden y asistencia del Espiritu Sancto, tomo de nadie

Ambros.
pro Theo-
dosis.

algo

algo de las Sanctas cerimonias que en si tiene, antes todo lo bueno es suyo, como madre y maestra de la verdad con que Dios la establecio, y porque a donde quiera que el fiel Catholico hallare la verdad, no entiēda que es agena ni de alguno en particular: antes de dios y de su esposa la yglesia, como lo significo muy Sancta, y piadosamente Sant Augustin diziendo.

¶ Imo vero quisquis bonus fidelisq; Christianus est domini sui esse intelligat vbicunq; inuenerit veritatem. Antes dize el Sãcto doctor, qualquiera que es bueno y fiel Christiano a donde quiera que hallare la verdad, entiēda ser de su Dios y señor, assi que nuestra madre la Sancta Yglesia recibiendo

La sancta yglesia aprouo muchas ceremonias.

L 2 en si

Relacion de la muerte de la M.

en si las ceremonias moralmente buenas authenticolas con su aprobaci6n, no como agenas sino como proprias, como lo vemos en la ceremonia de los enterramientos, y el agua bendicta que los antiguos Gentiles llamauan lustral.

El primero que ordeno officios y exequias de difunctos en la yglesia, fue el Papa Pelagio. 1. deste nombre, que fue el pontifice. 62. contando desde sant Pedro, en el año del señor de. 558. Dexo a parte todo lo que las diuinas letras nos enseñan de los enterramientos y sepulchros de los padres del testamento viejo, porque esso seria hazer vn justo volumē. Si dixessemos del sumptuoso sepulchro de Sarra y Abraham, de Isaac su hijo y nuera Re-

Rebeca

Gene. 23.
G. 35.

beca, dela hermosa Rachel, y el *Gene. 50.*

gran Patriarcha Iacob, y del solenne enterramiento con que en quarenta dias embalsamaron su cuerpo, todos los medicos de A Egipto y despues de auerle toda A Egipto llorado setenta dias con grandissimo acompañamiento de todos los principes de aquella provincia le llevaron al sepulchro de su aguelo Abraham, en tierra de Chanaam. Dexo aparte lo que en las choronicas de Euseuio parece de los veynte dias en que se celebrã estas exequies que llamauã videnalia, y lo que en aquel tiempo tambien auia sido de los treynta-narios que llamauã tricenalia. De xo aparte la costumbre antigua de enterrar los muertos en el campo

L 3 aun

107
aun entre Christianos hasta que el
Papa Calisto. 1. deste nōbre. 17. pon
tifico mando y ordeno se enterraf
sen los christianos dētro de los pue
blos, jūto a los tēplos, ya este lugar
dōde erā enterrados llamo en esta
palabra griega cimēterio, q̄ quiere
dezir dormitorios, teniēdo cōsīde
raciō a lo q̄ en las diuinas letras en
muchos lugares se dize que dur
mio con sus padres, y Iob. 17. cap.
Ecce nunc in puluere dormiam, y
de los cimiterios subieron a los
templos, donde se llamaron, monu
mentos, como si dixessemos amo
nestadores y despertadores para q̄
nos acordemos que nosotros tam
bien tenemos de morir, de lo qual
andamos tã olvidados como si nū
ca vuisse de venir por nosotros,
mas pisado las sepulturas de nros

padres y amigos, nos es vnaaldaba
da cõq nos apartemos del amor de
ordenado, y de las cosas deste rio
Leteo qes el riodel oluido digo de
ste mudo q nos haze oluidar de la
verdadera patria del cielo adõde te
nemos nro mayorazgo, comprado
por la sãgre de N. R. Iesu Chro, el
q nos esta guardadosi cõ obras cõ
plieremos su diuina ley mādamiẽ
tos. No solamete en llorar y sentir
las muerte de los difuctos huuo la
curiosidadq emos dichomas aũ en
guardar y cõseruar los sepulchros
fueron muy cuydadosos y de gran
de gouierno en q huuiesse perso
nas deputadas para este officio y mi
nisterio, y acerca de los Cyprios e
ran estas guardas llamados By
blios, y fuera desto en Alexandria
aun para llorar a lquilauan muge

Guardas
De los se
pulchros.

res las quales estauan tã instructas
y exercitadas en este officio que en
effecto no parecian llorar duelos a
genos sino propios.

Por
infame e-
ra tenido
el que vio
laua los se-
pulchros.

La reuerencia y guarda de los se-
pulchros, era tal q̄ dize Vlpiano iu-
re cõsultoto q̄ era infame el q̄ vio-
laua algũ sepulchro Paulo tãbiẽ Iu-
re cõsulto afirma q̄ los q̄ destruyan
o violauan algũ sepulchro, si eran
de vaxa suerte eran grauissimamẽ
te castigados corporalmente, y si e-
ran illustres eran desterrados ha al-
guna insula tanta era la veneraciõ
y respecto que entonces en este a-
cto y niuersalmente guardauan.

Celins Ro
dl. lib. 17.
cap. 20.

De todo el qual aparato fune-
bre se dize auer sido Pluton hijo
del rey Saturno el inuẽtor (Et Pli-
nins in. 7. cap. 56. dize, que los inuẽ

tores de los juegos y ornatos funebres fue Acasto en Iolco, y despues Theseo in Istimo). Ya esta causa despues de muerto dixeron en sus fabulas los Poetas que presedia en el infierno a los diffuntos, aunque la principal causa, que en sus ficciones los poetas tuvieron para fabular esto, fue el averle cabido por herentcia en la diuision del reyno de su padre Saturno las partes Occidentales, y a su hermano Iupiter las partes Orientales, y a Neptuno las Insulas. Desta diuision del reyno de Saturno dixeron los poetas con sus ficciones, que Iupiter era Rey del Cielo, porque le auian cauido las partes Oriētales, y Neptuno Dios del Mar porque le auian cauido las insulas, y Plu-

Pluton inventor de las honras

y pompas funebres.

y porque sedixo que era Dios del infier-

no.

Cælius Ro di. lib. 10. cap. 18.

L 5 E n

to rey del infierno porque le auia
cabido las partes Occidentales.

En summa dire de los enterra-
mientos de los Gentiles antiguos,
lo qual declara M. Tulio en el. 2. li.
de Oratore, tratando del enterra-
miēto de Iulia parienta de Bruto,
dōde significa como los antiguos
en sus enterramientos lleuauā delā
re las andas las estatuas, e imagines
de sus mayores illustres, estas teniā
en sus çaguanes hechas de brōze, o
piedra, o maderas, o yesso, o cera: en
las quales dauan a entender la no-
bleza antiguedad, valerosos he-
chos, illustres hazañas: heroycas
virtudes, y esclarescidos triūphos
con que sus antepassados florecie-
ron como lo declara bien Iuuenal
en toda la octaua satyra diziendo.

Stēma-

Stemata quid faciūt? quid prodest Pōticelongo

Sanguine cenferi, pictos ostendere vultus

Maiorum? & stantes in curribus AEmilianos,

En la q̄l reprehēde el poeta a Pōtico ciudadano Romano, q̄ cō mucha jaçtācia ordinariamēte se preciaua de la nobleza antigua de sus antepasados mostrādolas cō el dedo en su çaguā, relatādo muy por extenso sus hazañas, y el por si era vn muy grā perdido y de malas cōstūbres (diziendo el buen philospho) q̄ te aprouecha Pōtico preciarte de q̄ vienes como dizē, de los ochauados del rey Bāba, o del quitanaguelo de los Godos, y mostrar los rostros, y estatuas, y blasones de tus Mayores, si con la nobleza y triumphos suyos se echa mejor de ver tu perdicion, y son mas

no-

to rey del infierno porque le auia
cabido las partes Occidentales.

En summa dire de los enterra-
mientos de los Gentiles antiguos,
lo qual declara M. Tulio en el. 2. li.
de Oratore, tratando del enterra-
miēto de Iulia parienta de Bruto,
dōde significa como los antiguos
en sus enterramientos lleuauā de lā
re las andas las estatuas, e imagines
de sus mayores illustres, estas teniā
en sus çaguanes hechas de brōze, o
piedra, o madera, o yesso, o cera: en
las quales dauan a entender la no-
bleza antiguedad, valerosos he-
chos, illustres hazañas: heroycas
virtudes, y esclarecidos triūphos
con que sus antepassados florecie-
ron como lo declara bien Iuuenal
en toda la octaua satyra diziendo.

Stēma-

*Stemata quid faciunt? quid prodest Pötico longo
Sanguine censeris, pictos ostendere vultus
Maiorum? & stantes in curribus AEmilianos,*

En la q̄l reprehẽde el poeta a Pötico ciudadano Romano, q̄ cõ mucha jaçtãcia ordinariamẽte se preciaua de la nobleza antigua de sus antepasados mostrãdolas cõ el dedo en su çaguã, relatãdo muy por extenso sus hazañas, y el por si era vn muy grã perdido y de malas cõstũbres (diziendo el buen philospho) q̄ te aprouecha Pötico preciartede q̄ vienes como dizẽ, delos ochauados del rey Bãba, o del quitanaguelo delos Godos, y mostrar los rostros, y estatuas, y blasones detus Mayores, si con la nobleza y triumphos suyos se echa mejor de ver tu perdicion, y son mas

no-

notadas tus malas costumbres y finalmente si por ti no eres virtuoso, por q̄ la verdadera nobleza principalmente cōsiste en la virtud propia.

Se. episto.
44.

Esta antigüedad tambien declara Seneca en la carta. 44. diziendo. Non facit nobilem atrium plenum imaginibus, nemo in nostram gloriam vixit, neq; quod antenos fuit nostrum est, No haze, dize al hombre noble ni illustre, solo el mostrar el çaguan lleno de ymages de sus autepasados, y las salas de los linages, porque ninguno viuió para que cō su loa y gloria adq̄rida con muy buẽ trabajo nosotros nos echemos a dormir estriuãdo en gloria agena, ni podemos llamar nuestro lo que fue antes que nosotros, el animo lleno de virtudes y ciencia

cia haze al hombre noble. De las
quales palabras se infiere claramē-
te la costumbre de los blasones y
antigüedad de las sobredichas y-
mages, y en conclusion Plinio
pone esta costumbre en el princi-
pio del libro. 35. y Suetonio en la
vida de Galba, y el poeta Marcial
en el. 4. escriuiendo a Pontico su a-
migo, de manara q̄ estas estatuas e
ymages, que ellos llamauan stē-
mata, lleuauan delante las andas,
de la manera que agora lleuamos
las Cruzes y estādartes de nuestro
capitan y maestro Iesu Christo, co-
mo triūphadores de la muerte ven-
cida con su sacratissima passion y
cruz, pues mediante esta deuifa te-
nemos de ser saluos, si tomádo nue-
stra cruz, seguiremos a nuestro sal-
uador

ab. lib. 12
Suetonius
in Gal.

Pli. lib. 35

Suetonius
in Gal.

El ordẽ de
delos enterramientos
antiguos.

uador con obras y penitencia obediencia y mortificacion, tras las estatuas lleuauan el cuerpo, y en su seguimiento yua la de mas gente, porque en esto guardauã el orden natural, en q̄ fuessen en el enterramiento como auian de yr en la muerte, poniẽdo primero las estatuas y tras ellas el difunçto, y en su seguimiento los viuos, pues en breue le auian de seguir con su muerte, los quales lleuauan vnas hachas encendidas, y porque erã como folo vn pauilo de hacha que parece cuerda, que en latin llamamos funis de la multitud y copia de aquellos funes se llamo el enterramiento en latin funus, el qual tambien llamaron exequias, de este verbo *exequor exequeris*, que quiere dezir
seguir

seguir porque como emos dicho todos yuan en seguimiento del difuncto.

De aqui deuenos inferir y facer las costumbres de nuestros tiempos, que en los enterramientos y exequias de los principes se guarda, de poner y fixar las vaderas armas y blasones de los antepasados usando del arte Heraldica, que trata de los blasones y armas, las quales como dize Budeo, se vinieron poco a poco deriuando y succediendo al vso y costumbre destas ymages, que los antiguos lleuauã en sus exequias, todo esto principalmente se confirma con el hecho memorable que cuenta la diuina escriptura del valeroso capitã Simon Machabeo.

El origen de quando se ponelos blasones en los enterramientos.

Budeo de ri. iur. fi.

1. Macha. cap. 13.

El qual

El qual como supiesse, q̄ el traydor de Tryphon huuiesse muerto aleuofamente a su hermano Ionathas, dize el texto sagrado las palabras siguientes, con las quales q̄da bien llano lo sobredicho, y por ser tan notables y tã curiosas y tan al proposito las referire.

Misit Simon & accepit ossa Ionathæ fratris sui, & sepeliuit ea in Modin Ciuitate patrum eius. Et planxerunt eum omnis Israel planctu magno, & luxerunt eum dies multos, & edificauit Simon super sepulchrum patris sui & fratrum suorum ædificium altum visu, lapide polito retro & ante, & statuit septem pyramides vnã contra vnã patri & matri, & quatuor fratribus & his circum posuit columnas magnas, & super columnas arma ad memoriam eternam, & iuxta arma naues sculptas, quæ viderentur ab hominibus nauigantibus mare, hoc est sepulchrum quod fecit in Modin vsq; in hunc diem.

Emblio (dize el texto) Simõ sus
emba-

de la Reyna D. Isabel de Valoy s.

embaxadores y rescibiêdo los huesos de su hermano Ionathas los sepulto en la illustre ciudad de Modin, que era de sus padres, y todo el pueblo de Israel con grandes llantos y dolorosos sospiros: hiriendo sus pechos rompian sus entrañas con la gran angustia, y llorarō muchos dias, y edifico Simon aliende del notable Sepulchro de sus padres y hermanos, vn muy alto y superbo estificio de piedra muy poliamente labrada a dos hazes y fabrico, siete pyramides (de las qles diremos adelante) Las dos primeras frontero la vna de la otra para su padre y madre, las de mas para si y sus hermanos, en contorno de las quales puso muchas y muy notables columnas: y sobre ellas puso

M las

Relacion de la muerte de la M.

las armas y blasones de sus mayores para que dello quedasse perpetua y eterna memoria, y acerca de las armas hizo esculpir muchas naues, las quales notassẽ todos los nauegantes. Este es el Sepulchro, que hizo Simon en la Ciudad de Modin hasta el presente dia.

De lo qual claramente inferira el curioso lector quan llana y abiertamente peclara esta descripcion del sepulchro y armas, y sumptuoso ornato la costumbre de poner armas y esculturas y demostraciones notables en los Sepulchros enterramientos y exequias, para todas las diferencias de estados, pues los libros de los ignorantes son las ymages y pinturas

ras leyendo en ellas las Armas,
blasones y historias de lo que de-
uen seguir e imitar y entender, y
por esto este voleroso Capitan
Simon puso las armas para de-
chado y exemplo de los illustres
Capitanes que en la tierra pelean
y las Naues para los que con Ba-
tallas Nauales en la Mar se qui-
sieren señalar, de manera que pue-
blen, los blancos de sus escudos,
eternizando sus nombres, illu-
strando sus patrias y familias con
hazañas memorables y dignas de
renombre.

Finalmente por no dilatar tan-
to por extenso este discurso como
se podia tratar, y la variedad delas

M a hi-

historias innumerable copia de e-
xemplos nos abria bien ampliada
mente campo y materia diziendo
del superbo sepulchro de Memno
ne: y del famoso enterramiento de
Hephestion tan celebrado en Ba-
bilonia de Alexandro, dexo los do-
lorosos llátos que por no mezclar
historias profanas con las diuinas
discurrir por todo testamēto nue-
uo y viejo, dexádo en todo la puer-
ta abierta al que mejor y mas auen-
tajadamente en todo sintiere pues
queda harto por dezir, dexasse biē
ver el famosolláto q̄ Dauid hizo so-
bre el rey Saul: y su hijo Ionathas
con todo el pueblo Israelitico: lo
qual haze clara y manifiesta vna
tan catholica verdad como de las
exequias y pompas funebres y pia-
dosos

Regum. 2
cap. 1.

dosos suffragios por los difunctos vamos infiriendo. Pues aun dexando las criaturas racionales, vemos que las hormigas se entierrã vnas a otras con grande concierto: hazen su demostracion de tristeza a las quales podemos embiar a los necios idiotas y maliciosos hereges, diziendoles. Vade piger disce a formica. Las auejas allegan a las que hallan muertas, y las acompañan a manera de enterramiento con grande angustia y demostracion de tristeza, y estanto el instinto natural destas auejas que muerta la maestra todas las de mas con grandissima tristeza, ni traen flores ni mantenimiento alguno, mas solamente se espesan y se juntã las vnas con las otras al rededor de la

Pli. lib. II
cap. 30.

Illustration
de
las hormi
gas y aue
jas en en
terrarse.

Idem in eo
dē. c. 19.

M 3 mae-

Relacion de la muerte de la M.

maestra muerta, hasta que la sacan de en medio de todas nunca cessan sus tristes y llorosos llantos, que si aquel tiempo y sazón no fuesen so corridas se dexariã morir de hãbre. Todo lo q̄l pues tan en vniuersal es notorio no ay para que las nouedades de los falsos y maliciosos necios pretendan cõ sus errores peruertir los animos de la pobre gente vulgar menoscauando las ceremonias sanctas honras y sacrificios funerales.

Orden y processo de las honrras.

EL Senado y ayuntamiẽto desta villa de Madrid con particular cuydado y preuen

uencion del mayõr ornato y mejor disposicion que fue posible (en el breue tiẽpo que para esto se dio) ordeno las honras que tambien de uia (al amor de vna reyna que tantas mercedes le hazia y tan afficionada le era) è el mismo lugar y monesterio que las sõbredichas con letras y Epitaphios que en sus lugares diremos.

Para lo qual llegados veynte y quatro de octubre, el ayuntamiẽto mando combidar todas las ordenes y cabildo de la Clerezia desta Villa, q̃ fue por todo grã copia ala capilla real con gran frequẽcia de cantores, que illustremente celebrauan este acto. Todos los Monesterios y Parrochias a los qua-

M 4 les



les harto liberalmente mando distribuyr sus limosnas para q̄ estuuiessen prcuenidos a clamorear as si lo hizierō harto auentajadamēte.

Llegadas las tres de la tarde, todas las religiones y conuentos sobredichos, el cabildo y clerezia se jūto en S. Sa' uador q̄ es vn tēplo q̄ esta jūto a las casas del ayūtamiento. De alli empeçaron a salir con grande orden hasta que saliēdo el doctor Perma corregidor q̄ al presēte fue, y todos los señores de ayūtamiento, con harto aplauso y acōpañamiento de la illustre caualleria deste pueblo, hasta que continuando se con los religiosos hazian muy celebre y sumptuoso cōcurso.

Lle-

Llegados al monesterio resplandecian bien el templo con la muchedumbre de velas y blandones del tumulto, todas adornadas con sus escudos de Armas.

Sentandose por su antigüedad como tenían los asientos destribuydos, y el embaxador de Francia en su lugar, y toda la caualleria desta villa que assi en numero como en calidad es muy illustre, y de los grādes que en la corte huuo se hallo en estas honras, el duque de Arcos vltra del gran concurso de ciudadanos deste pueblo, y gente honrada, que fue tanto que la guarda fue necessario estara la puerta para entretener sus molestos cōflictos y apreturas.

La capilla real començo el offi-

M 5 cio

Reacion de la muerte de la M.

cio, el qual hizo de Põtifical el Arçobispo de la Isla de Sãcto Domingo, fray Andres de Carauajal sobredicho. Fue de gran solennidad y con sus diaconos, ala vltima lection precediendo dos caperos del cabildo desta villa, con sus ceptros de plata en las manos descendio del altar mayor donde tenia su asiento ala cabecera del tumulo dõ de cãto la vltima lection, la qual acabada, y encensando en cõtorno del tumulo como dicho es, se cõcluyeron las visperas, cantando maravillosamente el responso todos los religiosos y clerezia e rededor del tumulo, cõ sus velas en las manos respõdiã ala capilla real, dicho el requiescãt in pace, el ayuntamiento voluio a sus casas cõ el applauso q̃ auia venido.

Este dia ala hora dela oraciõ al a
lobreguecer notablemẽte se hecho
de ver la curiosidad cõq̃ la villa hi
zo sus hõras, en q̃ no huuo mone-
sterio ni parrochia, ni hospital dõ
de no se clamorease tã notablemẽ
te q̃ duro por harto interualo de ti
empo.

Lunes. 25. del dicho, luego por la
mañana cõcurrierõ todas las orde
nes al dicho monesterio, y celebra
ron, diziẽdo sus missas cãtadas cõ
sus nocturnos y respõsos a los qua
les dos ministros del ayuntamien-
to destribuyan grã copia de velas.

Siẽdo las 9, doblando como di-
cho es, vniuersalmẽte por todo el
pueblo, la capilla real vino al offi-
cio como el dia de antes, y grã fre-
quẽcia de caualleros q̃ como dixi-
mos

Relacion de la muerte de la M.

en la relación de la muerte del príncipe don Carlos, pocos son en la casa Real desde los pajes, hasta el supremo consejo donde no aya oficiales y criados de su M. naturales deste pueblo, muchos señores de títulos, y los patrones de la insigne vniuersidad de Alcalá, todos juntos acompañando al ayuntamiento fueron al dicho Monesterio con gran ornato y ostentacion de su auctoridad.

El duque de Arcos, y el embaxador de Francia, don Luys Manrique limosnero de su Magestad, y muchos caualleros cortesanos concurren tambien este dia. El ayuntamiento con la caualleria sobredicha a pie con sus lutos arrastrando por tierra, saliéndose de sus casas. Todos

das las quales estauã cubiertas de luto, todas las varandas y corredores con sus lutos causauã harra tristeza, porque todo parecia llorar y sentir la affliction en que todos estos reynos estauan. Viniẽdo pues todo este tan illustre senado y congregacion, llegãdo al monesterio, los de la guarda de su M. hizieron plaça, porq̃ la gente auia sido mucha, e yendo todos a sus asientos. La capilla real començo su officio el qual hizo de pontifical el sobre dicho Arçobispo, y llegada la hora del offertorio, todos los señores de ayuntamiento se leuataron, y el dicho Corregidor, y Diego de Vargas como mas antiguo regidor, fueron a offrescer, precediẽdo algũos de los otros señores de ayuntamiento

ramiento, llegados a lo alto del altar mayor, dos ministros del ayuntamiento les dieron dos velas, cada vna lleuaua fixada vna pieçade oro, y hecho el offertorio, bueltos a sus assientos el padre fray Iuan de Vega prior del monesterio de S. Philippe, de la orden de S. Augustin, recibida la bendicion predico singularmente, cuyo sermõ por ser de tanta erudiction y doctrina pondre aqui con su mismo frasis conceptos y artificio, como en el parece, como de tan buen religioso aprobacion en sciencia y vida exemplar.

SERMON

Thema.

Fili hominis ecce ego

tollo à te, desiderabile oculorum tuorum, in plaga, & nõ planges, nec plorabis, nec fluent lachryme tue ab oculis tuis, ingemisce tacens mortuorum luctum non facies. EZECH. 24. Cap.

Eze. 24.

DDOS cosas nos combidan y despiertan, particularmente las presentes, sumptuosas exequias funerales, que en la triste y temprana muerte desta Reyna Señora nuestra este pueblo deuidamente le haze, y celebra. La vna es a la consideracion de quã sujeto viue el hombre en esta vida a trabajos y miserias, y en fin a muerte, pues vemos clara y manifestamente, que en ella parã todos hasta los Reyes, sin ser parte su nobleza, poderio, y Magestad, para eximirlos della. Y con la breuedad que se ha llevado esta Señora

que pa,

Primero Sermon en la

que parece auerle casi alcáçado las tristezas de su lamentable muerte, a las alegrías con q̄ se regozijo. ũ deseado casamiéto. y la otra es a entender la calidad del sentimiento, que a si ũ marido como todos estos reynos deuen tener, para cumplir con lo que es de creer a uer Dios pretendido con auer nos la lleuado tan repentinamente, y priuado de su presencia y vida temporal. Ojeádo en que palabras de la diuina escriptura pudieſſe assentar y armar practica que cumpliessse con estas dos cosas sobredichas, ofrecieron se me las que he propuesto, q̄ son vnas q̄ Dios dixo al ppheta Ezechiel al tiépo q̄ se determino de lleuarle por muerte la mnger, la qual el mucho amaua y pa esto le llama y dizele. Hijo del hõbre abre los ojos y mira cõ ateciõ como yo te quito la cosa que mas quieres en este mundo, que es lumbre de tus ojos, y quitotela no sin gran castigo y açote, y ha de ser a condicion q̄ no has de hazer sentimiento ni has de llorar sino tener muy enxutos los ojos, sin dar lugar a q̄ derramen algunas lagrimas: y si tuuieres gran sentimiento interior alla le cueze y rebienta cõtigo, ni te põgas luto, ni muestres los semblátes cõ q̄ se suelen llorar los muertos. Destas palabras las primeras podrian seruir para la primera consideracion que dixes, y las segundas para la segunda, pero porque en practica

de muerte acertemos a tener palabras de vida con que se enmiende la nuestra perdida, y desbaratada, supliquemos al que es fuente de vida que nos las de, puniêdo por intercessora a la Reyna de los angeles, a la qual saludemos con la angelica salutacion, dicentes Ave Maria.

Verdad es en si muy cierta, enseñada en las diuinas letras, dicha por hombres virtuosos, y aun cõfirmada por ordinaria experiencia, que para salir del vicio y aprouechar en la virtud, es muy necessario a qualquier hõbre cõsiderar la sujectiõ cõ q̄ viue a muchos trabajos, y principalmente el paradero de la muerte en q̄ de su naturaleza ha de venir a dar para que no se descuyde, aprouechãdo se mal de la vida, y tractãdo en vicios que le puedã parar para la muerte tan cierta, y así vino a afirmar Platon. Sapiētis animum in morte prominere, hoc velle, hoc meditari, hoc semper cupidine ferri, in exteriora tendentem. El animo del hõbre que quiere ser virtuoso, y para esso saber para alcançarlo a ser, y para conseruarse en ello, sabed que esta siempre en mira d̄la muerte, y este no de fuerza sino de voluntad, y tan grande que esta detenido en su meditacion, como es cosa muy amada y querida: y si constreñido por necesidad q̄ lo demande su estado, o otra qualquiera

N ra oc-

ra ocasión vrgente sale al tracto de cosas ex-
 teriores y temporales siempre va atentando
 para que no se sulte en ellas, sino cumplien-
 do con lo que es obligado, conforme a la ne-
 cesidad que se le offrece, luego con gran
 desseo se torna a su meditacion dela muerte,
 como a exercicio q̄ tanto le importa para la
 conseruaciõ de la verdad q̄ professa, querien-
 do ser sabio, y conforme a esto tãbien dixo
 Perilo Platonico. Præcipuum esse institutum
 vitæ nostræ cognitione. El principal institu-
 to del hõbre, y aũ el exercicio en q̄ mas ñe
 emplearse es el conõscimiento de nãa flaque-
 za humana, q̄ es de tan poca firmeza, q̄ al mo-
 jor tiẽpo nos faltara vécida de muerte, q̄ tie-
 ne dominio sobre todos los hõbres, sin auer
 quien se le pueda escapar, y quien en esta cõ-
 sideraciõ faltare, experimentara faltar tãbiẽ
 en la bondad y virtud en que se deue conser-
 var, y tener vna habilidad para llegar se a tra-
 ctar con Dios, y comunicarle, segun que
 nos lo dio a entender en los numeros, cap. 19.
 quando mando, que despues de auer hecho
 sacrificio de la vaca bermeja que se offrescia
 por el peccado del pueblo, y q̄ se huuiesse ro-
 da abrassado y q̄ mado, la ceniza q̄ della se hi-
 ziesse se guardasse con mucho cuydado. Va-
 lame Dios señor, ceniza de q̄ prouecho pue-
 de ser para que tãto encargueys q̄ se guarde
 a buca

Num. 19.

a buen recaudo, sin dar lugar a que se pierda,
 ni derrame, ni el ayre la desbarate, sino que
 este muy guardada? Sabed que seruirá, para
 que con ella y con agua, se haga vn lauato-
 rio, con que leuandose los que por razon de
 auer tocado en alguna cosa mortezina estu-
 uieren suzios, y por esso irregulares, e inhabi-
 litados para poder entrar en el tabernacu-
 lo, y venir delante de mi presencia a me com-
 municar, y queden limpios y libres de aque-
 lla irregularidad, sino que en lauandose con
 ella, luego puedan entrar como los de mas
 limpios en el tabernaculo. Esto Señor me
 espanta mas, que para limpiar a los suzios
 mandays guardar ceniza? antes me parece a
 mi, que quando ellos estuuiera muy limpios
 lauandose con agua cenizienta se embarra-
 ran, de manera que se parassen muy suzios,
 pues como de suzios con ella, quedaran lim-
 pios? Bien se da a entender dize Philon Ale-
 xandrino, que no se ha de parar en lo q por
 esta letra assi desnudamete se dize, sino q au-
 mos de tener cuenta con lo significado por
 ella, por ser cosa que quando algun hombre
 tocando con amor demastado lo mortezi-
 no de todo lo temporal, que al fin se ha de
 acabar, quedara manchado y suzio en el al-
 ma de la verdadera suziedad, qual es la del
 peccado, la qual quita la hermosura que

Sermon primero

Dèsatino
dèl q̄ peca

tiene estando fuera del, y la para la mas de ne-
grida que todo carbon, y mas fea y suzia de lo
que se puede dezir. Y estando a si exercitan-
dose en la continua consideraciõ de como es
poluo y ceniza, y q̄ en ello ha de parar: y esti-
mandose por tal, y mirando el peligro en q̄
viue, y la breuedad con que esto te vera, fun-
dandose en toda humildad y temor de Dios,
que el al tiempo de la muerte le ha de tomar
estrecha cuenta de los descuydos en que en tã
corta vida huuiere caydo: no mirando quan
gran torpeza es obligarse a pagar de espacio
con eternos tormentos lo que con breue de-
leyte arrebatada mète tomo por amor de for-
denado de lo visible y temporal deste mûdo.
Vendra a hazer vn lauatorio con que se puri-
fique de toda la suziedad dèl peccado, hazien-
do penitencia saludable, emendando la vida,
y habituandose para tractar con Dios, q̄ por
no estar los hombres hechos a esta considera-
cion, por la qual se fundan en humildad: aun-
que muchas vezes dizen que se recogen y se
ponen a hablar con Dios, no se entienden con
Dios, ni Dios se les quiere dar a entèder, por
ser cosa que su conuertacion no es sino cõ los
humildes, y que sientan de si baxamente, con-
forme a la poquedad de su naturaleza, y de
aquí vino que Abraham se alèto para entrar
a hablar con Dios, por ver que estaua hecho
en el

en el conocimiento de su baxo suelo, diziendo. Loquar ad Dominū Deum cum sim puluis & ciuis. Yo se q̄ vna de las disposiciones q̄ se requieren, y que Dios demanda a los que le han de tractar y comunicar, es q̄ entiendā de si como son polvo y ceniza. Yo tengo esta disposiciō, porq̄ conozco d̄ mi lo q̄ soy de mi suelo y naciō: luego bien me podre auenturar a hablar con mi Dios y mi señor, y en tanto es verdad esto, que aun al Propheta Ezechiel no le quiere hablar ni reuelar sus prophecias sin embiarle primero a que considere su baxo estado, llamandole hijo del hombre, debaxo del qual apellido conforme al phras̄ y estilo de hablar que tenian de los Hebreos, le dio a entender su miseria, por la qual estaua sujeto a muchos trabajos y fatigas y soçobras, a las quales fue condenado el hombre primero despues del peccado en si y en sus descendientes, y despues a muerte. Y conforme a este lenguaje Christo en el euangelio se llama hijo del hombre: porque ninguno de los mortales tantos trabajos padescio como el, por librar a todo el gēro humano dellos y de la muerte. Y por esto Etaias le llama varō de dolores, por ser el que mas padescio y suffrio.

¶ Mira pues Ezechiel y entiende de ti, q̄ eres hijo del hombre: y por el consiguiente hombre

Sermon primero

bre, y siendo como eres hombre, conofce tu poquedad y baxeza, a la qual esta sujeto el hombre por serlo. Aristoteles declara muy bien que cosa sea el hōbre, no solo por la definicion comun, que es animal racional, sino por otra que pone en terminos mas claros su vileza, diziēdo. Homo est imbecillitatis exemplum temporis spolium, fortunæ lusus, incōstantiæ imago. Entiendo el hombre que presume de si grādes cosas, y que se promete en su estima vna diuinidad, que no es sino vn de baxo muy al viuo de flaqueza, que quando se quisiere hazer vna representaciō y demonstraciō al ojo de la misma flaqueza no se puede mejor debuxar que en el mismo hombre, y aun esse ser de flaqza q̄ tiene, no se le dexā, porq̄ el tiempo le va delpojando del, quitandosele por momētos, de suerte, q̄ se puede dezir ser vn ordinario despojo y robo del tiempo, y en el entretāto q̄ le acaba de robar d̄l todo, es vn brinquiño cō quiē se esta jugādo, y burlādo la fortuna, passādole, y cōtrapassāndole de vn estado en otro, sin darle assiēto en alguno dellos, pues ya le cōpone, ya le descōpone, ya le leuāta, y le sube, ya le baxa, ya le encūbra, ya le despeña, ya le haze rico, ya pobre, ya le da mūdo, ya se le quita y pone en sujectiō miserable, ya le pone en priuāca cō los principes y grādes, ya le abate y pone d̄baxo los pies, de manera, q̄ si queremos considerar

Que cosa
es el hom
bre, y co
mo se de
ue juzgar
ser vn iu
guete de
naturale
za.

qual le tracta cō el discurso de la vida, no juzgaremos sino q̄ es vn juguete, cō el qual hazc mil monerías, y aun en sí mismo no tiene firmeza en ninguna de las cosas que quiere y escōge por ser así, q̄ luego aborresce lo q̄ comienza a amar, y desecha cō menosprecio lo q̄ abraço cō estima, y sin entenderse, cō mucha brevedad suelta lo q̄ apreto, descontentándose con lo q̄ poco antes se auia satisfecho, y cōteto por lo qual mereisce ser llamado vna imagen de inconstancia y poca firmeza.

Todo esto dixo mas breue Erodoto d̄clarado q̄ cosa fuesse el hōbre. Hō calamitas ipsa. Como quie dize. No os cansays en dezir, q̄ el hōbre tiene este trabajo, y estotro, ni esto, ni aq̄llo, cōcluye cō entender q̄ es la misma calamidad y miseria y trabaxo, y mejor q̄ todos lo dixo el propheta Dauid en el psal. 89. quādo tractādo de la brevedad de la vida dl hōbre remata cō dezir. Si aut̄ in potētatibus octoginta anni amplius eorū labor & dolor. Como quien dize, los dias de los hōbres aun en los mas fuertes y robustos allegā a ochenta años y todo lo q̄ mas viue, no es viuir, sino trabajos y dolor, y pesadūbre, por q̄ se viue cō mucha fatiga, acarreada con la vejez cargada de mil axes de que viene cargada, cō q̄ aprieta a quien los padesce. En la qual letra leen otros. Fortitudo sua p̄ciput m eorum est nihil. Su fortaleza, y lo mejor, y mas p̄inci-

Psal. 89.

pal que en los hombres se halla es nada, por
 que la diction que en el Hebreo quiere dezir
 amplius, tambien quiere dezir fortitudo, seu
 præcipuum. Y la diction que quiere dezir tra
 brajo, tambien significa, nihil, nada: y confor
 me a estas significaciones, quiere d'zir Dauid,
 sepa el hombre porque no se desuanezca, ni
 se tome de la embriaguez de propria estima,
 que no solo lo que en el es baxo y apocado,
 pero lo que es principal y magnifico y fuerte
 y rezió, y que parece algo, y mucho, todo es
 nada. De manera q̄ aqui Dauid declara mas
 de rayz lo que es el hombre: porque no solo
 es lo q̄ dixo Aristoteles, y Erodoto, pero aun
 es mucho menos por ser lo mas fuerte en el
 nada, que aun quien dize que es exemplo de
 flaqueza; despojo de tiempo, juego de fortu
 na, imagen de incōstancia; dize que es algo,
 pero mayor es la miseria del hombre, porque
 llega a no ser nada; sin tener mas ser que este
 ninguno de los mortales, como dixo el mis
 mo Dauid. Vniuersa vanitas omnis homo vi
 uens. Tomadme a qualquier de los hombres
 por poderoso, rico, noble, hermoso, fuerte, y
 valiente, que me le pinteys, sabed que bien
 mirado es vn hueco, vn vazio, vn nada, y tã
 nada, que toda la nada, no es mas nada que
 el hombre, aunque sea Rey y grande: y muy
 en breue vendra a parar en ella sin auer can
 dela

Nota.

dela que este mas sujeta a que la apague el
 viento, ni Moncella a que la mate toda el a-
 gua de la mar, ni espuma que la desaten sus
 brauas ondas en medio della, quanto el hom-
 bre esta a la muerte, que todo lo descompon-
 ga de lo que parecia ser algo aca a los ojos de
 los hombres, para que el hombre no se enso-
 beruezca, conuiene que este hecho mucho a
 esta consideracion de que es hijo del hombre,
 sin que nada baste para le hazer perder de vi-
 sta esta su miserable condici6n. De aqui enten-
 dereys la razon de vn hecho que Christo nue-
 stro Redemptor hizo saliendo vn dia de pre-
 dicar muy cansado, y hãbriendo, llegose a vnã
 higuera, la qual con estar cargada de hojas
 freicas, no tenia fruta alguna: y por el mismo
 caso le echo su maldicion con que se seco to-
 da, sin quedar hoja en ella verde. Que es esto
 señor? que particularmente acudis a la higue-
 ra, y lo aueys mas con ella que cõ otros arbo-
 les, que yo seguro que en aquella sazõ tam-
 bien estarian muy frescos con abundancia de
 hojas, y muy esteriles con falta de fructa, por
 que mas a la higuera maldezis, y hazeys que
 se seque, que no a otro arbol de los esteriles?
 Dize el bienauenturado S. Anastasio no care-
 cer esto de gran mysterio, porque si bien lo
 q̄reys mirar, despues que nuestros primeros
 padres peccaron faltando en la obediencia

que Dios les puso, hallaronse en la verguença de verse desnudos, que fue parte del castigo con que se començaua a pagar el peccado cometido, y por ser la desnudez y la verguença pena de castigo del peccado, y para encubrir esta desnudez, y ahorrir de la verguença que en ella sentian, echaron mano de las hojas de la higuera para cubrirse cõ ella. De manera que se siruieron de cobertura q̄ les alcõdieste aquel castigo del peccado, qual era la desnudez y verguença. No quiere Christo q̄ en su yglesia, aya cosa que a los Christianos escondan ni encubra las penas en que incurrieron por el peccado, para que assi lo conozcã y le aborrescan, como a causador de tanto daño, pues por su respecto vinieron en tãta miseria, y para significar esto, haze que se seque la hoja de la higuera, que en otro tiempo auia sido encubridora de aquella pena, porque no ha de auer ya cosa que solape al hombre las penas en que incurrio por el peccado: y como entre estas penas vna de las mayores sea la muerte: por esso quiere Dios que estemos muy resueltos en su conosciendo, sin salir del por ningun respecto, por donde sin pensar que eres noble, rico, poderoso, Rey, y Señor, o otro qualquiera te haze olvidar deste conosciendo que eres hombre mortal, entendiende que quiere Dios que se haga en ti esse pen-

Nota.

cup

2 VI

pensamiento, y que del todo se teque, para que te quede descubierta esta pena, por la qual tengas aborrescer tu culpa que te la acarreo. No ha de auer ya estima de amor proprio, ni poderio, ni linage que te encubra q eres hijo del hombre, tan sujeto a trabajos, ni a muerte, como auemos dicho. Y por esso ante todas las cosas llama Dios a este conosci miento a Ezechiel diziendole. Fili hominis, y carga tanto y tan encarecidamente la ma no en que conozca esto de si, porque esto es cierto ser vn camino muy breue para el abor rescimiento del peccado, y para crescer en el desseo de verse el hombre con Dios, gozando y participando de su diuina, e inmea magestad. Y tanto digo que se alexa vno de aborrescer el peccado, y falta en el desseo de la gloria, quanto se descuyda y oluida de pensar y considerar en la muerte con el sentimiento deuido, porq la muerte entro por el peccado, no derechamente, como dize sancto Thomas, sino accidentalmente, porque el peccado no hizo que siendo el hombre immortal por su naturaleza, despues del qdasse mortal, q tá bié de su cõstituciõ y cõposiciõ antes del peccado era corruptible y mortal por estar cõpues to d cõtrarios, y todo lo corruptible, segũ dize el Ecclesia. c. 14. al fin se ha de corrõper y ds fallecer, lo q el pecado hizo en esto d introdu

Ecclesia.

zir .*es. 14.*

zir la muerte, fue que temiendo Adam la justicia original con que Dios le crió, q̄ era vna orden e p̄ritual, con que las potencias inferiores sin peladumbre ni rebeliõ alguna, estauan sujetas a la porcion superior que es la razon, y ella y todo el hombre juntamente a Dios, le hazia Dios esta merced por particular preuilegio graciosamente que no huiese se divorcio ni apartamiento entre el cuerpo y el alma, sino que siempre viuiesse el hõbre por virtud de aquella justicia en que le conferuaba, aunque de suyo pudiesse morir no siendo socorrido con este fauor diuino. En peccado el hombre perdio luego este preuilegio y quedo en su natural, que es poder morir, y que muera por tiempo, segun que todo lo que esta compuesto de cosas criadas, al cabo, al cabo se ha de resolver en ellas: y assi lo que el hombre tenia por preuilegio, lo vino a perder por el peccado, y quedo sujeto a morir conforme a su natural, desamparado de aquel socorro, q̄ antes se le daua para no morir, aunq̄ podia morir sino fuera assi fauorecido por particular preuilegio. Y por quanto al peccar se perdio este, y d̄ perderse se siguió que el hombre siendo de su natural mortal, viniessse a morir, se dize q̄ la muerte entro por el peccado: y luego en cometiendo, se començo a hazer esta execucion, por donde desde el

pun

to que comienza vno a ser hombre, luego comienza a yrse muriendo, llegáote a mas andar a la muerte. Y así en comiendo del arbol vedado el hombre primero, incurrió en esta pena de la muerte, porque luego comenzó a caminar para ella: y vemos q̄ se executa en nosotros cō gr̄a terribilidad, pues el trance mas terrible de quátos al hombre se le ofrece es el de la muerte, en lo qual vso Dios de gran misericordia con el hombre, porque estando obligado a cōseruar la vida por orden de charidad, mas en sí que no en el proximo, ofreciendosele en el circuito de la vida trances tan trabajosos y pesados, que si el morir se hiziera cō ligereza, y a poco sentimiento por ahorrar de aquellos trabajos, viniera el hombre a matarse con gran offensa de Dios. Y así hizo Dios que huuiesse tanta dificultad y pesadumbre en el morir, que fuesse la mayor de todas, porque nadie acudiesse a ella de su propia voluntad por librarse de otras, sino que con su terribilidad ayudasse a cada qual a cumplir el mandamiento de la conseruación de la vida, hasta que Dios ordenasse que muriesse, que en fin ha de morir, y ha de quedar priuado desta vida que tanto ama.

¶ Y viendo q̄ esta muerte le viene por el pecado, aborrescerle ha como a cosa q̄ tanto mal le acarreo, como es priuacion de lo que tanto quiere,

Sermon primero

quiere como es su entera consuetudine sin pa-
deser quiebra en ella, y assi la consideracion
de la muerte, seruiria para despertar aborresci-
miento del peccado, que lo accarreo, y esto
pretendia sacar de nosotros el Apollol S. Pa-
blo, quando dixo. Stipendium peccati mors.
Como quie dize. Sabed que el sueldo que ga-
nays del trabajo con que os empleays en ser-
uir al peccado (que es mayor que el que pas-
sa el soldado en la guerra) sera muerte. Y pues
tanto deseays viuir, y tanto huys de la muer-
te, no menos deueys huyr del peccado que
acarreo la temporal, y dara con vosotros en
la eterna: y desta manera quien considerare
muy de espacio ser mortal, saldra con esta ga-
nancia, que es aborrescer el peccado causador
de tanto mal, y juntamente desseara verse cō
Dios, porque despues que tornare a recobrar
el juntarse con Dios para nunca mas se po-
der apartar del, darsele a su tiempo que viua
para siempre, no solo en el alma apartada del
cuerpo, sino tambien en cuerpo y alma, com-
unicandose al cuerpo la immortalidad del
alma. Y assi porq̄ esta consideracion de la mu-
erte trae cōsigo estos dos provechos particu-
culares, de los quales se sigue al hōbre gran
cuydado d̄ se hu yr el peccado y gr̄a tracto en
la virtud, cō la qual alcanza la bienaventurã-
ça, a donde cobre otra vez la immortalidad q̄
por

por el peccado se perdio. Por esso quiere dios que viuamos continuo en ella, y despierta al Propheta Ezechiel a lo mismo, quando le llama hijo del hōbre, y puesto en esta noticia de que es hombre mortal passa adelante, y dizele. Ecce ego tollo à te desiderabile oculorum tuorum. Abre los ojos, y mira que te quito la muger por muerre, a la qual por las partes que tiene tu tanto quieres, quando le llama a que cōsidere que es hijo de hombre, no le llama con la particula ecce, como quando le muestra al ojo que le lleva la muger, porque aun es mucho para aduertir que todos mortales, mucho mas lleva y persuade ver q̄ actualmente morimos, y que esto que es dezir q̄ por ser hōbres auemos de morir, es vna sentencia q̄ tiene anexa execuciō, y que se executa cada dia en nuestros amigos y parientes, y en las personas que mas queremos, lo qual nos ha de obligar mas a que miremos como viuiamos, y tenernos mas detenidos, y atemorizados para no peccar, como si vos me dixessedes q̄ estuuiessen en vna carcel cierto, o mil hombres de todos los estados, Papas, Reyes, Duques, Cōdes, moços, y viejos, grandes y pequeños, y se diessse sentencia en vn consejo, y audiencia, que tuuiessse auctoridad para ello que muriessen, claro esta, que aun que los atemorizarian mucho, quando en-

trasse

Simil.

Sermon primero

trasse vn secretario y le diesse nueua d'la sentencia que todos auia de morir, pero de otra manera lo sentirian quando viesse que entrava vn verdugo y començaua a cortar cabeças de Reyes, y Papas, y de moços, sin perdonar a nadie: ni por ser grande ni moço, sino que todos vá, que antes podianse entretener y consolar con pensar por Ventura no se executara esta sentencia que se ha dado, alguna ocasion se offrescера para que no se lleue a deuida execucion, y así nos escaparemos. Pero quando ya vieren al ojo que no hay remedio sino que ya mueren de hecho, de otra manera començará a sentir su peligro y desventura.

Mucho nos auia de mouer el dezirnos que somos hijos de hombres, sujetos a muerte, y condenados a ella, pero mas nos mouera el ver que se executa esta sentécia sin perdonar a grande ni pequeño, sino q' entra la muerte, lleuando Reyes, y Principes, y Reynas, ya no hay que confiar, ni que esperar que no se executara esta sentécia, pues se ve executar, y por esso. Ecce ego tollo a te. Mira, mira, como lleuo a tu querida muger? mira como se se executa en ella la sentencia de muerte, a la qual te dixes que estauas sentenciado por ser hombre hijo de hombre? mira y acaba de caer en la cuenta que moriras, pues vees cada dia morir

morir a otros que se prometiã tanta vida como tu sin poderse valer de su mocedad, ni de su nobleza, ni poderio, por oçde antes pensãvan escaparte y escabullirse, sin ser nada parte para defenderlos de la muerte. Pregunto-te, si me ciesses aqui vna mesallena de vasos de barro, o de vidrio, vnos que huiesse dias que estuuiessen hechos, y otros que saliessem agora del horno nuevos, y reziamẽte hechos vnos q̄ estuuiessen muy dorados, otros muy roxados, y elados, y otros lisos, y rasos? qual destos vasos estaria mas lexos de quebrarse? el anrigo, o el nuevo, el labrado, o el raso? Claro esta, q̄ por ser nuevo ni viejo, no estaria mas, o menos sujeto a caerse, sino que tan en peligro esta el vno como el otro, sin venirle mas, o menos fortaleza d̄ ser pintado, o no, ni d̄ auer poco q̄ se faco d̄l horno, o mucho, por q̄ a qualquier q̄ alcançare vn tris, vn golpe, o que se acertare a caer, y ra alla, y se quebrãrãra, aunque este mas dorado, ni mas pintado, por quãto tã fragil es la materia d̄ vno como de otro. Pues desta manera te hago saber q̄ somos todos los hõbres, de cada vno de los quales dize David, Tanquã vas figule cõfringes eos. Señor, no tienẽ mas fortaleza los hõbres, q̄ si fuessem vasos de barro. Y S. Pablo dize, q̄ traemos el thesoro del alma en estios cuerpos que son vasos de barro, y mas delicados que ellos.

*Simil. con
que se de-
clara el pe-
ligro con
vno.*

Sermon primero

ellos, estamos en este mundo como vasos en
 mela, por ser vno moço, y otro viejo, por estar
 vnos dorados cō muchas riquezas y poderio
 y otros lisos con pobreza, no esta mas ni me-
 nos sujeto a la muerte, sino que en llegando
 el tris y el golpe d'ista, assi caxcara y llevara al
 moço como al viejo, al poderoso como al q̄
 poco puede, y por esso, o hijo d'el hōbre, mira
 como te lleuo por muerte a la persona q̄ mas
 quieres, y que es lūbre de tus ojos, sin ser par-
 te la mocedad, ni hermosura, ni cordura, ni
 auito, ni otra qualquiera cosa de las que te
 eran amables en tu muger, para que dexé de
 llevarla la muerte, y en su muerte considera
 la tuya, porque a todos passa por vn rasero,
 y gualádolos, sin tener respeto a nadie. Pues
 señor si assi mueren los hombres, como nos
 vendeys que con vuestra muerte vencistes
 y destruystes nuestra muerte? Que vencimie-
 to es este, llauandonos tambien de vencida
 agora como antes que vos muriessedes? yo
 no veo mas vêtaja ni mejoría en este tiempo q̄
 en otro antes que vos muriessedes, pues en
 todo veo que morimos? notad que allende
 que Christo no nos gano vencimiento de la
 muerte para luego, sino para despues de la re-
 surreccion general, segun dize el Apostol S:
 Pablo. Quādo mortale hoc induerit immor-
 talitatē, tunc fiet sermo qui scriptus est, vbi
 est

est mors, victoria tua? El alcanzar victoria con la muerte, dexasse para quando este cuerpo mortal se vistiere de la immortalidad, entonces se podra el hombre burlar de la muerte y mofar della, quando ya no tuuiere poderio, ni triumphare de los hombres, y se le podra dezir, que son de tus victorias?

¶ Digo pues, que allende desto fue muy gran merced q̄ nos hizo Dios en no nos hazer luego immortales, viuiendo como viuiamos llenos de muchas imperfecciones, aun q̄ no tuuiamos otra cosa sino esta libertad de poder peccar, y faltar en el amor y seruicio de Dios, q̄ si con esta viuiamos para siẽpre sin poder morir, fuera gr̄a infelicidad estar siempre en tan gr̄a desdicha, como es poder peccar, y pecando, claro esta, que ninguna honrra haria vn alfarero, aun vaso que estando lleno de agujeros, y de faltas, e imperfecciones sin adobarle le metiesse luego en el horno a recozer, y macizarle, porq̄ esto seria confirmarle en sus deformidades, e imperfecciones, y valdria mas que estando tierno le adobasse, y assi adobado, quando no tuuiesse mas que enmendar, entonces le recoziessse, y afixasse con el fuego del horno, y desta manera, no fuera beneficio que Dios hiziera al hombre, segun que nos lo declara y dize sancto Basilio

cuya es esta sancta consideracion, estando

O 2 sujetos

Sermon primero

sujepto a los trabajos en que viue agora, y lo que mas es a poder peccar fortificarle cō darle immortalidad, para que no pudiesse morir, antes fuera grā infelicidad viuir para siempre en tan miserable estado, que vna de las razones porque los siervos de Dios mas aborrescen la vida, y dessean salir della para verse con Dios, es por salir deste peligro en que viuen de poder offender a Dios. Direysme que tambien pudiera Dios remediar esto cō hazernos impeccables, asfi como immortales, y desta manera se remediara todo. Esto no conuenia, porq̄ si el hombre fuera impeccable por naturaleza, no tuuiera lugar para merecer, por quanto la obra para ser meritoria, ha de ser volūtaria, y no natural, y si dexara de peccar, por no poder pæccar de su natural, ni grado ni grās. Y asfi porq̄ q̄dasse lugar para poder merecer cō la libertad el libre aluedrio, no cōuino q̄ desde luego Dios nos hiziesse impeccables, hasta tanto q̄ con no peccar mereciessemos la vida eterna, donde se nos diesse ya no poder peccar, confirmados por gracia y gloria: Y quando estuuiessemos tan perficionados como esto, y a su tiempo se comunicasse la immortalidad de los cuerpos para que viuamos para siempre, fuera de toda imperfection. Pero con todo esto, por la muerte de Christo, tambié de presente se nos siguió

*La razon
porq̄ dios
no quiso
hazer a
los hōbres
que no pu
diesse pec
car.*

siguio gran prouecho, y ganancia, y es. Que como quiera que todos queramos, que no, naturalmente tenemos de morir, ganonos el señor, que si esta muerte que cada qual ha de passar de necesidad la acepta y rescibe de su voluntad, y la offresce a Dios quando viene por su casa, se la rescibe el Señor para su merito, como si se la offresciesse de gracia, y como si nunca tuuiera obligacion a morir. Y por esso se dize ser preciosa la muerte de los sanctos delante de Dios, porque le da este precio y estima por la voluntad con que se offrescian a morir, y la rescibian como serui- cio offrescido de gracia. Y el que estima vn jarro de agua q̄ se da por su amor, siendo la vida apreciada del hombre, y por otra parte offrescela a Dios por muerte, mirad en qué to la estimara? y esto viene de la muerte de Christo. Y assi cada qual deue estar aparejado para aprouecharse deste beneficio al tiempo de su muerte, abraçandola alegremente, y offresciendola al señor para que le sea materia de merecimiento, lo que fuera desto le fuera, solo paga de su naturaleza. Y assi aunque Christo murio por destruyr nra muerte, por agora no conuiene que gozemos de la immortalidad que nos gana, sino que se que de para su tiempo, y que de presente confidemos como todos morimos, para que pro-

*Como se
m rece cõ
la muerte*

*Porque se
dize ser
preciosa la
muerte de
los sctos.*

*Recopila-
cion de los
bienes que
nos vinie-
ron a cer-
ca de esta
ca, por la
muerte de
Christo.*

Num. 5.

Sermon primero

curemos viuir bié esso poco que viuiremos,
 y por esso dize Dios a Ezechiel. Fili hominis
 ecce ego tollo à te desiderabile oculorú tuo-
 rú. Mira q̄ te lleuo la persona que mas quie-
 res, y si es afsi como lo es, que auemos de mo-
 rir, y que morimos, como se experimenta ca-
 da dia, desapareciendo de entre nosotros las
 personas que mas queremos. Que locura es
 la nuestra, que nos detenemos en estas cosas
 del mundo, tan olvidados de que auemos de
 morir con tan gran peligro de nuestras al-
 mas para entonces, en lo qual hazemos tan
 gran locura, como la da a entender sanct Iuá
 Damasceno en vna comparacion que os di-
 re. Imaginad aqui vn hombre, en cuyo segui-
 miento viniessse vn animal fiero, vn Rinoce-
 rote para despedaçarle, y que viniendo huyé-
 do del diessse consigo en vn profundo despe-
 ñadero, en cuyo hondo estuuiesse vn espanto-
 so dragon echádo fuego por la boca y ojos,
 y que al caer este hombre por valerse echasse
 mano de vna retama que estuuiesse alli, ha-
 ziendo pie en vn terronzillo que muy presto
 se desmoronara, y que estuuiesse dos gusa-
 nos, vno blanco, y otro negro hozando, y ro-
 yendo en la rayz de aquella retama a gran
 priessa, de tal suerte, q̄ en acabandola de roer
 y tróchar se soltasse y cayesse aquel hombre,
 el qual viendo que en las hojas de aquella
 retama

*Compara-
 cion muy
 util para
 la muerte
 y peligro
 en que vi-
 uimos.*

retama viesse que auia noñe que gotillas de miel, pregunto os, no tendriades por loco a este hombre, si olvidando el peligro en que estaua le ocupasse muy de proposito en gozosear aquellas gotillas de miel, sin proouer como se librar y escapar de aquel peligro y aprieto antes q̄ acabassen de roer los gusanos la rayz de la retama, donde se estaua sustentando, porque no viniesse a caer en la boca de aquel cruel dragon que le estaua esperando a baxo la boca abierta? si por cierto. Pues sabed que es muy mayor la locura en que viuiamos los mortales siēdo así, que de lo que vno comieça a ser hombre, luego viene en su seguimiento y le acomete: siguiendole la muerte, de la qual todos andamos huyendo, y para defendernos della, y guarecernos. O locura y desatino y ceguedad de todos nosotros, acudimos al despeñadero deste mundo, cuyo remate es perdicion infernal. Como vno este muy valido en este mundo le parece que esta muy amparado de la muerte, la retama de que echa mano es la vida, la qual sin cessar estan gastando y royendo dos gusanos, el vno blanco, y el otro negro, q̄ es el dia y la noche q̄ nos esta cōsumiendo, y acabādo, hazemos pie en el regalo deste cuerpo tā q̄bradizo, q̄ no ay terrō d̄ tā poca firmeza como el, que muy presto soltara y se des-

Sermon primero

coronara, y siendo esto así, porque en esta vida se ofrece vn poco de miel en la retama de ella, no se que gustillos muy cañados y limitados deleytes, y passatiempos, y honrrillas (hay dolor) que cō mucho descuydo nos estamos goloseando en ellos, todos puestos en esto, olvidados en el peligro grande que viuimos, hasta vernos en el, acabando los gustanos de roer la retama, acabandose la vida con vn dia, y otro: y quando menos cataramos, hallarnos emos caydos en la boca del infierno sin remedio, para siempre priuados de Dios, desterrados y apartados del cielo sin poder gozar del fructo de su muerte y passion, y affligidos con fuego eterno, pagando con eternidad de tormento el descuydo que tuuimos al tiempo del gozar de la miel de los deleytes suzios que aqui estuuimos goloseando.

¶ De manera, que el soltar de la vida presente, sera para morir para siempre en el infierno, y así nos importa, que pues hay muerte, y tan breue, que no nos detengamos, ni ocupemos en otra cosa sino en aparejarnos, para que quando la muerte viniere, no nos tope relamiendonos en el amor destas cosas de la tierra, porq̄ al fin sera muy cierto el castigo de tan gran locura para siempre. Y así entenedereys vn mōstruo que vio S. Iuã en el Apocalypsi

calypsi. cap. 14. quando le fueron mostrados dos angeles, cada vno de los quales tenia su hoz en la mano, y al vno le fue dicho q̄ sega se la mies que estaua sazónada, y este que así segaua tenia vna corona en la mano, al otro le dixerón que con su podadera vendimiasse los razimos q̄ fueron lançados en el lugar infernal, y este no tenia corona en la mano, cosa marauillosa, q̄ el q̄ siega las mieses tiene corona, y no el que vèdimia razimos: para significar, que si quando se os echare la hoz de la muerte, que como hoz todo lo yguala, aunq̄ en la vida aya auido diferencias de personas, y alcibaxos, vnos mayores que otros, si os topare sazónado como mies, que aueys salido de lo verde, y dela vayna de vuestros desseos buenos a perfectas obras, sera para coronaros de vida gloriosa, como dezia sanct Pablo. In reliquo reposita est mihi corona iustitix. Ya que yo he procurado de sazónarme con pasar muchos trabajos por el nombre d̄l señor, no resta sino que se me pague, y assiente la corona de justicia, con la qual seremos coronados, yo y todos los que así trabajaremos en demanda del seruicio de Dios. Pero si viniere la muerte como podadera, y os topare hecho vn razimo lleno de mosto, de amor, embriagado de lo que hay en el mundo, puesto debaxo de las sombras de los frescos pápanos,

Sermon primero

esto es, que viuieredes a vuestro plazer y contento, escondiendoo de vuestros desconcertados plazer y deleytes de los trabajos de la penitencia y virtud, no aura corona para vos, sino lago infernal, tormento de infierno, a dõde seays estruxado y atormentado para siempre. Por esso ninguno se desmãde, y cada qual mire como viue, para que quando la muerte viniere no lo ha lle desapercibido, ni goloseando en esta dulçura ponçoñosa de los deleytes mundanos, so pena que sera asì castigado, y a esto nos obliga el mostrarnos al ojo la muerte de las personas que amamos, sin auer sido parte ninguna cosa para escaparlas della, y estando ciertos que pagaremos por el mismo rascro, ideo, ecce ego tollo à te.

¶ Añade luego nõ planges nec plorabis, buẽ motiuo se nos daua aqui para q̄ tractassemos de la rassa y limitacion cõ que auemos de llorar nõs muertos que mueren en el señor, sin los extremos que algunos hazen, como si del todo los huuiessen perdido, como quiera q̄ amandolos bien, creyendo que despues de la muerte vã a gozar de la verdadera vida, nos atiamos de consolar, segun que dize sancto Pablo, q̄ auia gran ganancia en la muerte, no de qualquiera, sino de aq̄l cuya vida le huuiesse sido Christo, viuiendo en la imitacion del,
y en

y en la guarda de su ley y mandamientos, quanto más que muchos deffos hombres antiguos, philosophos morales, solo con saber que el morir era pagar el tributo de la naturaleza humana, porque con esta condicion se nos dio, q̄ auiamos de morir, passaron con ygualdad de animo la muerte de los suyos, y assi se estima en mucho, quan sesgo se quedo Puluilo Pontifice Romano, quando occupado en la dedicacion del Capitolio le dieron nueva que se le auia muerto vn hijo, q̄ por esso no dexo de acabar sus precaciones, y cūplir con su officio sin hazer demonstracion de su sentimiento ni semblante de padre que tenia el coraçon arrancado con muerte de hijo tan amado, y el otro q̄ con animo varonil diciendole de la muerte de su hijo dixo. Sciebã me genuisse mortalẽ. Siẽdo yo hõbre mortal, entendido tenia que auia de engendrar hijo que muriesse, y lo que mas me espanta, es ver el pecho de la otra muger, que dandole la nueva de como vn hijo que tenia se le auia muerto en la guerra, respondio cõ semblante animoso. Para esso engendre yo hijo para q̄ muriesse por la republica, assi q̄ estos philosophos se tassarõ tãto en la muerte de sus charos hijos, quãto mas se hã de moderar los chãianos para q̄ no hagan los estremos y lastimas q̄ suelen hazer e la muerte de sus q̄ridos, por
 esto

*Ilustres
 respuestas
 de Genti-
 les en mu-
 ertes de
 sus hijos.*

Sermon primero

esto dize Dios. *Luctum mortuorū nō facies.*
 Pero dexando esto a parte, de lo qual se pue-
 de facer otro sermō largo. A ti, o Rey Phelip
 pe, y en tu ausencia a cada vno de los d̄ste rey
 no se buelua n̄ra platica en la muerte d̄sta rey
 na catholica tu muger, y señora d̄stos reynos
 oye lo q̄ te dize Dios. *Fili hominis ecce ego*
tollo à te desiderabile oculorū tuorū, in pla-
ga, non planges. Hijo del hōbre, no te cōfide
 res Rey, ni vno de los mayores Monarchas
 de la Christiãdad, sino hijo del hōbre sujeto
 a morir como hōbre, mira y abre los ojos a la
 muerte, yo te he lleuado tu cōpañia q̄ tenia
 cōtigo y igualdad, la qual cō mucha razō era
 amada d̄ ti, Vesla aqui d̄baxo de tierra, y qui-
 tada de tu presencia la q̄ era lūbre d̄ tus ojos,
 y de todo este reyno, q̄ tanto merecia ser q̄ri-
 da y amada, por las muchas partes naturales
 y gratuytas q̄ Dios puso en ella, q̄ son tãtas, q̄
 a ser esta platica entre Gentiles, aunq̄ Demo-
 sthenes, y Cicerō desplegaran las velas de su
 eloquencia, no bastarã para tractar dellas, cō
 deuido merecimiento, ni para las acabar de
 explicar. Pero como sea entre Ch̄rianos, aue-
 mos de echar mano de las virtudes, q̄ con ma-
 yor razō la hazē amable mas q̄ no la antigue-
 dad del linage Real, y la magestad de Reyna
 muger de vno d̄ los mayores Principes ch̄ria-
 nos. Y entre estas, no fue la menor la de la afa-
 bilidad,

bilidad y hermádad de q̄ vsaua cō todos, siendo tan agradable y apazible, tan tractable, q̄ mas parescia cōpañera de cada vno de sus vasallos, q̄ no señora y reyna, y esta virtud quiere Dios q̄ particularmente resplandezca en los Reyes, la qual dio a entender debaxo del olio blando con que antiguamente fuerō vngidos los Reyes de su pueblo, por ser así, que se ha de hallar en ellos gran blandura y afabilidad para con los suyos, y tengan la severidad necesaria para la execucion de la justicia. Pero por ser reyes, no piensen que han de ser inaccessibles, y q̄ no se há de dexar tractar, lo qual aborresce Dios tanto, que como quiera q̄ cometiesse Dauid adulterio, no le castigo Dios luego, pero en acabádo de cōtar su pueblo cō presumpcion y altiuez, luego le castigo con pestilencia de tres dias, dando a entender en la breuedad del castigo, el aborrescimie ro q̄ tenia deste peccado en los reyes, q̄ há de ser llanos y hños. En esta virtud tuuo gran singularidad esta señora, por q̄ el poderio, magestad, nobleza, y grãdeza q̄ a otros suele dshermanar, a ella la hazia mas hermana, por dōde se dexa bien entender, de quãta virtud de co raçon le saliesse esta blandura y afabilidad q̄ con todos tenia, como quiera que se pueda hallar en otras personas con vicio, cōmo en los lisonjeros, y entonces la tal blandura es

carcoma,

*Nota de
la reyna.*

Sermon primero

carcoma, como dixo vno de la Republica, y en los que tienen, o pretenden intereses, y entonces es venta con la qual vendiendo palabras, compran intereses. Pero quando se halla en persona que no tiene porque lisonsejar, ni que temer, ni que esperar como era esta señora, por ser reyna tan poderosa, claramente se conofce salir de generosidad y nobleza de coraçõ, y ser virtud tan principal, por la qual con mucha razõ merefce ser amada, y tenuta por lumbre de los ojos. Pero no la haze menos amable la entereza q̄ tuuo en las cosas de virtud, y de la religion Christiana: de lo qual fue gran testimonio el no blandear quando siendo de tan pocos años, y viéndose muy regalada entre su madre y hermanos (quando poco tiempo ha los fue a ver a la Rayade Francia) y hallandose alli gente de tu tierra, a los quales chapeaua la Fe, nada fue parte para que no estuuiesse muy firme en las cosas de la Religion Christiana, y confirmo, con que estando al punto de la muerte, viendose morir moça, y ser Reyna, y que dexaua tantas cosas, por las quales parece q̄ auia de tener pena y cuydado, de ninguna otra le tuuo, sino de encargar a su madre y hermano las cosas de la Religion Christiana en sus Reynos y Señorios por su Embaxador, q̄ para esto alli hizo llamar, A su marido la con:

conservacion de la paz, como entendiendole
 quanto se podia offender Dios de lo contra-
 rio, y con esto murio cō gran solsiego y qui-
 tud. Por donde se dio a entender quan sazo-
 nada moria, aunq̄ era de poca edad, porque a
 tan buena muerte, no se viene sino por tan
 buena vida, como la que esta señora viuió, tã
 amiga de lo bueno, tan llena de piedad y de
 misericordia, tan presta a qualquiera obra de
 virtud en que la emponian, saliendo luego a
 ella, sin mas pesadumbre, ni dilacion. Y por
 esto, asì dispuesta, fue el Señor seruido de lle-
 uarla en tan tierna y fresca edad, de la mane-
 ra que vimos que hay vnas frutas que se co-
 gen temprano, porque maduran temprano,
 como esta que la guinda no se coge en Oto-
 ño, sino por Mayo, porque bastaron pocos
 soles y aguas para madurarla, Vnas perazas
 duras, que para madurar es menester que
 passen por ellas los soles del Verano y Estio,
 y los vientos y aguas aguardanse a coger
 tarde. Ay vnas almas que a pocas inspiracio-
 nes diuinas, a pocos vños de los Sacramentos,
 que a pocos toques de Dios, luego se ha-
 zen y maduran, y se perficionan en la vir-
 tud y a estas tales cogelas Dios luego. Ne ma-
 litia mutet intellectum. Pero otras hay tan
 duras y pertinazes, que es menester q̄ passe
 mucho dño por ellas para madurar para per-
 ficio.

*Simil pa-
 ra el con-
 suelo de la
 muerte.*

Sap. c. 4.

ficionarse, como ay muchos q̄ experimentan que a cabo de tanto tiempo q̄ estan en la Christianidad, nunca acaben de salir con ella, y para que acabin de madurar los tiene Dios aqui, y ellos no se aprouechan desta maña, sino para se empeorar. A esta señora la lleuo el Señor a los veynte y dos años de su edad, por q̄ in breui expleuit tempora multa. Hizo en poco tiempo, lo q̄ otros no acaban de hazer en mucho, pues mirad, que siendo tal, y tan para ser amada y tenida por lumbre de nuestros ojos, que nos la ha quitado y lleuado para si, non plorabis, y mirad q̄ no lloreys lláto de muertos por ella, como señor, q̄ no q̄reys q̄ se sieta tá grá perdida? mirad q̄ no dize q̄ no lloreys, sino q̄ no la lloreys cō lláto de muertos porq̄ nos la quita, in plaga. Ecce ego tollo à te in plaga. Con açote, en castigo de n̄as grâdes maldades, y asì como la muerte de la muger de Ezechiel, fue pronostico de la destruyçiõ del sanctuario, y del tēplo de Hierusalem, asì, o Christianos abrid los ojos, y entended, que nos embia Dios este açote despectador para que nos emendemos en n̄os peccados, porque sino, nos castigara con vn terrible castigo, de quitarnos el sanctuario de la fe, como lo ha hecho en otros reynos tan Ch̄rianos como este por sus grâdes peccados y siendo mayores los nuestros, agora no nos
 prome

prometamos mas seguridad que aquellos, y
no confieys en vuestros consejos, que premi
tiendolo Dios lo que os pareciere que ordē
nays para atajar, sera para destruyr y para
vuestra perdicion, y de todos, y assi dezir el
señor que no lloreys, no es dezir simplemen
te que no lo hagamos, siuo que no nos contē
temos con llorar como se lloran otros muer
tos, con solo enlutaros mucho y poneros de
capirotos y tocas, y barutas largas, sino que el
lloro se ha de peccados, q̄ no se acabe como
se acaba el llorar de los muertos, sino que siē
pre lloremos por los peccados passados, y ga
nemos la voluntad a Dios, porque no nos ca
stigue mas apretadamente, especialmente en
el Sanctuario dela fee, y para esta emien
da de vida consideremos la breuedad
della, para que assi hagamos obras
por las quales merezcamos la
vida eterna. Ad quam nos
perducat Amen.

(?)

P Acabada

A Cabada la Miffa toda la clerezia y ordenes q̄n las gradas del altar mayor auia tenido sus asientos cō sus velas encendidas en cōtorno del tumulo el Arçobispo y sus diaconos cō el gremial descēdio a la cabeza del tumulo incēso tres vezes a cada lado, en el interin q̄ la capilla real cātaua singularissimamēte el respōso de Ne recorderis, y vuelto a su lugar y dicha su oraciō se concluyo harto honorificamēte cō este officio, y el ayūtamiēto voluio a sus casas con el ordē y acōpañamiento que auian venido.

Por no auer interpolado la historia cō las letras y hyeroglyphicas (q̄ en harto poco tiēpo q̄ para ello me dio el illustre ayūtamiēto desta villa, las he dilatado hasta este

lugar, suplicado al venerable y piadoso lector aduertida el orden e invención y lo mire con la clemencia que el desea ser juzgadas y miradas sus obras, y en todo se persuada que con la modestia christiana que deuo le queda por mi, la puerta abierta para el que mejor sintiere como tengo dicho, lo otro ala obediencia y correccion de nuestra madre la santa yglesia romana Primeramente huvo 4. liços de grado de cayda y buen conpartimiento, todos en quadro, cada vno tenia las historias que en cada vno se declaran. El .i. contenia vn recibimiento que piadosamente creemos ala Serenissima Reyna se le haria en el Reyno verdadero de la bienauenturança, en el qual lo primero asi por que todos los christianissimos reyes de Fracia son

P 2 de

deuotos del señor S. Francisco, como por auer muerto en su vispera y en su habito, el mismo tēplo ser de la orden de señor S. Francisco, y los q̄ la enterraron y han hecho estos nouenarios, ser perlados de la orden de señor sant Fráncisco, y su magestad que es lo principal auer lo imitado como gran sierva de Dios en la humildad, porq̄ sin niñgūa altieuz ni hinchazō vana, trato con todos vniuersalmente con la modestia q̄ de la christiana y religiosa humildad resulta, en la charidad que hazia cada dia, tantas limosnas que ninguno jamas allego a pedirselas que fuesse desconsolado, y no así ordinariamente sino en gran cantidad, porque las mas eran limosnas a caualleros y señores

res, y donzellas illustres pobres, y monesterios, hospitales, visitando las muchas vezes su M. por su persona, mandaua distribuyr tā gruesas limosnas que así en esto como en todas las Pasquas (si a su voluntad se dexara sin exageracion) lo distribuyera en breue tiempo a los pobres, a imitacion deste Sancto, dexo a parte todas las otras virtudes y doctes con que a este glorioso Sancto imito. Estaua pues vna ymagen de señor Sant Francisco muy al viuo, echando la bendición a la reyna, la qual yua sobre vn Aguila, el Aguila lleuaua vna Palma en las vnas en señal de la eterna victoria, con que la reyna cō la paz q̄ entre los dos potentissimos reyes de España y Francia causo,

P 3 trium

triunpho de la guerra: e el pico lleua
 un retulo q̄ dezia hablado cō la
 reyna. Renouabitur vt Aquilæ iu
 uentus tua. Renouar se ha señora
 vuestra juventud como la del A-
 guila, porque assi como el Aguila
 quebrando el pico, q̄ de vejez le ha
 crecido tãto, encorbãdose hazia
 dẽtro, q̄ le es impedimẽto para po
 der comer. Y assi dize Aristotiles
 y Plinio q̄ vienẽ a morir mas por
 la hãbre, por no poder comer im-
 pedidas cō el pico assi encorruado
 q̄ no por vejez. Pero el aguila con
 particular instictio (como dize S.
 Augustin) buscã las peñas, y pie-
 dras mas duras, y alli quiebra el pi-
 co q̄ le era impedimẽto de no po-
 der comer, y desta manera torna a
 restaurar, comiendo lo perdido, y
 cobra

Psal. 102.

*In lib. de
 animali -
 bus.*

*Pli. lib. 70
 cap. 3.*

cobra y adquiere de nuevo tal fuerça y juuētud, q̄ es muy mas auēta-
jada y de mayores quilates y me-
jor perfectiō mirando biē recta y
derechamente al Sol, y como di-
zen de hito en hito.

Applicādo pues esto año propo-
sito vemos q̄ esta real señora en el
poco tiēpo q̄ viuió llego cō sus he-
roycas, Sanctas y catholicas virtu-
des ala senectud spūal, y edad tan
madura, q̄ inclinado ya el cuerpo
y encorruado cō tātās indisposicio-
nes y deseo de gozar de Dios llegā
dole ala peña fortissima dela fee, y
q̄brando este pico del cuerpo en la
piedra q̄ es Iesuchrō N. R. rōpiēdo
este sacco y mazmorra, q̄brādo este
vaso en q̄ dize S. Pablo q̄ tenemos
abscōdido el theforo del alma, qui

P 4 tando

finalmente este rostro y pico mate-
 rial, y corruptible con que agrava-
 da el alma no puede contemplar
 ni gozar al descubierto, ni ceuar-se
 en la vision beatifica; suelta pues
 desta carcel y mortalidad, clara y
 abiertamente como de vejez a jo-
 uentud, de inuierno a verano, de
 turbionestruenos, y relampagos
 en noche obscura, a serenidad y
 claridad de la mañana: finalmen-
 te de mar tempestuoso y embraue-
 cido al puerto y quietud de la vi-
 da eterna, volo su magestad a don-
 de ya piadosamente creemos que
 vee el Sol de justicia en claridad
 y perpetua holgança, renouando
 le nuestro señor la iouentud como
 la del aguila q̄ es dándole el premio
 reynoy mayorazgo dela vida eter-
 na.

En el acompañamiento de la reyna, las tres virtudes Theologales Fee, Speraça, y Charidad, dispuestas en esta manera. La Fee, y la Esperança yn poco mas distantes, como virtudes q̄ llegan hasta la puerta del cielo, y allí parã, porque no no ay mas que esperar ni que creer en gozando de Dios, porque aq̄l es el cumplimiento de lo que agora esperamos, y por la misericordia de Dios creemos. La charidad yua jũro a ella, porque esta nunca cessara, porque antes aura alcanzado su perfection en la bienauenturança como lo dize S. Pablo, tenía estas virtudes este metro, aplicandole a su magestad.

Con estas que mas amaste

Mientras viuiste en el suelo.

Segura subes al Cielo.

P 5 Y el

Y el bienauenturado Sant Frá-
cisco, echandole la bendicion le
dezia estas palabras como premio
de sus heroycas virtudes.

*Recibe señora el triumpho
de Reyno glorificado
Que Dios te tiene guardado.*

Mas arriba estauan dos arçobis-
pos de Toledo. El vno era S Euge-
nio al lado derecho primer arçobi-
spo de Toledo, discipulo de S. Dy-
lonisio, q̄ vino a Toledo a predicar
la ley euāgelica, por ordē de su ma-
estro q̄ fue discipulo de S. Pablo.
Y despues de auer el biēanēturado
S. Eugenio plātado la fee en To-
ledo, boluio por Frácia a visitar a su
maestro S. Dyonisio, fue martyri-
zado en Frácia, y trasladado su cu-
erpo por la reyna nuestra S. cō tā-
ra

ta gloria, triumpho y deuocion de
todo este arçobispado, a su yglesia
y metropolis Toledana, en el año
del señor de. m. cc. lxxvi. En remunera-
cion de lo qual el sancto Arçobis-
po como intercessory y abogado su-
yo la rescibio con esta letra.

Ami esposa Toledana,

Me boluistes gloriosa,

Yo os vueluo a Dios vuestro esposo.

Allado yzquierdo estaua don
Bernardo arçobispo de Toledo na-
tural de Francia, tambien con mu-
cha alegeia recibia a su magestad
como dos perlas q̄ del arte de n̄ro
S. intercedē por esta su iglesia tole-
dana y recibē las animas destos sus
apriscos euāgelicos y las represētā
a Dios, como piadosamente sedeue
creer q̄ este arçobispo goza de dios
porq̄

assi como Sant Eugenio fue el pri-
 mer Arçobispo que promulgo la
 ley Euangelica en Toledo, assi D.
 Bernardo fue el primer Arçobis-
 po que despues de la reducion de
 España restauo lo perdido de la
 republica espiritual con sus gran-
 des letras, sancto exemplo y catho-
 lica doctrina, traydo de Francia
 por el rey don Alonso el segũdo,
 parecian estos dos Arçobispos ha-
 blar con su M. Sant Eugenio dan-
 dole la mano, y D. Bernardo diziẽ
 dole que el fue traydo de Francia
 por el rey don Alonso segundo, y
 su magestad, por el rey dõ Phelip-
 pe tambien segundo, con dos feli-
 cissimos matrimonios, el de la rey-
 na temporal, el del Arçobispo es-
 piritual, con su yglesia Toledana,
 de ma

nera que en todo ay tan buena cõ-
sonancia que con razon fingimos
esta tan piadosa Protopopeya, cõ
la qual este Arçobispo le dezia.

De nuestra Francia florida

A España fuymos llamados

Y della al cielo lleuados.

De la qual letra podra el piado
so y discreto lector, de mas de lo
sobredicho discantar en cada ver
so lo mucho que en el se toca.

Mas adêtro estauan dos Sãctos
reyes de Francia, Clodoueo pri-
mer rey christiano de aq̃llos rey-
nos de Francia, que fue baptizado
por sant Remigio, Obispo de Re-
mes, al qual faltãdole olio para vn
girle en su baptismo, milagrosa-
mente descendio del Cielo vna pa-
loma, la qual le truxo en el pico la
chrisma

chrisma en vna ampolla cō la qual
 hasta el dia de hoy sō vngidos los
 reyes de Frãcia en su coronacion,
 el qual bienauenturado rey Clodo-
 ueo viuió tã sancta y catholicamē-
 te q̄ por su sanctidad nuestro S. fue
 seruido en señal de paz, embiar del
 de el cielo cō vna paloma, las tres
 flores delis, para q̄ quitasse los tres
 sapos q̄ antes por armas teniã y en
 su lugar pusiesse las flores delis las
 quales fu M. como segunda palo-
 ma truxo a España para quitar tã-
 biẽ cō estas celestiales flores la pō-
 çõña de los que antes cō tãtas guer-
 ras y disensiones y derramamien-
 tos de sangre de christianos esta-
 uan como sapos hinchados lle-
 nos de furor, yra, y rancor, y los
 pusiesse en la paz que con las dos
 salud
 pren-

*Armas y
 blasones
 primeras
 de Frãcia*

das que dexo (cō fauor de Dios) sera perpetua.

Tenia este serenissimo rey vn ceptro en la mano q̄ parecia offrecerle a su M. Dela otra parte estaua el biēauenturado rey S. Luys hijo del rey Luys. 2. y de doña Blāca hija del Rey dō Alōso, 11. de Castilla, los quales fuerō como se vee en todas sus historias sanctissimos, y en fin los reyes de Francia fueron los que siguierō la vander a y estandarte de la cruz, y se leāutarō en la defensa de nuestra Sācta fee catholica, alomenos estos fueron los verdaderos Franceses que se llamarō Aquitanos q̄ oy se llaman Gascones, q̄ habitan entre el rio q̄ llaman Garona, que nasce en los Montes de Auernia y los Montes perineos

neos deuiden a España de Frácia,
y los Sauoynos, Eluecios, Borgo-
ñones, y Provençales contenidos
entre el rio Rodano y Reno, en-
tre las hondas saladas del mar Gal-
lico, dõde estos felicissimos reyes
floreścieron, y como mayores de
su magestad, el vno con el ceptro,
y sant Luys con vna corona real, fi-
xadas en sus pechos las flores delis
combidauã a su magestad por cier-
ta parte abierta del Cielo, en gran-
dissima claridad y triumpho, mo-
strando ala reyna los felicissimos
reynos de la bienauenturança que
duraran para siempre, offreciendo
la pues el ceptro y la corona q̄ en
las manos teniã dezian esta letra.

Venid señora de España

A gozar con Dios aca

Del reyno que durara.

Baxo de todo deziã estos dos versos latinos.

Exemplum virtutis ego summiq; pudoris

Isabella, supra sydera ab orbe volo.

Con las quales se finge que habluau la reyna, diziendo q̄ ella como exemplo y dechado de la virtud, y honestidad de todas las matronas destos reynos sube a gozar de Dios, y buela de los Reynos terrenos y perecederos, a los eternos y durables,

Mas baxo en cifra Romana tenia estas letras.

D. OPTI. MAX. S.

ISABEL. MAGNI PHILIP. II. HISP. A. REG. VC. FRANCISCI. I. NEPTI. HENRICI II. FILIAE GALLIARVM REGVM, AD CAELVM (IN MATVRA MORTE.) MIGRANTI, HIS FVNEBRIBVS HONORIBVS S. P. Q. M. FAELICIA PRECATVR.

En otro lienço que frontero a

Q este

Relacion de la muerte da la M.

este correspondia en la misma pro-
porcion y Magnitud creyendo
ya piadosamēte , que esta gozan-
do de Dios en compañia de sus
predecessores Reyes destos Rey-
nos de España , se pinto en medio
dellos y de su suegro el Empera-
dor Carlos.5. y Emperatriz doña
Isabel de Castilla padres de la M.
del Rey don Philippe N. S. de
manera que al lado derecho esta-
ua el emperador y la emperatriz
Isabella. Y al otro lado los Reyes
Catholicos don Fernando y la
Reyna doña Isabel su muger. De
modo que las dos Isabellas tenian
ala tercera que de nuevo ha subi-
do a gozar de la gloria que de sus
heroycas Virtudes se deue creer
resulto , y de sus intolerables tra-
ba-

bajos que en ampliar sus Reynos para Dios con la defensa de la sancta Fee Catholica, estos reyes y señores nuestros toleraron, no cesando dia y noche de gouernar y conseruar en justicia y paz todos estos Reynos y Señorios, por lo qual el Emperador y el Rey dō Fernando (como tan valerosos Capitanes.) Tenian cada vno vn baston en la mano derecha, todos muy resplandescientes, y aun lado derecho vn Angel que en vn retulo señalaua los nombres de todos los sobre dichos, y en particular tenia el dedo enseñando el nombre de su Magestad. Por lo alto hauia otros dos Angeles a los dos lados, los quales en las manos derechas tenian vnas

Q 2 guirnal-

Relacion de la muerte de la M.

guirnalda de Laurel, y en las manos yzquierdas tenian vn retulo que dezia.

Luc. 10. Nomina eorum scripta sunt in Celis

Apocali: Et regnabunt in secula seculorum.

ultimo.

Que quiere dezir los nóbres de estos estan escriptos en el Cielo y reynaran no temporalmente como en la tierra, sino eternalmente como ciudadanos del Cielo.

*Defensa de
la Reyna
N.S.*

Mas baxo a los pies de todos estava la empresa de su M. que es el Sol, y la Luna, y las Estrellas, todo muy claro y muy resplandeciente, Lo qual aunque parezca assi acaso, ay en ello mas misterio del que parece, porque bien se dexa entender que no carece de consideración, pues vemos que qualquier habitador deste mundo tiene siempre en qual-

qualquier region que hauite su hæ
myspherio, que quiere dezir, que
no vee mas de la mitad del Cielo,
donde no puede ver mas de las lū
bres Celestiales que aquella parte
le responden, y ver Sol, Luna, y E
strellas en vn mismo tiempo, es re
pugnante e imposible, conforme
a regla natural, para la declaraciõ
de lo qual, y del motiuo que su M.
tuuo en tomar por empresa esta
insignia, sobre dicha, es menester
aduertir la historia de la Serenis
sima reyna de Francia Catherina
de Medicijs su madre, la qual sien
do tenuta por esteril y por deter
minaciõ de todos los medicos de
Francia assi juzgado con firmissi
mo testimonio. Ella por Sãcta fuer
ça y grande perseuerancia en la

Q 3 oraciõ

Reacion ela muerte de la M.

oracion, lymofnas, ayunos, y grãdes obras pias alcanço de nuestro feñor, lo q̄ aquella fãcta mugerde Elcana llamada Anna alcãço cõ sus lagrimas y oraciones, de en su esterilidad alcançar vn hijo tal como el Propheta Samuel. De manera q̄ milagrosamente Dios le hizo merced, ala Serenissima reyna Catharina, de que en breue tiempo se hizo tan fecunda que pario .9. criaturas a luz .5. varones y 4. hijas.

El primer parto fue sabbado .19. de Henero, en el año del feñor de mil y quiniētos y quarēta y tres q̄ pario vn hijo llamado el Delphin Frãcisco ya difuncto, cuyos compadres fuerõ el Papa Paulo tercio el rey Frãcisco su aguelo y la seño-
ria de Venecia y su cõmadre mada
ma

Reg. I. C. I

Margarita su tia.

El segundo parto fue de la S. S. reyna nuestra señora doña Isabel, Viernes dos de Abril de 1546. cuyo compadre fue el Rey de Inglaterra, sus comadres la reyna Leonor y la Princesa de Bearne, De manera que llego su felicidad a tanto por particular merced de Dios que vee en sus dias el vno de los hijos que es el Christianissimo Rey Carlos Maximiliano, que al presente Reyna, nascido Viernes. 20. de Julio del Año de 1550. Compadre fue el Serenissimo Rey de Bohemia Emperador y capitã general al presente de la militiachřana, y su comadre la duq̃sa de Ferrara, y ver tã encũbrada y amada de todo el mũdo ala pri-

2. Parto

Q 4 mera

Relacion de la muerte de la M.

mera hija que tuuo reyna de España
nacõ todos los otros felicissimos
partos que Dios le dio. Ansi que
siendo al principio esta tan ex-
celente señora (como emos dicho)
tan esteril al principio, Dios la hi-
zo merced de con sus felices par-
tos complirle lo que ella auia pro-
nósticoado desde su niñez, toman-
do por deuifa vn yris, que aunque
en griego yrion quiere dezir en
nuestro vulgar lirio por ser azul y
monstrarse en el cielo el arco, le lla-
maron todos los Poetas y Philo-
sophos Yris, que es señal y pro-
nóstico de la serenidad que des-
pues del se sigue, como le puso
Dios en el cielo, despues del gran
diluuio, para dar a entender la feli-
cidad y serenidad que a Noe pro-
meria

*Deuifa de
la. SS. rey
na de Frã
cia Cathe
rinade me
dicie.*

Gene. 9.

metia, diziendo que no tornaria a negar con agua el vniuerso, en señal delo qual le mostro vn arco en el cielo. Esta tan excelsa seña, a esta consideraciõ tomo esta deuisa pronosticando la serenidad que con su felicissimo fructo, despues de tantas tempestades y sanguinolentas guerras a los reynos de Francia y España dio, y a este proposito tenia esta letra.

LVCEM FERET ET SERENITATEM.
Que en nuestro vulgar quieren dezir traduzidas de Frances en Latin, y de Latin en Romance. Trayra luz y serenidad.

Su marido el rey Henrrico segundo tomo por empresa, media Luna, cuya declaracion dexado a parte lo que dize Iouio, la declara

*Deuisa del
SS. rey de
Francia
Henrrico
segundo.*

Q 5 Clau-

Claudio Paradino, diciendo que la Luna en tal empresa se entedia la yglesia militante ala qual aquel gran rey quiso prometer al mundo de defenderla hasta que tuuiesse todo el resplandor y cumplido plenilunio, en q se espera ver q es hasta q todo el mundo se aya couertido a nra sancta fe catholica como tiene Dios prometido diciendo.

Ioan. 10. FIET VNVMOBILEET VNVS PASTOR

Y asicō esta deuifatenia esta letra
DONEC TOTVM IMPLEATORBEM
Que quiere dezir, hasta tanto que
hincha todo el mundo. Como si di-
xera que començando, el cō su tan
soberano animo recebida la lum-
bre y claridad del Sol de justicia
N.S. y de su sancta doctrina euāge-
lica y fe catholica, hinchiria todo
el mundo.

Deuese aqui notar q̄ haze a e-
sto vna importantissima confide-
racion para conocer q̄ todas estas
deuifas, piadosamēte se deue creer
ser inspiradas por alguna particu-
lar reuelacion de Dios. Porq̄ teniē
do el rey Phelippe N. S., (tan ju-
sta y dignamente llamado catholi-
co) por empresa el Sol quando na-
sce con sus caualllos y carro, (co-
mo antiguamente le fingieron los
Poetas tener carro y caualllos, por
su gran velocidad y curso ordina-
rio, esta ĩpresa de su M. cōesta letra

LAM ILLVSTRABIT OMNIA.
Y AILLVSTRAR A TODO EL MVNDO

Bien claro se vee en Philoso-
phia que la luna no recibe lumbrē
fino del Sol, como los de mas Pla-
neras y Estrellas, y que entonces
se vee

*Deuifa
del catho-
lico Rey
Philippo
2. N. S.*

Relacion de la muerte de la M.

se vee llena y en plenilunio quando derechamente es ilustrada y mirada del Sol. El qual comunmente es llamado su hermano. Pero entendiendo se el rey Henrrico por la Luna puesta en su empresa, y entendiendo al Catholico rey Philippo por el Sol, como en su empresa se declara, cierto parece por diuina inspiraciõ (sin enre ellos auerlo echado de ver) auer pronosticado que el mundo estaria tanto tiempo falto de paz, y colmo de la luz de nuestra religion, por las discordias destos dos potentissimos Principes Christianos. Quanto el rey Henrrico tardasse de conformarse y encararse con el animo y concordea derechamente con verdadero y fraterno aspecto, con el rey

*Epilogo y
cõcordan
cia de las
deusas cõ
singular
correspõ -
dencia.*

el rey catholico Philippo nuestro señor, para que desta fraternidad y matrimonio se cumpliesse a la letra el plenilunio que el desseaua.

Pues voluiendo a nuestro proposito e infriendo de todo lo sobredicho la empresa de la reyna que en efecto es recopilacion de todas estas marauillosas deuissas. Pues tomo vn Cielo sereno lleno de Estrellas, con el Sol y la Luna, que de lleno con grande clemencia y fraternidad se mira el vno al otro, auiendo su padre el rey Henrico como en espiritu desseado aql diuino plenilunio y hinchimiento, que en su empresa diximos. Y su madre pronosticando con el yris, o arco Celeste, la luz y serenidad, y hauiendo el Catholico rey
don

Relacion de la muerte de la M.
don Phelippe nuestro señor con
su Sol pronosticado el resplandor
y luz de todo el mūdo, puesto que
en su vida vio todo esto, el compli-
miento dello quiso significar en su
deuifa con esta letra.

IAM FOELICITER OMNIA.

Queriendo significar que ya por
la misericordia de Dios se halla tā
llena de gloria q̄ el Cielo, Sol, E-
strellas, y todos los Planetas no lo
vee ya, por emyspherio ni parte de
llo, pues gozando de Dios todo le
esta presente y claro en el verbo di-
uino ya este concepto dezian mas
baxo dos versos Latinos.

*Illa ego quæ tuleram Hispanis, Gallisq; quiete
Lata quiete fruor sydereoq; Thoro.*

Cuyo romance es este. Yo que
truxe a los Españoles y Franceses
paz,

paz, gozo de la paz y quietud eterna, y palacios celestiales, y para cōprehender en pocas palabras lo q̄ con tanta digresion emos dicho a quello por cuyo orden e influencias parecia al mundo repugnante su nascimiento tomo ella por empresa, abraçando cō ella todas las sobredichas, cuyo complimiento piadosamente creemos tiene agora, y a esta causa tuuo este tercero.

El cuerpo iace en la tierra

El alma goza de gloria,

Y el mundo de su memoria.

Mas adelãte estuuu otro lienço en el qual estaua pintada la reyna asentada sobre vn Sepulchro con su corona en la cabeça, la mano yzquierda sobre vna calabera, y en

Relacion de la muerte de la M.

*Disposi-
ciõ de los
reynos en
la muerte
delareyna
Francia.*

y en la derecha vn ceptro real. A los dos lados por la p arte superior estauan las Gallias con aëttos llo-rosos y semblantes muy tristes, mirando con lagrimas en los ojos las manos enclauixadas a los pechos, sus cabeças algo inclinadas con grandissimo acto de tristeza, mira uã vnas flores delis segadas de sus rayzes, que hazia los pies de la reyna estauan.

Al lado yzquierdo estauan las dos Secilias, con aquella antigua figura como se vee en los reuersos de algunas monedas antiguas, y en las medallas de los triumphos de Cæsar, pintado vn hombre, en la mano derecha con tres muslos humanos, cõ sus piernas, denotando la gran fortaleza de la tierra, y
los

los tres fuertes Promontorios llamados Pachynos, el qual mira a medio dia. El segūdo Peloro q̄n mira a Italia. El tercero Lilybeo que mira a Africa, por la qual forma y sitio triangular la llamaron antiguamēte Trinacria. En la yzquierda tenia dos espigas, denotādo la fertilidad de la tierra, estaua con vn semblante muy lloroso.

Tenisade Scicilia y porque se llamo Trinacria.

Ala parte inferior al pie derecho estaua vna Matrona rasgando sus vestiduras con grandes lagrymas, que representaua a España cō todos sus Reynos, enternecidamente sentia y lloraua vna perdida y desastre tan grande como a ella sucedio. Al pie yzquierdo estaua vn Indio cō sus axorcas y manillas y carcilos en las orejas, tambien con

Hispania

R su

su acto de sentimiento, aunq̄ tan bo-
 çal, sentado sobre vn Globo bien
 formado: tenia esta letra. Orbis no-
 uus, Que quiere dezir el mūdo nue-
 uamēte descubierto, q̄ el vulgo lla-
 ma Indias Occidētales. Todas en
 contorno de su Magestad: repre-
 sentauan el llanto, dolor, perdida,
 y affliccion, en que con la muerte
 de vna Reyna tan Catholica,
 Modesta, charitativa y de pro-
 funda humildad quedaron.

Baxo de todo esto tenia estos
 versos elegiacos, con los quales ha-
 blaua su magestad diziendo.

*Nuper ego claris fueram, quæ ornata trium-
 phit.*

Isabella breui condita sum tumulo.

Cui formam Gallæ charites tribuere decorant.

Cui natura suas larga profudit opes.

Præ-

Præter enim gratum preciosaq; mēbra leporē,

In me virtutes emicnere simul.

Nondum compleam viginti quatuor años,

Ante diem, & rupit stammina parca ferox.

Nec queror hoc prome, sed promerore Philippi

Et pronotabus, quas ego linquo meis.

Nec liquisse equidem paruum, qui luderet aula,

Regali natum, conqueror ipsa magis.

Cuya significaciõ es esta. Yo Isabella q̄ poco ha fuy recibida en España cõ tã esclarecidos triũphos y alegria de tan superbos recibimiẽtos como se me hizieron, veys me aqui metida en vn breue Sepulchro, aunque todas las gracias de Francia me auian dotado de vna compostura tan proporcionada, y naturaleza harto liberalmente repartido sus dotes dexando a parte esta disposicion, las virtudes dadas de las manos de Dios en

R 2 m

311 *Relacion de la muerte de la M.*
mi resplandescieron aun no haviã
complido.24.años ni aun.23.en e-
sta mi tierna edad la inmisible mu-
erte corto el hilo de mi vida. No
tengo de mi pena , mas pesame de
la que el Rey don Phelippe mi S.
tiene, y dolor q̃le causara mi muer-
te, y de mis dos hijas que aca dexo
y no dexar vn Principe que ale-
grara los palacios reales, y todos
estos Reynos.

En correspondencia deste lien-
ço huuo otro de la misma propor-
ciõ, el qual curiosamẽte representa
ua a España en esta manera. Leuan-
rada en pie tenia la mitad del lado
derecho viuo y cubierto cõ vn ri-
co paño de brocado, y el Angel de
su guarda que la ayudaua con vna
mano a sustentar el ceptro real, y
en la

en la otra tenia vna espada que salia por detrasde vn caliz, por lo q̄l se representa la Fee, y la Iusticia en que por la misericordia de Dios estos reynos estan conseruados. A este lado estaua vn retulo q̄ a España salia de la mano que dezia.

A dextris est mihi, ne commoueat ur.

Qui quiere dezir, el angel de dios tengo a mi lado, porque no sea derriuada de la Fee, Iusticia y Equidad con que Dios me conserua. Y alsieste pie derecho estaua sobre vna Bassa quadrada con q̄ los AEGypcios significauan la strabilidad y firmeza de qualquier cosa.

El lado yzquierdo tenia muerto y desnudo : ques significar la muerte de su Magestad, y la perdida que estos Reynos con su muer-

Relacion de la muerte de la M.
te recibieron quedando yermos y
desnudos de su presencia y fauor,
y a este lado estauan muchas Da-
mas, y mucha variedad de gentes
llorando muy tiernamente y ha-
blando España dezia.

Mi gran Philippo viuiendo.

La mitad que tengo muerta

Cobrará la vida cierta.

Con las quales palabras, llora la
calamidad y desastre pasado, y pro-
nóstica la serenidad (que guardan-
do nuestro señor a su magestad cõ
algún felicissimo matrimonio es-
pera, baxo desto hauia estos versos
Latinos.

HISPANIA.

Dimidia quamuis videar pro parte perempta

Isabella astris iam residente Poli,

Rege tamen nostro charo viuente Philippo.

Exurgã facie mox rediuiua noua.

Si

Significan lo mismo que los de arriua que es dezir que aunque parezca muerta con la perdida de la muerte de su magestad, viuiendo el rey Philippo N. S. tornara a reuiuir y restaurar algo de lo mucho que tal perdida estrago.

Huuo otros dos lienços bien grandes, en los quales se comprehendio gran historia acomodada a la muerte tan temprana de su magestad fue tomada del Capitulo 14. del libro de los Iuezes, en el qual se cuenta, como Sanson despues de auer muerto vn Fuerte y feroz Leon, y despedaçado le le echo a cierta parte del camino. Voluiendo despues por alli lle go a ver lo que del Leon se hauia echo, y hallo q̄ vna gran enxãbre

R 4 de

Relacion de la muerte de la M.
de Auejas auia enxambrado en la boca del Leon, donde saco vn panar de miel y se le comio, y despues pregunto en el combite de su casamiento a los Philisteos que le declarassen en que queria dezir.

Iudicum
14. cap.

*De comedente exiuit cibus & de forti egres-
sa est dulcedo.*

Que quiere dezir. Del que antes comia salio manjar y mantenimiẽto, y del fuerte sa'io dulçor. La q̄l enigma o ques cosa y cosa, por no auer entẽdido la historia les fue inintelligible. Pues el q̄ria significar que del Leõ que antes comia y despedaçaua a todos los que topaua hauia salido el manjar que era el panar que el hauia comido, y que del fuerte Leõ hauia salido la miel dulce.

Son

Son palabras tomadas del capitulo sobredicho, lasquales por via de enigma ques cosa y cosa, preguntó Sanson a los Philisteos en el cóbite de sus bodas, apostando cō ellos que si lo declaraessen les daria muchas preseas, y sino le diessen ellos las mismas, lo qual ellos no entendiendo solicitaron a su muger se lo preguntasse.

Sacãdo pues agora nosotros de aqui lo que haze al caso y nuestro proposito: por el Leon entēdemos al Rey don Philippe nuestro Señor, cuya furia mitigo el felicissimo casamiēto de su Magestad matando y apagando la fiera guerra dentre España y Francia. El amor con q̄ tan tiernamente el Rey nuestro señor amaua a su Magestad,

R 5 era

Relacion de la muerte de la M.
era tã dulce, q̄ assi ala reyna como
a las prēdas q̄ dexo, como las q̄ el
mundo esperaua, las podemos lla-
mar panar dulcissimo a su M. y cõ
esta significaciõ quadra le biẽ aco-
modadamēte dezirle. Del fuerte sa-
ho el cõtento y dulçor, y assi a sus
pies tenia este terceto.

*El Leon de España fuerte
Gime y llora en este dia
Pues se le fue su alegria.*

El otro lienço que a este corres-
pondia, tenia vna fiera muerte que
miraua al Leon, de cuya boca ha-
uia arrebatado el panar sobredi-
dicho que en la mano derecha te-
nia, rodeado de muchas Auejas q̄
en la boquilla lleuauã muchas flo-
res de lis, y bien le quadra tomarla
per el Sanson, pues tan violenta y
fuerte

fuerte, es que ninguna cosa le haze resistencia, y de la manera que Sanson de la boca del Leon sacó el panar, assi la muerte de los braços del rey de España le lleuo, y arrebató su chara, dulce y amada cōpañia, y mostrando la muerte su potēcia significando como ni España ni Frãcia, ni todo el Imperio del vntuerso basta a resistir su violencia dezia.

*Aunque de Francia y España,
Este panar fue labrado,
Le consumo en vn bocado.*

Por lo alto en vn semicirculo dezia.

Et memor esto, A Euum sic prosperare tuum.

Que quiere dezir (hablando al circunstante) acuerdate siēpre de q̄ desta manera velocissimamente

fe

se pasa tu vida. Y en medio del ce-
micirculo dezia. V T F L O S.

Cap. 14.

Que significa que la vida se pasa
como la flor, como lo dize Esayas
declarando que la gloria del mun-
do es como la flor en el cāpo, que
tan poco dura, subjeta a tantas mi-
serias, pues tan incoſtāte, debil, q̄-
bradiza, y de tan poca potencia es
que vn Sol, o vn ayre breuissima-
mente la abura y seca, sin quedar
rastros ni apariencia de lo que antes
era.

Deſta miſma manera y propor-
cion huuo otros dos lienços com-
partidos en correſpōdencia deſto
tros. En el primero huuo vn Aue
Phenix, el qual como dize Plinio
es vn aue cōſagrada al Sol (o por-
que di ze que es ſolo) o porque de-
ſpues

lib. 10. cap

2. Etia

Mamili-
us ſenator

spues de auer. 66. años, de palos de Casia que llamã Cañafistola, y del arbol del incienso, y de cosas muy odoríferas haze vn nido, y alli se muere, y de sus hueessos y substancia se engendra vn gusano, y de alli poco a poco se haze vn pollo hasta que despues de auer crecido toma el nido y le lleva a Panchaya, que es vna ciudad que llaman del Sol: y alli con este tan maravilloso instinto la pone sobre el altar, de manera que aludiendo a esta historia le pintamos sobre su nido mirando al Sol, y desde arriba venia esta letra latina, saliendo desde los rayos hasta el pecho del aue q̄ dezia.

VITA EX MORTE.

La vida sale de la buena muerte y
a los

aloslados dezia vna letra Griega.

CAPAXCAIN.

Que quiere dezir, que para los buenos no ay mas de vna muerte corporal: porq̃ para los malos son dos, temporal y eterna, y de la manera que de la muerte esta aue saca nueva vida, como parece por esta enigma.

*Vita mihi mors est, morior si cepero nasci,
Sed prius est fatum leti, quam lucis crigo,
Sic solos manes ipsos mihi dico parentes.*

Assi creemos piadosamente que le succedio a su Magestad, y a esta causa dezia a los pies del Aue.

*Ala que en virtud fue tal,
Bien le conuino morir,
Para de nuevo viuir.*

En el otro lienço que a este correspondia hauiamuchas Pyramides

des a ruynadas y destruydas, de en medio de las quales se leuãtaua vna de magnifica y soberuia altura en la punta de la qual estaua vna vrna, o cãtarica de oro, y en la boca tenia tres Flores delis.

Para la intelligencia de lo qual se deue notar q̃entre las siete cosas memorables, y marauillosas del vniuerso, fueron muy celebradas las Pyramides de A Egipto, las quales con vna vana ostentacion de dineros y riquezas superfluas, los Reyes de A Egipto fabricaron: llamandolas este nombre desta diction Griæga Pyros que quiere dezir en nuestro romance llama de fuego, porque assi como vemos q̃ la llama se va ahufãdo, y viene a rematar en vn muy delica

De donde
se llamo
Pyramide

delicado punto, así estas pyramides se leuantauan como lo dize Amiano Marcelino lib. 2. & 20. y como todos los Geometras llaman estas figuras quando son anchas de abaxo y van subiendo poco a poco hasta rematar en vn indiuisible punto, como diximos de la llama.

Sepulchros de los Reyes de A Egipto.

Finalmente que estos Reyes las hizieron para sus sepulchros, y así el Rey Amaso se enterro en vna que llamaron Sphinx, la qual era de vna terrible piedra de vna pieza polidissimamente labrada, en circuyto de la qual tenia ciento y dos pies, y su longitud ciento y quarenta y tres pies, (que eran harto mayores que los nuestros) vna huuo labrada en las canteras de Arabia, laqual labraró en veynte años treçie-

trecientos y sesenta mil hombres.

Otras tres huuo superbissimas, las quales se tardaron en labrar setenta y ocho años y quatro meses, la mayor destas occupaua tãta tierra quanto pueden arar ocho pares de bueyes en vn dia. Quadrangular, sus angulos de yguales interuolos: tenia cada lado ochocientos y ochenta y tres pies de longitud. Y la segunda de seteciētos y treynta y siete pies. La tercera era menor de piedra de Erhiopia, de trecientos y sesenta y tres pies. Todo lo qual cuenta Plinio muy por extenso en el lib. 36. en el. cap. 12. Tray para su approuaciō, todos los testimonios de los authores siguiētes. Herodoto, Euhemerus, Samius, Aristogoras Dionysius Artemido

Nota de las pyramides.

S 102

Relacion de la muerte de la M. T.
ro, Alexander, Polyhistor, Butori-
des, Antisthenes, Demetrius, De-
mosteles, Apio. Todos de grã au-
thoridad y antigüedad, y varia e-
rudicion. Pues tornãdo a nuestro
proposito, a similitud desta tan an-
tigua memoria los Romanos tru-
xeron en Italia muchas, entre las
quales, es vna muy notable, la que
ahora se vee en Roma, que llaman
el aguja de Cæsar, en la punta dela
qual esta vn cantaro de bronze, en
el qual dizen que estan las cenizas
pe Iulio Cæsar. Esta pyramide e-
sta sentada sobre quatro leones de
bronze. Todas estas estauã en tor-
no de la nuestra, como diximos
destruydas y por tierra, por ser de
vana y defavorada jaçtancia: y pa-
ra dar a entēder, como su vanidad
passo

passo en vn pūto como el sonido,
sin dexar rastro de memoria, co-
mo dize el Propheta, que perrecio
su memoria con el sonido, y retin
del mundo. Y la memoria de los *Psal.*
justos durara para siempre, a esta
causa dize la letra que a los pies te-
nia la pyramide.

Las pyramides antiguas.

Todas caygan por el suelo,

Que esta es la que sube al Cielo.

En vn semicirculo por lo alto
dezia.

Delicias orbis quam breuis vrna capit.

Quan pequeña cantarica cabe el
regalo y contento del mundo. En
medio desta Pyramide hauia estas
letras latinas.

D. ISABELLAE HIS. REGINAE MA-
GNI PHILIPPI II. VC. HENRRI-
CI. II. G. R. FL. S.

S a Que

Relacion de la muerte de la M.

Que quieren dezir: esta pyramide es dedicada a doña Isabel Reyna de España, muger del grã rey Philippo. 2. y hija del Rey Hêrrico. 2. de Francia. En el remate de todo esto tenia estas letras a lo Romano.

S. P. Q. M. P. C.

Que quieren dezir, el Senado y republica de Madrid hizo esto en memoria de la felicissima Reyna.

Otro lienço huuo, en el qual se representaua vn triumpho de la muerte: la qual tenia vna terrible Hoz. Con la qual se da a entender quan ygual siega la muerte a grandes y chicos, pobres y ricos, a Pontifices y Reyes, llevando los a todos como el que siega por vn raseo. Y en la mano derecha vna lan

ça

ça gruessa, y en ella escripto.

Pereunt moribundo tramite cuncti.

Ques dezir que todos van por vn rasero.

A sus pies tenia estos dos versos latinos.

Impia mors vno deiecit vulnere matrē?

Et natam fratrem sat rapuisse foret,

Que quieren dezir. La terrible e impiadosa muerte, de vn encuentro arrebató a la Reyna, y muriendo también el fruto que esperabamos.

Y quejándose nos de la muerte dize: El segundo verso que vastara haber llevado tan poco ha al principe don Carlos hermano de la infanta, que con la Reyna murio, al muerte con demonstración del triunfo que en tan breue tiempo de tan excelentes y tan maravillosas prendas lleuo como suma de todo lo sobre dicho dezia.

S 3 de

Relacion de la muerte de la M.

*De vn encuentro a madre y hija,
Con Carlos he ya lleuado,
Ya todo el mundo asombrado.*

*Joan. pieri
lib. 4. 9.*

En otro lienço y gual al proximo dicho, hauia vna Dama vestida de vna estola blanca de immortalidad, con vna Palma en la mano derecha, y recostada la mano yzquierda en la mexilla, sobre vna columna que letra a ymitaciõ de las hyeroglyphicas de los Aegyptios, y celebrada de los Romanos, con que denotauan la perpetua quietud y seguridad eterna, cõ esta letra del Psalmista.

*Cum dederit d. lectis suis somnuū ecce hereditas
Demini.*

Quando el señor diere la holganza a sus amados siervos, entonces se gozara el mayorazgo del cielo, y mas baxo dezia esta letra hablando

blando con el circunstante declarandole esta paz, y eterna holganza de que su magestad creemos q̄ piadosamente goza.

No es muerta que viua esta,

Que a quiẽ bien muere en el suelo,

Se le da vida en el Cielo.

Huuo muchos Feitones bien cõ partidos q̄hermoseauã mucho este espetaculo, cõ la variedad de sus significaciones y buenos cõceptos.

El primero fue vna sentẽcia de la Sabiduria, en el cap. 4. del q̄l tomamos muy gran parte, por quadrar y venir tan a proposito, por tratar de la acelerada y temprana muerte de los justos. Y asì dezia la letra.

*Placita erat Deo anima illius proter hoc prope-
rauit educere illam de medio.*

Sap. 4.

En Romance.

Tan

Relacion de la muerte de la M.

Tan amada de Dios fuiste,

Que aceleró tu partida,

Para dotalla de vida.

En la qual el Sabio declara como es particular merced de Dios, llevar a los hombres muy en breve alçandoles el destierro, y reduziendo los a su patria. Esto ser verdad no ay poner en ello duda ni opiniõ, porq̃ es texto sagrado, mas aliẽde desto en historias lo vemos muy claro, y en particular (por dexar muchas cosas) dire dos casos muy notables, que en cõfirmaciõ desta sobre dicha verdad Marco Tulio trae en el primer libro de las questiones Tusculanas, las quales confirma con la authoridad de Herodoto.

El primero es, de dos mãcebos
Cleobis,

Cleobis, y Biton, hijos de la Sacerdotisa Argia, la qual como fuesse lleuada en vn coche a vn muy solenne sacrificio, y como los cauallos no se pudieffen menear, de manera que por su tardança no podia llegar a buen tiempo al sacrificio, estos dos hijos desta arca los cauallos, y se desnudaron para con mayor presteza acudir a la necesidad que vian presente, y poniendo el yugo sobre sus hombros, corriendo con el coche desta manera, con mucha breuedad, llevarõ a su madre al Templo, la qual como viesse el seruicio y piedad de q̄ sus hijos auian usado, suplico a Dios q̄ les diese vna de las mayores mercedes que los hombres podian recibir, y de allia poco despues de

Nota con que cuenta se declara el don que a los hõbres estamejor.

S 5 hauer

hauer comido cō su madre, cō vn muy descansado sueño se quedarō muertos, vsando Dios cō ellos de sta merced, de llevarlos en breue dando a entender la merced que Dios nos haze en sacarnos de los trabajos de la vida, para el descanso de la gloria.

Y lo mismo vemos q̄ supplicaron a Dios dos illustres varones, Trophonio y Agamedes, los quales en Delphos edificarō vn muy sumptuoso Templo al Dios Apolo, al qual supplicaron les hiziesse merced, en remuneracion de su trabaxo, que les diesse vn dō, no qual ellos le pidiesse, sino qual Dios entendiesse que a los hombres les estaua mejor, a los quales cōcediendoles lo q̄ ellos pedían dētro de tres dias

dias murieron quieta y tranquilamente, dandose para esto a entender quã felix dia es el dia de la buena muerte, y quanta merced haze Dios a los que lleva desta vida, y libra de los trabajos y miserias que en este destierro padecemos, y finalmente nacemos en este mundo para morir, y salimos del por la muerte para eternalmente viuir.

Y desta tal muerte dezimos.

Si la muerte quita pena,

Y la vida da fatiga,

Luego la muerte es la buena,

Y la vida la enemiga.

Otro que a este correspondia tenia otra letra del mismo capitulo y vna muerte huyendo postrada en tierra de vn resplandor que del Cielo venia con esta letra.

In mortalis est memoria illius.

Sap. 4.

Veys

Relacion de la muerte de la M.

*Veys abatida la muerte,
Sin poder su crueldad
Robar la immortalidad.*

Baxo estaua vna sentencia de S.
Augustin que dize.

Mouere vt viuas, Sepellire vt resurgas.

Cõuiene a saber. Muere para y iuir
y entierrente. De manera que tu se
pulchro no sea carcel perpetua en
el infierno sino que resucite para
la gloria de la bienauenturança.

*1. Lib. de
Cini. D.
cap. 10.*

En otro lienço que a este corres-
pondia esta otra sentencia del mis-
mo S. Augustin. La qual declara
como la buena vida es señal de bue-
na muerte, pues todo el discurso
della es, fazonar para bien morir,
y estaua compartida, de manera
que vn mismo vocablo respondia
al latin y al romãce en esta forma.

Mors

Mors *Ticenda mala non est,
Cuius bona vita precessit.
No se puede llamar mala.
De la que tambien viuió,
Y tal memoria dexo.*

El q̄ a este correspondia, es vna
sentencia de la Sabiduria, con la
qual se da a entender, que aunque
la muerte temprana parezca q̄ ace-
leradamente (y al parecer del mū-
do) con grande desastre escogida
en agraz, su anima estara en el re-
frigerio y gloria eterna, que Dios
promete con estas palabras.

*Iustus si morte preoccupatus fuerit,
In refrigerio erit.*

Sap 4. Y mas Baxo.

Aunque la temprana muerte,

La arrebató de entre nos,

En triumpho goza de Dios.

En otro Felton de muy excelē-

re compartimiento, estaua este epí-
tafio en versos elegiacos, en el qual
se ponē la tristeza que todos estos
Reynos han recebido cō la muer-
te de su magestad, y las heroycas
virtudes de humildad, prudencia,
castidad, modestia, Afabilidad, af-
fecto piadosissimo a nuestra san-
cta y catholica religion. Dexando
a parte la buena cōpostura y pro-
porcion natural que en ella resplá-
dezia, y exemplo y dechado de ca-
sadas, en ser obediētes y subjectas
a la voluntad de sus maridos. Fi-
nalmente de todas las costumbres
que conforme a nuestra fragilidad
en heroyco grado se pueden ha-
llar, como en suma lo contienen y
comprehenden estos versos.

D. OPT. MAX. S.

Hæc

*Hac est atra dies, nigro signanda lapillo,
 Nam pro letitia regnat ubiq; dolor.
 Isabella obiit decus in morte le pudoris,
 D exemplar morum religionis honor.
 Illa fuit mitis, prudens, castissima bella,
 Illa humilis cunctis, atq; modesta fuit.*

En el interualo de los liços ha
 uo estos Epitafios en latin, a lo Ro
 mano en vn muy sũptuoso lugar
 que campeaua bien: se puso este E-
 pitafio que representa la dedica-
 ciõ deste tan solenne a çto, asu M.
 de parte del illustre ayuntamiento
 desta Villa de Madrid.

D. OPT. MAX. S.

PHILIPPI. II. HISPANIARVM
 VTRIVSQUE SICILIAE. NO-
 VIOVE ORBIS CAETERORVM-
 QVE

Relacion de la muerte de la M.

QVE REGNORVM CATHOLICI ET
INVICTISS. REGIS ISABELLA
CHARISSIMA CONIVX HEAR-
RICI. II. FILIA FRANCISCI. I.
NEPTIS GALLIAE REGVM. DV-
TOT REGNIS TANTISQVE ANI-
MI DOT. BVVS FLOREBAT. XXIII
GENS (ANNVM ACERBA MOR-
TE) AD CAELESTIA REGNA E-
VOLAVIT ET IN FIDE FVTVRAE
GLORIAE IVVENTAM SCEPTA
DVLCISSIMAM PROLEM, POTEN-
TISSIMQVE VIRVM, LAETISSI-
MA RELIQVIT. V. N. OCT. AB
ORBEBE DEMPTO. M. D. LXVIII.
CVI.

S. P. Q. MANTVANVS. H. P. C.

Y por la molesta importunació
de algunos, pondre los romances
destos epitafios aũque ala verdad
no fueran tan bien en romãce co-
mo en latin.

Decla-

Declaracion en Romance,
Isabella charissima, muger de
Philippo. 2. Catholico, e inuictissi-
mo Rey de las Españas, de las dos
Secilias, del Nueuo Mundo de las
Indias, y de todos los otros Rey-
nos y Señorios. Hija del Rey Hē-
rico. 2. Nieta del Rey Francisco
primero, Reyes de Francia. Quā-
do florescia con tantos Reynos y
tantos dotes y valor de animo, en
la flor de veynte y tres años, cō v-
na muerte temprana, volo a los rey-
nos verdaderos del Cielo con cha-
ridad, y en fee y cōfiança de la glo-
ria, con grandissima alegria, dexo
su edad tierna, sus Reynos y Seño-
rios, sus amadas hijas, y a su poten-
tissimo marido, a tres de Oçtobre
del año del señor de. 1568. A la q̄l

T el sena

Relacion de la muerte de la M.
el Senado y republica desta villa
de Madrid, dedico este tan illu-
stre espectáculo. En correspon-
den-
cia deste huuo otro de la misma
traça y compartimiento en esta
forma.

D. OPT. MAX. S.

PHILIPPO. II. HISPANIARVM
VIRIVSQUE SCICILIAE NOVI OR-
BIS, CAETERORVMQUE REGNO-
RVM, CATHOLICO ET INVICTIS-
SIMO REGI ISABELLA HEN-
RICI. II. FILIA FRANCISCI. I.
NEPTIS, GALLIAE REGVM.
POST CLARISSIMAS VRBES E-
VERSAS ILLVSTRES, FA-
MILIAS EXTINTAS TOT-
QUE MISERANDAS CHRI-
STIANAE REIP. STRAS (CVM
POTENTISSIMA REGNA AD-
IN-

INTERITVM PROPERABANT)
DIVINITVS DICATA DES-
PERATAM PACEM ORBI
ATTVLIT. IN HAC IGITVR
REGNORVM AFFLVENTIA
(MAXIMA TOTIVS ORRIS
IACTVRA) MIRVMSVI MO-
RENS, DESIDERIEM RELIN-
QVENS AD CAELESCIA BEA-
TORVM THEATRA, IMMATV-
RA. MORTE. MIGRAVIT. V. NO-
NAS. OCTO. AN. SALVTIS.
M, D. LXVIII.

¶ Su romance:

A Phelippo .2. Catholico e in-
uictissimo Rey de España de las
dos Sccelias, y del nueuo mudo,
y de todos los otros Reynos. Isa-
bella hija de Henrrique segundo

T 3 y de

Relacion de la muerte de la M.

y de Francisco, I. Reyes de Frãcia,
despues de muchas illustres ciuda
des assoladas, grandes familias de-
struydas, y tantas muertes de innu-
merables exercitos de la rep. chri-
stiana, enel punto que estos dos po-
tentísimos Reynos se yuan a per-
der (con diuina prouidencia) de-
dicada: truxo al mundo la paz que
se tenia por imposible, estando en
tãta monarchia, por la infelicidad
y peccados del mundo, lastiman-
do nos con su temprana muerte y
afficion, que todos le tenian. Par-
tio deste siglo a los theatros y pa-
lacios reales de la bienauenturan-
ça a 3. de Octubre de 1568 años,
De los quales el pio y discreto
lector claramente podra inferir la
larga historia de la vida, Real ma
trimo-

trimonio, profapia y genealogia,
y felicissimo transito de la serenif
sima Reyna nuestra señora. Junto
con esto huuo otro epitaphio que
Diego Graciã secretario de su M.
con vna epigrãma cõpuso: lo qual
pondre aqui por ser obra de quien
tan auentajadamẽte en letras grie
gas y latinas tiene tanta erudiciõ.

D. OPT. MAX. S.

D. ISABELLAM HISPANIARVM
REGINAM CATHOLICAM. MI
RA PRVDENTIA SINGVLARI IN
GENIO PREDITAM, PIEATE AC
RELIGIONE INSIGNEM, MORVM
COMITATE AMABILEM, VIRTV
TVM DECVS, PROBITATIS EXEM
PLAR, CHRISTIANAE PACIS ET
CONCORDIAE SEQVESTRAM, IM
MATVRA MORTE PRAEREPTAM
CVM MAXIME VIVERE DEBVIS
T 3 SET

SET. FOEMINAM IN COMPARA
BILEM. VEL DEFUNCTAM AD
MIRARE.

Con el qual se prouoca al circũ
stãte para que se admire de ver v-
na cosa tan rara. Doña Isabel Rey
na de España catholica, dotada de
singular prudencia, e ingenio, en
piedad y religion insigne, amable
en affabilidad, honrra de virtuo-
sas, dechado de bõdad, medianera
y prenda de la paz de la republi-
ca christiana, arrebatada y muer-
ta en la flor de su edad, quando el
mundo hauia de gozar de su pre-
sencia, Los versos elegiacos son e-
stos, los quales dizen y significan
lo mismo que el epitaphio, cõ con-
ceptos y ornato poetico.

Regi

Regina Hesperia muliebris gloria sexus,

Isabella isto conditur in tumulo.

Catholica, & tanti mensuram nominis implexi,

quæq; animi superat nobilitate genus.

Occupat in mensum claris virtutibus orbem

astra tenet fama, nominis illa sui.

Moribus ingenuis, comisq; & amabilis usq;

relligionis amans, ac pietatis erat,

Nil melius natura tulit miracula cæli,

huus in ingenio multa steterè Deæ.

Occidit ætatis media sublata iuuenta

Nestoris hæc annos viuere digna senis.

Debetur Cælis humilis corde, & Deus ilq;

lam.

excelsam celsi collocat arce Poli.

Y porque dexemos muchas cosas con las quales pudiera hazer vn muy amplido volumen, si por extenso quisiessemos explicar todo lo q̄ por la misericordia de Nro Señor en estas tan reales exequias ordenamos, pōdre mos aqui estos

T 4 versos

Relacion de la muerte de la M.
versos heroycos con que en suma
se recopila todo lo sobre dicho.

D. OPT. MAX. S.

*Procedant lachrymæ planctus suspiria luctus,
Abcedant risus, lusus & gaudia cuncta.*

Hæc est mœsta dies mœroris cōscia magni.

Nemo vel insectas coco vel murice vestes

Induat ostrini nemo Tyriq; coloris,

Vestimenta gerat, non fuluo splendeat auro.

Turquis, nec digitos ornet carbunculus ardens,

Nec ceru satis incedat foemina buccis,

Nec matrona potens, gemmata monilia gestet,

Singultus, gemitus resonent & flebile carmē,

Exitium tantum tu defle Hispania primum,

Troebanas superans clades Troiæq; ruinam,

Hesperia gentes repleant vlulatus auras.

Tu quoq; furiereas lachrymas, ò Gallia funde,

Ecce dies medius rerum contraxerat umbras,

Et sol ex equo mera distabat utraq;,

Eloquar an sileam? melius tacuisse profecto.

O tu Melpomene, que inspiras, mœsta furorem,

Huc huc iam propera voces spirare doloris
 Digna Sophocleo passim defœda cothurno,
 Carmina & altisono tandem referenda boatu.
 Ecce Atropos surgens, dirarum à sede sororum
 Cesareas pulsat turrets, portasq; refregit
 Ancipiti gladio, ò casus lugende per vrbes,
 O casus casus? totum plangende per orbem
 Pro dolor? O exitium dirupit stamina vitæ
 Vitæ qua potius nostros superare ne potes
 Fœmina debuerat, seu longum Nestoris æuum,
 Et quæ Cesareo fuerat coniuncta marito
 Et quæ facunde tanto fruitura Philippo.
 Hesperios Populos fuerat rectora potenter
 Mors truculenta ferox iniusta & palida quæte
 Compulit inuidia, autq; in clementia cepit
 Vt raperes primo viuente flore puellam?
 Num tu paciferam partus urgente dolore
 Reginam Hesperia tenera cū prole tulisti?
 Plangite mortales, omborum plangite mortem,
 Percuciant gentes ambabus pectora palmis.
 O commune malum? fulgentia sydera pulset
 Pulset vtrasq; domos Phæbi lachrymabile funus.
 Venit mœsta dies & lamentabile tempus
 Collachryment omnes, sint omnia fluminis instar
 En Regina iacet primis feruentibus annis

Relacion de la muerte de la M.

Terra vorat corpus, castos depacitur artus,
Et quamuis viridi vernabat flore iuuenta
Longebam viuens tetigit regina senectam,
Hac regina fuit rerum castissima, nunquam
i. pudici- Virgineam voluit de se per soluore zonam,
tiam & Illa fuit, mitis, prudens, iustissima bella
honestatē Vixit legitime redæ societa iugali.
Lucida dum current anno si sydera mundi
Oceanus clausum dum fluctibus ambiet orbem,
Æquora dum pisces, dū pabula cāpus habebit,
Dum matutinos prædicet lucifer ortus,
Tantæ reginæ Hesperiam meminisse iuuabit,
Et præstans nomen seruabit sama superstes,
Sed quid ego hæc glando? quid vestis verba pro
fundo?
Non mihi si centum deus ora sonantia linguis
Ingeniumq; capax totumq; Hellicona dedisset,
Virtutes sequerer tantas, quibus illa vigebar
Hæc tamē omnipotens genitor, qui sydera calcat
Reginam celo fecit, stelisq; locauit.

En correspondencia pulimos
dos sonetos, en vnos muy bien for
dos Felstones con letras grandes q
de

de buē interualo se podiã leer, en los quales lo que ay que notar es el buen concepto. El primero en loa del felicissimo Templo, que con tan marauillosa prenda del mundo se estreno: sobre lo mucho que del de mas, y allende delo que diximos arriba, ay que historiar, no es pequeño tropheo hauerse rompido para sepulchro y deposito de la serenissima Reyna de España nuestra señora. Dezia.

O sacro templo mil vezes dichoso
que si el principio de tu fundamento
fue por aquel sin par merecimiento
oy te puedes llamar mas venturoso,
En medio tus entrañas en reposo,
el cuerpo esta del alma cuyo asiento,
se mira y ve en el alto firmamento,
en el lugar del Cielo con su esposo,
Princesa te fundo, Reyna te estrenas,
reyna tienes en ti, reyna te ampara,
reyna que en el reyno habita soberano.

Relacion de la muerte de la M.

Si Reyna tienes tu nosotros pena,
Si poco te costo a nosotros cara,
Pues nos falto su amparo tantemprano.

En correspondencia deste con
el mismo ornato huuo otro de sin-
gular Poesia.

Sagrado Templo donde esta escondido
El mas rico thesoro, y do se planta
La fior mas bella de la sacra Planta
Que el Gallico terreno ha producido.

Templo do los despojos ha rendido
Aquella alma beata, y con la planta
Immortal pisa el Cielo, y se transplanta
En la mas alta Sphera do ha subido.

Hauiendote princeffa edificado
De oy mas eterna queda tu memoria
Con la mas alta estrena deste suelo.

O caso milagroso que han ganado
Con madama Isabella fama y gloria,
El tēplo, muerte, mar, la tierra y cielo.

En torno del tumulo huuo to-
das

1.aer.

das estas letras, que de mas de los exercicios en latin que en el estudio hizieron nuestros discipulos, tambien cõpusieron en metro Castellano, y dedicando todo este tã marauilloso espectaculo, a la serenissima Reyna, el illustre ayuntamiento desta villa de Madrid. Dize hablando con su magestad.

*Serenissima Reyna cuya lumbre
con tanta claridad algo la llama
que libre de la humana pesadumbre
por el empyreo Cielo se derrama.*

*No porque ya gozeys en alta cumbre
de lo que aca promete vuestra fama
dexeys de le mirar con ser propicio
al nuestro lastimero sacrificio.*

*Con limpia voluntad pura sincera
abriẽdo al triste llãto larga vena
te ofrecemos señora la postrera
offrenda de pesar y dolor llena.*

Relacion de la muerte de la M.

Qual el que sta en ausencia la sstimera
tal es vuestra ventura y menos buena
despues que chara reyna te perdimos
y tu piadoso amparo no sentimos.

Si deste duro golpe no quedara
de nuestro sentimiento en la memoria,
que no pudo llevar fortuna auara
de tus perfectas obras la victoria.

Y que gozas por esto es cosa clara,
de immensa quietud descanso y gloria;
huuieramos señora ya de hecho
la pena y coraçon y al llanto el pecho.

Antes podra dexar su curso el cielo,
la machina del mundo resoluerse,
cõtarse las estrellas en el suelo,
y la piedra mas dura enternecerse.
Y el infierno romper su negro velo,
y su tiniebla escura esclarecerse,
que te olvidemos reyna esclarecida
aqui, ni aun tu memoria en la otra vida.

Eitas

In mortis
les est me
moriam il-
lius. Sap.
4.

Estas quatro estancias estuuieron a las quatro columnas de las esquinas del tumulo, en sus festones cō harto ornato de letra y comparti miēto, sobre el brocado de la tumba pusimos estos epitaphios en romāce, en vn may rico festō en el testero de la tūba, cō muchas coronas de cypres en su cōtorno cō las quales los antiguos adornauā los sepulchros de los reyes y grādes señores como, lo significo. Lucano. Diciendo.

Et non plebeios luētus testata cupressus.
Taucidides griego en el. 2. libro de sus historias dize, que los Ataudes y Caxas donde metian los huesos de los que en defensa de sus Patrias y Republicas huuiesen muerto: eran de Cypres y de
aqui

Relacion de la muerte de la M.

aqui vinieron a celebrar las exequias con ramos de cypres, en señal de ostentacion de grandes, e illustres hazañas, pero dexando a parte todo esto el testimonio de Asclepiades historiador, Cypro antiquissimo varon y de grande authoridad en las partes Orientales en tiempo del rey Pygmaleon tan antiguo, que dize que en su tiempo aun no estaua en vso comer carne, dize este illustre historiador, que Boreas rey de los Celtas, tenia vna hija hermosissima, y de grandes prēdas, llamada Cyparissa, cō la muerte de la qual sintio tanto q queriendo q su luto y tristeza fuese perpetuo, junto al tumulto desta su hija planto vn arbol, y del nombre de la hija Cyparissa lo llamaron

ron Cypres, y deste tan illustre sentimiento quedo yso a los Reyes y señores, que en sus enterramientos se celebrassen con estas reales memorias. Aludiendo pues a esto en estos epitaphios, no sin acuerdo pusimos esta antigüedad, pues con mas justo titulo deuemos nosotros nunca perder de la memoria, vna tan esclarecida reyna como emos tenido, y en especial siendo trasladada de nuestra mortalidad a la patria y eterna felicidad de los que viuen, este fue el primero todos los quales se pusieron con este ornato.

E P I T A P H I O.

*Aqui el valor de la Española tierra,
aqui la flor de la Francesa gente,
aqui quien concordo lo diferente
de oliua coronando aquella guerra,*

V A quien

Relacion de la muerte de la M.

*A quien pequeño espacio veys se encierra
nuestro claro luzero de Occidente
aqui yaze enterrada la excelente
causa que nuestro bien todo destierra*

*Mirad quien es el mundo y su pujança
y como de la mas alegre vida
la muerte lleva siempre la victoria.*

*Tambien mirad la bienauenturança
que goza nuestra Reyna esclarescida,
en el eterno reyno de la gloria.*

Baxo deste en vn feston bien il-
luminado, pusimos esta redondi-
lla Castellana, en la qual se repre-
senta la vellocidad y presteza con
que la muerte arrebató a su Ma-
gestad.

*Quando dexaua la guerra
libre nuestro Hispano suelo
con vn repentino vuelo,*

Y al

la mejor flor de la tierra,
fue transplantada en el Cielo.

Ioñ. cano^o
3. C. Sa.

Y al cortarla de su rama
el mortifero accidente
fue tan oculto ala gente
como el que no ve la llama
hasta que quemar se siente.

4.

Al otro lado en vn buen feston
adornado de guirnaldas y ramas
de pino, por el qual los Anti-
guos Griegos como parece a cer-
ca de Staphylo Poeta Griego,
se entendia la muerte, porque co-
mo dize Herodoto Historiador
Griego) al qual llama Marco
Tulio por su grande erudicion
padre dela historia) este arbol vna
vez cortado nūca torna a brotar
ni su trōco mas produze, por lo q̄l

lib. 2. de le
gibus.

V 2 en las

Relacion de la muerte de la M.
en las hyerogliphicas los A Egip-
cios vsauan del por señal y rema-
te de la muerte huuo este.

EPITAPHIO.

De baxo desta piedra dura elada,
(ay triste suerte) yaze aqui metida
vna beldad, tan sin fazon cogida,
quanto de todos con razon liorada.

Sabia, discreta, humilde y en salçada
generosa de buena y sancta vida,
del pueblo electo, electa y escogida
de viriud, y bondad hermojeada.

i. delecta-
bile.

Quanto bien se hallaua en este suelo
cubre la tierra y la mas alta parte
fuesse a gozar de Dios eterna gloria.
Alla con gozo escucha nuestro duelo
dexando nos a todos de tal arte,
que rie en ver llorar se su memoria.

Consecutiua mente, bien illumina-
da estaua esta Castellana q̄ en ca-
lidad de sentencia rorresponde al
soneto.

Aqui

Aquí iaze sepultada
la catholica Isabella,
Reyna de todos amada
que tanto su fama vuela
que viue estando enterrada.

Esta tierra era poquito
como Dios la conosciã,
quito le el reyno finito,
para darle el infinito
qual su vida merecia.

Huuo tambien en cãpos blãcos
y sus contornos y margenes azu-
les escuras, conforme al color del
Cielo sereno, que en latin llama-
mos cæruleo, que quiere dezir, ver-
dinegro, cardeno, o azul escuro,
porque como dize Celio, los anti-
guos vsauã de vno de dos colores *lib.17.c.*
en los enterramientos y exequias, ^{21.}
es a saber de blãco, y negro, en las
exequias de mancebos (que como

V 3 dizẽ

Relacion de la muerte da la M.
dizen) murieron en agraz mal lo
grados, y sauan del azul escuro: y a
esta causa se pintaron con este co
lor: dexo a parte el de mas ornato
de coronas y guirnaldas con que
los antiguos coronaron sus sepul
chros: lo qual hallaran los curio
sos en el segundo libro Syluarum
de Papinio Stacio Poeta Napoli
tano, varon de grande erudicion,
el qual a este proposito en vn Epi
taphio de vn varon illustre, en bre
ues palabras pone lo sobre dicho
con estos versos.

*Qui Cilicum flores? quid munera graminis Indi?
Quodq, Arabes Pharij palã est, Vidiq; liquores,
Arsuram lauere comam.*

En los quales se ve como con
flores de açafrañ, y guirnaldas de
gra

grama, y de las de mas cosas que los Arabes a cerca de los enterramientos vsurpan (como arriba vimos) y los licores odoriferos que de la ciudad de Vida en Siria, se trayan. Junto con esto como dize Philostrato philosopho, tambien coronauan los sepulchros con Amarantho que es vna yerua q̄ tiene vna espiga colorada para denotar cō ella la eternidad de que gozauan las animas y la conseruacion de los cuerpos, porque esso suena este nombre del Griego en nuestro vulgar, cosa eterna agena de corrupcion, deste aparato de coronar los Sepulchros *The saloni* fueron inuentores los de The- *cēs auto* ssalia como lo afirma este au- *res, de co* thor. *ronar los* *sepulchros*

V 4 Estas

Estas quatro redondillas Castellanas, a la muerte de su magestad, en las quales como en ellas parece se usa de colores rethoricos, y en la vltima se habla cō su magestad son con vna elegia que aqui va de Miguel de Ceruantes nuestro charo y amado discipulo.

Quando vn estado dichoso
esperaua nuestra suerte
bien como ladrón famoso
vino lo muencible muerte
a robar nuestro reposo
Y metio tanto la mano
aqueste fiero tyrano,
por orden del alto Cielo
que nos lleuo deste suelo
el valor del ser humano

Quan amarga es tu memoria
o dura y terrible f. z
pero en aquesta victoria
si llenaste nuestra paz

fue para dalle mas gloria.
Y aunque el dolor nos desuela
vna cosa nos consuela
Ver que al reyno soberano
a dado vn buelo temprano
nuestra muy chara Isabella.

Vna alma tan limpia y bella
tan enemiga de engaños
que pudo merecer ella
para que en tan tiernos años
dexasse el mundo de vella?

Diras muerte en quien se encierra
la causa de nuestra guerra,
(para nuestro desconuelo)
que cosas que son del cielo
no las merece la tierra.

Tanto de punto subiste
en el amor que mostraste
que ya que al cielo te fuiste
en la tierra nos dexaste
las prendas que mas que siste
O Isabella Eugenia Clara,
Cathalina a todos chara
claros luzeros los dos

1. Regina
que vulgo,
doña Isabel de
la paz ap-
pellabat.

La infan-
ta doña I-
sabel q̄ es
la mayor,
nascio dia
de S. Cla-
ra a 12. de
Agosto
entre la 1.
y las 2. de
media no-
che de
1566. A-
ños.
La infan-
ta doña-
Cathali-
na en la o-

Etana de
S. Fracis-
co. 8. dc o
Etubre de
1567. A
nos.

no quiera y permita Dios
se os muestre fortuna auara.

A vna figura de la muerte que
con la Parca Cloto hablaua muy
alegres de muchas coronas reales
y flores de lis que a los pies tenian.

SONETO.

Dime Parca cruel y rigurosa
Porque que siste en breue destorcer
Aquel precioso hilo cuyo ser
Tramando yua tela tan hermosa?
Cortastele la hebra de inuidiosa
Y fuiste muy discreta en pretender
Poder cōtigo muerte alla tener
vn bien por do te llamen venturosa.

Todos te pedirán pues has llevado
El mas gracioso don que poseya
La tierra deste miserable suelo.

En fin como aquel bien era prestado

Ile

Pracisa
est, velie
à texente
vita, illius
Esai. 34.

Lleuaste nos con el nuestra alegría
Dexando nos en llanto y desconsuelo.

Junto al lienço en que la Reyna estaua sentada, con sus Reynos como arriba se significo estuuó este Soneto en el qual habla la Reyna mostrando como Lucina Iuno le fue contraria, ques la que los Poetas fabularon, que era la que presidiay tenia dominio en los partos, Ala qual inuocauan en las angustias y dificultad q̄ en aquel tiẽpo padesciã, llamandola Lucina, por la luz que luego que nacemos se nos comunica, o por el bosque a donde era reuerenciada que en latin llamamos Lucus, como lo significo Ouidio en el. 2. lib. de los fastos.

Gratia

*Gratia Lucinae, dedit hæc tibi nomina lucus
Aut quia principium tu Dea lucis habes.*

El nombre dize de Lucina, se te dio (o Iuno) es, o por el luco, q̄ es el bosque, o por la luz q̄ al principio de nuestro nascimiento gozamos, y en el lib. 3. de los mismos faustos declara como Eara inuocada para el socorro de las que paren, comprehendiendo lo vno, y lo otro en estos versos, declara.

Dicite, tu nobis lucem Lucina dedisti,

Dicite, tu voto parturientis ades.

Plauto tambiẽ en la *Aulularia* y Terencio en el *Andria*.

Iuno Lucina fer opem. serua me obsecro.

Pero porque esto no offenda a los vulgares y hombres supersticiosos, entiendan que S. Augustin en el. 4. lib. de la ciudad de Dios

Cap. 11.

de-

declara, como los Philosophos antiguos declarauan sus conceptos por diuersos terminos y llamauã a Dios, con tantas voces como affectos, y necesidades tenemos, y cosas emprendemos, y elementos ay Aunque a los christianos no nos es licita la inuocaciõ de Dios por tales terminos, por la ocasion que los ydiotas vulgares supersticiosos tomarian de renouar, introducir las idolatrias de la vanidad y errores gentilicos, De manera que el Dios Iupiter que quiere dezir padre que a todos ayuda, dezian que estaua en todas las cosas, y que por todas se estendia conforme a lo del Poeta.

*Deum namq; ire per omnes,
Terrasq; tractusq; maris, calumq; profundum.*

Lo

Lo qual nosotros tambien confesamos estar Dios en todo lugar por esencia, por que inmediatamente crio todas las cosas visibles e invisibles. La.2. por potencia, porque todo le esta sujeto. La.3. por presencia, porque todo lo conoce y todo lo ve, y ninguna cosa le es escondido. Como Sant Gregorio dize sobre los canticos, y sancto Thomas en la.1. par. quest.8. arti.3. Demanera, que conforme a esto queda llano que no se deue alterar el vulgar, y quando oyere dezir, q̄ la Diosa Iuno era inuocada y llamada en los partos. Pues por esto entendian debaxo deste termino el socorro de Dios, al qual por que da ser a los Cielos, y a la Tierra, y todo lo que en ellos se
con

August.
Ibidem.

contiene, le llamauan vnas vezes æter: que quiere dezir fuego, en el ayre Iuno, que porque esta debaxo del fuego llamauan al ayre muger de Iupiter. En el mar Neptuno. En los ècuëtros y succesos le llamaron fortuna, o hado. Y assi en todas las cosas le cano- nizauan con el nombre de la co- sa, o necesidad que tenian, todo lo qual hallara el discreto lector en la Genealogia de Phortuno en Albricio de Imaginibus Deo- rum. En Hesidio en la Theolo- gia. En Palephato de non cre- dendis Historijs. En Arno- bio contra gentes. En Tulio de natura Deorum. En el Itinera- rio de S. Clemente. En el Apolo- geticocõtra gẽtiles de Tertuliano

En

en Lactancio, en sancto Thomas
en la summa contra Gētiles, en la
Genealogia de Iuan Bocacio, y o-
tros muchos que yo no he visto, Y
con esto le llamauan Lucina por
la luz que da a los recién nacidos,
y es comun manera de hablar en
nuestro vulgar, quando a las pre-
ñadas dizen, Dios os saque a puer-
to de luz, o Dios os alumbre. Pues
alludiendo a este concepto poeti-
co de los Philosophos antiguos
hablando su magestad. Dize q̄ Lu-
cina Iuno, le corto la vida, porque
murio de parto, o celerado, té pra-
no, aborto, o muebdo, entendi-
do por esto la voluntad diuina a
quien diximos que todas las cosas
están sujetas por su omnipoten-
cia.

So-

SONETO.

Yo como en siglos de oro truxe al mudo,
El triumpho y paz de todos desseada
Cerre la puerta a Iano ensugrenta la,
Meti al furor insano en el profundo.
Vi me en grãdezay trono sin segũdo,
De Reynos y Prouincias adornada,
Reyna dichosa y biẽ afortunada
Muger que fuy del Rey mayor del mundo.
Beldad, mando, grandexa edad florida
Desparecieron juntas adeshora,
Y en vn puncto qual rayo que sentro
Lucina Iuno me quito la vida,
Madrid me tiene, Francia me engendro,
Y el mundo todo con razõ me llora.

In funebribus honori
bus. SS. Hispaniarum Reginae Iſa
bellæ, Magni Philippi. 2. Re
gis nostri, vxoris. Elegia vul
go Aniuersario

X Ant

A Nnuā lucti sonis complentur funera sacris,
Ast eadem cūctis causa doloris inest.

Clara iacet Magni coniux tumulata Philippi,
Hoc celebri spatio, quam tulit atradies.

i. Plebi. Quam tulit (heu dolor) ignoto Lucina labore,
Regia dum proles corpore tecta latet.

Bis denis tres ipsa pios, vix iunxerat anno s,
-Nestoris annosi digna repleffe dies.

Pignora cum reddit, nullis victura diebus,
Reddidit (ah) animam quæ colit alta polos.

Nata, parēsq; piæ luce occubere sub vna,
Binaq; regna manent orba duabus heris.

Hec plorāda dies, atro contexit amictu,
Hesperiam, nec non Gallica regna simul.

Infauſta abſtulerat tellus Gallis & Iberis,
Lætitiam riſus, fœmineumq; decus

Discite, mortales, breuitatis nomine ve-
ſtram.

Principium mors est nominis en miseris,
Quicumq; omni paræ nutritis munere terræ,
Munere pro hoc terræ, debita membra da-
bis.

Ergo omneis falx vna ſecat regesq; inopesq;
Linqvêda eſt Tellus, quid quid & orbe placet.

Mens heu nostra manens corpus sortita caducū,
 Tendit ad incertum, certior ipsa via.
 Aut pauet euulsa Phlegethō ne mergat in vnda
 Atria ve expectat mox habitanda Deum.
 Tu tamen alta vides magni penetrale Tonantis,
 O Regina tenens aurea sceptrā manu
 Regales niuei sedes miraris Olympi,
 Tectaq; caliculum saepe terenda choris.
 Iam vitreos spectare datur, cum mōtibus omnes
 Indice quotq; micent astra notare licet.
 Stelliferam & calcare viā, qua lactea tractus
 Orbita fœlices pandit, & orbe nitet.
 Mœnia præterea supremæ iam datur vrbis
 Geminea mirari, lumen & ignem nouum.
 Prospicere & mitidis smaragdos datur vndiq;
 valuis.
 Atria vbi lapides euariant nitidi.
 Miraris cuncta, inter quæ mirabilis & tu.
 O Regina manes, dum quoq; cuncta manent:
 Auxis Isabella pios super æthera cultus,
 Hinc aris dabimus munera digna tuis.
 Non tibi funerea cadentur valle cupressi
 Sylua ve Roboribus dispoialnda rogō est.
 Nō bene oleus Cedrus nec celsæ ad funera pinus,

Relacion de la muerte de la M.

Scindentur cuneis per iuga, perq; nemus,
Spernimus antiqui tumulis solemnia ritus,
Vanaq; non tangunt vora pios animos.
Sed tibi mansuras Regina dicabimus aras,
Sacraq; pro meritis hic peragenda tuis.
Dum refugo terras ditabit lumine Titã,
Dumq; hominum stabit dignius orbe genus.
Gallia nunc fœlix, sed plus ditio ampla Philippi
Fertilis illa polo, fertilis huicq; polus.

Eugeniã Lilia nam (quondam celo suscepta) remittit
Clarã & Syderibus numen Gallia datq; nouum.
Catheri - Bina Polus reddit pro dono sydera nobis
nã Prin - Hęc Deus, hęc multos seruet ad vsq; dies.
cipe.

A M E N,

En la qual se representa la razón
que tenemos de celebrar con per-
petuos officios la memoria de la
Reyna nuestra señora, que en glo-
ria creemos con piadoso affecto, q̄
goza de los verdaderos Reynos
de la celestial Hierusalem, pues la
memo

memoria de los justos la tiene nuestro señor también prometida, que si el Cielo con su perpetuidad, y la tierra con su firmeza se pusiesse en competēcia con su palabra, antes quebrara la loga por ellos, como dicen, como por cosa mas delgada, que las palabras y promessas del señor se dexassen de cumplir. Junto con esto se suplica a nuestro señor por muchos años guarde las prendas de paz de las serenissimas infantas que aca dexo su M.

Llaman se estos officios aniuersarios, o cabo daños, los quales los antiguos hazian cada año, y a esta causa las llamauā aniuersarios, y porque todos tengan noticia de su institucion y antigüedad, dire desde el tiempo que entre christia

Relacion de la muerte de la M.

nostienē vfo, dexādo a parte la co
stūbre de los gētiles los q̄les llama
uā a estas exequias parētalia. Ter
tuliano escritor Ecclesiastico q̄ fue
160. años poco mas o menos des
pues del nascimiēto de chño. N. S.
Escriue tratado de las oraciones y
plegarias por los difunctos, obla
tiones pro defunctis annua die fa
cimus. Hazemos dize sacrificios
por los difūctos cada año, y lo mis
mo dize tratando de Onogamia,
reprehendiēdo a los maridos q̄ no
hazē offrendas, y officios y obras
pias por sus mugeres difunētas.
De manera que desto y lo sobre
dicho claramente se infiere esta
tā piadosa y loable costūbre de los
cabos daños y añiuersarios.
El añiuersario, q̄ cada año haze la

santa

S. iglesia catholica R. por los difūctos. 2. de nouiēbre despues de la fiesta de todos sctōs. Fue su inuētor S. Ediuo, o como dize Echio, S. Edibo abbad cluniacēse ē tiēpo del Papa Iuā. 18. deste nōbre y. 148. cōtādo desde S. Pedro. El q̄l Edibo oyēdo jūto al incēdio y llamas del mōte ethna en Sicilia, los espātables aullidos y horriblesestruēdos y visajes q̄ los demonios haziā por las animas de los difūctos q̄ de purgatorio salia, mediātes los fuffragios y obras pias, conque los fieles charitatuos les ayudauā, y los sacrificios y missas q̄ por ellos a dios se offrescen, visto el fructo y utilidad que las animas de purgatorio en esto recibē, y como erā libres de las penas grauissimas cō q̄ sō ator

X 4 men-

mentados, y teniendo atencion a lo que el Ecclesiastico dize en el cap. 7. No quites el fauor a los muertos, ordeno el sancto varon que en todos sus monasterios se hiziesen estos aniuersarios por los difunctos cada vn año, a dos de Noviembre: la qual costumbre y piadoso officio nuestra madre la sancta yglesia Romana aprouo: y como tan piadosa, mado se celebrasse vniuersalmente, en el año del señor de 1002. Y assi esta decretado se offrezcã y digan missas por los difunctos en el Concilio Calibionense cap. visum de conse. disti. 1. Y por esto en las missas supplicamos a nuestro señor, por los viuos y difunctos, en cuya figura se cuenta en los numeros, en el cap. 16. que
el

el sacerdote Aarō, hauiendo muerto grandissima parte del exercito se puso entre los viuos y los muertos, ofreciendo incienso y sacrificios a Dios por los viuos y los difunctos, y assi ceso la plaga e yra de Dios. De la misma manera el sacerdote Euangelico en el sacrificio de la missa es medio entre los hombres, suplicando a Dios por los viuos y los muertos, y esto es lo que significa el partir en tres partes la hostia el sacerdote en la missa: dādo se por esto a entēder los 3. estados del cuerpo mystico de Iesu Christo, conuiene a saber. El estado de la yglesia militante: y los q̄ estan en purgatorio, y a los q̄ estā en el cielo, a todos los quales fue fructuosissimo el fructo de su sa-

Porque se parte la hostia en tres partes.

X 5 cra

cratissima passion, y porque assi los que estamos en esta vida como los que estan en el purgatorio, estamos en trabaxos y miserias y necesidad, dize el sacerdote dos vezes Agnus dei qui tollis peccata mundi miserere nobis, supplicado al verdadero cordero Iesu chño N. S. rēga misericordia de nosotros, y de los q̄ estā en purgatorio, y a la tercera dize dona nobis pacē, supplicado le nos de el estado, paz, y holgāça q̄ los bienauēturados gozā.

La elegia que en nombre de todo el estudio el sobredicho compuso. Dirigida al Illustrisimo y Reuerendisimo Cardenal dō Diego de Espinosa. &c.

En la qual con bien elegante estylo se ponen cosas dignas de memoria.

A quien

A Quien yra mi doloroso canto,
O en cuya oreja sonara su acento?
Que no deshaga el coraçon en llanto?
Ati gran Cardenal yo le presento
Pues vemos te ha cabido tãta parte
Del ha. lo secutiua violento.
A qui veras quel bien no tiene parte
Todo es dolor, tristeza y desconuelo
Lo que en mi triste canto se reparte.
Quien dixera señor que vn solo vuelo
De vna anima beata al alta cumbre
Pusiera en confussion al baxo suelo.
Mas ay que yaze muerta nuestra lumbre
El alma goza de perpetua gloria
Y el cuerpo de terrena pesadumbre.
No se pãse señor de tu memoria
Como en vn punto la muincible muerte
Llena de nuestras vidas la victoria.
Al tiempo que esperaua nuestra suerte
Poderse mejorar la sancta mano
Mostre por nuestro mal su furia fuerte.
Entristecio a la tierra su verano
Seco su Parayso fresco y tierno
El ornato añublo del ser Christiano.

Vol-

Relacion de la muerte de la M.

Boluió la primavera en frío inuierno
Troco en pesar su gusto y alegría
Torno de arriba abaxo su gouerno,
Passo se ya aquel ser que ser solia
A nuestra obscuridad claro luzero
Sofiego del antigua tyrania.
A mas andar el termino postrero
Llego que diuidio con furia insana
Del alma sancta el coraçon sinzero.
Quando ya nos venia la temprana
Dulce fruta del arbol desseado
Vino sobre el la frigida mañana.
Quien detuuó el poder de Marte ayrado
Que no passasse mas el alto monte
Con prisiones de nieue aherrojado?
No pisara ya mas nuestro orizonte
Que a los campos Eliseos es llenada
Sin ver la obscura varca de charonte.
A ti fiel pastor de la manada
Seguntina, es iusto y te conuiene
Aligerarnos carga tan pessada.
Mira el dolor que el gran Philippo tiene
Alli tu discrecion muestre el alteza
Que en tu diuino ingenio se contiene.

Bic

Bien se que le diras que ala baxexa
 de nuestra humanidad es cosa cierta
 No tener solo vn punto de firmeza.
 Y que si yaze su esperança muerta
 Y el dolor vida y alma le lastima
 Que a do la cierra Dios abre otra puerta.
 Mas que consuelo aura señor que opprima
 Algun tanto sus lagrimas cansadas
 Si vna prenda perdio de tanta estima.
 Y mas si considera las amadas
 Prendas que le dexo en la dulce vida
 Y con su amarga muerte lastimadas.
 Alma bella del cielo merecida
 Mira qual queda el miserable suelo
 Sin la luz de tu vista esclarescida.
 Veras que en arbor verde no haze vuelo
 El aue mas alegre, antes offresce
 En su amoroso canto triste duelo.
 Contino en grane llanto se anochece
 El triste dia que te ymaginamos
 Con aquella virtud que no perece.
 Mas deste ymaginar nos consolamos
 En ver que merecieron tus desseos
 Que gozes ya del bien que desseamos.

Aca



Relacion de la muerte de la M.

Acá nos quedaran por tus trophéos
Tu christiandad, valor, y gracia estraña
De alma sancta, sanctísimos arreos.
De oy mas la sola y afligida España,
Quando mas sus clamores leuantare
Al summo hazedor, y alta compañía
Quando mas por salud le importunare
Al termino postrero que perezca,
Y en el vltimo tranze se hallare.
Solo podra pedirle, que le offrezca
Otra paz, otro amparo, otra ventura,
Quen obras y virtudes le parezca.
El vano confiar y la hermosura
De que nos sirue? si en pequeño instante
Damos en manos de la sepultura.
Aquel firme esperar, sancto, y constante;
Que concede ala fe su cierto asiento,
Y ala querida hermana yr adelante.
A donde mora Dios, en su apessento
Nos puede dar lugar dulce y sabroso,
Libre de tempestad, y humano viento.
Aqui señor el vltimo reposo
No puede perturbarse, ni la vida
Temer mas otro tranze doloroso.

Aquí

Aqui con nueno ser es conduxida
Entre las almas del inmenso choro
Nuestra Isabella Reyna esclarescida.
Con tal sinceridad guardo el dechoro
Do al precepto diuino mas se aspira,
Que meresce gozar de tal thesoro.
Ay muerte contra quien, tu amarga yra
Que sifte executar para templarme,
Con profundo dolor mi triste lyra.
Si nos cansays señor ya descucharme,
Aun dare de nueno el roto hilo,
Que la occasion es tal q̄ ha desforçarme.
Lagrimas pedire al corriente Nilo,
Vn nueno coraçõy al alto cielo,
Y alas mas tristes Musas triste estilo.
Dire que al duro mal, al graue duelo,
Que a España ã braços de la muerte tiene
No quiso Dios dexarle sin consuelo.
Dexole al gran Philippo que sostiene,
Qual firme bassa, al alto firmamento,
El bien, o desuentura que le viene.
De aquesto vos lleuays el ven cimientto,
Pues dexa en vuestros hombros el la carga
Del Cielo, y de la tierra, y pensamiento.

La

Relacion de la muerte de la M.

La vida que en la vuestra ansi se encarga
Muy bien puede viuir leda y segura
Pues de tanto cuydado se descarga.
Gozando como goza tal ventura
El gran señor del ancho suelo Hispano
Su mal es menos, y nuestra desventura.
Si el animo Real, Si el soberano,
Thesoro le robo en vn solo dia
La muerte ayrada con esquiua mano,
Regalos son quel summo Dios embia
A aquel que ya le tiene aparejado
Sublime asiento en alta hierachia.
Quien goza quietud siempre en su estado
Y el effeçto le acude ala esperança
Ya lo que quiere nada le es trocado.
Arguyese que poca confiança
Se puede tener del que goze y vea
Con claros ojos bienauenturança,
Quando mas fauorable el mundo sea
Quando nos ria el bien todo delante
Y venga al coraçon lo que desea.
Tiene se de esperar que en vn instante
Dara con ellola fortuna en tierra
Que no fue ni sera jamas constante.

Yaque

Y aquel que no ha gustado de la guerra,
 A do se aflige el cuerpo, y la memoria,
 Paresce Dios del cielo le destierra.
 Porque no se coronan en la gloria,
 Sino es los capitanes valerosos,
 Que lleuan de si mesmos la victoria.
 Los amargos sospiros dolorosos,
 Las lagrimas si cuento que ha vertido,
 Quiẽ nos puede de su vista hazer dichosos
 El perder a su hijo tan querido?
 Aquel mirarse, y verse qual se halla?
 De todo su plazer desposeydo?
 Que se puede dezir? sino batalla
 A donde lemos visto siempre armado
 Con la paciencia ques muy fina malla.
 Del alto cielo ha sido consolado,
 Conceder le aca vuestra persona,
 Que mira por su honrra, y por su estado.
 De aqui saldra a gozar de vna corona
 Mas rica, mas preciosa, y muy mas clara,
 Que la que ciñe al hijo de Latona.
 Con el vuestra virtud al mundo rara,
 Se tiene de estender de gente en gente,
 Sin poderlo estoruar fortuna auara.

Respo

Relacion de la muerte da la M.

Resonara el valor tan excelente

Que os zine, cubre, ampara y os rodea,
De donde sale el Sol hasta Occidente.

Y alla en el alto alcazar do se planta,

En mil contentos nuestra Reyna amada,
Si puede dessear solo, dessear.

Que sea por mil siglos leuantada,

Vna grandexa pues que se engrandezca,
El valor de su prenda desseada.

Que vuestro poderio se parezca

Del catholico Rey la summa altesca,
Que desde vn Polo al otro resplandesca.

De oy mas dexa del llanto la fiereza

El afligida España leuantando
Con verde lauro hornada la cabeza.

Que mientras fuere el Cielo me orando,

Del soberano Rey, la larga vida,
No es bien que se consuma lamentando.

Y en tanto que arriuare a la subida

De la immortalidad vuestra alma pura,
No se entregue al dolor tan de corrida.

Y mas quel graue rostro de hermosura,

Por cuya ausencia viue sin consuelo,
Goza de Dios en la celeste altura.

O true

O trueco glorioso, o sancto zelo,
Pues con gozar la tierra has merecido,
Tender tus passos por el alto cielo.

Con esto se se el canto dolorido,
Magnamino S. que por mal diestro,
Queda tan temeroso, y tan corrido,
Quanto yo quedo gran S. por vuestro.

Pudieramos hazer vna muy
larga historia, si vltra y aliende de
lo dicho quisiéramos por exten-
so escreuir como acabadas las
honrras sobredichas, todas las
ordenes y Conuentos, cada vna hi-
zo otro nouenario, de la forma y
manera que arriba contamos. En
este mismo lugar y monesterio
pudiera se muy bien extender la
pluma, en relatar como despues de
todos estos nouenarios, los padres

Y 2 Fran-

ciscos cō gran orden y deuocion concurren cada dia doze, y dicen su missa cantada, celebrādo todos y diziendo sus resposos por la serenissima Reyna.

No es menos digno de memoria: como todos los monesterios en particular, todas las cofradias y cabildos hizierō sus hōrras en sus monesterios y hospitales, con grā concurso de sacerdotes.

En el hospital real de su magestad se hizo con gran aparato, y huuo vn sermon de tanta doctrina, tan vtil y catholica, y erudita que assi para que este volumen sirua de historia, como de doctrina: le pondre aqui. Suplicando al piadoso lector reciba en buena parte este mi zelo, pues en el ver a que no

es con animo de hazer con cosas
agenas grãdes volumines: mas de
que todos nos aprouechemos y cõ
solemos con la doçtrina sançta, re
formãdo nuestras costũbres pues
vemos que en esta vida la cosa que
en ella tenemos mas cierta, esfer
todas las cosas incierta, como en
la doçtrina en este sermõ el muy
reuerendo padre fray Alonso de
Orozco, de la orden de S. Au-
gustin, predicador de su ma-
gestad. Bien eruditamente
declara.

Y 3

Segundo sermón
SERMÓN.

*Thema. Ego sum resurrectio & vita qui credit
in me etiam si mortuus fuerit uiuet. Ican. 11.*

 **V** VIEREN dezir estas palabras
yo soy resurreccion y Vida, el que
cree en mi amandome y esperan-
do en mi, aunque sea muerto viui-
ra. Conuelo grande es que nuestro Rey sobe-
rano Christo dio con estas palabras a su san-
cta discipula Martha, affligida y con gran ra-
zõ fatigada por la muerte de su hermano La-
zaro, en el qual tentan ella y su hermana san-
cta Magdalena, no solamente hermano sino
padre que las acompañaua y fauorecia, y no
para este consuelo con palabras de tan gran
magestad dichas en aquellas dos hermanas,
sino que va muy adelante, y seran estas senten-
cias dichas por el hijo de Dios, prèdas de grã
valor, y rehenes admirables para todo el pue-
blo Christiano hasta que se acabe el mundo.
Leyendosenos alli en el mysterio de la missa
conforme a las honrras que oy aqui celebra-
mos por esta Serenissima señora la Reyna cu-
ya anima sea en gloria. E mos lo de auer oy
con gran Gigante que es la muerte vencedo-
ra de todos los emperadores y reyes y grãdes
seño

señores, y jamas de ningū hōbre ni aun del fuerte Sālon vécida, y nra flaqueza es grāde para salir con victoria deite combate. Supli-
 quemos a la Reyna del Cielo engendradora deste seño, que se llama y lo es resurreccion y vida, para que nos gane de su magestad di-
 uina las armas y fortaleza de la gracia, y para mas la obligar offrezcamos le el Ave Maria
 ¶ Yo soy resurreccion y vida, el que cree en mi con fee viua aunque sea ya defuncto viui-
 ra. No quiero tratar aqui de vna muerte fea desolada descoyuntada que parece mōltruo qual la pintan por ay los pintores, sino des-
 seo hablar de vna muerte mas alindada y graciosa que la luna ni el sol. La qual el pin-
 tor del mundo nos pinto agraciandola con sangre diuinal, y destruyendo la ferocidad q̄
 antes tenia, y dando nos la mansa y rendida sin fuerças ya muerta en su preciosissima mu-
 erte. Esta es la muerte, o por mejor dezir fue-
 ño reposado que el hijo de Dios fuente de vi-
 da de todo lo que viue en el Cielo y en la ti-
 erra, promete a sus amigos los buenos Chri-
 stianos y tal fue como adelante veremos el fin y muerte desta charissima Reyna nuestra señora. Y dado que el philosopho se espanto y nos quiso espantar y acouardar diciendo que la muerte tiene el primado sobre todos los trabajos desta vida, no os mara-
 Y 4 uilleys

Segundo sermon

Ad Ro. 1.

villey's porque fue infiel, q̄ no merefcio por su soberuia, como lo afirma S. Pablo hablando con los Romanos, rescebir esta luz del cielo y thesoro excelente de la fe que nosotros los Christianos gozamos: pues para que ven gamos a entender esta victoria excelente, y triumpho admirable que Christo nos gano de la muerte, por ser el resurreccion nuestra, y vida eterna, notemos primero la gran necesidad que tenemos, siendo tan flacos, y nuestra vida tan deleznable de llegar nos por fe, y amor, y esperançã, con el triumphador de la muerte Christo.

Efai. 40.

¶ Deuia el sancto Propheta Esayas d̄ estar vn dia pensando, que predicaria al pueblo de Israel que aprouechasse a sus animas, y mas fuesse glorificado el señor. Y dize, q̄ oyo vna voz que le dixo, da voces, y el entôces dixo. Señor que dire? Respondiole Dios. D̄ que toda la carne es heno, y su gloria toda es ala manera de la flor del heno, se cose el heno, y ca yose luego la flor: porq̄ el espiritu del Señor toplo enel cõ verdad. El pueblo es heno, y se cose el heno cayose la flor. La palabra d̄ Dios p̄seuera siẽpre. Excelente retrato es este q̄ el Sp̄u sancto nos da, y pintura muy al viuo es de quien somos, y quã poco valor y ser tiene esta vida mortal que viuimos. A qui lo primero se da auiso al predicador Euangelico, que

que no se fie del estudio y lection, reboluiendo muchos libros, necessario es el estudio, **Mat. c. 10**
 porque si se dixo a los Apostoles, no penseys lo que aueys de dezir, ni como lo aueys de dezir quando os lleuaren presos delante de los Reyes, darseos ha en aqlla hora lo que aueys de hablar. Esto fue priuilegio singular, y nadie ha de presumir que es digno del. Menester es la lection, mas ha de acompañar con la oracion. Nro padre S. Augustin dize, q̄ la lection despierta las dudas: y que la oracion las desata, hablaua de experiencia este sancto doctor, y quiso dezir, que el estudio leuanta la caça y que la oracion la toma y la mata, seca es y esteril la leciõ sin oracion, y por esto este excelente propheta quando Dios le mando predicar, orando y con humildad dixo. Señor dadme lecion, dezidme que predicare. Agora pues dize Dios yo te dare el thema, y te enseñare lo que has de predicar, por agora no grandezas de los angeles, ni de los movimientos del cielo, di les quien son, y quien soy yo, declara les su flaquaza, y mi admirable fortaleza, porque entendiendo lo poco que pueden se vengan para mi, que los ampare y fauorezca. Di que toda la carne es he no y flaco y sin firmeza. Valas me Dios si de los pobres solamente se dixera esto, que andan trabaxando por los campos para susten-

S. Augu.

Y 5 ca^r

fentar la vida, si de los que tiene el mundo
 olvidados como por muertos que son los
 buenos ecclesiasticos y religiosos parece q̄
 osaramos los que predicamos el euangelio
 persuadir esta verdad. Mas que lo digamos a
 los Emperadores, a los Reyes y poderosos, a
 los summos Pontifices, y señores illustres q̄
 retorica de Tulio, o Demostenes, bastara pa-
 ra hazer dezir si a cosa que tan nueua y tan
 desabrida les es, oyendo dezir que son yerua
 tan debil y flaca como es heno? Andad dize
 el señor agora como en tiempo de Esayas.
 Rialo quié lo riere, dad voces y dezid al pue-
 blo quien es heno, que tiene vn breue vera-
 no de vida, y aun menos que heno, pues la
 yerua y florezillas del campo, tienen cierto
 el tiempo que han de viuir, y ellos no tienen
 dia ni ora segura. Velad dixo nuestro sobera-
 no Christo, porque no sabeys el dia, ni la ho-
 ra quando yo vendre a os tomar residencia.
 La qual no solamente sera de las obras que
 hezistes, sino de los pensamientos y palabras
 ociosas que hablastes, y esto notad por vn
 gran beneficio de Dios que nos certifico la
 muerte, y dexo en su pecho lahora y dia que
 hauemos de morir. Sentencia es digna de
 notar aquella de nuestro padre. Esta eicondi-
 do para nosotros el vltimo dia para que este-
 mos en vela cada dia. Como el buen al-
 cayde

S. Augu.

cayde que esta cercado de Moros, que siem-
pre vela porque no sabe quando los contra-
rios le minaren la Fortaleza, o pondran esca-
las para le vencer y matar, de arte que fue ar-
did para grã prouecho el que nuestro señor
ingenio, que siendo cierto que emos de mo-
rir, pues ley es vniuersal que todos los hom-
bres vna vez mueran, y despues sean juzga-
dos, el dia sea incierto, que sino fuere por re-
uelacion diuina nadie le pueda saber, mas o
ceguedad humana, o gran cautela del demo-
nio que tanto ha podido (dandole los hom-
bres lugar) que del auiso y merced que Dios
nos hizo emos echo descuydo jamas acaban-
do de pensar, que este dia de quenta a de ve-
nir por nuestra casa. Heno somos, y en parte
menos que heno, pues el tiene su tiempo cier-
to hasta que se seca, y nosotros le tenemos in-
cierto. Esto es lo que dixo el sancto Iob des- Iob.c.14.
Pues de hauer recontado grandes trabajos y
miserias del hombre encaminadas y nascidas
del pecado. Señor el numero de los meses
que a de viuir el hombre, vos lo sabeys en
vuestra voluntad se deposito. No dixo años
sino meses porque segun la breuedad dela vi-
da humana, pareciole ser larga cuéta, vsar de
nõbre de años. Es cosa para admirar todo en-
tendimiento considerar que cosas tan delica-
das

Simile.

Iob. c. 13.

das hablaron desta philosophia tan cierta como es la muerte, aun los que sin fee con sola lumbré natural contemplaron este negocio tan arduo. Homero dixo que la vida del hō era como la hoja de arbol, y con verdad acertó. Porque la hoja del arbol tambien como el heno es cosa flaca, cada ayrezico la haze temblar, y en poniendose amarilla la arrebatá el ayre, y despues el arbol torna a echar otras hojas verdes de nueuo. O vida humana, o hoja colgada del arbol, que no te mueue, o que es lo que no te haze temblar? La prosperidad te d̄ uanece, y alli temes la cayda q̄ aũ no ha venido. La aduersidad te entristeze, y muchas vezes da contigo en tierra lleuandote de vencida como a flaco, hoja inconstante q̄ te vas secando porque no te conoces y te humillas esto es lo que dixo Iob hablando con Dios. Señor admirome que os tomays cō vna hoja que arrebatá el viento, y perseguis vna astilla seca? Pindaro sabio philosopho dixo, que la vida del hombre es vn sueño de sombra. Que cosa mas sin ser quel sueño, q̄ quando despertays no se os acuerda muchas vezes que soñauades? pues la sombra que es segun dize la perspectiua sino falta de luz? o sueño aun passado que atormentas a los dormidos hijos de Adam, sueño engañoso que traes a los hombres encantados. Durmieron
su

su sueño dize el Rey Dauid, y nada hallaron en las manos los varones de las riquezas. Ala letra llamo sueño a esta vida que passa como sueño breue. Y nota sant Cipriano este titulo que se les da a los auarientos, llamandolos varones de las riquezas. Porque pensando que poseen sus bienes son captiuos y esclauos dellos, escasos para los pobres miserables y cortos para con ellos ganar el cielo, manirroto y prodigos para sus vanidades y mundanidades, juegos brauos, vanquetes, y trajes, superfluas, nada hallan estos en las manos sino peccados, robos, y maldades para gran juyzio y tormento suyo. Sueña el soberuio que esta muy honrado con la dignidad, que por ambicion alcáço, y en aquel sueño passa mil tormentos, remordimientos de consciencia y affliçiones. Sueños son los deleytes, gulas, deshonestidades que passan como la saeta en el ayre con gran impetu, y dexan a la triste del alma herida de llaga mortal. Y no solo este sabio llamo a la vida mortal sueño, sino dixo que era sueño de sombra. Quexa es q̄ daua el propheta Dauid diziendo, passaron mis dias como sombra. Atteys ja mas visto rastro de la sombra del sol quãdo passa; O hijos de Adam que buscays en la tierra vuestras memorias con mayorazgos, edificios sumptuosos, y con otros medios que ingenia

ps. 75.

S. Cipri.

ps. 101.

Segundo sermón

Gen. c. 2.

geniays, mirad no se os vaya todo en sombra
 in ser y sin valor alguna, como les acaescio
 a los que despues del diluuió quisieron per-

ps. 3.

petuar su nombre y memoria, edificando a-
 quella Torre de Babilonia, alli les confundio
 el señor para castigo de su soberuia el légua-
 ge q̄ habluauan de arte que no se entendia v-
 nos a otros, anfi ceso la obra y la torre de so-
 beruia no passo adelante. La memoria del ju-
 sto sera en eternidad, dixo el propheta David
 Porque no cree en sueños ni busca la sombra
 falsa de las riquezas ni honras dela tierra, da-
 le el señor del mundo gran hõrra scriuiédo-
 le en el libro de la vida. Que es donde se escri-
 uen los salarios de su casa Real a dõde su esti-
 ma y dignidad sera perpetua. De aqui es que
 dixo Christo vna vez a sus discipulos, no os
 gozeys por las marauillas y milagros que ha-
 zeys, sino gozaos porque vuestros nombres
 estan escriptos en el Cielo. Ya tenemos co-
 mo la vida del hombre es hoja de arbol que
 arrebatá el cierço de la muerte en vn punto
 y como nos dixo otro Sabio Vn Sueño de

Luc. c. i.

sombra, oyd agora que nombre le dio o-
 tro Philosopho el qual dixo. Homo bul-
 la. El hombre es vna campanita de las
 que hazen las canales en el Agua quando
 llueue, la qual en el punto que parece ella
 mis-

ma se desbarata, y desnaze. Así se desbarato el gran Señorío de Alexandro en dos Años que Reyno segun leemos en los Machabeos, y el que no cabia en todo el Mundo pudo bien caber en vna pequeña arca, o ataud, campanilla de agua fue el gran poder de Faraon, y en el agua se desizo quando persiguiendo al Pueblo de Dios se entro en la Mar con su terrible Exercito, y el y todos sus carros y Caualleros sin quedar vno murieron. Y para que concluya, que fue Iulio Cesar con sus cinco Triumphos, si no vna ampolla hinchada en el agua, a la qual la Muerte en vn punto desbarato, y aun su muerte fue espantosa y cruel en pago de las tiranias que hauia hecho. Y para que voluamos a la Sagrada Escripura. Si Esayas llamo heno al hombre y a su gloria, y honrra flor del heno sin olor, sin hermosura sin provecho. El Rey Dauid con cierta con el y dize, acordose el Señor que somos poluo, y que el Hombre es como el heno del Campo, y su dia es como flor. Porque el Spiritu passara en el, y no podra perseverar, y no reconocera de alli adelante su lugar. Paresce que nuestro Dios crio al hombre haziendo este engaste, subtil, y criando el Alma a su ymagen y simili-

Macha.t

Exo.c.
14.

ps.102.

Segundo sermon

similitud y encerrandola en este cuerpo para
 q̄ quando peccasse Adam apartandose de su
 criador, el mismo señor se apiadasse del, por
 ver le con este terron de tierra a cuestras. O
 sancto Dios que diera Lucifer y los angeles
 malos que con el cayeron, por tener vn cuer
 po formado de lodo, porque gozaran de tan
 alto preuilegio como es poder volver a dios
 por penitencia. O bendito sea el q̄ tanto nos
 amo, y el que tal refugio nos dio, que aunque
 cayesemos, con su gracia diuina nos pudief
 semos leuantar. Esto es lo que agora nos di
 xo el Propheta sancto, acordose Dios omni
 potente que somos poluo, miro que esta al
 ma tan noble y generosa, esta encerrada en
 esta linterna d̄ barro, y q̄ el hōbre es como he
 no, y a la manera de las flores del campo se
 le van acabando los dias de la vida, conside
 ro que es mortal y subjecta a muchas y grā
 des miserias. Y por tanto ala manera que el
 padre tiene piedad de su hijo enfermo huuo
 misericordia de nosotros, embio nos a su vni
 co hijo q̄ nos redimiesse, nos quitasse la deu
 da de los peccados, y nos abriessse la puerta
 del cielo. Ea pues peccador mira y considera
 que toda la carne es heno y su gloria no pue
 de ser sino flor de tan flaca cosa como lo es el
 heno. Considera la breuedad de tu vida, y q̄
 ha d̄ venir la hoz, o guadaña ques la muerte
 qu

que ni perdona a ricos, ni pobres, ni a labradores, ni Emperadores, todos los y guala como la vara del mercader que con la misma mide el alto brocado y el toscó sayal, fiscal de Dios es que a todos acomete, alcalde de corte que en todos execnta: porque no desparays? a que te va la vida eterna en esto como no velas? no te alegres a la sombra dese heno que se secara muy ayna, acuerdate de Ionas que estaua muy alegre con la yedra que le hazia sombra, la qual en vna noche nascio y crescio; y el gusano se la comio en otra noche. La muerte es carcoma, o polilla que callando te come la vida, yedra verde al parecer. Ya te come la niñez, y la juuentud, tambien te roera la vejez, quieres el remedio ves le aqui te le da Esayas. La palabra de Dios perseuera eternalmente, allegate al cumplimiento del sancto Euangelio mudarse ha tu flaqueza en fortaleza darte ha el señor alas de Aguila para que vuelas a cosas altas, desleando los bienes eternos, y hollando los temporales y momentaneos, correras por el camino de la virtud y no trabaxaras: porque yras en brazos agenos lleuandote Christo: y andado esta sancta jornada jamas desmayaras segun Dios lo tiene prometido, haz como el mercader pobre que toma compañía con otro trante rico para salir de pobreza y pagar sus

Simile.

Ion. c. 4.

Esai. 40.

Simile.

Z deu.

Segundo sermón

deudas. Tu eres flaco y para poco, el hijo de Dios es palabra del padre, que se hizo hombre para nos enriquecer con su pobreza, y para nos dar el thesoro precioso de su sangre y vida, y si quieres ver su grandeza y excelencia oye lo que te dize agora, que yo soy resurreccion y vida, el que creyere en mi amandome, aun que sea muerto viuirá. Estas son palabras de tan gran magestad y señorio que nadie si no solo Christo las pudo dezir. Digo que otro qualquiera de los Sanctos fuera gran blasphemia dezir esto. Quereys lo ver, acordaos que Elias resuscito vn muerto aquel niño de la biuda su limosnera y huespeda, más allí dize la escriptura sancta y midiose tres vezes con el niño y oro supplicando a Dios que boluiesse el Alma a aquel corpezito defuncto y Dios oyole, y el niño resuscito, no veys que a fuerza de braços hizo el milagro y como dizen ganando lo a llorar? Eliseo su discipulo resuscito a otro niño, y dos vezes se midio con el, y passeose en la sala cerrada la puerta y hizo oracion a Dios. Todos son misterios grandes vamos con la historia, como ningun sancto destos ni de los de mas eran resurreccion ni vida, trabaxauan mucho y orando alcançauan lo que pedian a Dios, para que entendamos que los milagros no los haze los sanctos sino Dios por ruego de los sanctos. O

das-

3. Re. 17.

4. R. e. 4.

desventurados hereges que quitan la honra a los sanctos y blasphemando no los inuocan y llaman. Inuidia de Sathanas enemigo de Dios y de sus benditos Sanctos, muchos valen con Dios y muchos nos aprouechan. Llamadlos y honradlos. Si tanto pudo Moysen con Dios estando en carne mortal en esta vida que con su oracion applacó la yra de Dios contra aquel pueblo idolatra q̄ los perdono, que podran en la gloria gozando de Dios el y los otros? Esta razon es de nuestro padre S. Augustin, y derriba toda la maldad y blasphemia de los hereges locos desatinados. Mas mira que aunque pueden mucho no bastan para obrar marauillas, por su virtud Ellos dan la peticion y Dios las obra por respecto dellos, por tanto dixo Dauid. Vos señor solo soys el que obrays marauillas, el Rey que haze la ley puede en ella dispensar, el summo Põtifice que reserua los casos de la cena para si puede dellos absolver. Y assi Dios solo puede dispensar obrando sobre las leyes naturales que el ordeno, y es caso reseruado a su poder infinito, hazer milagro porque es menester infinita virtud. Luego esta bien dicho yo soy resurreccion y vida, toy resurrecciõ, q̄ por mi virtud propria como Dios doy vida al Anima q̄ esta muerta en peccado y la resuscito a nueva dignidad

S. Augu.

- con mi gracia ya nueva vida espiritual, y también soy resurrección que resuscito los cuerpos defunctos, soy el que crié todo el hombre y quedame entero dominio sobre el. De aqui entenderemos aquel imperio y gran señorio con que mandaua que se leuantassen los muertos, como si estuuieran dormidos a la donzella hija del Archisnago estando muerta delante de su padre y madre le dixo.
- Luc. 8. Donzella (contigo hablo) leuantate, y luego se leuanto y comio, al hijo de la viuda en la ciudad de Nain también dixo, Matheo a ti te lo mando leuantate, y en el punto resuscito y hablo. Finalmente quando lleugo al monumento de su amigo y limosnero Lazaro, aunque de quatro dias difuncto, e ya podrido le dixo Lazaro sal aca fuera, y en el instante salio amortajado, a donde obro el señor dos milagros, vno en darle la vida, y otro en salir del sepulchro, aunque maniarado con la mortaja. Mas a se de notar que yua el señor venciendo la muerte poco a poco, quiero dezir que los que resuscito fue para morir otra vez, y tornaron a viuir vida mortal, mas quando el murio quedo del todo la muerte vencida, resuscitando el a vida gloriosa e inmortal.
- Ioan. 11. Por esto dize el Apostol que el señor resucitado de los muertos, yano se muere, ni la muerte se le enseñoreara jamas. Quiere dezir no resuscito

scito para tornar a morir, no para padecer hambre ni sed ni cansancio que no era menester. Y a tal es la resurrección que nos ha de comunicar por su misericordia el dia del juicio perfecta y gloriosa. Esto porque la vida fue causa de la nuestra y de todo el mundo, mas no sera causa exéplar para que a su imitación resuscité sino sus amigos, esto es dezir que aquellos quatro dotes de gloria que el tomo resuscitando con claridad admirable, con subtileza, y agilidad: e impassibilidad no se daran a los malos Christianos, ni a los infieles ni hereges. Y por tanto dixo el Apostol, esperamos al saluador nuestro señor Iesu Christo que reformara los cuerpos de nuestra humildad, configurados a la claridad de su cuerpo. Y de los malos dixo Esayas, los Gigantes señor no resusciten. Los soberbios que se fiaron de sus fuerças no se leuanté gloriosos. O sancto Dios que monstruo se leuantara quãdo resuscite vn Iudas, vn Saul, y los de mas que murieron en peccado mortal. Resuscitarã feos, vnos monstruos pessados mas que plomo, aquellos cuerpos malaventurados passibles y juntamente inmortales, por que arderan para siempre, y no se hará ceniza. La muerte (dixo David) les pasçera, y de seando morir para dar fin a sus tormétos no hallaran la muerte de quien aca viuiendo tá

1. Cor. 15.

S. Th. 3.

q. 76. ar. 1.

Phil. 3.

Esai. 26.

ps. 48.

ps. 35.

to huyan, veys aqui como es Resurreccion
 nuestro Saluador. Oyd agora como es vida,
 el es aquella fuente de quien dixo David, ha
 blando con el padre Señor acerca de vos esta
 vna fuente de vida. Quiere dezir, esta en vos
 por vnidad de essencia vño verbo y mayor az
 go eterno, y por q̄ es otra la persona realmete
 distincta esta cerca de vos, vos soys padre y el
 es hijo vna deydad y vna magestad, aque es
 menester advertécia por ser nño saluador vi
 da, fue poderoso para Vencer la muerte y na
 die pudo esto sino el. Entédereys lo por vna
 doctrina S. Augustin q̄ lo psuade por exēplos

S. Augu.

muy claros. No muere el frio sino en su con
 trario que es el calor, ni muere la amargura
 sino en la dulçura; y así no puede morir la
 muerte sino en la vida, quien es esta vida? es

S. Augu.

nuestro redēptor Iesu Christo, claro esta q̄
 en el huierno quando haze gran frio que
 se os yelan y aterescen las manos, de arte q̄
 ni podeys tomar vna aguja para labrar, ni
 vnapluma para escreuir, el remedio es lle
 garos a vn brasero y con el calor del fuego
 cesa el frio y mandays las manos sin aquel
 impedimento de antes, murio el frio en el
 calor. Toma vn vasso de hiel o de azibar
 echadlo en vna Tinaja de Miel regalada
 huadese y haze se todo miel suauē. Que es
 de aquella amargura de hiel de antes? di
 reys

reys vos dezir o sha la razon ya se voluio en
 suaua miel, mato la dulçura grãde ala amar
 gura de la hiel: pues bien assi dize este sancto
 doctor no pudo morir la muerte fria que ye
 la y eũara todo el cuerpo manos y pies y gar
 ganta, al defuncto, sino en el fuego de amor
 infinito Christo verdadero Dios. Moysen lo

Deut. 4

dixo y assi es verdad, nuestro Dios y señor.

Fuego es, abrafador, Es la muerte por si, sola

Eccli. 4

amarga y mas que el azibar. Sino preguntad

lo al Rey Salomon, o muerte que amarga es

tu memoria, o como rebuelues la sangre cõ

tu sola figura, mas oyda quien es amarga la

repretenciõ de la muerte q̄ luego lo dixo,

al hombre que tiene paz y contento en sus ri

quezas al mundano que ha echado rayzes d̄

malos d̄sseos en la tierra y tiene olvidado el

cielo para el qual fue criado y redemido. Es

hiel la muerte para el que se ha dexado enga

ñar de los deleytes falsos y ponçoñosos de la

carne y se ceua d̄ las hõrras y estima d̄ los hõ

bres q̄ son ayre q̄ passa muy acelerado. Amar

ga es la memoria dela muerte. O quã mas a

margo es el gustarla, el padescerla y passar

por ella: si la purganegra y d̄fabrida sola mēte

mirada rebuelue el estomago beuida q̄ d̄fabri

miēto dara? o pluguiesse a Dios peccador q̄ tã

to te amargase la vista, o memoria d̄ la muer

q̄ no acertasses de oy mas a peccar, sino que

Simile.

Segundo sermón

te voluiesse a Dios llorando tus peccados y
haziendo penitencia, que remedio para que
muera esta amargura? echese en la dulçura
suauissima de miel que es Christo. Gusto el rey
David esta suauidad de Dios y no pudo sino
dar bozes, hermanos míos gustad y vereys
quan dulce es el señor, gustad para q̄ veays.
Dize sant Augustin, gustad aqui por fee para
que le veays en su gloria. Gustadle para que
os parezca hiel todo lo que es mundo, y todo
lo que no es Dios. Abrirse os há los ojos del
alma y luego vereys cosas grandes y nueuas
que ha obrado la suauidad de Dios en vue
stra alma escupireys el azibar en que os sabro
teauays antes, cõfessando vuestros peccados.
O christianos, pluguyesse a Dios que por vn
dia si quiera gustaseys de la dulçura de la vir
tud de la castidad, de la humildad, charidad, y
paciencia: que Christo os enseña, porque no
têgo dubda sino que os apartariays de las hie
les d'fabridas y amargas d' los peccados muy
de veras para jamas tornar a ellos. Digo que
dirriays con Ionathas hijo del Rey Saul quan
do gusto aquel panal de miel. Sed me testi
go que se me há abierto los ojos, ya veo nue
uo mundo ya conozco la ceguedad del pec
cado y d' los que se rinden a sus passiones co
mo flacos. O cosa admirable, que esta suau
dad de Christo sacaua tantos fieruos suyos
del

Ps. 33.

I. Re. 14.

del mundo y daua con ellos en estos desiertos y se encerrauan en cuevas para mas huir de la amargura mrdana, y mas llegar se y gustar de Dios en esta dulçura hauia de morir la amargura de la muerte, y quedar tã suauẽ q̃ las niñas, vna sancta Cathalina, sancta Ursula y sus onze mil virgines al sabor della dexasen sus Reynos, su disposicion y mocedad, y sus vidas, muriendo con grandes tormentos por Iesu Christo Rey y gloria nuestra, y alauãdo con alegria en ellos a su diuina magestad. Esto quiso significar lo q̃ leemos en el quarto de los Reyes, que los hijos de los profetas queriendo comer con Eliseo auia en la olla vnas colomquintidas que son como calabazas pequeñas y muy amargas, ellos como sintieron el sin sabor dieron bozes. O Varon de Dios la muerte esta en la olla, el entonces dixo traed me vn poco de harina la qual echo dentro, y dize el texto que no quedo rastro de amargura en aquel manjar. O señor dezian los amigos suyos a Dios que esta muerte es muy amarga a penas ay quiẽ la pueda gustar. Remediad nos sujetos estamos todos a morir como el Apostol nos auisa y la experiencia lo confirma a dulçura esta muerte quitadle la hiel que trae consigo que me plaze Dios, con harina no se remediara, vaya mi hijo al mundo y hagase hombre y el lo reme-

4. Reg. 4

Z 5 cia-

Sermon segundo

diara todo, quié es esta harina Christianos si-
no el q̄ dixo: yo soy pã viuo que descendi d̄l
Cielo, si alguno le comiere Viuirá para siem-
pre, pan y viuo es. Pã de angeles y de los hõ-
bres a quel sacramento sanctissimo del altar
Christo Iesus Dios verdadero, el qual alli esta
presente realmente el mismo que es adorado
en el cielo de los angeles gloriosos, y de los
hõbres, encerradle en vuestro pecho digna-
mente y perdera la muerte su amargura, ten-
dra gusto de vida perpetua. Entédido aueys
como el frio muere en el fuego, y la amargu-
ra de la muerte con la dulçura de Dios. Ago-
ra estad aduertidos vereys morir la muerte
en la vida, como nos lo dixo nuestro padre
S. Augustin.

¶ No muere la muerte sino en la vida, y esta
vida es Christo salud y gloria nuestra, a mu-
chos sanctos mato la muerte antes que mu-
rielle el Señor, gente muy honrrada arreba-
to esta Leonabrava tal era el justo Abel pri-
mero martyr del mundo, al qual el embi-
dioso de su hermano Cain mato a traycion,
y tã Sãcto varõ era que eicogio de lo mejor
para darlo a Dios en sacrificio el mejor cor-
dero y ternero y no lo desechado ofrecio
a Dios, y asì lo auiays vos de hazer para
ser bien criado y comedido, lo mejor para
Dios, seruis a Vna mesa de Rey que tiene
com

Gen. 4.

cobidados y el mejor plato e primero va a su
 magestad, y assi lo pide la razõ. Hijos here-
 deros de aquel mal hõbre Cain porque offre-
 ceys a Dios lo peor, el saluado y la hez de
 la vida y days la harina al mundo vano, las
 fuerças y la mocedad days al tyrano, que os
 dara en pago el infierno, y quitays lo me-
 jor a vuestro Rey y señor Iesu Christo verda-
 dero Dios. O gente mal criada sin comedimi-
 ento ni juyzio temed, temed no os maldiga
 Christo y oyais lo que aquel traydor oyo,
 maldito seras sobre la tierra. Esta sera aque-
 lla sentencia espantosa del dia del juyzio. Id
 malditos al fuego eterno que esta apare-
 jado para el Demonio y para sus Angeles
 malos. Veys la Sanctidad del bendicto A-
 bel a quien nuestro Saluador canonizo por
 Martyr glorioso en el Euangelio llaman-
 dole justo. Pues sabed que matandole la
 Muerte ella se quedo viua, porque al que
 mato no era Resurreccion ni era vida si-
 no hombre Mortal puro y deudor de la
 Muerte por la culpa Original que todos
 heredamos y para que ganemos tiẽpo lo q̃
 emos dicho del sancto Abel, se ha de dezi d̃
 Noe, Abraham y de todos eslos Patriarchas
 Sanctos y aun de Hieremias. Sanctifica-
 do antes que nascido, y finalmente del
 glo-

Similẽ

Gene. 4.

Math. 25.

glorioso sant Iuan Baptista, quien desentraña
 no la muerte y quien le quito la vida es sola-
 mente nro saluador q se abraço cō ella y pe-
 leo tan fuertemente en el monte Caluario q
 muriendo el ella tambien murio, o que de a-
 ños antes se hizo el desafio y se puso el cartel
 por mano del propheta Oseas. O muerte di-
 ze nuestro señor alli, que yo sere tu muerte
 yo te dare vn bocado inferno, yo que soy e-
 terna vida miralo bien muerte, yo te ma-
 tare moriendo en la Cruz, porque siendo vi-
 da no tengo obligacion a morir y auierendote
 vencido seguire la victoria, y dandote vn bo-
 cado despojare el lymbo libertando mis ami-
 gos, y dandoles la possession de su Gloria.
 Dize el Plinio y es experiencia (yo lo he pro-
 uado) que el auejano hiere con aquel aguijō
 en cosa muerta ponel de la capa, no se ceua y
 y hiere mas en la mano si, y es cosa marauillo-
 sa para que entiendan los vengatiuos quāto
 mal se hezen a si mesmos que en picādo con
 aquel aguijon la aueja alli le dexa las entra-
 ñas con el y luego cae y muere, veys aqui el
 retrato de la victoria que el señor del mūdo
 nos gano de la muerte, esta aueja feroz aco-
 metia a todos mas como hallaua rastro d mu-
 erte en ellos no se desentrañaua, q dauasse cō
 sus armas y con la vida, llamo rastro de mu-
 erte la herencia triste que nadie puede renun-
 ciar que es la culpa original. No trato de la vir-

Oseas. 13.

Nota.

gen sacratissima a quien Dios por su gracia concedio tan alto privilegio que fuesse preferuada y no tocada desta pestilencia vniuersal a todos dize S. Pablo. Peccaron en Adam y estan necessitados de la gloria de Dios, mas quando esta auēja la muerte acometio ala vida ceuose alli, desentrañose y murio del todo quedando vencida, y porque entremos en la grada escriptura quien es aquel Gigantazo monstruo Goliath, que desafiava cada mañana al pueblo de Dios, y nadie osaua salir a el que espantaua a todos, solamente salio vn mancebo el Propheta David que se interpreta fuerte en las manos, y con vna honda poniendo en ella vna piedra dio al Philisteo espantoso y le derriuo en tierra, luego salto con el y tomandole la espada le corto la cabeça

Veys aqui hermanos el glorioso triumpho que para todo su pueblo Christiano ha ganado nuestro valeroso Rey y señor de los señores Christo. Este gigante dize alli la escriptura que era vastardo, y assi lo es la muerte por que no nos crió Dios para matarnos, sino para que si Adam nos conseruara aquel dō excelente que Dios puso en el, como en mayrazgo y padre de todo el genero humano, q̄ fue la justicia original jamas murieramos, si no en cuerpo y en anima quando Dios quisiera segun dize los Theologos fueramos trasladados del parayso de la tierra al del Cielo

1. Re 17.

2. d.

Sapi. 2.

para ser bien auercurados bastarda es la muerte, porq̄ el Sabio dize la embidia dl demonio truxo la muerte al mundo, no bastara el solo sino le ayudará Adá y Eua consintiendo en el peccado, y esto quiere dezir la escriptura Dios no hizo la muerte sino el hōbre con manos y pies la gano, la muerte es nada, es privacion de vida, apartamiēto o diutorcio del Anima y el Cuerpo, y porque Dios no puede ser author de nada que es imperfeccion diremos que Dios no hizo la muerte sino el hōbre y el demonio, el vno tentando y el otro consintiendo, y assi llama Sant Iuan al demonio en su Apocalypsi, muerte a quien sigue el infierno, y bien parece la obra a su artifice

Apoc. 6.

el es muerte y faco de su mano el traydor este retrato, y similitud suya, verdad es que el hombre era compuesto de elementos contrarios, y que naturalmente se auia de acabar el cuerpo. Porque la philosophia verdadera dize todo lo que se engendra es corruptible, mas la gran bondad de Dios auia esto remediado con aquel don sobrenatural que dixe que es la justicia original. Agora pues mirad como viene el gigante bastardo armado de pies a cabeça, con gran espada y vna lança tan grande q̄ era como vna viga de telar de texedor. O milterio grande mirad que la Muerte escoge la tela de la vida, y la arroll

rolla, ya os ha cogido la niñez y la mocedad
 y lo mismo hara de la vejez si llegaredes alla
 mirad bien que tela texeys que vida hazeys
 porque tal parecera el dia de vuestra muerte
 si mala labor aueys hecho si han sido vuestros
 desseos palabras y obras como tela de araña,
 alli lo examinara el soberano juez, y si es
 brocado tambien. Tristes de aquellos de
 quien dize Esayas, han texido telas de Arañas,
 han se consumido buscando honrras de mundo,
 riquezas y deleytes brutales. Tella han texido,
 mas sin prouecho como lo es la del araña.
 El Rey Ezechias quando se vio tan enfermo dixo.
 Cortado se ha mi vida en vn punto, como
 corta el texedor la tela. Y añadio luego,
 quando estaua vrdiendo me cortaron el hilo,
 este Rey era Iusto y así le oyo Dios en su
 enfermedad y le alargó quinze años de vida:

Esai. 59.

Esai. 38.

Da esta quexa para que tomen auiso los
 Christianos y no se les passe la vida en
 vrdir. Mas es menester que buenos desseos
 y palabras. Esso es la vrdiembre, necesidad
 ay de obras buenas, que es hazer tela,
 vosotros fereys mis amigos dize el Saluador
 si hizieredes lo que os mando, no si lo
 pensardes, o lo praticaredes bastara para
 que yo os ame. Cumplid mis mandamientos,
 acompañad essa Fee con obras

Ioan. 15.

obras de charidad, o triste del que anda vrdí
 endo en contratos vsurarios, en ambiciones
 y soberuia, si le toma la muerte en este tiem
 po: todo esto significa ser la lança de la muer
 te significada por aquel Gigante ala manera
 dela vida en que coge la tela el texedor. Di
 xole Goliath a David, soy yo perro que sales
 al desafio contra mi con cayado en la mano?
 Vna delas grandes afrentas contra el demo
 nio fue salir Christo con el cayado y madero
 dela Cruz. Respódiédo el ppheta. Yo végo a
 ti en el nōbre del señor, y así lo dixo Christo
 a los Hebreos que no le queriã rescebir por su
 Mesias y Rey. Yo vengo en el nombre del
 padre que me embio, y no me resceuistes ven
 dra otro (que es el ante christo) y recibirleys
 la honda blanda que rodeo con el braço de su
 diuinidad, es su sagrado cuerpo que anduuo
 ala redonda de Annas a Cayphas, y a Pilato y
 Herodes. La piedra aquella gloriosa anima, q̄
 salio de aquel bendito cuerpo quando el piro
 Aqui fue derriuada la muerte y del todo vé
 cida, en la vida que es nuestro saluador. O que
 no lo entiendo, como muriendo el señor ma
 to ala muerte, por esso es fee la que se os pide
 la qual vuela sobre todo entendimiento cria
 do, y acordaos de aquel fuerte varon llama
 do Eleazar de quien leemos en los Macha
 beos, que viendo vn Elephante grandissimo
 de

1. Re. 17.

1. Mac. 6.

del Rey Antiocho tyrano que venia con tanta furia y tan armado, arremetio el generoso mancebo contra el, y lançole por debaxo de la cota vna espada por el cuerpo y luego cayo: y cayendo mato a su matador. Bien assi nuestro soberano señores verdad que le costo la vida, porque veays quãto le deuemos amar y seruir, y quã mal se lo agradescemos: mas al fin los dos murieron en la pelea tan trauada, la bestia grande que es la muerte y Eleazaro nuestro bédicto Rey e señor, mas como era poderoso al tercero dia se leuanto resuscitando con vida mejorada e inmortal.

Deste triumpho glorioso dixo el Apostol I. Cor. 15. no de gran contentamiẽto y alegria, demos gracias a Dios que nos ha dado victoria, por Iesu Christo nuestro señor, empleo toda nuestra vida hauia de ser este dar alabaças y gloria a quiẽ nos crido de nada, y al que nos amamos que a su vida pues la offrecio para matar nuestra muerte y heredarnos en vida celestial, y perpetua, y como esto se haze sed vosotros los Christianos los testigos que para gozar desta victoria no basta ser Christiano, si no que es menester ser buen Christiano. No basta creer, sino que es necesario amar, y amando a Christo esperar con firme esperanza que se le comunicara este Triumpho y vncimiento glorioso. Y esto es lo que dize,

Aa gora

Segundo sermón

gora nuestro soberano señor. Porq̄ soy resus-
 rectiõ y vida, el que creyere en mi y me ama
 aunq̄ sea difuncto resuscitara a vida glorio-
 sa, dize aqui S. Augustin. Mira hombre de la
 S. Augu. manera q̄ tus manos y tus pies viuen por el
 anima q̄ da vida a todo el cuerpo, assi en su
 manera todo el cuerpo mystico de Ch̄o, del
 q̄l el es cabeça, viue por el sp̄ d Ch̄o, y por
 su gracia de aqui es q̄ se llamo el cepa y a no-
 sotros los fieles sarmietos trauados en el por
 fe y amor, y al sarmieto seco, q̄ solamete cree
 y no ama a Christo, y cuple su ley. Dize el q̄
 oan. 15. le cortara y q̄ le lançara en el fuego del in-
 fierno. Al que esta verde no sino purificar
 le ha para que lleue mas fructo. O vala mo
 Dios como no sabe llongear a nadie la pa-
 labra Diuina, no tan solamente echa fue-
 ra del fructo de su sagrada muerte al herege
 y al infiel que no cree sino tambien al mal
 Christiano que tiene el nombre de vida y e-
 sta muerto en el Anima. Christiano quie-
 re dezir imitador de Christo señor del mun-
 do. Significa este nombre de Christiano vn
 hombre pacifico, humilde, y que milita de-
 baxo de la vadera del Rey celestial, charita-
 tiuo con los proximos, apartado de pecca-
 dos, que anda como peregrino en la tierra, y
 su conuersaciõ y trato esta en el cielo, como
 Hebre. 2. lo significa el Apostol Sant Pablo. Hazer lo
 lo

lo contrario desto es tener nombre de vida
 titulo de gran honrra y estar muerto, que-
 dale la Fee muerta y esta sola no puede dar
 le vida. Exhortarle y amonestarle a que
 haga penitencia, y que se vuelua a Dios,
 esto puede q aunque siempre sera Fee muer-
 ta, hasta la Charidad Reyna de las Virtu-
 des le de vida: no basto que fuesse a las bodas
 del hijo del Rey aquel hombre que repre-
 senta cada fiel que cree Catholicamente ha-
 uia de llevar, vestidura de boda que es la cha-
 ridad, y porque le falto esta, mando el Rey
 que atado de pies y de manos le echassen en
 las tinieblas exteriores del infierno. A quien
 no haze temblar este castigo espantoso?
 Quien es tan desalmado que no mire su
 vida, y examine su consciencia, para ver si
 estando su entendimiento concertado con la
 sancta Fee que tiene, la qual es vida hermosa
 y valor de todas las virtudes? Por esto la
 llamo S. Pablo la may or de las Theologales.
 O Christiano que estas apartado desta vida de
 su Christo no teniendo charidad, mira que d
 qualquiera estado y condicion que seashas
 de morir vna vez, y despues has de dar quera
 en iuyzio. Auísote q ya viene de camino a
 quella pedrezita pequeña q dio en los pies a
 la estatua que vio el Rey de Babilonia, y en
 tocado te volueras en polvo. Verdad es que

Math 22

Aa 2 tenia

tenía la cabeça de Oro, el pecho de Plata, el
 vientre de Metal, y las piernas de hierro, mas
 el cimientto era flaco. Pues la mitad de los
 pies tenia de lodo. El Oro representa el esta-
 do Real, porque es mejor y maspreciado me-
 tal de todos, y tenemos obligacion de hon-
 rrar y obedescer a los Reyes y Perlados de la
 yglesia, assi como a superiores. Temed a
 Dios dize sant Pedro, y honrrad al Rey, y no
 le honrra quien no le obedesce y sirue. Y de
 los Perlados dixo nuestro redemptor el que
 a vosotros oye, a mi me oye. Quiere dezir, el
 que obedesce a mi vicario en la tierra que es
 el Papa, y a los otros perlados de mi yglesia
 a mi me obedesce. El pecho de plata declara
 los caualleros y generosos en linage, porque
 la plata resplandesce, que es blanca y es soño
 rosa. El metal manifiesta los sabios, del se ha-
 zen las campanas que fuenan lexos. Vn letra
 do tiene fama en todo el Reyno y aun fuera
 del segun vemos, el hierro significa la fort-
 leza de los moços, mas para la muerte nada
 basta que sea parte a la resistir? Todo lo derri-
 ñay allana, a nadie haze salua como antes di-
 ximos. O cosa de notar que no dio el golpe
 aquella pedrezica que baxaua de lo alto de
 Vn monte en la cabeça ala estatua, porque la
 dignidad Real buena es, y Dios dize, por mi
 mano y ordenádolo yo reynan los Reyes y
 los

1. Petr. 2.

Proue. 8.

Los principes tienen mando, y los juezes administran justicia. Las prelazias buenas son y de necesidad para el gouierno de la sancta yglesia no dio en el pecho plata, porque el linage bueno es si se toma por obligacion para ser virtuoso el Christiano, que de otro arte vueluese la plata en escoria siendo vicioso, y luego pierde la hidalguia. Digalo nuestro Dios, a los que me honrraren, y los honrrare, y a quien a mi me menosprecia quedara sin nobleza, no ay esclauo tan vil como el cauallero que esta en peccado mortal, porq̄ S. Iuan dize, el que haze el peccado siervo es del peccado, nota aqui nuestro padre. Mirad la vileza y vaxeza en que viene a dar el peccador peccando se haze menos que nada. el peccado es nada y segun razon de mejor condicion es el señor que el siervo, luego siendo como es el peccado nada, su siervo que es el peccador aunque sea gran Emperador es menos que nada, a señor dezia el Rey David en persona de cada vn peccador, soy vuelto en nada y no lo entendi. Segun esto la nobleza y sangre illustre, solamente esta en la bõdad y virtud Christiana, no en lo que el mudo vano a inuentado que es el cuerpo. Finalmente no dio la piedra en el metal, porque la sabiduria buena es en tanto que dixo el Sabio la multitud de los sabios es sanidad de la tierra.

1. Reg. 2.

Ioan. 8.

ps. 72.

Ser. 6

Roma. 1.

no dixo son medicos, no tampoco que son medicina mas lo encarecio que esso, llamo los salud del mundo, no se enuanezcan ellos como aquellos philosophos que dize S. Pablo que por su soberuia se perdieron, que el saber bueno es, no hirio en el hierro porque la fuerça y la salud empleada en seruir a dios son medios para ganar el Cielo. Dio a donde hauia de dar en los pies de lodo, y luego desaparecio el oro. Los altos estados, y la plata, los linajes, y tambien las letras y sabiduria, y la fortaleza se voluio en flaqueza con la muerte.

Quæstio

¶ Mas veamos agora pues que ya nuestro saluador mato nuestra muerte, destruyo los peccados, y nos redimio libertando nos del tyrano dominio del demonio, porque quiere que flos amigos suyos Christianos que estan vnidos con el por fee, y charidad, y esperança, passen por la muerte temporal que es pena del peccado? Libro nos de lo mas que fue la culpa.

27. 27

Por que no de la pena? Agora mirad el artificio de la sabiduria de Dios, y quan a gloria suya y a prouecho nuestro ordeno este negocio que es morir. Tuuo el señor gran respeto a su honra, la qual resulta de que sus amigos Christianos mueran. Alla dixo quando estaua enfermo S. Lazaro esta enfermedad no es de muerte sino para gloria de Dios, y para que sea conocido el hi

Ioan . 2.

el hijo de Dios en ella, E así nota S. Iuan que
 viendo resuscitado a Lazaro se conuertierō
 muchos Hebreos allí luego, no veys como de Ioan. 2.
 nuestras flaquezas y muerte saca Dios gloria y se plâta nueva Fee en las Almas? mayor
 mente que los amigos de Christo no mueren
 sino duermen: el señor lo dixo a sus aposto- 1. Theſa.
 les. Nuestro amigo Lazaro duerme, y S. Pablo dize a los Theſalonicenses. No querria q̄
 tuieſſedes ignorancia de los q̄ duermen, como la tienen los infieles sin esperança de re-
 suscitar, ay otro fructo y es la grande gloria que se les quitara a los martyres no podi-
 endo morir por christo y por defenſa d̄ la fee y esta era gr̄a perdida q̄ no se puede cōpala-
 bras encareſcer. Ay otro gr̄a biē, y es q̄ muriē-
 do somos semejâtes a n̄ro rey de gloria Iesu-
 ch̄ro q̄ por nosotros murio, y cōuenia q̄ los q̄
 emos d̄ parecerle en la resurrectiō le seamos
 semejâtes en la muerte. Herederos somos de
 Dios y juntamēte heredamos cō Christo. Di-
 xo el apostol con tal cōdiciō que si cōel pade-
 cieremos reynaremos cō el enel cielo, y final Po. 8.
 mēte ordenolo así n̄ro saluador, porq̄ d̄l cen-
 so d̄l peccado tuieſſemos caudal pa redimir
 el mismo peccado. La muerte es pena d̄la cul-
 pa, y recibiendo la con paciēcia y dâdo gracias
 a dios podria ser, q̄ d̄uido muchos años d̄ pe-
 na enel purgatorio, por aq̄l seruicio q̄ hazeis
 sup
 a a 4 a Dios

a Dios dándole de voluntad y cō alegría: lo
ya tan exelente como es la vida, luego bola
se vuestra alma al cielo como lo afirma Sco
to. En mucho tiene Christo que le deys vue
stra hazieda remediando pobres: y q̄ le deys
vuestra fama teniendo paciencia en el testi
monio que os leuantan y en mucho mas esti
ma que le offrezcays esta perla que vale mas
que todo, lo qual es la vida. Diciendo como
el dixo en la Cruz. Padre en tus manos enco
miendo mi espiritu.

¶ Admirablemente entendio todo lo que e
mos dicho esta christianissima señora cuyas
honrras oy hazemos. Creedme que espanto
a todos los que estauan presentes, el reposo
y el sosiego de su bendita muerte, no pare
cia que se partia para camino tã largo como
es desta vida a la otra, sino que yua como de
aqui a Toledo, indicio grande que aquella a
nima bienaueturada estaua vnida con el que
es resurreccion y vida eterna Iesu Christo co
mo auia de temer ni tomar turbacion de la
muerte, la que estaua abraçada con el rey de
gloria hijo de Dios. Dezia aquel coraçõ chri
stianissimo con la esposa en los canticos. Si
braço yzquierdo tengo debaxo de mi cabe
ça, y su braço derecho me abraçara. La muer
te de mi saluador es mi consuelo, descanso, y
regalo, y confio en su gran misericordia
que

Delachri
stianissi
ma. S. la
Reyna.

Cant. 2.

q̄ cō el braço derecho de su diuinidad, me re-
 cibira en el Cielo. Mas mirad Christianos q̄
 tomo esta jornada de lexos, y afsi acabo con
 muerte bienauenturada y no nos alargamos
 nada por dezirla bienauenturada, pues el rey
 Dauid este titulo dio a los que sirven a Dios.
 Bienauenturados son en el camino los que
 andan en la ley de Dios, y sant Iuan dize, biē
 uenturados son los que mueren en el señor.
 Los que mueren por el señor son los marty-
 res segun declara sant Bernardo, y los q̄ mue-
 ren en el señor son los confessores que cō fee
 y charidad y esperança se parten desta vida.
 Y pues esta Serenissima señora murio cō tal
 acompañado, biē dicho esta que fue muerte
 bienauenturada grandes virtudes puso Dios
 en ella, oyd para que alabeys a Dios, que tal
 anima crío. ¶ Era lo primero gran limosnera
 y charitatiua con pobres, jamas llego perso-
 na necesitada que no fuesse consolada. O
 Christianos mirad, que es pieça principal esta
 para ganar el Cielo, bienauenturado el que
 entiende sobre el necesitado: y pobre porq̄
 en el dia malo le librara el señor. O que titu-
 lo tan glorioso para todos, y mas para los gr̄a-
 des señores que pueden hazer mas bien a los
 necesitados. Dichoso y bienauenturado quiē
 trata de remedio de pobres porque en el dia
 malo tendra por patrō y defensor a chño pa-

Apoc. 14

ps. 40.

Aa 5 padre

padre de pobres, qual es el dia malo y penoso? sino el de la muerte, donde ni las riquezas ni los parientes, ni corona real, o ceptro imperial no pueden dar fauor a vna alma? Pues en esse dia donde todas las criaturas te faltan todo lo hallaras teniendo a Iesu chño por tu defensor. A quel sancto varon Tobias dezia a su hijo, tal doctrina auian de enseñar los padres a sus hijos. Hijo mio, si tuuieres muchos bienes da mucho, y si poco da poco. Porque la limosna libra de la muerte, y ella es la que quita los peccados y lleua a la vida eterna q̄ mas quereys para ser limosnero q̄ estos tres thesoros que la limosna trae consigo. Daua ornamentos para yglesias y monasterios: y aun con sus manos atauiaua muchas ymagines que lleuauan de uestra señora cō gran deuociō alla se lo pagara la reyna del cielo a quiē aca tãto siruio. Otra virtud excelente q̄ tuuo es la paciencia, la qual es hija legitima de la charidad. Y ansi dize el Apostol, la charidad, paciente es y benigna, es el amor de Dios y del proximo es muy sufrido y es benigno. Los grandes señores como tienen muchos criados cred me q̄ son mratyres tienen grãdes defabrimientos y es imposible menos: O Paloma de IESV CHRISTO sin hiel. nos hauia de dar pesadumbre a nadie. Dissimulaua y suffria callando, Que dire de su grē

gran humildad, no parece sino que traya
 escripta aquella lection, que a todos los
 Christianos nuestro soberano maestro **CHRISTO**
STO. Aprended de mi que soy manso y hu **Math. 23**
 milde de coraçon, notad las dos herma-
 nas que jamas se apartan vna de otra, man-
 sedumbre y humildad, tanto serays de mal
 sufrido e yracundo, quanto fueredes sober-
 uio, y al contrario tanta paciencia y man-
 sedumbre hallareys en vos quanto tuie-
 redes de humildad. Aprendio del mae-
 stro de los Angeles y de los hombres **CHRISTO**
STO., estas dos virtudes heroycas. Manse-
 dumbre y Humildad. Dezia el Sabio, quan-
 to fueres mayor humillate en todas las co-
 sas, y hallaras fauor delante de Dios y de
 los hombres. Que sea humilde vna persona
 debaxo estado cosa buena es. Mas la que era
 mayor señora que hauia entre Christianos,
 y aun por ventura en todo el Mundo, que
 esta sea humilde y tan llana con todos, esto
 espanta Sant Bernardo considerando esta ad-
 mirable virtud dize. Humildad en estado hõ **Sr Berna**
 rrado pocas vezes se halla, es como dizen
 del auen phenix que no ay mas de vna que se
 cria en Arabia. Estado alto y coraçon hu-
 milde, o milagro grande en la tierra, que reys
 mas? La madre de Dios inspirada por el Spiri-
 tu Sancto se precio de esta Angelical virtud,
 mito

miro (dize ella) el señor mi humildad, y por
 tanto me dirá todas las naciones bienauentu-
 rada. O virtud excelente que arrebató la vi-
 sta de Dios, que da contentamiento a Dios.
 Destas virtudes como de fuentes nascia otra
 que fue la gran obediencia a su Magestad nue-
 stro señor el rey. Mirad esto las casadas que
 es exemplo viuo que se ha de imitar, ponde-
 ralo sancto Pablo y dize. Que la cabeza de la mu-
 ger es el varon, quiere dezir, que el ha de má-
 dar y ser obedescido en todo lo que no se of-
 fende Dios, da la razón el Apostol, porque no
 de Eva formó Dios a Adam, sino al contrario
 de Eva hizo de vna costilla de Adam, para que
 entiendan que es como hija. O hermana me-
 nor, que no ha de tener querer ni parecer mas
 de la obediencia del marido, y lo contrario
 es desordenar lo que Dios con tanta sabidu-
 ria ordenó, todos los sabios del Rey Assuero
 dixeron, señor que vaya fuera de palacio la
 Reyna Vasti, que no os ha querido obedecer
 quitenle la corona real y de se a otra que sea
 obediente y humilde. Y así fue puesto por
 obra, y vino en su lugar la Reyna sancta y hu-
 milde Hester, es para engradescer a Dios, ver
 la obediencia desta catholica señora, en di-
 ziendo esto quiere su magestad que se haga,
 luego dezia mi señor el rey lo quiere hagase
 sin respuesta y sin contradicion. No acabaria
 mos

Ephe. 4.

Hest. er. 1

mos si quiñessemos discurrir particularmente por las riquezas de virtudes que nuestro señor puso en esta anima tan christiana, acordados que nos la embio Dios para paz destos Reynos entre Fracia y España, y que en nueve años que reyno se há ganado muchos millares de vidas de Christianos q̄ murieran andando las guerras que tantos años duraron con Francia, tened acuerdo de lo q̄ dize Michéas, que Dios desseá Higos tempranos que son las breuas. De veynte y tres años murio, mas con tal vida y christiandad ya estaua como fruta sazónada para el plato de Dios, mayormente que el Sabio dize, que la senectud no esta solamente en los años, sino en las virtudes del anima, y porque su anima daua contento a Dios, dio se priessa para sacarla de en medio de las maldades del mundo segun dixo el Sabio: Lançose como fuente pequeña que se entra en vn río grande para llegar a la mar. Cada sacramento es vn río caudal de gracia para que con la virtud que alli se nos dá lleguemos al Cielo. Conoció ser esta vida heno flaco, hoja que arrebatá el ayre, sueño de sombra. Por tanto dexó de muy buena gana este reyno para gozar del eterno, y para q̄ nadie ignore el zelo de la honrra de Dios q̄ heruia en aquel pecho sancto, las palabras vltimas fueron, que el Embaxador de Francia escri

Mich. 7.

Eccl. 4.

Simile.

Segundo sermón

escriuiesse a su hermano el rey que le encarga-
ua mucho el aumento de la religion chris-
tiana, y las pazes con este Reyno donde ella
moría con gran contento, por ser los Espa-
ñoles tan Catholicos Christianos. Todo lo
dicho nos obliga a supplicar al Rey del Cielo
Christo que pues en sus brazos murió esta
catholica señora, y con el como con resu-
rrection y vida eterna se abraço que si
esta en el purgatorio la saque de pe-
na y le de la possession del rey-
no de la Gloria.

A M E N.

Y Porque del todo sea esta o-
bra vna silua de varia lection
en q̄ el Catholico seruo de dios
se exercite en la meditacion de
la muerte, y ponga delante los o-
jos el cuydado que en esta parte
deuemos tener, le quiero hazer e-
ste seruicio en poner aqui vn Ser-
món que en la insigne Vniuersi-
dad de Alcalá yendo a ver lo que
alla

alla se hazia, porque de ordinario en semejantes actos se hazen y cõponen cosas en ella dignas de ser vistas e historiadas, por la mucha erudicion y buenas letras que en ella con tanto adelantamiento de sciencia y de virtud por la misericordia de Dios se profesan, cierto a mi pobre juyzio estan auentajado que admiro a toda la vniuersidad, y cõ escreuir yo todo lo mas que pude, pareciendome que le hazia baxar de punto procure auerle para que tuuiesse su lustre, elegante estilo, altos conceptos, y singularartificio, por voluerme tã en posta no tuue lugar ni aun de hablar a su author, e yendo con mi buen proposito adelante entre los muchos señores y amigos que yo

ten-

tengo en esta corte, tuue intelligēcia como el marques de Ayamonte deudo del doctor don Alonso de Mendoza cuyo es el sermō presente, le tenia. Y assi le huue de su señoria, el qual va aqui con el lenguaje de su author, que no es menos graue que su doctrina. Deue se estimar en mucho, q̄ entre los illustres de Hespaña ay tan buenas letras y tanta erudicion, que no podran los estrangeros tener la nobleza de Hespaña por tan barbara que no se hallen en ella varones de muy raras prendas de sciencia y virtud, en todas las facultades. Pero porque esto en vna Apologia que con el fauor de Dios, en breue sacaremos a luz en estylo latino, lo dilataremos mas, sirua por
agora

agora de cata el presente sermon
en el qual hallaran doctrina los re-
yes y grandes Señores, para que
cogiendo los buenos consideren
los pies de nuestra mortali-
dad y fragilidad humana refor-
mando las costumbres de sus casas *Fuertes de*
en lostrages impios, vãquetes pues *los vicios*
de aqui salen todos los abusos de- *en n.rep.*
los inferiores y vicios sensuales
que tãto estragan, por nuestros pe-
cados, las republicas espirituales
y temporales. Y finalmente verã
los estragos que por los peccados
de las cabeças de las republicas
suele nuestro señor embiar con ter-
rible y espantable castigo.

Verã juncto con esto la breue
dad de la gloria del mundo, pues
desde el año de 1559 que don Iñi-

Bb go

go Lopez de Mendoza, Duque. 4.
 del Infantado go, y dō Francisco de
 Mendoza Obispo de Burgos, y
 Cardenal de Ara coeli, fueron de
 España a Francia por esta serenif-
 sima Reyna Doña Isabel de Valo-
 ys que en gloria sea, todos hã vola-
 do al cielo en harto poco espacio
 de tiẽpo. Dexo la muerte del Rey
 de Francia Enrrico. 2. y de su hijo.
 El Rey Frãncisco q̄ este mismo tiẽ-
 po murio, y la muerte de nuestro
 SS. Principe dō Carlos, todas las
 quales perdidas la afligida España
 cõ vna piadosa prosopopeya se fin-
 ge escreuir al autor de todas las co-
 sas vna triste y dolorosa carta, cu-
 yo sobre escripto es el thema del
 presente sermon.

Sermon del Doctor

Don Alonso de Mendoza, Cathedratico de Sa-
grada escriptura en la Vniuersidadde Alcalá,

Hecho en la Capilla de la misma Vniuersi-
dad, en las hõrras de la Serenissima Reyna

de España, Doña Isabel de Valoys que
alli se hizieron a cinco dias del mes

de Noviembre, de 1568.

Años.

THEMA,

Terribili, & ei qui aufert spiritum principum.
Terribili apud Reges terra. Psalm. 75.

Para que lo que dixeremos sea
honrra y gloria de Dios nuestro
Señor, y aprouechamiento d nue-
stras consciencias, tenemos neces-
sidad de la gracia del Spiritu sancto. Suppli-
quemos a la diuina magestad nos la commu-
nique. Y para que mas facilmente la alcance-
mos, sea nuestra intercessora la Reyna de los
Angeles, rezandole la Oracion acostumbra-
da, Ave Maria,

Bb 2 q Ya ca

Sermon tercero

¶ Ya teneys entendido todos a q̄ nos'emos jú-
rado aqui el dia de oy, que es a offrecer chri-
stiana y deuotamente sacrificios y oraciones
a Dios nuestro señor como buenos uassallos,
por el alma de la serenísima reyna de Espa-
ña nuestra reyna y señora, celebrando sus tris-
tes excequias y sumptuosas honrras, para
quien no lo supiesse bastarleya veer la mage-
stad de aquel tumulo y corona real que esta
puesta sobre el tantas letras, tantas deuifas, y
escudos de armas, vn luto tan grande como
ay en esta yglesia, y otros semejantes appa-
ratos y muestras de tristeza y sentimiento, que
como traen consigo vna cierta magestad, au-
thoridad, y grandeza extra ordinaria, no se a-
costumbran hazer en muertes de otras qua-
lesquiera personas, que no sean reyes y prin-
cipes.

¶ Predicaros el dia de oy las cosas que ordi-
nariamente se suelen predicar de la muerte,
como es dezir quan poco respecto tenga a los
reyes y principes, a los ricos y poderosos, co-
mo los yguala y mide a todos con vna vara
sin hazer diferencia del brocado al sayal del
Rey al vassallo del rico al pobre, del libre al
esclauo, del prudente al necio, del letrado al
que no sabe letras, lo qual es doctrina muy
buena y prouechosa, que trata larga y pro-
fundamente Salomon en el. 12. y. 3. cap. de el
Ecclesia.

Ecclesiastes no seruiria: de mas que traeros a la memoria lo q̄ otras muchas vezes aueys oydo, y cada dia se os queda la occasion en la mano para que las podays oyr en honrras de otras personas. Ya veys quan extraordinaria es la que agora tenemos presente? razon sera pues que dexada esta comun manera de predicar de la muerte, digamos algo que venga a proposito de lo q̄ en estos pocos dias a tras (no sin grande dolor y sentimiento nuestro, y perdida general destos reynos) emos visto que ha acaescido, y assi sera el discurso de lo que con el fauor de Dios pretendo dezir referiros vna carta, que la corona Real de España embia el dia de oy a Dios nuestro Señor, estando grandemente lastimada, y sentida de dos tan duros açotes como le ha dado estos dias. El primero y muy grande con la muerte del serenissimo don Carlos nuestro Príncipe y Señor natural, por cuya muerte a penas teniamos bien enxutas las lagrimas, quando cō el segundo, y no menor que este, que ha sido la muerte de la Magestad de la Reyna nuestra Señora. Perdida tan particular para la casa Real, a quien tan de cerca toca, y tan general para la Christiandad, y bien destos reynos, ha querido Dios tornar muy de veras a renouar nuestras lagrymas, y quebrantar de pura tristeza nuestros coraçones.

Bb 3

y assi

¶ Y así conforme a las dos cosas que suelen de ordinario poner en las cartas que los hombres se escriuen vnos a otros, la vna el sobre scripto, por el qual se conofce quien es aquel para quié va la carta. La otra la escriptura q̄ va dentro, en la qual se contiene la substancia del negocio que queremos tratar con aquella persona a quien escreuimos, he querido tomar para q̄ue nos siruan de sobre escripto en esta carta de España, aquellas palabras del Real Propheta Dauid, en el Psalmo. 75. Terribili & ei qui aufert spiritum principum terribili apud Reges terræ.

Psal. 75.

¶ Las quales palabras en nuestro lenguaje quieren dezir. Al muy terrible Señor, y por si huuiere alguno, que haziendosele nuevo este titulo, no conozca por el, quien es aquel para quien va la carta. Passa adelante el sobre escripto, y declarandose mas dize. Ei qui aufert, &c. Que va para aquel, en cuya mano esta quitar la vida a los Principes, y mostrarse terrible con los Reyes de la tierra.

¶ Este es el thenor del sobre escripto, por el qual aureys entendido quien es para quié va la carta, que es Dios todo poderoso, señor de todo lo criado, a quien como a Rey vniuersal reconocen sujection y vassallage todas las criaturas, así en el cielo, como en la tierra.

¶ Solo

¶ Solo resta declararos con quanta verdad le conuenga este titulo y renombre de terrible, y se diga del, que esta en su mano quitar la vida a los Principes, y mostrarse terrible con los Reyes de la tierra. Y esto sera la primera parte de lo que con el favor de Dios diremos. Y la segunda, representar la causa de nuestro dolor, tristeza, y sentimiento.

¶ Entre muchos nombres que la Sagrada Scriptura pone a Dios nuestro Señor, para darnos a entender sus propriceades, perficciones, y attributos, vno, y de que vemos que vsa en muchas ocasiones es llamarle terrible, assi le llama Dauid en el Psalmo. 46. Dominus excelsus, terribilis Rex magnus super omnem terram. Que Rey tan grande dize Dauid que es Dios? que terrible? quanto sobrepaja en dignidad y magestad a todos los Reyes de la tierra.

Psal. 94.

¶ Pero auéis de notar vna cosa ante que passemos adelante, que quando la Scriptura sagrada llama a Dios terrible, no toma esta palabra en el sentido, que aca solemos tomalla, quando la dezimos de algunos hombres q̄ llamamos aca terribles, vn genero de hōbres q̄ con pertinacia y porfia auiendo tomado vna vez el freno de la determinacion

Bla 4. en la

en la boca para hazer, o no hazer vna cosa, ni bastan buenas razones, ni ruegos, ni amenazas, para que muden de opinion, aunque sea malo aquello en que se determinaron, pues no aueys de entender, que quando dezimos de Dios que es terrible, queremos dezir, que es porfiado, pertinaz, y protervo, con quien no aprouecha razon, justicia, ni ruegos para valernos con el: sino lo que queremos dezir es, que es Dios tal, que ponernos de espacio a pensar en el, y considerar sus obras, nos suele poner terror de admiracion y espanto.

¶ Y assi siguiendo este sentido, en dos cosas hallo yo que la escriptura sagrada particularmente dize se nuestro Dios terrible, temeroso, y espantoso. La primera en sus obras. La segunda en sus consejos, entrambas a dos nos las enseña Dauid en el Psalmo. 65. quando dize. *Quam terribilia sunt opera tua domine.* Ha señor dize Dauid, que espanto y admiracion me causa el ponerme en pensar vuestras obras? y vn poco mas abaxo en el mismo Psalmo, combidando a los hombres, a que atentamente, y con deuida consideracion los miren les dize el. *Venite & videte opera domini terribilis in consilijs super filios hominū.* Ea hombres dize Dauid. A vosotros digo? cō vosotros hablo que estays muy dormidos? desperta de esse sueño del oluido que teneys de

En q̄s
tido se
llama di
os terri-
ble.

Pfal. 65.

de pensar en las obras de Dios, pone los ojos de espacio en ellas, y hallareys quan terrible, quan temeroso y espantoso sea en sus consejos cerca de las cosas que tocan a los hijos de los hombres.

¶ Veamos agora como lo sea en sus obras, y despues como lo sea en sus consejos. Dos maneras de obras son las que particularmente Dios nuestro Señor suele hazer en el mundo, Vnas que tienen nòbre de beneficios. Otras que llamamos castigos, en las vnas y en las otras se muestra dios terrible, temeroso, y espantoso, porque si ponemos los ojos en el beneficio de la creacion, a quien no admira y espanta ver la sabiduria grande con que Dios criò todas las cosas, y las dispuso con tanta orden y còcierto, la dependencia grande que tienē vnas de otras para communicarse sus virtudes, y ayudar se a producir sus efectos, como depende essa harmonia de los cielos, de las intelligencias que mueuen los elementos. De los cielos, por cuya virtud y mouimiento se rigen y gouiernā. Las criaturas inferiores de los elementos y cielos, que para su generacion y conseruacion concurren? a que Philosopho huuo que no dexasse admirado y espantado ponerse a pensar en la compostura tan estraña del hombre, y no aun la del interior, que llama S. Pablo, que es el alma, con aque-

En dos maneras se llama Dios terrible.

Psal. 103.
Sapi. 7.

Has sus tres potencias, Memoria, Entendi-
 miento, y Voluntad, por las quales es vn re-
 trato muy al viuo, Vna imagen y semejança
 de Dios nuestro Señor, que en entrando en es-
 te pielago y abyfmo, son chicas las velas del
 mejor entendimiento que hay para nauegar
 mucho por el, sino aun en esta compostura
 exterior del cuerpo que vemos con los ojos,
 y tocamos con las manos, tan aparejada pa-
 ra todas las cosas a que fue criado: y sobre to-
 do esto a quien no admira y espanta el ver
 que todas las cosas, assi de aquel mundo su-
 perior que es el cielo, como deste inferior, q̄
 es la tierra esten hechas en tal orden y con-
 cierto, que dependan de vn solo principio,
 que es Dios nuestro Señor. Qui portat om-
 nia verbo virtutis sue. Que mediante su
 infinita y vniuersal prouidencia, todo lo rige
 y gouerna, y lo substera.

¶ Pues si voluemos los ojos y el entendi-
 miento al otro beneficio, que fue tambien
 vniuersal de la Redempcion del linage hu-
 mano, a quien no espanta el ver los medios
 de que Dios vfo para reparar el hombre, y
 tornalle a poner en estado que cobrasse con
 mejora lo que por su culpa auia perdido?
 Quien que no fuera Dios supiera dar orden
 y modo, como Dios viniera desde tanta alte-
 za y magestad a juntarse con la baxeza de

nue-

nuestra carne, sin perder vn punto de su ser, dignidad, y grádeza. Y no solo esto, sino que todo lo que con verdad se dize de Iesu Christo nuestro Dios y Redemptor, por razon de aquella vnion inaffable de la sacratissima humanidad con el Verbo Diuino, y por la comunicacion de los Ydiomas, como dizen los Theologos, se diga tambien del hombre. Y todo lo que se dize del hombre, se diga tambien de Dios. Nadie que no fuera Dios supiera dar orden y modo en vna cosa que antes q̄ se hiziesse parescia imposible. Y assi con razon podemos dezir con Daud. Terribilia opera tua Domine. Que son terribles y espantosas las obras y grandezas de Dios nuestro Señor, que han sido beneficios hechos a los hombres.

¶ PUES por parte de las obras que han sido castigos de los mismos hombres, no se ha mostrado Dios menos terrible, temeroso, y espantoso. Porque a quien no admira y espanta y pone temor, ver que vn peccado al parescer tan liuiano como comer la fruta de vn arbol que estaua prohibido, viniessse a ser castigado de Dios tan por el cabo, como lo fue en nuestros primeros padres, pues fuera de auer perdido vn estado tá felice, en que fuerõ criados, y verse desterrados del, y aquellos despojados de tantos dones sobre naturales con que

Genes. 3.

con que Dios les auia enriquezido el alma, y quedar dañados en los naturales, como lo dize S. Damasceno, y echados del parayso, q̄ cada pena por sí (quáto mas todas juntas) paresce que bastaua para quedar satisfecha la diuina justicia, y castigada su desobediencia, passasse el castigo tan adelante, que viniessse a ser como el de crimen lesæ Maiestatis, que alcança, no solo a los que le cometen, pero a los hijos que descien den dellos, y está por nascer hasta la postrera generacion. De donde nos viene que a causa de nascer todos los hombres suzios y feos en el alma, por razon de la mancha de la culpa que cayo en el paño de donde fuymos cortados, y le cudio todo, venimos a ser como dize S. Pablo a los de Ephe

Ephe. 2.

so en el cap. 2. Natura filij iræ. Hijos que por descender de padres que fueron desobedientes a sus mandamiētos, nascemos en tu desgracia, y en su ira. E si miramos al otro castigo, q̄ fue poco menos general que este, a quien no pone temor y espanto ver, que por los peccados que auia en el mundo, con las aguas del diluui

Genes. 7.

(que por espacio de quarenta dias y quarenta noches embio Dios sobre la haz de la tierra) la viniessse a cubrir toda, sobrepujan do por quinze cobdos a los mas altos mōtes y ahogasse todos los hombres, aues, y animales, exceptos aquellos poquitos que fue su

su voluntad se saluassen con Noe en el arca, **Genef.6.**
 que para aquel efecto por su mandado hizo.
 Y viniendo a mas particular, a quien no pone
 terror y miedo vn castigo como el q̄ Dios
 hizo en aquellas quatro ciudades de Sodom-
 ma, Gomorra, Seboin, y Adama, quando por
 los peccados de los moradores d̄llas las abra-
 so con fuego de alquitran que baxo del cie- **Genè.19.**
 lo y las aslolo hasta los cimientos, de arte, q̄
 segun escriuen los hystoriadores, no quedo
 mencion de donde auian estado fundadas, y
 la tierra toda al rededor quedo tã abrasada,
 quemada, y hecha ceniza, q̄ en toda ella no se
 cria cosa verde, castigo que quando no hu-
 uiera Dios hecho otro despues q̄ crio el mun-
 do, era bastante para dalle con razon titulo,
 y renombre de terrible, temeroso, y espanto-
 so en sus castigos y obras. Dize mas adelante
 Dauid. Que es Dios terrible, no solo en sus o-
 bras, pero en sus consejos, cerca de los casos q̄
 tocan a los hijos de los hombres, lo qual refi-
 riendolo con S. Hieronymo, y otros exposi-
 tores a la predestinacion y reprobaciõ de los
 hombres, que es vno de los eternos, e ineffa-
 bles concejos de la sabiduria de Dios nuestro
 Señor, dexado a parte a quel exemplo q̄ trae
 el Apostol sant Pablo a los Romanos, cap.9. **Roma.9.**
 en Iacob, y Esau, de los quales dize. *Quæ cum
 nondû nati fuissent, aut aliquid boni egissent
 aut*

aut mali (vt secundum electionem, propo-
 Gene. 25: tum Dei maneret) non ex operibus sed ex vo-
 cante dictum est ei. Quia maior seruiat mino-
 Malac. 1. ri, sicut scriptum est Iacob delexi, Esau auté
 odio habui. Que sin que huuiesse mas meri-
 tos en el vno que en el otro, por sola su vo-
 luntad, la qual no puede determinarse en co-
 sa que sea mala, ni injusta, se resoluió Dios
 ab eterno, en amar a Iacob, y aborrescer a
 Esau. Que mejor exépló queremos para pro-
 uar esta verdad de que es Dios terrible, teme-
 roso y espantoso en sus cosejos, que el que
 tenemos entre manos. Que veamos muchos
 hombres y mugeres en esta vida muy mal a-
 condicionados, ásperos, y desabridos en su
 tracto, enemigos de hazer buenas obras, y aú-
 de los que las hazen, vnos hombres tan pec-
 cadores y malos que no se aprouechan de la
 vida, ni del poder, y hazienda que Dios les
 ha dado para mas que gastalla en offende-
 lle, escandalizando a sus proximos, y dan-
 do mal exemplo en el lugar donde viuen,
 los quales no harian falta en sus pueblos,
 antes seria prouecho y muy grande que no
 los huuiesse, porque ellos suelen ser los que
 los traen rebueltos y desassogados con pley-
 tos y renzillas, y no solamente en sus pue-
 blos no harian falta, pero ni aun en sus casas,
 porque por ventura viviria su familia sin
 ellos.

ellos, y cō mayor sosiego y paz. Mas conforme a Christianidad q̄ con su cōpañia, y estando Dios en alguna manera obligado por via de buen gouerno, a hazer lo que Iesu Christo quiso significar por Sant Lucas en el capitulo decimotercio, en aquella parabola del padre de las compañías. Que auiendo estado aguardando tres años a vna higuera teca que tenia en vna viña para ver si labrandola, y regandola, y beneficiandola volueria a reuerdescer, y dar nuevo fruto. Viendo que no tenia mas el segundo año que el primero, y el tercero que el segundo, determinando no aguardalla mas, por parescalle que era tiempo perdido y mal empleado, mando al hortelano que la cortasse toda, porque no occupasse embalde la tierra, y hiziesse daño a las vides de la viña que estauan a la redonda. No solo no lo haga Dios esto, acortandoles los dias de la vida que poseen, porque no gozen de balde della, y hagan con su mal exemplo daño a sus vezinos. Pero permitta que estos sean, a los quales suceden todas las cosas, como las podrian dessear, y yendo cada dia al parecer de los Hombres de bien en mejor, creciendo en authoridad, honor, y dignidad, hasta que de puros viejos se muestran, como se quexaua dello a Dios el Prophetas Hieremias en el capitulo duodecimo. X Hier. 12.

tras

Nota de
la Reyna,

tras esto veamos, que se muera vna Reyna tá
bien acondicionada, tan humana, y affable
con todos, quanto testificá sus criados y cria
das, que particularmente la tratauan, y en
general todos los que alguna vez llega
ron a tratar con su Magestad algunos nego
cios. Vna Reyna tan piadosa, charitatiua, y li
mosneta, que si huuiera de hazer las limosnas
cóforme al desseo que tenia de remediar las
necesidades de sus vassallos, era poca hazien
da toda la renta de España para tener su Ma
gestad que dar, con ser muchos millones?
Vna Reyna que estaua tan fuera de aproue
charse del poder y señorio que Dios le auia
dado para hazer mal a nadie, y tan desseosa
de emplealle en hazer bien a todos. Que dire
de su Magestad, que sabiendo por experien
cia a quanto esten obligados los Reyes, y lo
poco que tengan para cumplir con todos, so
lia su Magestad dezir, que holgaua de no te
ner el gouierno destos Reynos en su mano,
por no tener a nadie que xoso? Vna Reyna q̄
tanta falta haze, no solo en su casa, pero en to
dos sus Reynos. Finalmente vna Reyna tan
moça, q̄ a penas tenia veynte y tres años,
y en tan poca edad, por auerse dado tanta
priessa en acrescentar la lumbre de la Fe, que
rescibio con el baprisma, con el fuego de la
charidad y amor d̄ Dios, que como en ascuas
viuas

viuas resplandescia en todas sus obras, a uia
 llegado a punto que quãdo no estuiera pue
 sta sobre vn candelero tan alto, como es la di
 gnidad, y ceptro Real, sino encima d vn muy
 baxo celemin, quiero dezir en vna mediania
 de estado como vna particular ciudadana, e
 ra bastante a ser vn muy grande exemplo, y
 dechado de Christiandad. No solo en su casa
 y pueblo, pero en todos estos reynos, y fuera
 dellos como lo era. Que os parece Christia
 nos? que ay que dzir a vn caso como este. Por
 que yo no hallo que dezir, sino que no deuia
 España de merecer por sus muchos pecca
 dos tener tal Reyna y señora. Y sin esto que
 digamos con el Apostol S. Pablo a los Roma **Rom. 12.**
 nos. 12. O altitudo diuitiarũ sapientiæ & sciẽ
 tiæ Dei, quam incomprehensibilia sum iudi
 tia eius. Y cõ Dauid. Terribilis in cõsilijs. Su
 per filios hominum. Que son terribles, teme
 rosos, y espantosos los consejos que emanan **Psal. 65.**
 de aquel pielago y abyssimo de la eterna, e in
 finita sabiduria de Dios en los negocios que
 tocan a los hijos de los hombres.

¶ Passa a delante el sobre escripto y dize.
 Ei qui aufert spiritum principum: terribili
 apud reges terræ. Que va la carta para aquel
 en cuya mano esta poder quitar la vida a los
 Principes, y mostrarse terrible cõ los Reyes
 de la tierra. En lo primero no ay que detener

Ce nos

nos, porque es vna verdad tan cierta, q̄ quando no la supieramos por los muertos que leemos en el Euangelio que Iesu Christo resucitó, y en virtud de su nombre, e inuocación suya, sus sagrados Apostoles y discipulos, y en el testamento viejo el Profeta Elias, bastaua el testimonio de Salomō en el cap. 16. de la Sabiduria, dexados otros muchos, para proualla sufficientemente, dōde hablado de Dios tan claramente lo dize. Tu es Domine qui vitæ & mortis habes potestatem, deducis vsq; ad portas mortis & reducis. Tu solo eres señor, en cuyo poder y mano esta la vida y la muerte para dalla y quitarla a quié fueres seruido y quādo fueres seruido: y así dexado esto, como cosa llena, passemos al segundo d̄l mostrar se terrible con los reyes de la tierra.

¶ Muchos exemplos tenemos dello en la escriptura sagrada.

¶ Que de plagas embio Dios en Egypto tan terribles y espantosas sobre el Rey Pharaon y todos sus vassallos, porque no dexaua salir al pueblo de Israel del captiuero en que le tenia, como se cuēta en el Exodo, desde el cap. 7. hasta el cap. 13. Que vengança tan grande, y tan terrible q̄ tomo del por su inobediencia, quādo auiendo Dios abierto la mar, y hecho por ella camino, para que a pie enxuto passassen los hijos de Israel, siruiendoles el agua de muro

4. reg. 4.

Sapi. 16.

Exod. 7.

de muro de vn cabo y del otro, entrando en su seguimiento por la misma parte el Rey Pharaon con todo su exercito y carruaje (tã grande como era menester para yr a pelear con seyscientos mil hombres que eran los hijos de Israel, sin las mugeres y niños que lleuauan en su compaña) Mando Dios a Moysen que tendiesse la mano sobre las aguas del mar para que se cerrassen tan de subito, y cõ tanta furia, que los ahogo a todos, sin dexar hombre viuo, que pudiesse voluer a Egipto con la triste nueua. Y assi el Real Propheta Daud en el Psalmo. 105. queriendo poner nõbre, y dar titulo y epiteto a las obras que Dios auia hecho en fauor de su pueblo, quando los saco de Egipto y lleuo a la tierra de promission. A las que hizo dentro en Egipto llamo grandezas, porque como dixerõ los Magos de Pharaon quando vieron voluer el poluo de la tierra en Moxquitos. *Digitus Dei est hic*, como con el dedo mostrauan la grandeza y magestad de Dios, cuyas obras eran, y en cuyo nombre, Moysen y Aaron las hazian.

A las que hizo en la tierra de lo Chananeos llama marauillas, porque como cosas nõcaviestas causauã admiraciõ a los q̃ las mirauan. Ya este hecho del mar Bermejo, d̃ q̃ agora vamos hablando, no hallo otro nõbre q̃ mas a

Psal. 105.

Vnas obras d̃ dios llama mos admirables y otras terribles

Tercero sermón

2. Reg. 7.

pelo le vinieste, por el terror y espanto que pone oyllo, quanto mas passar por ello, que llamarle terrible. Qui fecit magnalia in Aegypto, mirabilia in terra Cham, terribilia in mare Rubro. Y aun en el segúdo libro de los Reyes en el cap. 7. tratando destas mismas obras, las llama horribilia. Como si dixera, obras horribles y temerosas.

¶ Y si quereys otros exépllos, a quien veamos de los que aquí estays, no le pusiera terror y espanto ver hazer por justicia quartos a vn Rey, y a vna Reyna por justicia la mandauan despeñar de vna ventana, y quedando el cuerpo hecho pedaços del golpe escaramuçauá sobre el toda la gente de a cau allo de vn exercito, y trayendole de vn cabo a otro entre los pies de los caualllos, y sobre todo esto, negandole el beneficio de la sepultura, que no se le suele negar al mas baxo y pobre hombre que aya en el mundo, por auerle dexado en la calle, vinierō a comerle los perros la carne, y dexar los huesos solos? De mas desto a quien no atemorizara y espátara ver que a cinco reyes coronados, señores de grandes tierras y prouincias, que por auellos vencido y dsbaratado vn enemigo suyo a todos juntos en vna batalla, y passado a cuchillo todo, o la mayor parte de su exercito, pensando escapar las viúas se auian escondido en vna cueua

Nota los castigos terribles de Dios e los malos reyes

nueua del campo. Sabiendo el vencedor que
 estauan alli los hazia facar y tender en el fue-
 lo, para que passassen de pies sobre sus pescue-
 ços todos los capitanes y hōbres principales
 de su exercito, en señal de menosprecio y vi-
 tuperio. Y sobre todo esto, passando el casti-
 go mas adelante sin tener respeto a lo que se
 deuia a la dignidad y magestad Real, para q̄
 auiendo de morir, fuera vna muerte honro-
 sa, los vierades como si fueran vnos salteado-
 res y desuella caras a vista de vn exercito en
 mitad de vn campo colgar de cinco horcas:
 A quien no atemorizara y espantara ver en
 personas tan calificadas vnos castigos tan ex-
 traordinarios y atroces? Pues hago os saber
 que desta manera por inspiraciō diuina casti-
 garon el Propheta Samuel a Agag Rey dlos **1. rēg. 15.**
 Amalechitas haziendole quartos. Y Lehu
 Rey de Israel a aquella maluada Reyna mu-
 ger del Rey Achab, que se llamaua Iezabel, **4. rēg. 4.**
 conforme a lo que della auia prophetizado
 el Propheta Elias, en el tercero libro de los **3. rēg. 21.**
 Reyes. cap. 21. y a setēta hijos del Rey Achab **4. rēg. 10.**
 sin otros quarenta y dos hermanos del Rey
 Ochozias Rey de Iuda, que todos los passo a
 cuchillo. Y Iosue Capitan del pueblo de Is-
 rael a aquellos cinco Reyes que salieron a pe-
 lear con el, y a defendelle la entrada y cami-
 no a la tierra de promission, quando con des-

Lucę. 10.

scendiendo Dios con sus oraciones por espacio de vn dia hizo detener el Sol en el cielo, para que no le faltasse tiempo de seguir el alcance, y ganar cumplida victoria dellos.

Josue. 12.

¶ Y porque lo digamos todo de vna vez, dexados otros muchos, que seria larga cosa referillos: treynta y tres Reyes coronados cuęta la hystoria sagrada en el cap. 12. del libro de Josue, que fueron los que no solo desposseyo de sus reynos, y quito sus tierras por mano de Moysen, y Josue capitanes del pueblo de Israel, pero mando matar no menos espantosa y affrenosamente que estos, y assi bien puestos esta el sobre escripto en quanto dize. Al muy terrible señor que es Dios todo poderoso, en cuya mano esta quitar la vida a los Principes, y mostrarse terrible con los Reyes de la tierra. Y

¶ Pero podra dezir alguno que no ay para que espantarnos, ni marauillarnos de que mandasse Dios hazer en estos reyes semejantes castigos de los que emos dicho, pues sabemos que todos eran Gentiles, e Ydolatras, gente que por sus muchos peccados merecia bien a Dios qualquier castigo por aspero y riguroso que fuesse? digo os que es assi verdad. Pero con todo esto es de creer, que no eran estos Reyes los mas malos y peccadores que auia en sus reynos, sino que entre sus vassallos auia algunos, que quando

quando no fuesen peores que ellos, serian por lo menos tan malos. Y pues en ningun particular leemos auer Dios mandado hazer tan asperos castigos, es de creer que hay alguna razon particular en los Reyes, Principes, y poderosos del mundo, para que Dios se muestre con ellos mas terrible, temeroso, y espantoso, que con otros estados de gentes. Y assi Salomon en el capitulo Sexto de la sabiduria hablando con los reyes y principes de la tierra les aduierte de vna cosa, y les dize. Exiguo conceditur misericordia: potentes autem potenter tormenta patientur. Que miren por si como viuen, y tengan gran cuenta en como exercitan sus officios, que aunque es verdad que con los pequenos con los hombres de comun estado, y particulares vse Dios muchas vezes de misericordia, castigandolos quando peccan liuianamente, y con poco rigor: pero que con los Reyes, Principes, y hombres poderosos del mundo no fuele hazer assi, sino dalles el castigo a medida del poder que ellos tienen, y la razon desto es. Porque fuera de que los mismos peccados en ellos por la circunstancia de su estado, y de mal exemplo que dan, sean mas graues que no en sus subditos, y assi merezcan mayor castigo, como ellos no tengan ni teman a superior en la tierra, que quando peccan y saltan en

Sapient. 6.

Los poderosos de la tierra seran terriblemente castigados.

La razón porque Dios se muestra riguroso es castigar a los reyes

Cc 4 lo que

lo que deuen a sus officios los castigùe, es mē-
 nester que tome Dios a su cargo el hazello, y
 tan por el cabo y cō tanto rigor como emos
 mostrado para quebrantalles los brios de so-
 beruia, altiuez, y presumpcion, que de verse
 en vn estado tan alto les suele nacer, dando
 les a entender en la aspereza del castigo, quā-
 to mas priucipal señor y Rey sea Dios, y mas
 poderoso que ellos, pues esta en su mano cō
 mas facilidad q̄ los hizo señores de hazellos
 y traellos a vn muy buen estado, cada y quā-
 do que quisiere.

¶ Que castigo veamos bastara para hazer
 volver sobre si, y reconocer a dios por señor
 vniuersal de todo lo criado, y merecer que le
 restituyesse en su reyno con mucha mejora,
 authoridad, y grandeza a vn hombre que tan
 confirmado estaua en su soberuia, y tan fuera
 de reconocer superior, no solo en la tierra, pe-
 ro en el cielo, como el rey Nabuchodonosor
 quando en el tiempo de su mayor magestad,
 que era quando si bien lo mirara tenia obli-
 gacion de dalle mayores gracias, por el bene-
 ficio y merced que le ania hecho de traelle a
 tal punto, se vino a ensoberuecer en tãta ma-
 nera, que como leemos en el cap. 3. de Daniel
 mando hazer vna muy grande estatua suya
 de oro para que todos sus vassallos le adora-
 sen en ella, y reuerenciassen por Dios. Con q̄
 se pu

Nota.

Daniel. 3.

se pudiera dezime sojuzgar y abatir vna soberuia tan extraordinaria, de la qual prophe-
tizando Esayas en el cap. 14. no hallo en que figuralla mejor q̄ la soberuia de Lucifer, por Esay. 14.
la qual merecscio caer despeñado del cielo al infierno, sino era con vn castigo tan terrible y espantoso, como fue traelle a tal p̄to, que se viesse por espacio d̄ siete años abatido, de-
fechado, y menospreciado de aquello q̄ pretendio ser adorado y solia ser seruido, que hiziesse su vida con las bestias del campo entre los bueyes y brutos animales, sustentandose Dan. 4.
de paster la yerua y heno de los prados como si fuera vno dellos, andádo desnudo al sol del dia, y al sereno y rocío de la noche, tã cubierto el rostro y cuerpo de bello, como suelen estar las aues de pluma, tan crecidas y encorbadadas las vñas de los pies y de las manos, como las tienen las aues de rapiña. Finalmēte, tan semejāte todo a bruto, que por auelle Dios quitado el iuyzio natural, y vso d̄ la razon, por donde se pudiera diferenciar dellos (pena bien empleada en quien tan mal se a-
proueche del) vino a selles semejāte, no solo en las apariencias y muestras exteriores del cuerpo, pero en lo interior que pertenece al alma. Por lo qual no echaua d̄ ver el mal estado en que viuia, mira si fue terrible, temeroso, y espantoso castigo?

Cc 5

Y así

¶ Y assi este castigo y otros tales que Dios fue
 le hazer en los Reyes quando Vienen a enfo-
 beruecerte tãto, que en dicho, o en hecho pa-
 rezca que tratã de leuantar contra el vande-
 ra. Estos son aquella sortija fuerte de hierro
 con que como a Bufalo brauo y freno mas
 aspero, como a cauallo desbocado amena-
 çaua Dios por el Propheta Esayas en el capi-
 tulo treynta y siete a Senacherib Rey de los
 Afsyrios, quando le dezja. Cum fueris aduer-
 sum me superbia tua, ascendit in aures meas.

Esa. 37.

Agora Veo Senacherib quanta es tu soberuia
 y altuez, y presumpcion, pues ha llegado a
 mi noticia a causa de auerte desuergonçada-
 mente atreuido a hablar palabras d' yra, y eno-
 jo contra mi. Pues bien esta dize Dios, q' no te
 yras alabando dello. *Ponam ego circulum in
 naribus tuis & frenum in labijs tuis.* Porque
 yo te hare perder estos brios, con echarte vna
 sortija fuerte de hierro a las narizes, para ha-
 zerre entrar en el yugo de mi obediencia, y vn
 freno aspero y duro, para q' pares a raya. Y si
 quereys saber qual fue la sortija y freno aspe-
 ro con que Dios le domo y castigo el auerle
 ydo de boca no fue otro, q' quando auiedo
 vn angel por mandado de Dios desbaratado
 le vn capõ y poderoso exercito, cõ que tenia
 cercado a Hierusalem, en tiempo del Rey Eze-
 chias, y muertole ciento y ochenta mil hom-
 bres,

bres, le hizo volver affrentado y corrido a la ciudad d Niniue, que era su tierra: y sobre todo esto estando haziendo oracion en Vn templo de sus ydolos, por permisión diuina le mataron a puñaladas dos hijos suyos, como se lee en el quarto libro de los Reyes. capit. 19. Y en el capitulo. 37. del Propheta Esayas, y assi queda declarado cenforme a lo q̄emos dicho el sobre escripto de la carta, y porque razones y causas le quedaron estos titulos, y renombres de terrible, temeroso, y espãtofo, cõ los Reyes y Principes de la tierra. Solo resta ver lo que la carta contiene.

¶ Dezir todo lo q̄ la carta de España podria cõforme a la calidad de la p̄dida y sentimiẽto q̄ della todos tenemos, no ha de ser posible d̄xallo todo, no sera razõ: y assi es fuerza resolveruos en algo cõ q̄ mejor podamos declarar algũa parte d̄ n̄ro mucho dolor y pena, y para esto pongamos vn buen fundamento, siendo tal, no dexara de ser buena la obra que leuantaremos sobre el.

¶ Doctrina es del Apostol S. Pablo muchas vezes repetida en sus epistolas, que todos los Ch̄rianos somos miẽbros de vn cuerpo mismo, cuya cabeza es Xpo N. S. de cuya virtud recibimos todos como miẽbros suyos el gouierno, vida, y salud, y participamos como en corporados en el, vnãs vezes d̄ sus triũphos y hechos,

4. Reg. 9
Esai. 37.

Notalo.
q̄ España
dize en su
carta.

Rom. 12.
1. Cor. 12.
Eph. 5.

Sermon Tercero

hechos gloriosos con alegría, otras condolemonos y sentimos sus dolores y pasiones, como de nuestra cabeça, y assi como esto es verdad muy cierta en la doctrina Catholica Christiana, ni mas ni menos en la doctrina de todos los philosophos naturales que bien sintieron, es verdad muy recibida, que todos los que somos naturales de vn reyno, hazemos vn cuerpo temporal, cuyos miémbros somos los vassallos y subditos y el Principe es nuestra cabeça de donde recibimos gouerno. Y assi pues sus victorias y triumphos nosotros los participamos con alegría, cōtento y regozijo, como bienes que nos cōmunicamos a nuestra cabeça, tambien es mucha razon que con tristeza y dolor se sientan sus trabajos y aduersidades en todo el cuerpo, y en todos los miembros, de dōde nasce que todas estas muestras exteriores de tristeza en lutos y hōrras, no son otra cosa que vn testimonio del dolor que ha emanado, y descendiendo en nosotros del que tiene en nuestro Rey y señor. El dolor de los miembros es grande, no es posible sino que en nuestra cabeça aya sido grande la perdida, como realméte lo ha sido, pues o y ha perdido la hōrra y la gloria que assi llama S. Pablo a la muger en el cap. ii. de la primera carta que escriue a los de Chorintho. Mulier gloria est viri. La muger gloria es del varon,

Todos nos deue mos con doler de los trabajos de los Reyes.

i. Cor. ii.

varon, porque así como el varón se llama gloria de Dios, porque en el como en hechura suya y obra de sus manos resplandescé y se muestra su gloria y magestad. Así también la mujer se dize gloria del varon, porque aunque no sea hechura suya, como el hombre lo es de Dios, tiene algo en su compostura, por dōde resplandescé en ella la gloria y dignidad del varón, que es el auer sido criada de su costilla. Bien verna pues su puesto esto, que para dar principio a su carta la corona real de España se lamenta, y duela de vna mudança tan grãde y tan subita como en sí siente, y hablando con Dios nuestro señor le diga. Ha señor, y q̄ mudança ha sido esta que en mí siento. Quien me vio tá alegre y regozijada pocos dias ha, cō saber la marced que me auia des hecho de q̄ mi reyna y señor a estuuiesse preñada, cosa que yo auia desseado tanto, con que plazer estaua yo aguardando el dia del parto para occuparme toda en regozijalle y festejalle. Quien me dixera ami, que pensando tener en breues dias vn Principe heredero dado de vuestra mano, me auia de hallar sin la madre que esperaua le auia de parir? Con quanta razon podre yo dezir al tono de aquellas palabras que el Propheta Hieremias mirando en spiritu de prophecia la destruccion de la ciudad de Hierusalem, y trueque que se auia de

veç

ver en ella de todo lo que antes solia ser, dezia con lagrimas en los ojos. *viç syon lugët, eo quod nõ sint qui veniãt ad solemnitatem Omnes portæ eius destructe. Sacerdotes eius gementes Virgines eius squalidæ & ipsa oppressa à maritudine.* Que a qualquiera parte que vueluo mis ojos, no ueo cosa de las que me solian y podian dar contentamiento, y todas las que veo me quebrantã el coraçõ por que si me vueluo a mirar mis caminos que todos esperaua de vellos llenos de correos, que por todas partes fuesen diziendo mi grande alegria, y cõtentamiẽto de tener nueuo Principe, veolos agora lamentando y gimiendo por yr llenos de gente, que con sollozos y lagrymas van publicãdo la triste nueua de mi grande perdida, si los pongo en los grãdes tribunales de concejos supremos, de consejos, chancillerias, y audiencias Reales en lugar de aquel trafago y concurso de gente, que solia andar en ellos? Veo puesto vn estanco tan grande para tractar de ningun genero de negocios, que no parece sino que han parado para nunca tornar a lo que solian las personas Ecclesiasticas, Arçobispos, Obispos.

¶ Clerigos, Cantores, y Musicos, que solia en los altares y choros cantar dulce y suauemente motetes de alegria, todos los veo ocupados en dezir missas de rëquiem, y cãcio-

nes

nes tan tristes y dolorosas, que el oyllas me
dobla la pena.

¶ Los ricos tocados de las Damas veolos
trocados en tocas negras, las ropas y vasqui-
nas de colores costosas y galanas, en mongi-
les y mantos negros y toscos. Y aun este tra-
ge por estar con la mucha pena olvidadas de
todo lo que les toca, le traen mal puesto, y
cō defatavio; y en general desde el mayor ha-
sta el menor, a todos los hombres veo estar
florando su perdida, y la mia, finalmēte, por
qualquiera parte que miro, me veo tã triste,
affligida, y amarga, tan trocada de todo lo q̄
solia, que los que me hã visto otros tiempos
alegre, regozijada, galana, y contenta, po-
drían con razon desconoscerme y dezir de
mi lo que de la ciudad de Hierusalem deziã,
los que auiendola visto en su prosperidad
passauan por ella y la veyan asolada. Hocci-
ne est vrbs perfecti decoris gaudium vni-
uersæ terræ. Es posible que es esta la vale-
rosa España, aquella prouincia tan famo-
sa, que en gallardia y loçania de regozijos,
y galanes sobrepuja a todas las prouincias
del mundo? Pues que es lo que me ha traydo
a tanta calamidad y desventura, y a todas e-
tas preguntas y lastimas ella misma es la que
se responde con el Propheta Hieremias en el
capitulo primero y quinto de los Trenos.

Thre. 2.

Hiere. e.
1. & 5.

Manum

Manum suam misit hostis ad omnia desiderabilia nostra defecit gaudiū cordis nostri, cōuersus est in luctum chorus noster cecidit corona capitis nostri vā nobis quia peccauimus. Ha dize España, que ya se la fuente de donde nasce esta mudança, de auer estendido su mano mi enemigo, y alargando a las mas preciosas joyas que tenia, del haner faltado el alegria y contentamiento de mi coraçon, del auer caydo la gloria, hermosura, y corona de mi cabeça, y de todo esto yo conozco q̄ mis grandes peccados tienen la culpa.

¶ Quatro cosas dize España en estas palabras. La primera que ha estendido su enemigo la mano sobre dos cosas las mas preciosas que poseya. La segūda, que ha faltado el alegria de su coraçon. La tercera, que ha caydo la corona de su cabeça. La quarta, q̄ sus peccados son la causa, y tienen la culpa de que le ayauenido esta desgracia.

¶ En dezir que su enemigo le ha estendido la mano sobre las dos cosas mas preciosas q̄ tenia, dize mucha verdad, porque el mayor enemigo que tenemos los hombres es la muerte. Lo primero, por ser enemigo de casa, y tan de casa, que le traemos cō nosotros mismos, y donde quiera que vamos nos sigue ha ziendo nos siempre la guerra, y tratando de

nuestra

nuestra destruyçion con roernos y consumir-
 nos sin que lo sintamos la mas preciosa y ri-
 ca joya q̄ tenemos que es la vida, por la qual
 la comparo y muy biẽ lo ben el cap. 13. ala po-
 lilla que roe y destruye la ropa fina a don-
 de se cria. Sicut vestimentum quod comedi-
 tur atinea. Lo segundo es la muerte, el
 mayor enemigo que los hombres tenemos,
 porque en razõ de ser enemigo de casa, y trae
 lle con nosotros mismos, es enemigo a quien
 no podemos huir, ni guardarnos de que nõ
 nos tome a traycion quando mas descuyda-
 dos estamos, y de quien llegados a las manos
 no nos podemos defender, que no se apode-
 re a toda su volũtad de nosotros, y nos dex-
 e affrẽtados y corridos en el desafío. Y assi fue-
 ra destas generales razones que tenemos to-
 das las gẽtes para llamar a la muerte nuestro
 enemigo, tenemos la mayor estos dias, y par-
 ticularmente oy los Españoles para ponelle
 este nombre, y tratalla mal de palabra, pues
 tantas malas obras nos ha hecho, y dezir con
 verdad, que como enemigo mortal nuestro
 ha estendido su mano cruel sobre las dos mas
 preciosas cosas que teniamos, pues en tã tier-
 na edad nos corto agora tres meses aquella
 planta tan verde y florida, que para sombra y
 amparo, y gouierno nuestro auia nascido, y
 se criaua en la casa Real. Y agora poco nos

Iob. 13:

Prov. 11:

Eccl. 12:

Mat. 23:

Dd árran-

Tercero sermón

arranco aq̄l tan fresco lilio, y verde yedra q̄ por matrimonio estaua junta y vnida con el fuerte muro de la religion Christia, y estos reynos, q̄ es el Rey don Phelippe N.S.

Esay. 19.

En lo segundo del dezir España q̄ le ha faltado el alegría y cōtentamiento de su coraçõ, dize tãbien verdad, porq̄ como el Rey en su reyno no solo tenga nõbre y officio de cabeça, sino de coraçõ, que assi lo dize el Profeta Esayas en el cap. 19. hablando de la turbacion que auia de tener el reyno de Egipto quando embiasse Dios sobre el la destruccion q̄ alli prophetiza diziendo. Et cor Ægypti tabescet in medio eius. El qual nombre le viene muy a proposito, pues del se deriuua en sus subditos mediante su gouierno, esta vida politica que viuimos los vassallos, hauiendo le faltado como le ha faltado el alegría, el descanso, el plazer y cōtentamiento al Rey nuestro Señor, con la perdida tan grande como le ha venido en la muerte de la Reyna nuestra señora, es verdad dezir, q̄ le ha faltado el alegría y cōtento de su coraçõ: y no solo por ha uelle faltado al Rey nõrõ señor, sino que verdaderamente nos ha faltado en particular a todos sus vassallos. Pues assi como el alegría y contento que el coraçõ tiene, es comun a todos los miembros que del resciben virtud, ni mas ni menos el dolor y la tristeza.

Dize

¶ Dizelo tercero España, q̄ ha caydo la honra, la gloria, la hermosura y corona de su cabeça. Y en esto no dize menos verdad que en lo passado, porq̄ si el Rey como emos dicho, es la cabeça de su reyno, y como dize Salomō en el capi. 12. de las prob. *Mulier diligens corona est viro suo. La muger diligēte, solícita, y cuydadosa, eloquente, toca al gouerno de su casa yseruicio d̄ su marido, es corona suya, pues a causa de tener tal compañía, suele ser honrrado y estimado de todos, y de la diligēcia de todas las cosas que son de virtud, estan loadas en la sagrada escriptura, quanto vituperada y maldita de Dios la floxedad y pereza en el que la tiene, como lo enseña Hieremias en el capitulo. 48. Que muger mejor, ni aun tambien merecia el nombre de corona de su marido que la Reyna nuestra Señora, pues tan sobrada diligēcia tuuo en todas las cosas que eran de Christiandad. Y porque digamos algo de sus virtudes, dexadas estas muchas, que seria nunca acabar, si las huuiésemos de referir todas. Quiero dezir vnā cosa que hizo en su muerte, por donde conócereys a la clara, como no era posible que tuuiesse cosa mala, ni le faltasse cosa buena, a quien tau bien fundada estaua en el cimiento de todas las virtudes, y tenia la Fe en tā croygo grado.*

Prob. 12:

Hiere. 48

Tercero sermón

¶ Estando ya con las ansias de la muerte, se
gun me lo han contado personas fide dignas
que lo oyeron a los que se hallarõ presentes.
Despues que teniẽdo vn sancto Crucifixo en
la manos, derramando sobre el hilo a hilo las
lagrimas en grande abundancia, auia estado
diziendo muchas oraciones y palabras, que
aunque las he oydo, y las se, por no hazelles
tanto agrauio, como seria dezillas, sin aq̃l grã
de espõritu y heruor con que su Magestad las
dezia, y era necessario que tuuiesse, para da-
lles aquel valor y fuerça que les daua, no os
las quiero referir. Entrando el Embaxador
del Rey de Frãcia su hermano, que residia en
la corte, a representalle como bueno y leal
Vassallo el dolor y sentimiento que de vn de-
fastre y perdida tan grãde tenia, olvidada de
todo lo que era marido, hijas, criados, y cosas
d̃sta vida, puestas solamẽte los ojos en llevar
adelante aquel poco tiempo que tenia de vi-
da, el cuydado, sollicitud, y diligencia q̃ siem-
pre auia puesto en las cosas dela Fe, tomo grã
de brio, y muy de pposito la mano de encar-
galle, y esto con grande encarefcimiento del
plazer y seruicio que le haria: que despues de
auer consolado a su madre y hermano, y di-
choles el contento grande con q̃ yua de ver
la merced que Dios le auia hecho, en dexalle
morir en vna tierra donde se professa tanta
Religion

Religion y Christiandad como en España, les encargasse mucho de su parte tuuiesen gran cuenta con lo que tocava a la religion Christiana, y procurassen muy de veras sustentar, y augmentar la Fe: no solo en sus personas, pero en todos sus reynos. Porque fuera de q̄ el Rey haria en esto como estaua obligado a Christianissimo, y a hijo y descendiente de S. Luys, y de los de mas Christianissimos Reyes de Francia sus antepassados, este seria el mas poderoso exercito y fuerte escudo, y firmes armas que podria tomar para resistir el impetu y furia de sus enemigos, y sujétando los, cōseruar en paz y quietud sus reynos, de donde se collige claro con quanta verdad la llame oy España gloria, honrra, hermosura, y corona del Rey nuestro señor, q̄ es su cabeça.

¶ En lo postrero del dezir, que por sus peccados le ha venido esta desgracia, tengo para mi por tan cierto, que nunca ha dicho España tanta verdad, despues que ay hombres en ella, porque estoy persuadido que si desgracias les succeden a los Reyes, en especial en las cosas que no solo son desgracias personales suyas y daño de solos ellos, pero tambien de su reyno, nunca prouienen sino por vna de dos causas, o por peccados de los reyes, o por peccados de sus vassallos. Y pues en España por auernos Dios dado por su misericordia vn

Rey tan Catholico y Christianissimo como tenemos. No puede correr la primera razon de pensar que por su culpa nos castiga Dios a los vassallos. Es de creer por cierto, en especial, viendo quanta dissolucion y rotura hay en los vicios en estos tiempos, que estando la culpa en nosotros, viene su Magestad a padecer la pena. Y assi quando no fuesse por mas de por quitar a Dios la ocasion de que nos castigue tan asperamente, como es, lleuando nos los Reyes buenos que vna vez nos ha dado, en lo qual se muestra mas terrible con el reyno, que no con el mismo Rey a quien saca desta vida, pues no le puede venir a vn rey no mayor mal que perder vn buen Rey si le tiene, hauiamos todos, y cada vno por su parte de hazer penitencia, pedir a Dios misericordia, y tratar de enmendar de aqui adelante nuestra vida.

¶ E ya que no fuessemos tan buenos Christianos como esto, seria razon fuessemos tan buenos vassallos que imitando al Rey David, el qual, como en el segundo libro de los Reyes 2. Regū. cap. 24. capitulo veynte y quatro, quando por su soberuia y altivez vino Dios a castigar a sus subditos con vna pestilencia y mortandad tan grande, que en termino de tres dias mato en su reyno setenta mil hombres. Viendo que vn Angel con gran furia empegaua a asolar la ciu-

la ciudad de Hierufalem. Vuelto a Dios, y conociendo que el tenia toda la culpa hablaua con el, y le dezia. Ego sum qui peccaui ego inique egi, isti qui oues sunt quid fecerunt veritatur obsecro manus tuas cōtra me, & cōtra domum patris mei. De la misma manera quando viessemos nosotros que Dios embia semejātes trabajos, y aduersidades a nuestros Reyes, que las que estos dias auemos visto, conociendo que la culpa es nuestra, auiamos de venir a las yglesias y dar bozes a nuestro Señor, que nosotros tenemos la culpa, y no nuestro Rey, que tan Catholico y Christianissimo es. Y assi volue la espada de vuestra justicia, y castigo contra nosotros, lleuandonos las mugeres, los maridos, los hijos, la hōra, y las haziendas, que harta honrra nos ha reys, sino nos castigaredes mas en esto, y no toqueys a nuestro Rey en vn pelo de la ropa. quanto mas en eosa que tanto duela, como muger y hijos.

¶ Que si el Propheta Ionas como leemos en el 4. cap. de su propheta, por solo que vn dia le defendio vna yedra del sol, y le hizo sombra quando estaua en el cāpo aguardando a ver en que paraua la ciudad de Ninive si la destruyā Dios como el lo auia prophetizado, en gratificacion de aquel regalo y beneficio, viendola otro dia seca y perdido aquel frescor y

Dd 4 verdura

Ionas. 4.

Simil.

verdura que tenia el dia de antes, y no por culpa del mismo Ionas, sino porque de partes de noche le auia roydo vn gusano la rayz, se vino a entristecer en tanto grado, que aborresciendo la vida, pedia a Dios le sacasse della, por no viuir sin compañía de quien tan buena obra le auia hecho. Quanta mayor razon seria que quando vemos los hombres les succeden a los Reyes semejantes desgracias que las de agora, en especial teniédo nosotros de llo la culpa, les diessemos semejante muestra de tristeza y sentimiento que la que he dicho, en gratificacion y reconocimiento del beneficio y regalo, que a la sombra de su amparo, gouierno y buen exemplo rescebimos, no vn dia como Ionas de la yedra sino muchos meses y años, pero como veo que no somos tan buenos Christianos, que hagamos lo primero de quitar a Dios la ocasion que nos castigue con lleuarnos los reyes buenos que tenemos. Tan poco me espanto de ver que quedemos cortos en lo segundo, que a ley de buenos vassallos les deuemos a pueblo Christiano, y reyno de España. Que verguença tan grande que es ver vna gente tan castigada de Dios como agora estamos los Españoles con estos dos açores que estos dias nos ha dado, y tan poco escarmentada para tratar de enmendarnos. Nunca he desseado tanto sentir

tir en mi aquel heruor de espíritu, y zelo de la honra de Dios que tenia el propheta Hieremias, y aquella abundancia y perpetuydad de lagrymas que el pedia en el cap. 9. para llorar los males de su pueblo, como el dia de oy por ponerme a llorar sobre España, y dezir de nosotros aquellas palabras, que hablando con Dios dezia del pueblo de Israel el mismo Hieremias en el cap. 5. Percusisti eos, & non doluerunt, attriusti eos, & renuerut accipere disciplinam. Induauerunt facies suas supra petram, & noluerunt reuerti. Que auíendonos herido Dios aspera y rigurosamente, no demos muestra de que lo sentimos con tratar de emedarnos, que auíendonos hecho pedaços, y desmenuzandonos con estos dos golpes, como si fuéramos vnos vasos de barro mal cozidos. No solo no lo tengamos por castigo y pena, mas estemos tan duros, que no parezca sino que hemos hecho vn rostro y coraçõ de piedra, para no hazer caso del mal que emos rescebido.

Que es esto Christianos? que ceguedad y dureza tan grande es la nuestra, que veamos a los Niuiuitas, vna gente del numero de aquellos de quien dize S. Pablo. Qui erat illo tempore sine Christo alienati à conuersatione Israel hospites testamentorum promissionis spem non habentes, sine Deo in hoc mundo. Que a causa de ser Gentiles viuian apartados

Hiere. 9.

Hiere. 5.

Ephes. 2.

Dd 5 de la

de la conuersacion del pueblo de Israel, y tã
 apartados, que niinguna cosa les era licito tra-
 tar con ellos, como con gente maldita y def-
 comulgada, que assi lo tenia mandado Dios
 por ley en el Deuthe. cap. 7. Vna gente que ca-
 rescian de las promessas de Christo, que Dios
 tenia hechas a Abraham, y al pueblo que de-
 scendia del, y que si se juntauan con ellos, mo-
 diante la Fe del Messias y circuncision que re-
 scibian, eran tratados como estrangeros. En
 fin vna gēte que les faltaua el verdadero co-
 noscimiento de Dios que se alcança por fe.
 Con todas estas malas circunstancias, y pro-
 priedades, para poderse esperar dellos cosa q̄
 fuesse buena, por solas amenazas de que den-
 tro de quarenta dias se destruyria la ciudad, si
 no se emendauan y haziã penitencia por sus
 peccados, y estas no dichas por boca de vn
 hombre a quien por la autoridad de su perso-
 na, por ser reconocido en su tierra y saber de
 el que en otras cosas que auia prophetizado
 huuiesse dicho verdad, estuuiessen obligados
 a dalle credito en estas, sino dichas por la bo-
 ca de vn hombre particular, y estrangero, de
 quien por auelle tragado antes vn pez en la
 mar, y a cabo de tres dias tornadole a reue-
 sar en la orilla, parece que se pudiera pensar era
 vn embaydor, se moniessen desde el Rey ha-
 sta el menor de sus vassallos a hazer vnape-
 nitent.

Deuthe.
cap. 7.

Iona. 3.

nitencia tan grande como la que leemos en el tercero capitulo de su propheta, por la qual vinieron a alcáçar misericordia de Dios nuestro Señor, y reuocacion de la sentencia que contra ellos (sino se emendará estaua firmada) y que nosotros que por la misericordia de Dios emos alcançado este beneficio tan grande, como es auer nascido de padres Christianos, sujetos a vna ley tan suaua como Iesu Christo nos enseñó, teniendo ya a Dios, no solo en promessas, como el pueblo de Israel, sino hecho hombre por nosotros, ayudados del verdadero conocimiento suyo, que nos da la fe, rescebidos por ella y por la gracia que se nos da en el baptismo en grado de hijos, y atiendo como tales aprouechadonos del thesoro preciosísimo de su sangre, que para rescate de nuestros peccados se nos comunica en los sanctos sacramentos de la sancta madre yglesia, estemos tan olvidados de Dios: Y lo que mas me espanta (por ser los hombres tan interesables como somos, y amigos de nuestro prouecho, tan olvidados de nosotros mismos, que castigos tan asperos, y aldauadas tan rezias que Dios nos da para despertar a nuestra alma del sueño de los peccados, con desseo que tiene grande que le respondamos y nos voluamos a el, y nos hagamos de los sordos, y no queramos

Iona. 3.

Nuestra villania en no responder a vn padre que táto nos ama.

tratar

tratar de oyle y hazer penitencia, y emen-
 dar nuestra vida? Que ceguedad es esta, que
 fordez y dureza de coraçon? Veamos Christia-
 nos, entremos vn poco en cuèta, quien de los
 que aqui estamos despues que murio el Prin-
 cipe nuestro señor, y la Reyna nuestra Seño-
 ra, ha vuelto sobre si, para escudriñar su confi-
 ciencia, y hallando que sus peccados pueden
 auer sido alguna parte de occasion a Dios nue-
 stro señor para que nos aya castigado d la ma-
 nera que vemos? Quien ha tratado de hazer
 penitencia, y enmendar su vida para mouer
 a Dios a misericordia, y supplicalle no permí-
 ta passar el castigo mas adelante. Quien ha si-
 do tã buen Christiano, que aya hecho esta di-
 ligencia? Perdoname que tã claro os lo digo,
 que para mi tengo que ninguno de nosotros
 lo ha hecho, antes tengo sospecha, que como
 el sol cõ el mismo calor ablanda la cera, aunq̃
 este dura, y endureze el barro, aunq̃ este blãdo
 por la diuersa disposiciõ que halla en lo vno
 y en lo otro. De la misma manera estos casti-
 gos, y otros tales que Dios suele embiarnos
 con los malos años, en los frutos de la tierra
 con pestilencias y enfermedades, que si halla-
 ran en nosotros tantica dispulcion de afficiõ
 a las cosas que son de virtud, auian de ser ba-
 stantes ablandarnos nuestros coraçones, y
 derretillos en amor y temor de Dios, aunque
 los

Peniten-
 cia y en-
 mienda
 de vida,
 mueuen
 a Dios a
 mìa.

los tuvieramos mas duros y frios q vn hierro, por hallarnos tan casados cō nuestras malas inclinaciones, y desseos desordenados, de todo lo que es mundo, y carne con los q nos endurescen mas, como a Pharaon las plagas que Dios embio sobre el, y ponen en estado, que ni sentimos el daño que con ellos Dios de presente nos ha hecho, ni tememos el que adelãte nos podria hazer.

¶ Pues de vna cosa os auiso, y mira que os lo digo. *Quæ ad huc manus eius extenta.* Como dize Elayas en el cap. 9. Aun no nos ha hecho Dios todo el mal que podria, no ha dexado el açote, toda via se le tiene en la mano, y el braço leuantado. Por esso guardemonos Christianos todos por amor de Dios devenir con nuestra mala Vida, a estado que le demos occasiõ que le abaxe y nos hiera. Guardaos que tiene Dios gran fuerça en el braço, como dize la escriptura, y que si le descarga con yra, no dexa cosa sana donde llega. No auays oydo aquello de Iob en el cap. 34. *Qui regnare facit, hominem hypochritam propter peccata populi.* Que por los peccados de los vassallos fuele Dios permitir vëga el reyno a poder de vn rey hypochrita y malo, que en ninguna cosa mire por el bien de sus subditos: Pues que sabeys si este auernos lleuado tres meses ha al Principe nuestro Señor, y agora a
la Reyna

Exo. 10.

Esay. 9.

No tégamos descuido en la vida.

Iob. 34.

Tercero Sermon

Offee. 13.

la Reyna nuestra señora, ha sido querer auñ
farnos de que miremos por nosotros, y trate
mos de hazer penitencia, sino queremos que
nos venga a quitar al rey nuestro señor, y en
su lugar, como dezia el Propheta Oseas en el
capitulo treze, hablando en el pueblo de Is-
rael. Dabo tibi Reges in furore meo. Traer-
nos por el enojo que contra nosotros tenga
vn Rey hypochrita, que en lugar de susten-
tarnos en paz, mantenernos en justicia, y dar
nos buen exemplo de Christiandad y virtud,
(como lo haze el que agoratenemos) sea el el
primero que nõs robe las haziendas, y las hõ
ras, y aun sin que ni porque, nos quite las vi-
das. Miremos pues nosotros Christianes y
tratemos todos de emendarnos, que aunque
es harto mal, nos ayan traydo a tal punto
nuestros peccados, que por ellos se empleen
bien en nosotros estos castigos.

Esoy. 9.

Por mas malo lo ternia si hiziessemos de
arte, que se pudiesse con verdad dezir de no-
sotros lo que dize mas a delante el propheta
Esayas. Quæ cum ad huc esset manus eius
extensa, populus non est reuersus ad percu-
cientẽ se. Que sabiendo no ha dexado Dios
el açote de la mano, sino que podria passar el
castigo a delante en cosa que mas daño nos
hiziesse (aunque el que emos recebido ha si-
do harto grande) fuessemos tan duros, tan vi-
llanos,

llaños, tan tercós, e incorregibles, que no tratassemos de emendarnos, y voluernos a Dios por penitencia, pidiendole misericordia, y conociendo nuestra culpa.

¶ No lo hagamos así Christianos por quien Dios es, sino q̄ pues escarmetar en cabeça agena, como aca dezimos, es justo que escarmenremos nosotros en cabeça propria, y tan propria, como son las cosas que tocan a nuestros reyes: y tratemos de voluernos a mirar a Dios, que es el que nos castiga, no como siervos y esclauos, sino como hijos, q̄ esta diferencia ay de los esclauos al hijo quando los castigá, q̄ el esclauo si le açotá, el voluerse a mirar a quien le açota, es para enojarse con el y cobrarle odio y enemistad, pero el hijo quando su padre le castiga, si tiene desseo de enmendarse, y le pesa de auer hecho por dōde su padre le venga a castigar, el voluelle a mirar, es para pedille misericordia, y dezille que no mas no mas, que el se emendara. Voluamos pues Christianos todos como hijos a Dios nuestro Señor, que es nuestro padre, y nos ama mas tiernamente que ningun padre ni madre ama a sus hijos, aunque mas lisiados esten por ellos, como nos lo da a entender por Esayas en el captulo quarenta y quatro, y haziendo lo que Hieremias aconsejaua al pueblo de Israel en el cap. 3. de los Threnos,

leuan-

Excellente exortaciō para q̄ nos lleguemos a dios por sus sacramentos.

Esa. 49.

Thre. 3.

leuantando las manos al cielo, y puesto el corazón en Dios, digamos le las palabras que en el mismo capítulo se figuen. Nos iniquegimus & ad iracundiam prouocauimus sed miserere secundum multitudinem misericordiarum tuarum. Nosotros conoscemos señor que emos peccado contra vos, y que tenemos nuestro merecido, pues con nuestra mala vida os emos prouocado a yra y enojo. Pero aued señor misericordia de nosotros, y no así como quiera, sino segun vuestra grande misericordia, que para remission de tan grandes peccados, grande misericordia es menester, y no passe el castigo mas a delante de dōde agora ha llegado, q̄ nosotros nos emendaremos.

¶ Y esto es razón que lo hagamos así, quando no sea por hazer lo q̄ deuenos, por lo mucho que nos va en ello, que si el Rey nuestro Señor faltasse, en especial en los tiempos de agora, que la se y la Religion Christiana huyendo de estos reynos estrangeros, donde tã mal la han tratado, parece que se ha venido a recoger a este rincōzito de España, y poner debaxo de su fauor y amparo, tēgo para mi q̄ terniamos grande mal en España.

Actū. 4. como alla en los actos de los Apostoles, en el capítulo. 5. leemos del Apostol S. Pedro, que
Simili. T. con sola su sombra por las calles y plaças por don-

donde passaua ahuyentaua las enfermedades de los cuerpos de los hōbres, de la misma manera tengo por cierto que con sola su sombra que desde aca les haze el Rey nuestro señor a los Christianos q̄ hay en estos Reynos estrangeros, sabiendo que tienen de su parte su fauor y amparo todas las vezes que le huuiere menester, no osan los ereges andar tã al d̄scubieroto y cō tãta libertad entre ellos, como andariã si su Magestad faltasse: y estos mismos que agora no se atreuen a entrar en España, a fama de que hay en ella vn Pastor y Rey tan Catholico, y que tanto cuydado tiene de velar sobre sus ouejas, y tan buenos y solicitos perros, como son los ministros del sancto officio de la inquisicion, a quienes de dia y de noche esta diziendo aquellas palabras del esposo en el cap. 2. de los Cantares. Capite nobis vulpes paruulas quæ de moliuntur vineas.

Que con gran solitud como lo hazen, lo saquen por el rastro, y descubran los herejes, q̄ como raposas con aparencias q̄ traen de muchas ouejas, suelen andar entre las cepas desta viña dela yglesia Catholica, que son los fieles Christianos, procurando decepallos de la Fe que rescibieron en el baptismo, y vnion que por ella tienen con Iesu Christo que es la verdadera vid, y contaminandoles las almas, para que no lleuen fruto de buenas obras, estos

Ee que

Canti. 2.

Hereges son raposos q̄ destruyē la viña de Christo.

que agora no se atreuen a entrar, escarmentados de ver el castigo que se ha hecho en los q̄ hasta agora han entrado, tengo para mi que si viessen a su magestad quitado d̄ por medio, tan espessos como los dedos de las manos los veriamos andar aqui entremetidos con nosotros, de lo qual no podria seguirse sino grandes d̄fasso siegos en estos reynos, porq̄ veays Christianos si nos importa mucho no perder vn rey que en tanta paz y quietud nos tiene enel alma, y enel cuerpo. Y porque esta no es para mas, queriendo dar fin la corona Real de España a su carta, dize, que de lo hecho no pide a Dios remedio con que lo torne a deshazer. No porq̄ no sepa q̄ es poderoso para resuscitalle a su Reyna y señora si quisiessse, que quien fue poderoso a resuscitar la hija del Archisinagogo en su casa, y el hijo de la viuda q̄ le lleuauan a enterrar, y a Lazaro muerto de quatro dias, tambien sera poderoso para resuscitarnos a nuestra Reyna y Señora, aunque ha mas tiempo que este que murio. Porque como dize Dauid en el Psalm. 89. Mille anni ante oculos tuos tanquã dies externa quæ præteuit. Cotejadas las cosas con el infinito poder, y saber de Dios, no hay mas dificultad en auerse hecho mil años a tras para podellas conofcer y deshazer, que si fuesse vn solo momento, y assi no lo dexa por no creer que se-
ra po

Marc. 5.

Lucæ. 7.

Ioan. 11.

Psalm. 89

ta poderoso para ello, sino porque juzgando conforme a la Christiana vida que su Magestad hizo, y Catholica muerte que sabemos murio, tenemos por cierto, que si la faco d ser Reyna de España, fue. Vt collocet eam cum principibus cum principibus populi sui. Para collocalla entre los Reyes y Principes del cielo, donde los estados son tanto mas aventajados que no los de la tierra, quanto exceden las riquezas del cielo y bienes eternos de que alla goza, a la vafura del suelo y bienes temporales que aca tenia. Y afsi no quiere perder España tal patrona y abogada a cerca de Dios nuestro Señor, que con sus oraciones interceda por el buen despacho de todas sus necesidades fino lo que pide y supplica a Dios muy encarefcidamente, y es razon que todos muy en particular se lo pidamos cada dia en nuestras oraciones y deuociones, es que por muy largos años, y con mucha falud y paz nos guarde al Rey nuestro Señor, y a nosotros nos de gracia para que sabiendo quan terrible, temeroso, y espãtoso sea en sus obras, y en sus consejos, y como particularmente lo muestre con los Reyes de la tierra, nos exercitemos de tal manera en buenas y sanctas obras, que merezcamos en compañia de su diuina Magestad yr a gozar de la herencia q como a hijos Dios

Ec 2 nos

Tercero sermon

nos tiene prometida, q̄ es reynar con el eternamente por gloria. *Quam mihi & vobis præstare dienetur Iesus Christus Mariæ filius qui cum patre & Spiritu sancto regnat per infinita seculorum secula. Amen.*

Todo lo que de mas de lo que yo aqui cõ el poco tiempo que tengo he hytoriado, quede para los Choronistas, e hytoriadores de su M. *Ne mittamus falcẽ in messem alienã. Si dixessemos la venida a España, y solẽne rescibimiẽto con que el Rey Philippe. 2. N. S. rescibio al Archiduque Carlos de Austruia su primo a diez de Diziembre, deste año de. 1568. Y la del clarissimo Cardenal de Guisa el mes siguiente de enero de. 1569. del rescibimiẽto con que el Cardenal dõ Diego de Espinosa, y todos los grãdes le rescibieron, y las cosas que con las*

Inj

Infantas sus sobrinas hizo, y el so-
lène officio que al tumulto de la Se-
reníssima reyna hizo, y las presseas
y valerosas joyas q̄ el Rey dō Phe-
lippe N. S. le dio, y mercedes gran-
des que su M. ha hecho a todos los
criados de la reyna. Porq̄ mi prin-
cipal motiuo es, que cō la doctrina
q̄ de todo esto se saca, busquemos
entre tantas muertes y cosas lloro-
sas, la vida y reformacion de nue-
stras costumbres, y no nos contēte-
mos con hablar bien de la virtud,
sino que cō las obars confessemos
lo que creemos, y por la misericor-
dia de Dios professamos.

Y pues tãtos alcances nos va dã-
do la muerte cada dia con su ordi-
nario officio, de casi por horas lle-
uarnos nuestros padres, hermanos,

Ee 3 ami-

Diffinicion.

amigos, y q̄ no tenemos enxutas y
nas lagrimas, quãdo con desafora-
dos sobrefaltos tornamos a refres-
car n̄ras llagas, de manera q̄ se nos
van haziẽdo callos en no sentir lo
q̄ padescemos, cõforme a lo q̄ dize
Prou. 23^o el Sabio en los Prouerb. ca. 23. Ver
berauerũt me, sed non dolui traxe-
runt me, & ego non sensi. Ha, dize,
q̄ me hã terriblemente açotado, y
nada me duele, y hãme arrastrado
y hecho muy bien las narizes, y no
lo he sentido, porq̄ estamos tan em-
briagados del amor proprio, y co-
sas dela tierra, q̄ nada basta para de-
spertarnos de la modorra y sueño
profundo del peccado mortal. Y
pues cada hora tenemos de traer e-
stas meditaciones delante los ojos,
para q̄ las cosas dela t̄rra, no nos p̄o-
gan

gã catharatas en los ojos para no ver nño descuido y ruyn estado, no deue ser juzgada esta obra por añeja ni rãciosa, pues tanto la renueua cada dia la saca tã acelerada y presurosa de la muerte que tanto nos acofa, que no consiēte caer polilla de vejez, ni poluo de vanagloria en la ropa de nuestra mortalidad. La summa y epilogo, q̄ de tanto y tan notable discurso deuemos collegir es lo primero, q̄ procuremos de de sengañarnos, de q̄ todas estas cosas del mundo, que con su aluayalde y buena vista offuscã nra anima para que no se vea su perdicion y falsedad. Entendamos q̄ son de tã poco momēto y firmeza q̄ no bastã a librarnos aun de los accidentes de la muerte, q̄ son de las enfermedades

Ee 4 y de

Diffinicion

y defabrimientos con q̄ por horas muy en posta nos fazonamos para morir, midiēdonos el velocissimo curso del sol nuestros dias y momentos, nuestra compostura cada dia por su repugnancia de contrarias calidades, se va cada hora defmoronando, pues ya nos falta la vista, ya el oyr, ya las fuerças, ya la gana del comer, ya se nos caē los diētes y muelas con intolerables dolores, ya pierde la voz su metal y constācia, ya los pies y manos se entomecen con la gota, ya la hijada y piera y riñones cō terrible bateria cōbaten nuestro pobre cuerpo, grãdes son estas aldauadas, entre gran exercito de enemigos estamos descuydados, que es de nosotros? mi-remos nuestros peligros, pues de

vn ca

vn cabo nos cerca duero, y de otro peña tajada.

Por aqui nos llama Dios con tanta differēcia de ministros cada dia y momento, y nosotros como no habituados a oyr los siluos de dios voluemonos al mundo, echa su diuina magestad los perros de nuestra delas enfermedades y castigos de muertes de buenos reyes, motin y rebeliō de vassallos, todos los demas instrumentos que Dios toma para aplacarnos, y atribuymos lo al sereno, y al agua destemplada, y a la poca vigilācia de nuestros subditos, y al nescio parescer del medico, y al poco cuydado de nuestro regalo, y son voces y aldauadas de nuestro seņor que procura despertarnos del sueņo y modorra de la

A los castigos y voces de Dios llamamos fortuna y caso.

Ee 5 ta-

Diffinicion

tabahola del hau, hau, del mundo!

*Dicoose
el que oye
y reponde
con obras
a Dios.*

Dichosa y bienauenturada el alma que quisiere esperar, y oyr, y obrar con attenciõ las palabras del señor, pues en ellas consiste la vida del alma y su fecilidad; y con esto dize con Daud. Paratum cor meũ dñe. Paratũ cor meũ. Como si dixese el bendito Propheta. Aparejado señor tengo mi coraçõ, y cõ vño fauor bien dispuesto para rescebir vña sancta doctrina, diuinas inspiraciones y señas q̄ cõ el estandarte de la cruz, y como buẽ pastor cõ el perigallo de vña sacratissima humanidad, esmaltãdo cõ aq̄llas llagas bẽditissimas, q̄ tãto remedio y rescate nos truxeron, cada dia nos hazey s cõ desseo de q̄ vña sacratissima pasiõ tenga efficacia entodos

dos para q̄ libres de la muerte co-
nozcamos la vida eterna, q̄ es co-
noscer al padre eterno, y a vos mi
Iesus embiado a triũphar de la mu-
erte, y al espũ sancto q̄ devos y el pa-
dre eterno, no como de dos princi-
pios, sino como de solo vno eternal-
mente procede, y finalmente a v̄ra
esposa la yglesia cuyos hijos apacẽ
taysvos como buẽ pastor en el abre-
uadero de la dehesa espaciosa s̄sima
de v̄ro diuino euãgelio, para q̄ yen-
do por esta cañada no las arrebate
ni saque de v̄ra bẽdita mano los lo-
bos de las heregias, ni las roñosas
enfermedades de los malos embi-
diosos detractores, ni los mouien-
tos de los impios apostatas, ni here-
ges, alborotadores de vuestros di-
uinos apriscos.

Ioan. 7.

*Nemo
de manu
mea eas a-
rripiet.
Ioan. 10.*

Lo se-

Diffinicion.

Lo segũdo y vltimo es, q̄ dando de mano a la pōpa, fausto, y fantasia propria estima, y aparatos del mundo, biẽ considerada n̄ra baxeza, pues en cōclusiō venimos a ser nietos de nada, porq̄ Dios hizo al hōbre de la tierra, y a la tierra hizo de nada, luego no tenemos de que tener fãtasia, pues somos nietos de nada, nos aparejemos cada hora para morir, pues el tiẽpo es incierto, la cuẽta q̄ se nos ha de pedir muy cierta, espãtable y de grãde temor, la vida breue, lo que traemos entre manos corruptible y perescederò, lo q̄ esperamos eterno, o en perpetua holgança para siẽpre jamas: o en perpetuo fuego para siẽpre, para siempre, para siẽpre. Lo qual deuemos temer, y con lagrymas salidas

Gene. i.

*nota quie
son nue-
stros agae
los.*

das de lo intimo del coraçõ, llorar
 nãas culpas y peccados, temiẽdo la
 muerte, acordandonos q̃ ella es el
 espejo en q̃ vemos lo q̃ somos. Lle
 guemonos a Dios, el qual por dar
 nos exẽplo de lo q̃ vamos tratan
 do. Didize S. Iuan, que sabiendo q̃
 auia llegado la hora de passar deste
 mndo al padre, y sabiendo q̃ auia
 venido del padre, y voluia a el
 al tiẽpo de su sacratissima passion
 tuuo tanta agonía, y tãto temblar,
 que para declararlo los Euangeli
 stas dizen. Quæ cepit pauere & te
 dere & mæstus esse. Començo (di
 zẽ) a temblar y tener gran cõpas
 sion y tristeza, y esto teniendo tan
 segura la carrera, pues era suya, y
 el es el camino real por donde to
 dos tenemos de marchar para la
 vida

14.

*Nota y
 pondera
 muchas
 vezes.*

Diffinicion.

vida eterna siguiendo a su diuina
M. nosotros señores q̄ no sabemos
cō euidēcia dōde vamos, ni el fin y
paradero q̄ tenemos de tener, co-
mo no tememos cada dia la muer-
te? que locura? que embaymiēto? q̄
hechizos nos ha dado el mundo?
que descuydo y floxedad? athesorã
do y grãgeãdo en la tierra, como si
esta fuesse n̄ra morada, y aqui hu-
uiessemos de permanecer?

Leuantemos pues los ojos al cru-
cificado Iesus, echemos mano de la
penitencia sacramētal, que es el me-
dio y medicina con que podremos
entrar en la bienauenturança, por-
que afsi como para entrar en el tem-
plo de Salomon, cuyas puertas erã
de Oliua, auia de passar por el A-
trio, q̄ era como ñ çaguã del tēplo.

Afsi

*Figura de
la puerta
y entrada
del cielo.*

Asi nosotros procuremos para entrar al sancta sanctoru de la bienauenturança: passar por los sanctos sacramentos, y obras de misericordia significadas por las puertas de oliua. Todo lo qual con charidad referendado en la passion y sangre del verdadero cordero Iesu Christo nuestro señor: sera meritorio de la felicissima bienauenturãça. Ad quam nos perducatur qui uiuit & regnat in secula seculorum. Amen.

FINIS.

Impreso en la noble

*villa de Madrid, en casa de Pierres Cosin
a las espaldas de la Victoria. Año*

M. D. LX. IX.



Tabla de las cosas no

tables que en este volumen se contiene.

Carta al piadoso y discreto lector, en q̄ con alto y delicado estilo declara el argumento, y cosas notables desta obra, y la calidad de los buenos, y ponçona de los malos.

Prefaçtion a la obra, en la qual doctamente se pone vna exortacion a que enmendemos la vida, vistos los açotes que cada dia sobre nosotros tenemos. fol. 1.

Relacion de la enfermedad dela Reyna, fiel y doctamente historiada. fo. 4.

Como la Reyna con particular piedad y religion, pidio y rescibio los Sacramentos q̄ fortalezen el alma, y son viatico y matalotaje para la vida eterna. fol. 8.

Palabras notables entre el Rey nuestro S. y la Reyna, con que enternescidamente se hablaron, y las cosas que la Reyna suplico a su Magestad. fo. 10.

Como los Illustrissimos y Reuerendissimos Señores Cardenal D. Diego de Espinosa, y el Obispo de Cuenca visitaron a su M. y las palabras que su M. les dixo. fo. 15. y 16.

Procesion solenissima q̄ el Obispo de Cuenca hizo por la salud de su M. y la nueva que al Cardenal vino estando la procesion en la Capilla Real. fo. 18.

Ff **Pala**

TABLA.

Palabras de la Reyna al Embaxador de Frãcia, y las cosas q̄ le encargo escriuiesse a Frãcia de grande de religion y Christiandad. fo. 20.

Tránsito, y palabras de la Serenissima Reyna en el agonia de la muerte. fo. 21 y 22.

Como en muriédo la Reyna se cubrio el cielo de Vna gran nuue, y la razon porq̄ alas muertes de los Reyes, y Principes hay alguna demõstracion en el cielo. fo. 22.

Llanto de las Damas, como, y por quien fue puesta la Reyna en su araud con la infanta, y lleuados a la Capilla Real. fo. 23.

Officio de la Capillá Real, y todas les ordenes. fo. 24.

Quien, y como embalsamaron el cuerpo de la Reyna. fo. 25.

Disposicion y orden del enterramiento, y como el Obispo de Cuenca vestido de pontifical rescibio el cuerpo a la puerta del monesterio de las descalças. fo. 26: y 28.

Solénissimo d̄posito d̄l cuerpo de su M. fo. 30.

Como el Rey nuestro S. se retiro al monesterio Real de S. Hieronymo, y la antiguedad, y fundacion deste monesterio. fo. 34.

Orden de toda la nouena, concurso de los Principes, Cardenal, y Grandes. fo. 36.

El Conde de Chinchon, y D. Fadrique Enriquez super interdentes, y cõmissarios deste enterramiento, y excequias. fo. 38.

Fun.

TABLA.

Fundaci6n y religi6n, y com6n trato en el vestir y comer, y gran recogimiento, disciplina, y oraci6n, y clausura de las monjas del monesterio de la serenissima Princesa. fo. 40.

Traça y descripcion del t6plo, singularmente historiada, c6n las cosas memorables q̄ en el hay dignas de ser vistas, y entendidas. fo. 43.

El a6o q̄ fuer6n las primeras m6jas colocadas en este monesterio y ord6n con q̄ fuer6n traydas, y las reliquias deste sancto templo. fo. 45.

Tumulo con su traça para las honrras, ornato y distribucion de los asientos, e llustre aparato en todo. fo. 46.

H6rras, y missas de P6tificial q̄ este dia se dixer6n, con el ord6n de salir de palacio q̄ fue notable y digno de ser sabido. fo. 51. y. 52. y. 53.

Honrras, y solennes exequias de la noble villa de Madrid. fo. 55.

Reprobacion del supersticioso refran que dicen, despues de yo muerto, ni vi6a ni huerto. fo. 56.

Con singular artificio y grandes conceptos theologos, y gr6des authoridades de nuevo, y viejo testamento, se declara el lugar del purgatorio, y la limpieza que las almas han de llevar para llegar a Dios. fo. 57.

Como el fuego del purgatorio es el mismo que el del infierno, y de la diferencia que hay entre el vno y el otro. fo. 58.

T A B L A.

Quan antigua cosa sea offrescer pan y vino sobre las sepulturas de los diffunctos, y todos los de mas suffragios con singulares razones y authoridades. fo. 59.

Como los Philosophos dixeron sin lumbre de fe, q̄ en el centro del mundo estaua vn fuego que era carcel de Dios. fo. 60.

Varias costumbres de muchas y diferentes naciones en enterrar sus diffunctos, y como llego a tanto estremo, que se puso ley y tasa en los enterramientos. fo. 61.

Costumbre de los Espartanos, de los de Macedonia, y de los Persianos, sus ritos y ceremonias dignas de ser entendidas. fo. 62.

Como los Scytas fueron en dos maneras, vnos se comian sus diffunctos, y otros los celebrauan tan sumptuosamente, que matauã cinquẽta caualleros, y otras muchas cosas por cada bodaño en las exequias d̄ sus Reyes. fo. 63.

Los Aegypcios adornauan mas sus sepulchros que las casas donde viuian, y los de Tracia llorauan a sus hijos quando nascian, y hazian grandes fiestas en sus muertes. fo. 63.

La costumbre de los Arabes, y Hebreos, y como solo era tenido por infame, y era priuado de la sepultura el q̄ desesperaua. fo. 65.

Enterramiento del Rey Mausolo, y como su muger Artemisa se le beuio hecho poluos en vino, y de a donde se llamarõ los sepulchos de los

T A B L A.

- de los Reyes Mausoleos. fo. 65.
- Costumbre de los Romanos en enterrarse,
y quan antigua sea esta costúbre, y como aun
en ausencia tambien offrescian sacrificios por
los difunctos, y el grá respecto que a los sepul
chros se tenia. fo. 66. y. 67.
- Como los antiguos llamaron a los sepul
chros Seminarios, y aun huuo Philosophos q̄
prometian y enseñauan la resurreccion de los
muertos. fo. 68.
- La reuerencia que se deue a las sanctas reli
quias, y cuerpos de los sanctos, y como por ha
zernos Dios señalada merced, nos las dexo
aca entre nosotros. fo. 69.
- Costúbre de quemar los cuerpos en lugar
de sepultura, y tres razones que para ello da
uan, y como cantauan grandes loas de los Dio
ses en los enterramientos. fo. 70.
- La razon porque los Hebreos llorauã siete
dias y no mas, y como en el numero de siete, se
entiende el hombre, es muy curiosa y delica
da razon. fo. 72.
- Los Gentiles llorauã nueue dias, y por esto
se llamaron nouenas, y quales fueron las pri
meras que en Roma huuo, y que significacion
tienen las nouenas. fo. 73.
- Como la sancta yglesia approuo muchas ce
remonias y las rescibio en si, y qual fue el sum
mo Põrifice q̄ ordeno officio d̄ difunctos. fo. 74.

T A B L A

Como hasta el Papa Calisto todos se enterrauan en los campos, y el ordeno se enterrassen dentro de los pueblos en los cimiterios, y que significa cimiterio. fo. 75.

La reuerencia que se tenia a los sepulchros, y como era tenido por infame el q los violaua, y las guardas q para ellos tenia dedicadas. fo. 76.

Quien fueron los inuentores destos aparatos, y como de la diuision del reyno de Satorno tomaron ocasion los Gentiles de dezir, que Iupiter era Dios del Cielo, y Neptuno dl Mar, y Saturno del Infierno. fo. 77.

El orden que guardauan los Gentiles en sus enterramiētos, y las ymages que en ellos lleuauan. fo. 78. y. 79.

El origen de poner armas y blasones en los enterramientos y sepulchros de los Principes, y grandes señores, confirmado con autoridad, e illustre hazaña de Simon Machabeo, deuese notar porq es grã antigüedad cōtra los impios Hereges. fo. 80.

Marauilloso instincto de las hormigas y aujas en enterrarse vnas a otras. fo. 83.

Orden, y processo, y gran concurso de caualleria, y de todas las religiones, y Capilla Real, quien hizo el officio y el orden con que salieron los Señores de ayuntamiento desta Villa de Madrid. fo. 84.

Sermon primero del padre Fray Iuan de No

ga

TABLA

ga, en el qual con varia y muy theologa erudi-
 ció se muestra la fragilidad de nuestra vida hu-
 mana, y el peligro en que todos andamos, y va-
 rias figuras y muchos lugares de la sagrada es-
 criptura declarados. fo. 88.

1 Armas y primeros blasones de Francia fue-
 ron tres sapos. fo. 111.

Palabras de S. Fráncisco, de S. Eugenio. D. Ber-
 nardo Arçobispo de Toledo, de S. Luys, y Clo-
 doueo Reyes de Francia a la Reyna en la mis-
 ma hoja.

2 Al fin del lienço dos versos, y su declaració
 habla la Reyna, y Vn epitaphio Latino. fo. 112.

3 Lienço contiene vna singular fiction, en que
 se pone la reyna colocada entre la Emperatriz
 doña Ysabel, y la Reyna Catholica doña Ysa-
 bel, y el Emperador Carlo Quinto, y el Rey
 Catholico don Fernando. fo. 114.

Diuisa de la Reyna, y su declaracion en la mis-
 ma hoja.

4 Partos felicissimos de la Serenissima Reyna
 da Francia Cathalina de Medicis, y el dia en q̄
 la SS. Reyna nuestra señora nascio. fo. 116.

Diuisa de la Serenissima Reyna de Francia
 Cathalina de Medicis, y su significacion en la
 misma hoja.

Diuisa y blason del Serenissimo Rey de Frã
 cia Enrique, y su declaracion. fo. 117.

Ff 4 Diuisa

Princi-
 pio y de
 clarció d
 los blaso
 nes y arg
 mas.

T A B L A.

Diuisa y blason del Rey don Phelippe nuestro Señor, y Epilogo y concordancia de todas las sobredichas. fo. 118.

LETRAS Y HIEROGLYPHICAS,
lienzos, y figuras, y demonstraciones.

- 1 **C**ontiene vn rescibimiento y triumpho, q̄ como alli se declara se hizo a la Reyna a la entrada del cielo yendo sobre vn aguila caudal, acompañada de las virtudes Theologales, y de sus abogados, dōde se declaran grādes historias con singular erudicion. fo. 106. y, 107.
- 2 Dos versos Latinos, y su declaracion, y otro terceto en Romance, con que se define este segundo lienço. fo. 119.
- 3 Lienço, donde estubo historiada la Reyna entre todos los reynos, cō sus diuisas, y blasones, diuisa de Scicilia, porque se llamo Trinacrya, España, e Indias. fo. 121.
Elegia en Latin, en la qual habla la Reyna con graues, y lastimosas razones, y las mismas palabras que dixo a la hora de su muerte, y su declaracion en Romance. fo. 121.
- 4 Lienço pintada España cō marauillosa fictiō, digna de ser vista, tiene vn terceto Español, y dos distichos Latinos cō su declaracion. fo. 124.

Otra

TABLA

OTRA DIFFERENCIA DE

liencos, y estampas.

- 1 **C**ontiene vna gran historia de vna figura del libro de los Iuezes, en el qual se pone vn Leon desmayado cō singulares letras, y marauilloso cōcepto en Latin y en Romance. fo. 125.
- 2 El que a este correspondia, era vna muerte con vn panar de miel en la mano de singular erudicion y concepto. fo. 126.

OTROS DOS LIENCOS CON

singulares estampas, y figuras.

- 1 **C**ontiene vn aue Phenix, y declara la propiedad desta aue, acomodase con excelentes letras a su M, tiene vna Enigma en Latin. fo. 127.
- 2 Contiene vna Pyramide, y tratasse de las Pyramides, y como eran sepulchros de los Reyes de Egipto, donde se llamaron Pyramides y su espantable y marauillosa grandeza, deuese notar en particular. fo. 128. y. 129.
 Diffiniese y rematase con vn terceto Castellano, y vna cifra Latina con su declaraciō en Romance. fo. 130.

OTROS DOS LIENCOS CON

dos valarosos triumphos:

Ff 5

Trium

T A B L A.

- 1 **T**riumpho de la muerte, y disposicion, y furor q̄ en la muerte de la Reyna, y del Principe Dó Carlos, tenia vnos versos latinos, y su declaracion en Romance. fo. 131.
- 2 Vn triumpho acomodado a la Reyna nuestra esñora, con vna sentencia del Psalmista, y su Romance, donde se vee como los Egypcios pintauan la seguridad eterna. fo. 132.

L O S C A R T O N E S O F E, stones que pusimos.

- 1 **V**na sentencia de la sabiduria, en que se da a entender clarissimamente, como es gran merced de Dios sacarnos presto desta vida cuéntase a este proposito dos historias muy dignas de ser sabidas. fo. 133.

Quan feliz dia es el de la buena muerte, con vna sentencia en quatro versos de Romance admirables. fo. 134.

Otros tres cartones con admirables sentencias, vna es de Sant Augustin, en la qual se pone vna regla como deuemos juzgar de la muerte cada vno. fo. 135.

Quatro Epitaphios de grande antiguedad, y erudicion en cifra Romana, y su declaraciõ en Romance, vno es del Secretario Diego de Gracian. fo. 136. y. 137. y. 138.

Sesen.

TABLA

Seſenta y dos verſos heroycos en Latin, en que ſe pone excelentemente y con gran boato la muerte de ſu Mageſtad. fo. 141.

Dos excelentes ſonetos en loa del templo de la Sereniſſima Princeſa. fo. 142.

Quatro Octauas Rimas, que a las quatro columnas del Tumulo puſimos. fo. 143.

El ornato que los Epitaphios en Romance tuuieron que eran coronas de cypres, y la cauſa porque los antiguos adornauan los ſepulchros con aqueſtos ramos, y a donde ſe llamo cypres. fo. 144.

EPITAPHIOS.

1. Primer Epitaphio en Soneto, cõ vna copla Castellana que hizo Miguel de Cervantes mi amado diſcipulo. fo. 145.

2. Segundo Epitaphio en Romance, y el ornato que tuuo de hojas de pino harto notable, y como los antiguos Egypcios, y Griegos uſauan deſte arbol para denotar la muerte. fo. 146.

Las colores de que uſauan los antiguos en los enterramientos y tumulos de los Reyes, y la coſtumbre que tenian de coronar los ſepulchros, y ſus inuentores. fo. 147.

Quatro coplas Castellanas a la muerte de ſu Mageſtad, ponenſe en las margenes los nacimientos de las Sereniſſimas Infantas. fo. 148.

Soneto

TABLA

7 **Soneto a la muerte de su Magestad. Otro Soneto con su glosa, la qual va antes q̄ el Soneto, en el q̄l habla la reyna, duese notar la glosa, por q̄ tiene grande erudicion, declarase en jella este cõmun modo de dezir, Dios os alũbre. fo. 150.**

Elegia en Latin al anniuersario de la Reyna. fo. 154.

Que cosa es Anniuersario, y como le llamaron los Gentiles, y desde el tiempo que entre Christianos tiene vfo. fo. 155.

El officio, y anniuersario de los diffunctos q̄ la yglesia haze a dos de Nouiembre, quien fue su author, y la historia porque fue ordenado, y que summo Põtifice, y en que año le approuo la yglesia. fo. 156.

Figura de los numeros que declara como el sacerdote en el altar offresce sacrificios por los viuos, y por los diffunctos, y a este proposito se declara porq̄ se diuide la hostia en tres partes, porque dezimos en la missa el agnus Dei dos vezes, y a la tercera dona nobis pacẽ. fo. 157.

Elegia de Miguel de Ceruantes en verso Castellano al Cardenal en la muerte de la Reyna, tratase en ella cosas harto curiosas con delicados conceptos. fo. 158.

Sermon segundo del padre Fray Alonso de Horozco. &c. Es d̄ grãde y catholica doctrina, declaranse en el muchas figuras del testamento viejo harto theologamente, como tantas, y
can

T A B L A

tan excelentes obras deste author lo declaran,
va sobre la letra del sagrado Euangelio de S. Iuã.
Ego sum resurrectio, & vita. &c. fo. 163.

Fuentes y origen de los males de la republi-
ca, los quales si se remediaffen, con el fauor de
Dios se remediarian muchos daños y males q̄
padescemos. fo. 187.

La breuedad en q̄ nuestra Reyna y los gran-
des que por ella fueron volaron al cielo, y el
año en que su Magestad vino a España en el
mismo folio.

Sermon tercero del doctor D. Alonso de Mé-
doza, Cathedratico de sagrada escriptura en la
Vniuersidad de Alcalá, es de singular inuenciõ,
marauillosos conceptos, alta y exquisita traça
de doctrina theologa. fo. 188.

Venida a España del Serenissimo Archidu-
que Carlos de Austria, y del Clarissimo Carde-
nal de Guisa. fo. 212.

Diffiniçõ y Epilogo de toda la obra, la qual
contiene grandes y singulares razones, cõ que
deuemos aparejarnos para la muerte, represen-
ta nuestro descuydo, declara como nos deue-
mos aparejar, considerando lo que somos, y los
aguelos de a donde descendimos, y rematafe la
obra con vna figura del testamento viejo, por
donde se da a entender la puerta y entrada de
la bienauenturança. fo. 215.

Deo gratias.

En loa del author Am
brofio de la Serna.

SONETO.

SI el breue curso de la fragil vida,
Tanto la dura Parca ha celebrado,
Y con tanta crueldad nos ha llenado,
A nuestra chara Reyna y tan querida,
Ventura fue bien grande y conosciada,
Ya que el mundo y la vida auia dexado,
Hallar quien ansi la aya eternizado,
Con obra tan Heroycay tan subida.

Dichoso vos, que asi aueys merecido:
Darle vida immortal entre la gente,
Con yrdir tan subtil y bella trama,
Digno soys de loor eternamente,
Pues dexar en vuestra obra aueys podido
A la Reyna, y a vos eterna fama.

Iuan Martinez Orope
fano, al Lector.

SONETO.

Lector manso, benigno, y virtuoso,
Ageno de passion, te ruego leas
Aquesta nueua obra, y que la veas,
Que siento que saldras della gozoso.
Entra en aqueste bosque, tan vmbroso
De yeruas saludables abundante,
Detente en el, no passes adelante,
Si quieres alcançar todo reposo.

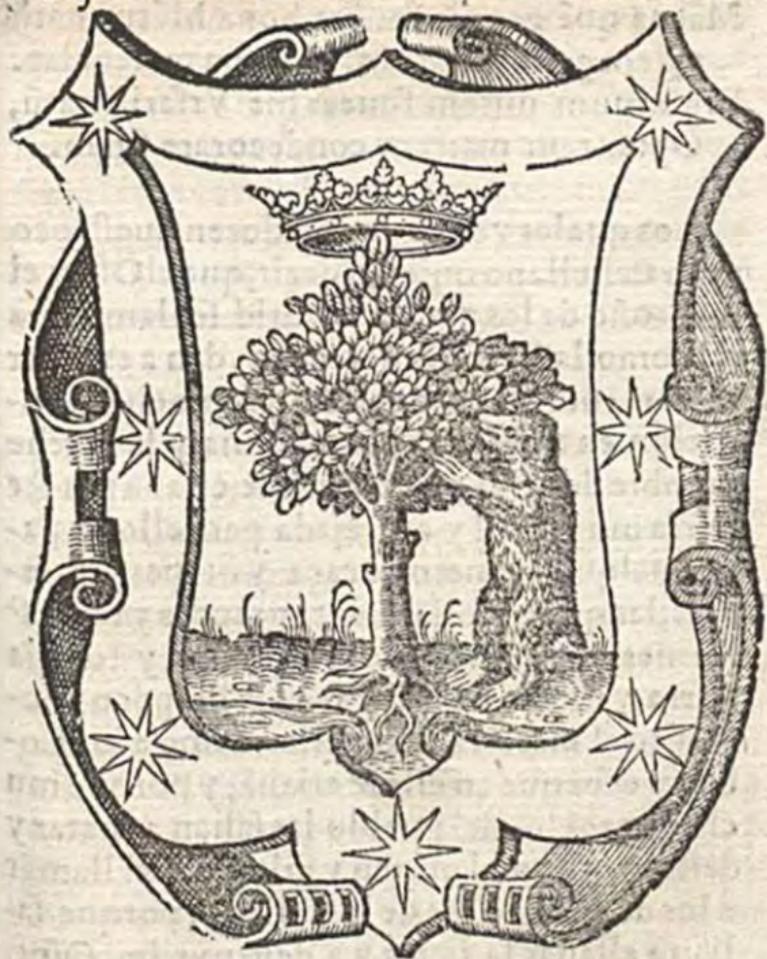
En este hallaras, si bien mirares
El modo demorir, que te conuiene,
Y muchas cosas dignas de memoria,
Y claros podras ver muchos lugares,
De muy varios authores que en si tiene,
Finalmente el camino de la gloria.

Copla de Arte mayor en loa del author. El mismo.

EN este Compendio y breue tratado,
Riquezas muy grandes estan escondidas,
Con tal artificio tambien repartidas,
Que alegran el animo muy fatigado.
De metro gracioso, y bien concertado,
Y prosa de estylo muy alto y subido.
Esta este Jardin tan entretexido,
Que admira en tan breue ver tanto encerrado.

Por tanto Madrid se goze de grado,
Pues del vn ingenio tan alto ha salido;
Que en breue, gracioso, en graue, y seueró
Excede sin duda al mas estimado,
Que Mantua jamas de si ha producido,
Aunque de Grecia contemos a Homero.

Vrsaria vel Mantua Carpentana Madrid.



Arbutus atq; vrsus capit vude Vrsaria nomen
Signant hanc urbem monte fuisse sitam.
Illa corona tamen, qua dumus cingitur, vrbi
A Carolo quinto munere fixa fuit.
Personet vt tanto dono decorata, Ioannes
Mendocius meruit clarus honore quidem.
Ff Mar-

Declaracion y armas

Mátua qué genuit, foueat bona Mátua nátū
Quem genuit natura, Mantua mater alat.
Ergo tuum mitem foueas me Vrsaria natū,
Optantem matrem condecorare suam.

Los quales versos declarados en nuestro comun Castellano quieren dezir, que el Oso y el madroño de los quales Madrid se llama visaria como la llama Ptholomeo, dan a entēder claramente los grandes mōtes que en su fundacion en todo su contorno auia, y la mucha dumbre de Osos que en ella se criaua por ser tierra muy fertil y aparejada para ello, y para qualquier genero de caça y sierpes y culebras, las quales solia auer tã grandes y tan disformes que destruyan los ganados y toda la tierra, y no era negocio facil y de poco momento el matarlas afsi a ellas como a los Lobos y Osos que en ella se criauã, y porque muchas vezes los del pueblo las salian a matar y destruyr tuuo el origen y principio el llamar a los de Madrid los de la Vallena, porque salian a allanar la tierra y a destruyr los Osos, Sierpes, Lobos, y otros feroces animales para que afsi la gente como los ganados anduuiessen segura y pacificamente por los campos.

Y aun en nuestros tiempos soy yo testigo de vista, que en la riuera de Xarama vnos caçador

De Madrid.

çadores, siendo llamados para ello, matarõ cõ
harta astucia vna sierpe que tenia mas de onze
palmos de largo, la cabeça como de vn ma
stin, y poco mas baxo tres quartas della tenia
dos braços como de vn palmo cada vno y cin
co dedos en cada mano, la qual destruya toda
la caça y corria las guardas que no osauan, co
mo dizen, asomar ala riuera:

De manera que de los Osos y fieras que en
esta comarca se criauã y ñ su destruyciõ se lla
mo Vrsaria, y pocos Años ha que estando los
Reyes Catholicos en esta Villa saliendo de
sus Reales Palacios a caça por la Riuera del
rio abaxo mataron vn Oso ferocissimo junro
ala hermita del bienauenturado Sant Ysidro
al qual piadosamente todostienen por tal,
por los grandes milagros que nuestro señor
a hecho por su intercessiõ y la preseruacion
que en su Cuerpo vemos casi desde el Rey
Don Alonso el Sesto que gano a Toledo y
a Madrid, y por culpa del Pueblo y de sus
Ciudadanos con ser el mismo Sancto de Ma
drid, no esta Canonizado, y los Serenissimos
Reyes Catholicos le pusieron con grande ve
neracion en vna capilla pequeña junto del al
tar mayor en la Yglesia de Señor Sant An
dres, donde el fue enterrado, dexo sus gran
des milagros que estan en vn volumen en

Ff 2 latin

Declaracion y armas

latin. Porque mi principal intento no es poner aqui por estenso las cosas notables deste Sancto, ni las memorables que de Madrid ay q̄ historiar, mas de d̄clarar sus armas y diuisa. Así que antiquissimamente tomo este pueblo estas armas por la muchedumbre de Osos que mataron dexando llana y pacifica la tierra y toda su comarca de todas las ferocissimas bestias que hemos dicho, de la manera q̄

Armas d̄
valencia

los Valencianos tienen por armas vnos Murciegalos que ellos llamã rata penata, lo qual fue, o por auer echado y alañado y vencido la ydolatria y moros que en ella auia, o por q̄ comunmente dizen que estando en el cerco de Valencia en la vandra y tiẽdas de los que la fueron a ganar crio aquel murciegalo, y de ste caso vulgarmente dizẽ que tomaron por armas el murciegalo. Y los Napolitanos toma

Armas d̄
napoles.

ron por armas vn asno enaluardado, para denotar ser gentes para mucho, y el contino y ordinario trabaxo con el qual se vencen y alcançan todas las cosas.

La corona
de las
armas d̄
madrid

Tienen las armas de Madrid sobre el Mardroño y la Osa, la corona Real, cuya razon es que los años passados de 1544. haziendo cortes en la villa d̄ Valladolid el emperador Carlo quinto Rey de España padre del Ser e mo y Catholico Rey don Phelippe nuestro se ñor, yendo por procuradores de cortes desta villa

De Madrid.

villa de Madrid don Iuan Hurtado de Mendoza señor de fresno de torote, y Pero Xuarez, acauadas las cortes les mandaron que diessen sus memoriales aduertiendo en lo que pedia se les hiziesse merced, y el dicho dō Iuan hurtado como rā illustre doctoy magnanimo suplico que la merced que a el se le auia d hazer en particular la hiziesen a su patria, y que le diessen vna corona real que en sus armas truxesse. El emperador por la voluntad que siēpre a madrid tuuo antes y despues q en el se le quitassen las quartanas, lo tuuo por bien, y le hizo esta merced, y deste tiēpo se puso en las armas de Madrid la corona real, y a esta causa se llama la coronada villa de Madrid.

Dexo de dezir como siempre este pueblo a sido muy estimado de muchos emperadores pues el emperador Costantino el Magno hijo de la Reyna Elena emperador. 34. de Roma y señor de España, en el año del señor de 339. de spues de auer sofegado y allanado muchos alborotos que en estos reynos auia, para que se conseruassen en paz y el culto Diuino fuesse en perpetuo aumento, diuidio a toda España con parte de francia en seys Arçobispados, en tre los quales el quarto fue el de Toledo, y se ñalandole los Obispados que le auian de ser sufraganeos y sujetos, cuenta la Choronica con estas palabras. E mando quel obedecies-

El tiēpo
en q fue
obispado

Ff 3 sen

Declaracion y armas

Quasi au
trix dici
tur, quia
a Hispani
ae regi
bus aucta
auget ci
ues.

en estos Obispados, Lorca, Carthagená, Ma
drid Aurix, Segouia, &c. De a donde claramé
te parece como agora 1230 Años era Madrid
Obispado, que se dexa bien entender quantos
años antes fue edificada y poblada d muchos
ciudadanos y su distrito y buena comarca.

Y pocos años ha que la yglesia de Sancta Ma
ria que llamá nuestra señora d^l Almudena, la
qual se llama así, porque en arabigo este vo
cablo almut, quiere dezir medida, y en la pu
erta que comunmente llaman de Aluega esta
vna figura de piedra a manera de la medida
que en Castellano llamamos media hanega,
y porque dentro desta antigua muralla no a
uia mas deste templo de nuestra Señora por
esso se llama nuestra Señora dela Almudena)
era de Canonigos Reglares, y así parece en
vna pintura que en el portal dela yglesia por
lo alto estaua juto a vn sepulchro que sobre
vna columna auia de piedra, ala manera y for
ma de vna arca, con vna tapa de piedra grosi
sima, y treynta años aura, que renouádo el en
maderamiento dela techumbre dela yglesia,
borraron los Canonigos q̄ cō sus capirotos, o
cugullas estauá pintados en las tabiquas del
enmaderamiéto, a los quales pintauá como y
ná muriédo. Todo lo q̄l testificá todos los an
tiguos y ancianos ciudadanos deste pueblo, y
vefe muy claro en el libro d^l los milagros d^l S.
Isidro dōde cuéta vn milagro q̄ succedio a vn

La ygle
sia de S.
Maria d^l
Canon
gos en q̄
tiempo.

De Madrid.

canonigo sacado el cuerpo sãto, por la grã falta d'agua q̄ auia, dize alli q̄ fue en la era d' 1270 q̄ es año del Señor de 1263. Tienen las armas d' Madrid por orla. 7. estrellas en cãpo azul, por las q̄ vemos jũto al norte q̄ llamamos en griego bootes, q̄ en nro castellano pa atajar cosas y fabulas, llamã el carro, las q̄les andã jũto ala vrfa, y por ser las armas de Madrid Osa tomo las mismas estrellas q̄ jũto ala Vrfa como hemos dicho andã, por razon de q̄ como en tiempo del rey d' Alõso el, 6. viniendo a ganar este reyno de Toledo, el primer pueblo q̄ ganaron fue a Madrid, y pa denotar, q̄ assi como aq̄llas 7. estrellas q̄ andã al rededor del Norte, son indicio dela reuoluciõ y del gouierno de los orbes celestiales, assi Madrid como alcaçar y casa real y primeramẽte ganado auia de ser pueblo de donde los hombres conociessen el gouierno q̄ por la asistencia de los reyes y señores de stos reynos, de Madrid auia de salir, y tambiẽ porque este nombre Carpentum, como abaxo declaramos, quiere dezir carro, por esto tomo las siete estrellas que en el cielo llamamos el carro.

Llamase por otro termino en latin Mãtua Car De a dõ-
põtana tomãdo el nõbre de los mõtes y puer- de se lla-
tos q̄ llamamos d' la fuẽfrida y d' guadarrama ma Man
q̄ en latin se llamã Carpõtani, y ansí los llama tua Car
Julio Cesar è sus cõmentarios, y pa diferẽciar pentana.

Ff 4 de

Estrellas
delas ar-
mas.

Declaracion y armas

de la Mantua Italiana se llama mantua Carpentana, así la llama Ptholomeo y la pone en quarêta grados de latitud pocos minutos mas o menos, y d lógitud onze grados y quatro minutos, y llamanse los montes carpentani deste nombre que en latin llamamos carpêtum. i. que quiere dezir el carro, porque toda esta tierra hasta llegar a estos puertos vsan los tragineros, o recueros deste instrumêto de carro que en latin (como digo se llama carpentum,) de donde se llamo Carpentana, por los llanos y planicia que entodos estos terminos ay. Este nombre de Mátua tiene despues que los Draconiferos (que en la carta del ayuntamiento arriba auemos dicho) amplió el pueblo con nuevos muros, y por la magnitud có que la auian adornado la llamaron mantua, como si dixeran mayor. y aunque es verdad que los Romanos tambien trayan por armas los Dragones, como lo dize Vegecio de Remilitari, llamandolos con este termino Draconiferos, así como en el lugar arriba dicho se declara, los principales q dellos vsauan por vanderas fueron los Griegos. Y así las armas de Athenas fuerō dragones, y el emperador Epaminondas Griego natural de Thebas, vsaua destas armas como lo referimos delas historias antiguas recopiladas curiosa y elegantemente por Iuan Pierio en el libro. 15 donde abundan-

De Madrid.

dantemente trata de todas estas insignias de Dragones y quien vsaua dellas, llamase este pueblo madrid, y dexando patrañas a parte, este nombre es arabigo y quiere dezir en nuestro Castellano lugar ventoso de ayres subtiles y saludables d̄ Cielo claro, y sitio y comarca fertil.

Y porque tanto Madrid es illustre en lo q̄ hemos dicho como en las cosas que por qualquier respecto se pueden pedir, quiero dezir, en las que hazen a vn pueblo calificado, que son las necessarias para la congrua sustentacion y vso humano, como es abundancia de pan, vino, azeyte, caça, carnes, frutas, y todo genero de legübres, leña, y finalmente aguas dulces y muy saludables, q̄ assi en el pueblo como por do quiera que salgan ay tanta frescura con la frecuencia delas fuêtes, que admira ver en vna salida que llaman el prado d̄ sant Hieronymo ocho fuentes de muy exelente agua, y ellas en si bien polidas y fabricadas con ornato de grandes arboledas y huertas d̄ mucha recreaciõ. Dexo otras de la salida que llan leganitos, donde ay cinco caños de muy excelente agua con gran frescura de huertas, y los caños que llaman del agua de lauapies la qual dizen q̄ sana la enfermedad de la piedra, y la deshaze, Y no son decallar las dos fuêtes sanctas, la primera la que hizo el bienauen-

Que signi-
fica este
vocablo
madrid.

Salidas d̄
madrid y.
fuentes

Dos fuê-
tes. SS.

Declaracion y armas

curado Sancto Domingo, en el año del Señor de mil y docientos y diez y ocho, de la qual lleuan por deuocion para muchas enfermedades incurables, y de la fuente de sant Ysidro en la qual a hauido muchos milagros como parecen en su vida en la qual estan historiados q̄ con muchos los que nuestro señor en esta fuente a hecho, y muy notables.

Y finalmente dexando las fuentes del monesterio de la Serenissima Princesa que arriba hemos dicho, del monesterio de nra señora de Athocha y de S. Hieronymo, y S. Fran. de todos los jardines particulares, son tantas las fuentes que es cosa de admiracion Ver tantas y tan illustremente adornadas de piedra de sillera y tan excelente obra que adorna maravillosamente el pueblo, por lo qual se dize Madrid ser armada sobre agua.

Torres y
pedernal

Las murallas son de pedernal finissimo de lo que se saca fuego, tiene en su contorno ciento y nouenta Torres de las quales son muchas Caualleros fortissimas, y no puedo dexar de sentir como cada dia las deriban, y finalmente en todo este territorio ay mucho Pedernal, y particularmente en las canteras de Madrid que llaman las Almadrauas de Vallecas, donde ay tanta abundancia que vasta y es muy suficiente para todos los edificios de la casa Real y de todo el pueblo, los
qua

De Madrid.

quales son tantos y tan hordinarios que no es pequeña esageracion dezir que el abundancia del Pedernal vasta para todos, porque no ay calle ni barrio donde no aya nuevos edificios con que el pueblo esta mny adornado y Va en mucho adelantamiento de manera que es tanta la copia que aunque toda la furia del Planeta Marte que influye colera y fuego, por lo qual fingieron los Poetas que era Dios de las Guerras, influyera en este pueblo no podia, a mi pareser, hazer mayor efecto.

Por lo qual embiando el Rey don Henrri que tercero padre del Rey don Iuan segundo a Ruygonçalez de Clauijo su Camarero, y despues lo fue del Rey don Iuan por que muriendo el padre en Toledo quedo el Rey don Iuan de veynte meses, y assi este caualero natural de Madrid fue Camarero de stos dos Reyes, como digo fue Embaxador al Gran Tamborlan, que fue en el Año del Señor de mil y quatrocientos, el qual Tamborlan de Vaquero vino en poco tiempo a ganar a su propria tierra que era Scythia y todos los Medos, Albanos, Mesopotania, Parthos, Persianos, y a las dos Armenias, y passando el Rio Euphratre, con se ys cientos mil de a pie, y trecientos mil de Acauallo sujeto a Añia la Menor,

y ca

Nota:

Nota lo q vn emba
xador
d madrid
passo con
el grã Tã
borlan.

Declaracion y armas

y captiuo a Bazairen rey de los Turcos dela familia d̄los Othomanos al qual traya ignominiosaméte é vna jaula, y por no parecer in terpoliar lo que vamos tratando vera esta historia el curioso lector, en Celio Rodiginio. li. 12. y en Pedro Crinito cap. 1. siendo pues este Clauijo embaxador del Rey Enrrique tercero de España queriendo le el gran Taborlan mostrar algunas cosas notables, le dixo, mira esta ciudad y la fortaleza de sus murallas. El qual le respondio, no te marauilles señor de ver esto, porque el gran León de España mi señor tiene vna ciudad que se llama Madrid la Vrsaria que es muy mas fuerte porq̄ esta cercada de fuego, y armado sobre agua, y entran en ella por puerta cerrada, y mas sepa tu alteza que en esta ciudad ay vn tribunal dōde los alcaldes son los gatos, y los pcuradores son los escarujos, y los muertos andā por las calles. Y fue la historia, que vna puerta desta villa se llama la puerta cerrada que antiguaméte llamauan la puerta dela culebra por lo q̄ arriba diximos en la carta del ayuntamiento. Y huuo vna familia de ciudadanos principales en este pueblo que se llamauā los gatos, y otros que se llamauan los escarujos, todos gente honrrada, otros auia que se llamauan los muertos, porq̄ yendo ala guerra muchos vezinos deste pueblo acabada la guerra

vol

De Madrid.

voluieron a sus casas quedando se algunos o en las fronteras, o pasando en Italia, siendo preguntados los que auian venido por los ausentes, dixeron que creyan que heran muertos, y passando algunos dias entendiendo todos que ya heran muertos quando los vieron venir algunos maliciosos los llamauan luego los muertos, y de aqui les quedo este nombre: De todo lo qual quedo muy admirado el gran Táborlá y en especial de lo que le dixo este Embaxador, mostrandole vna puente el gran Taborlan, que su señor el León de España tenia vna puente donde se apacentauan diez mil cabeças de ganado, lo qual dixo por el rio de Guadiana el qual se hunde diez leguas por debaxo d tierra, a diez o doze leguas de Merida, en Estremadura.

Finalmente que delo que este Clauijo passo con el gran Táborlan y las cercas de piedra y la mucha agua q̄ en este pueblo ay tomo por deuisa, muchos eslaunos hiriendo en pedreñales como lo declara marauillosamente esta emblema y figura.

*Fui sobre agua edificada
Mis muros de fuego son
Esta es mi insignia y blasón.*



LAS ERRATAS EN ROMANCE

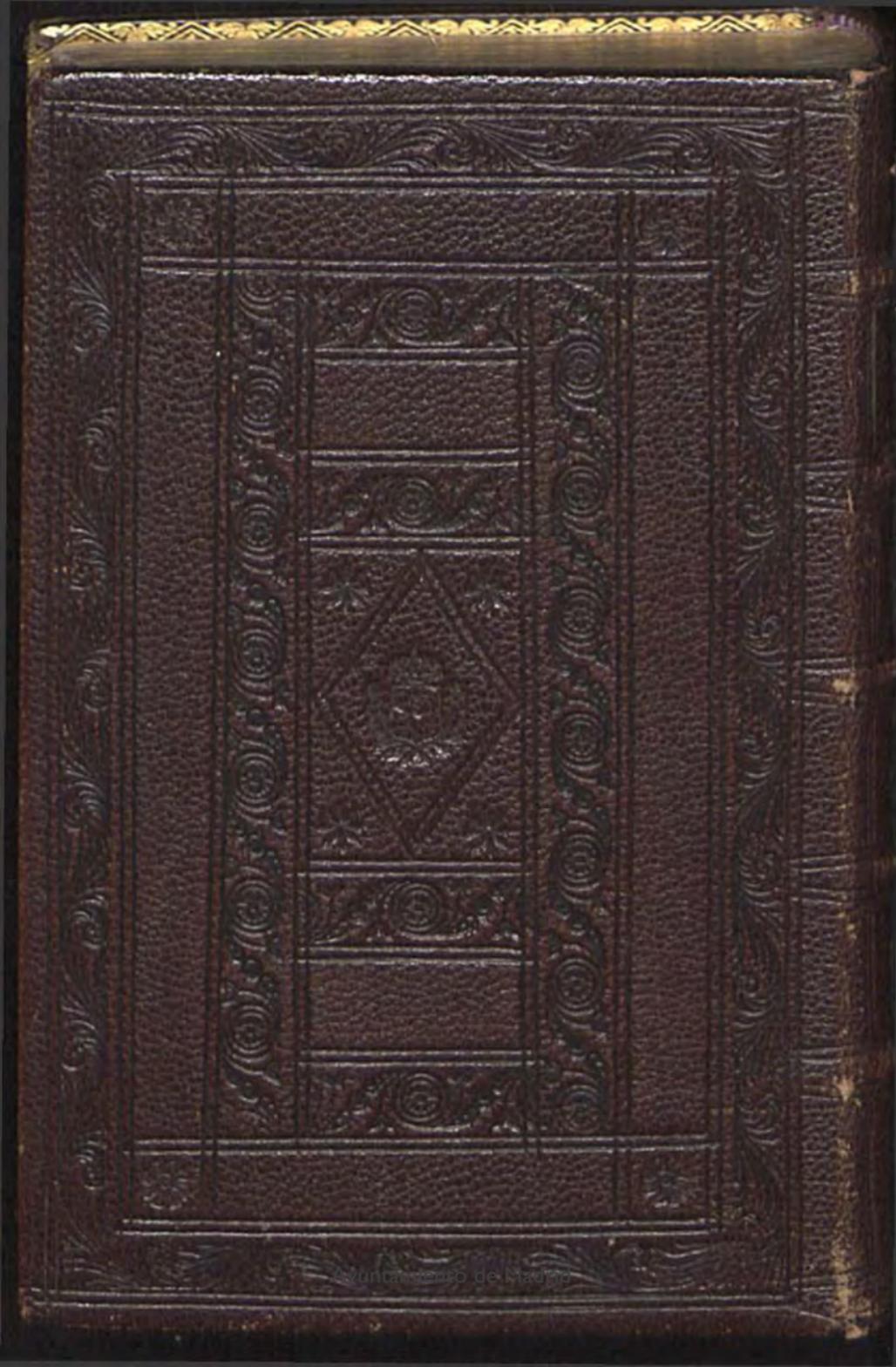
que en este libro se contienen son estas q̄
se siguen. Señaladas las fojas, planas
y versos en dōde se hallarā.

- Folio.4.página.ver.enflaqueciendo
- Fol.16.pa.1.ver.15.perecederos.
- Fol.25.pa.2.ver.4.añadasse(como en)
- Fol.28.pag.1.ver.14.quitasse (don Carlos)
- Fol.35.pag.2.Ver.3.concurrieren.
- Fol.50.pag.2.ver.vltimo.palacio.
- Fol.87.pag.2.ver.7.patrones,
- Fol.87.pag.2.ver.15.approuado,
- Fol.90.pag.1.ver.5.lauandose,
- Fol.91.pag.2.ver.9.entienda.
- Fol.98.pag.2.fortificarle,
- Fol.100.pag.2.ver.1.desmoronara,
- Fol.103.pag.2.ver.6.lisonjear.
- Fol.109.pag.1.ver.1.añadesse, na,
- Fol.110.pag.1.ver.1.triumpho,
- Fol.110.pag.2.do dize el rey don Alonso el se-
gundo, deuese entender desta manera, Que en
la coronica del rey don Alonso el segundo q̄
fue llamado el Casto se haze mencion de la hi-
storia de don Bernardo Arçobispo de Toledo
La verdad de la historia es que el que le tru-
xo fue el rey don Alonso el sexto, el qual ga-
no a Toledo en la reduccion de España año d̄l
señor de.1081.a.23.de mayo dia de S.Vibam,

Fol. 56. pag. 1. vér. vltimo, murmura.
Fol. 63. pag. 2. ver. 3. presentauan.
Fol. 63. pag. 2. uer. 15. fabricauan.
Fol. 64. pag. 1. ver. 16. tenian.
Fol. 70. pag. 1. ver. 1. pues todos.
Fol. 71. pag. 1. ver. 10. cuerpo de
Fol. 72. pag. 2. Ver. 5. irascible.
Fol. 110. pag. 1. ver. 14. mucha alegría,
Fol. 110. pag. 2. ver. 1. añade, Porque así,
Fol. 112. pag. 1. ver. 13. y se leuataron,
Fol. 113. pag. 1. ver. 6. que halaua,
Fol. 114. pag. 2. ver. 10. ciudadanos,
Fol. 115. pag. 1. Ver. 15. de Medicis
Fol. 116. pag. 2. ver. 6. borra, al principio
Fol. 117. pag. 1. ver. 4. señora.
Fol. 118. pag. 1. añadasse, mundo,
Fol. 123. pag. 1. ver. 4. misericordiam.
Fol. 126. pag. 1. ver. 10. vniuerso.
Fol. 131. pag. 1. ver. 16. la muerte,
Fol. 140. pag. 1. Ver. 17. ampliado.
Fol. 152. pag. 1. ver. 14. Hesiodo.
Fol. 163. pag. 1. ver. 12. superfluos,
Fol. 169. pag. 1. ver. 26. desmaiaras
Fol. 181. pag. 1. ver. 4. de plata,
Fol. 183. pag. 2. ver. 25. martyres,
Fol. 183. pag. 2. ver. 28. no sabia dar, &c.
Fol. 187. pag. 1. ver. 1. carta
Fol. 187. pag. 1. ver. 4. buelos,
Fol. 193. pag. 2. ver. 26. defasofegados,
Fol. 147. pag. 2. ver. 12. vinola.

ERRATA LATINA, QVA ETOTO
hoc volumiue emendabis.

- Fol. 88. pag. 1. ver. 6. ingenisce,
Fol. 121. pag. pag. 2. Ver. 6. triumphis,
Fol. 122. pag. 1. ver. 6. natabus;
Fol. 123. pag. 1. ver. 8. commouear,
Fol. 127. pag. 2. ver. 2. dole. C.
Fol. 136. pag. 1. ver. 3. decus immortale,
Fol. 136. pag. 1. ver. 4. dele. D.
Fol. eodem. pag. 1. ver. 6. cunctis,
Fol. eodem pag. 2. ver. 7. (acerba morte)
Fol. eodem, pag. 2. ver. 13. latissima,
Fol. 137. 2. ver. 17. extinctas. j
Fol. 137. pag. 2. ver. 19. strages,
fol. 138. pag. 1. ver. 3. orbis.
fol. eodem, pag. 1. ver. 8. moriens desiderium,
fol. 138. pag. 1. ver. 9. caelestia,
fol. 139. pag. 2. ver. 2. defunctam,
fol. 148. in margine appellabatur,
fol. 154. pag. 1. ver. 15. nitidis,
fol. eodem, pag. 1. ver. 22. dispolianda,
fol. 188. pag. 1. ver. 11. principum,
fol. 141. pag. priori Ver. 11. iuncta
fol. 141. pag. 1. ver. 15. autque
fol. eodem, pag. 1. ver. 19. amborum,
fol. eodem: pag. 2. ver. 3. longeuam,
fol. eodem pag. 2. ver. 13. fama.
fol. eodem, pag. 2. ver. 14. laudo ventis,
fol. eodem. pag. 2. ver. 16. Helicon.
fol. eodem. pag. 2. ver. 19. stellis.



Biblioteca de la Universidad de Madrid

